

FUSE

Ilustrado por
Mitz Vah

y Entonces, me
Reencarné
5. en un SLIME



FUSE

Ilustrado por **Mitz Vah**

**y Entonces, me
Reencarné
5 en un SLIME**

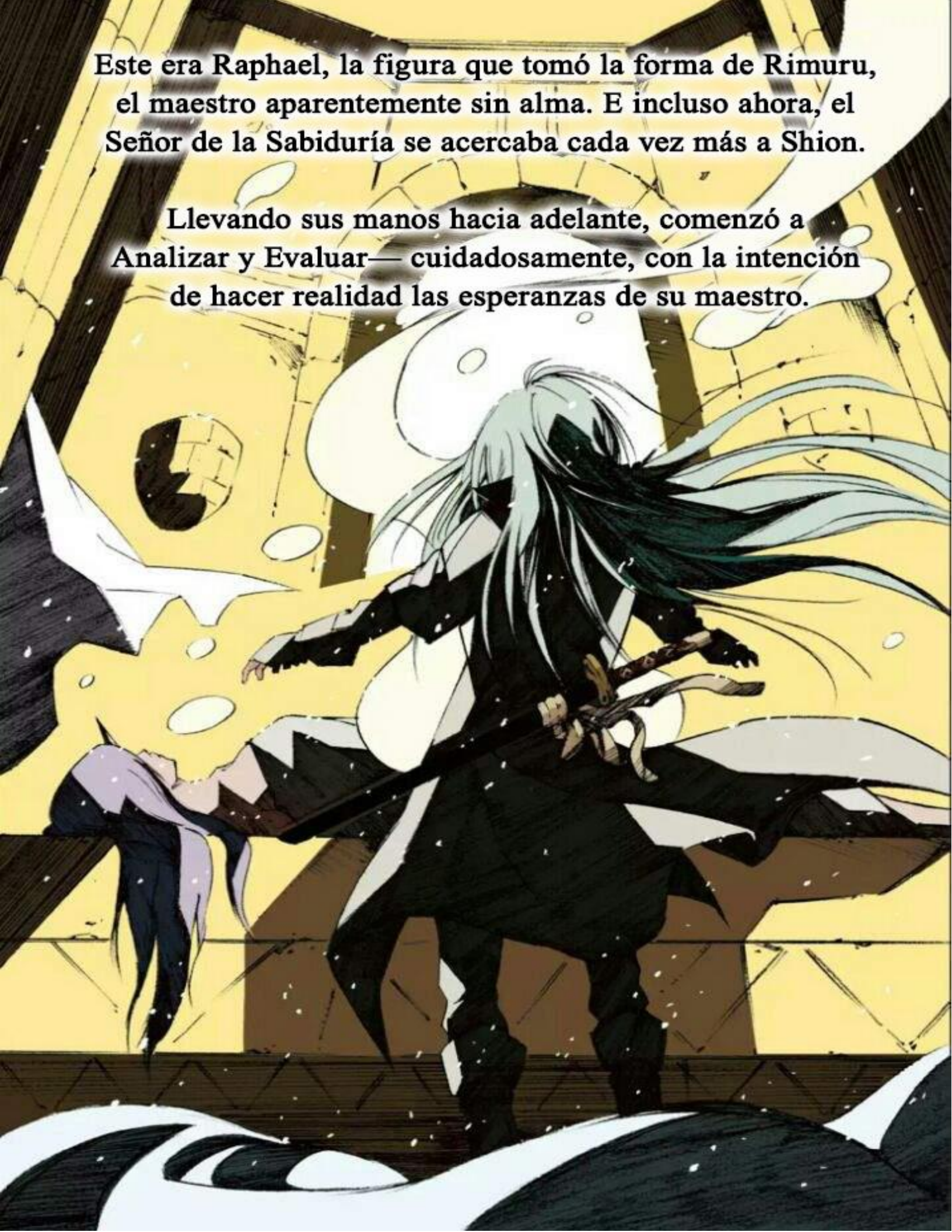


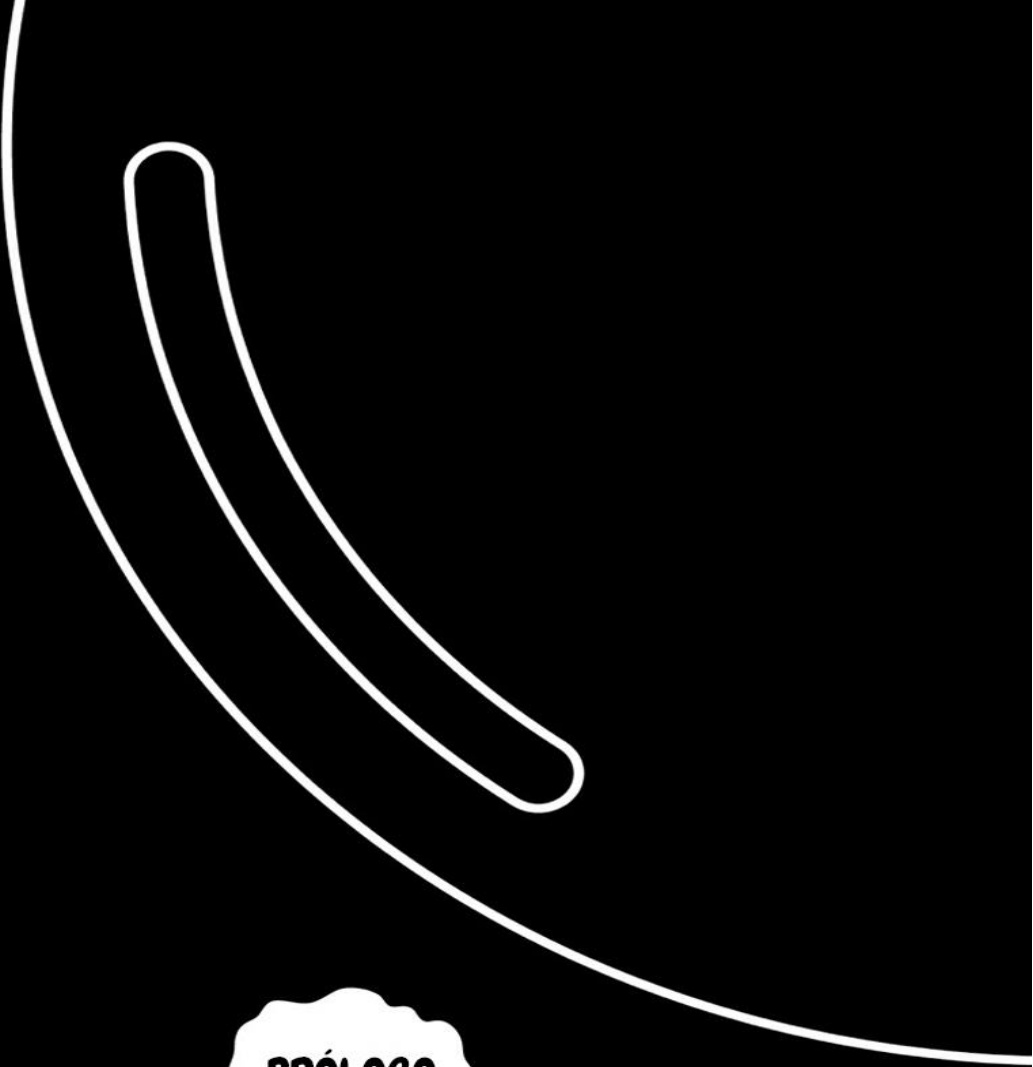
¡Mueran!

¡Que la ira de los dioses atraviese sus almas!

Este era Raphael, la figura que tomó la forma de Rimuru, el maestro aparentemente sin alma. E incluso ahora, el Señor de la Sabiduría se acercaba cada vez más a Shion.

Llevando sus manos hacia adelante, comenzó a Analizar y Evaluar— cuidadosamente, con la intención de hacer realidad las esperanzas de su maestro.



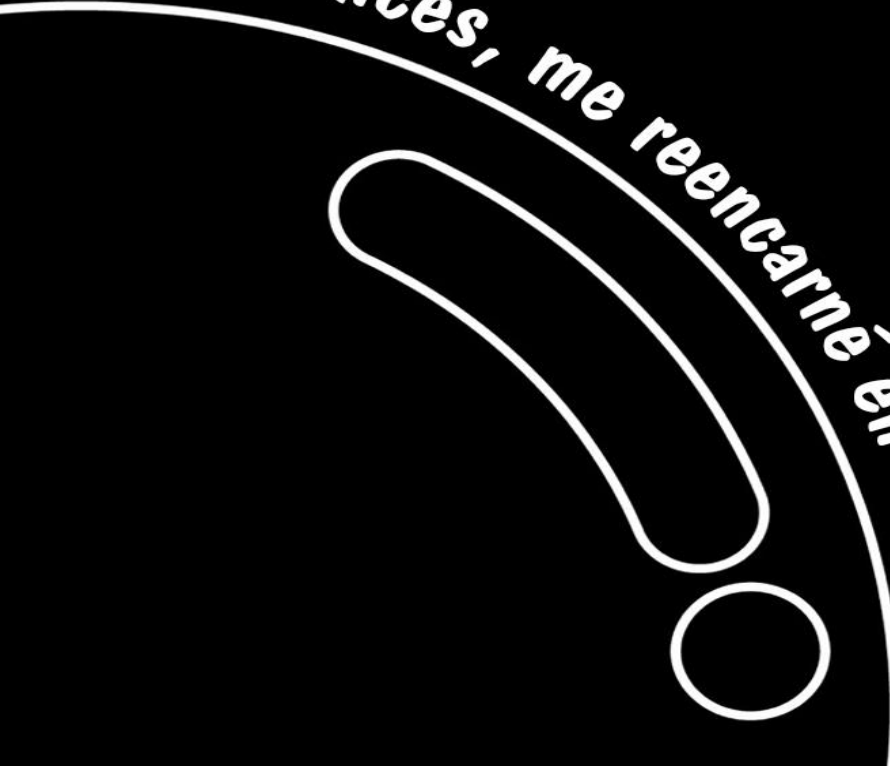


PRÓLOGO



El Día de la Ruina

Y entonces, me reencarné en un Slime



Prólogo – El Día de la Ruina.

El rey demonio Carrion miró hacia el cielo, con una mirada tensa en su rostro. Mucho más allá, podía sentir una enorme y concentrada cantidad de energía mágica volando en su dirección, su aura era tan poderosa que su propietario ni siquiera se molestaba en ocultarla.

Tenía que ser su compañera reina demonio, Milim. Estaba claramente lista para el combate, y su objetivo era este mismo país.

Abalanzándose más rápido que la velocidad del sonido, Milim se detuvo directamente sobre el castillo de Carrion. La declaración siguiente se hizo a un volumen ensordecedor. En general, se desarrolló así:

“¡Ah-ha-haaa! ¡Soy Milim Nava, la reina demonio! Y a partir de este momento, declaro nulos y sin efecto todos los tratados y acuerdos hechos entre mí persona y los otros reyes demonio. ¡Eso incluye todos los pactos hechos con el rey demonio Carrion! También estoy declarando la guerra contra él, entonces, ¿qué tal si nos encontramos nuevamente dentro de una semana? La mejor de las suertes tratando de descubrir cómo tratar conmigo. ¡¡Ahhhhh-ha-ha-haaa!!”

Como rey demonio y Señor de las bestias, Carrion tuvo dolor de cabeza simplemente por esta declaración unilateral.

“¿Qué demonios está pensando esa tonta?!” él reflexionó. Pero podría discutir esto más tarde. Por ahora, necesitaba dar sus órdenes.

“¡Todos los guerreros del reino, reúnanse aquí!”

El comando se llevó a cabo con la debida prisa. En ese momento, toda la Alianza de Guerreros del Señor de Bestias—dirigida por sus líderes, los Tres Grandes Licántropos—se reunieron en la gran plaza frente al castillo.

“Mi señor”, dijo el Cuerno de Serpiente Dorada, Alvis, “todos estamos presentes, salvo Grucius”.

“Correcto”. Carrion asintió sabiamente. Ese solo momento fue suficiente, aparentemente, para que él compusiera sus pensamientos. “Dentro de una semana...” comenzó gravemente mientras su ejército esperaba ansiosamente su discurso, “... Milim vendrá a atacarnos. La tonta impertinente ha abandonado todos los acuerdos hechos con otros reyes demonio, sin molestarse en convocar a un Walpurgis para hacerlo oficial. Esto significa que ha hecho enemigos a los diez grandes reyes demonio que gobiernan la tierra. Es simplemente más allá de la comprensión. Milim siempre ha sido muy impulsiva, pero puede ser astuta y prudente de vez en cuando. Solo puedo suponer que algo ha sucedido para llevarla a tomar acción”.

Nadie en la audiencia lo dudaba. Podían escuchar a Milim lo suficientemente bien desde sus lugares. Pero todo parecía tan irreal que muchos de ellos ni siquiera podían adivinar cómo responder.

“Entonces”, dijo Alvis con calma, “¿cómo están reaccionando los otros reyes demonio?”

“Frey y Clayman no creen una palabra de eso”, Carrion le respondió. “Valentine es tan insensible como siempre, y Ramiris está demasiado ocupada alardeando de su “nuevo guardián” o lo que sea, no escuchó una palabra que dije. A Guy no podría importarle menos, e imagino que los otros tres están igualmente desinteresados. Por supuesto, si Milim y yo realmente nos enfrentamos, sin duda se verán obligados a creerlo”. No parecía que Carrion tuviera muchos aliados en los que confiar.

“¡Entonces la guerra es la única opción, General!” bramó Sphia, la garra del tigre nevado. “Y en cuanto a mí, ¡ya tengo un boleto para la primera fila!”

Phobio, el Colmillo de Leopardo Negro y un hombre conocido por dejar que su pasión por la batalla se apoderara de él, se levantó. “Sphia”, dijo, “puedes ser tan optimista solo porque no sabes nada sobre las fortalezas de la reina demonio Milim. No puedo decir esto más claramente—ella está en un nivel diferente al de cualquier otra persona. Toda la Alianza de Guerreros podría enfrentarse a ella y ser eliminada en cuestión de segundos”.

Su experiencia previa con Milim le daba suficiente razón para ser cauteloso, adoptando un enfoque más analítico de esta amenaza. En lo que a él respectaba, cualquier pelea significaría una rápida derrota para ellos.

“Me alegro de verte actuar con más madurez, Phobio. Conoces el poder de Milim; no tengo motivos para dudar de ti. Entonces, ¿quién crees que es más fuerte—Milim o yo?”

Phobio hizo una mueca ante la pregunta de Carrion. Se tomó un momento para recomponerse, luego miró a su maestro a los ojos.

“Es imposible para mí, Carrion-sama, estimar todas las fuerzas de dos reyes demonio. Sin embargo, por grosero que sea decirlo, puedo decirte que la reina demonio Milim está a la altura de cada sílaba de su alias, Destroyer”.

Había evitado dar una respuesta directa, pero Carrion podía leer entre líneas lo suficientemente bien.

“¡Ya veo, entonces! ¿Ella es más fuerte que yo?” dijo, soltando una buena carcajada. “¡Entonces quizás esta sea la oportunidad perfecta para mostrarles a todos ustedes cuán poderoso puede ser realmente el Señor de las Bestias!”

Esto, en lo que respecta a Carrion, podría ser una oportunidad de oro. Y tampoco confiaba demasiado en sus propios poderes. Sabía, con certeza, que Milim era probablemente más fuerte que él. Pero—

“Sabes, al final, si escondo mi cola y huyo de mis enemigos simplemente por su fuerza, ¿merecería honestamente ser llamado rey demonio? Además, ¿quieres que renuncie a la oportunidad de luchar contra uno de los reyes demonios más legendarios de la historia? ¡Nunca le doy la espalda a tanta emoción!”

Justo ahora, su sangre bombeaba, su corazón bailaba en su caja torácica. Milim era un pilar de fuerza. Uno de los reyes demonios más antiguos y (a pesar de su aspecto) alguien que causaba miedo en los corazones de casi cualquier persona. Y él tendría que luchar contra ella. Era imposible no estar emocionado.

Sus padres le habían contado, de niño, un cuento de hadas sobre una princesa dragón que gobernaba como tirana sobre su reino. Tal vez se trataba de Milim; tal vez se trataba de alguien más. Pero en aquel entonces, las palabras de sus padres para él fueron:

¡Inspira la ira de la princesa dragón y tu nación caerá en la ruina! ¡No te metas en conflicto con la princesa dragón, a toda costa!

Carrion siempre pensó que estaban siendo tontos. El Reino de las Bestias, Eurazania era una de las superpotencias continentales, con una gran extensión de abundante tierra. Eran un pueblo guerrero, y más de la mitad de los habitantes podían llamarse a sí mismos, guerreros. Su ejército era fácilmente igual al dominio de cualquier otro rey demonio—y desde que Carrion se convirtió en un rey demonio, los siglos que siguieron, habían visto crecer su poder aún más. No había nadie a quién temer. Carrion estaba seguro de ello. Y la oportunidad de expresar plenamente su fuerza hizo que su sed de sangre ardiera al rojo vivo dentro de él.

Pero, como rey de una nación, se mantuvo lo suficientemente tranquilo como para dar una orden más.

“Milim será completamente mi adversaria. En ese sentido, si ella trae un ejército con ella, les ordeno que los combatan—pero si Milim viene sola, quiero que todos evacúen el país de inmediato. Si quedan atrapados en el fuego cruzado entre nosotros, les garantizo que será doloroso para ustedes”.

“¡P-Pero, ¿mi señor...?!”

“Permíteme unirme a tu lado...”

“Carrion-sama, debemos—”

“¡¡Silencio!!” Carrion gritó, cortando las quejas de los Tres Grandes Licántropos. “¡Soy el único de nosotros que puede demostrar ser un digno oponente de Milim Nava! Todos ustedes deben dedicar más atención a proteger a nuestra gente. ¡Tienen prohibido unirse a la batalla!”

En el momento justo, Carrion desató la totalidad de su aura, usándola para intimidar a todos los demonios de alto nivel. La fuerza era tan abrumadora que nadie se atrevió a objetar. Inmediatamente, todos allí se arrodillaron y expresaron su lealtad.

“Créanme. ¡Ganaré por todos nosotros!”

““““¡¡Raaaaaahhh!!””””

La plaza estaba bañada en vítores. Todos los demonios y vasallos miraron a su amo, rugiendo de emoción. Le había tomado poco tiempo a la nación decidir su dirección. A partir de este momento, el Reino de las Bestias, se sumergió en modo de guerra total.

Una vez que se decidió, las bestias comenzaron a trabajar rápidamente. En poco tiempo, se inició la evacuación de los no combatientes. Procedería lo suficientemente rápido como para completarse dentro de una corta semana.

“Digamos”, reflexionó Carrion a sus tres generales más cercanos, “¿no sería una buena idea hablar con ese slime en un momento como este?”

“¿Habla de Rimuru-sama, señor?” preguntó Alvis.

“Ah sí, ese era el nombre. Dile que se aprovisione de esa maravillosa bebida suya, porque tendremos una gran celebración de victoria”.

“¡Ji ji ji! Lo espero con ansias, mi señor. ¿Debería evacuar a los ciudadanos al bosque de Jura, entonces?”

“Como quieras. Lo dejo en tus capaces manos, Alvis”.

Con la orden, decenas de miles de residentes de Eurazania se dirigían a Tempest, bajo el liderazgo vigilante de Alvis. Todos los que permanecerían en el país eran Carrion, Sphia, Phobio y unos veinte miembros de la Alianza de Guerreros que los atendían. Se acercaba la fatídica batalla con Milim, pero por ahora, se contentaron con afilar sus colmillos en silencio.

Llegó el día. Carrion miró hacia la montaña sagrada que se alzaba detrás de su castillo, confiado en su poder. Luego se puso de pie, listo para enfrentarse a Milim.

“¡Hoy será el día en que demuestre al mundo que soy más fuerte!”

“¡Lucha por nosotros, Carrion-sama!”

Sphia asintió con la cabeza. “Una vez que estemos seguros de que Milim-sama está sola, también nos retiraremos a un lugar seguro”.

“No me desagrada Milim. Podríamos haber sido buenos amigos, creo. Es una pena”.

Carrion apenas susurró esas palabras. Incluso en las mejores condiciones, habría sido difícil para cualquiera escucharlo. Pero se extinguieron por completo por el sonido del vuelo de Milim reverberando por el campo de batalla.

KALEID WORD
*

Lentamente, Carrion se ocupó de su magia de vuelo. Justo cuando Milim llegó, y sin una sola palabra entre ellos, comenzó la batalla.

Primero, los preliminares. Sus puños, llenos de todas sus fuerzas, fueron suficientes para contener a Milim. Pero no pudieron dañarla, como si su cuerpo simplemente se negara a recibir los golpes. Su piel estaba protegida por una barrera multicapa, capaz de repeler todos los estímulos físicos.

Con una ligera exhalación, Carrion extendió su aura, rebosante de espíritu de lucha. Mientras lo hacía, desplegó un ataque multicapa propio, arrasando con él. Cada golpe tenía una vasta reserva de fuerza cortante mientras golpeaba a Milim—y aun así, ninguno de ellos era suficiente para colocar ni una sola herida sobre ella. Los golpes infundidos de espíritu simplemente derribaron algunas capas de su barrera, sin poder alcanzar su cuerpo real.

Incluso con su as en la manga—la alabarda del Tigre Blanco-Dragón Azul que manejaba—La Espada Tenma de Milim absorbía cada golpe. A pesar de su cuerpo pequeño e infantil, tenía el poder suficiente para resistir por completo el alcance incalculable del propio poder de Carrion. Esta espada, Tenma, era una hoja ominosa, una cimitarra larga y curva que le quedaba bien y brillaba con un color blanco azulado. Era legendaria, una espada que había derribado a muchos reyes demonio y demonios poderosos en su tiempo.

¡Geh, ¿ella ha sacado esa espada?!

Con un chasquido de su lengua, Carrion retrocedió y recuperó el equilibrio. Ese nivel era suficiente para hacerle revisar su opinión sobre Milim. No había tenido la intención de reírse de ella antes, pero esto estaba más allá de toda expectativa. Todavía no se había tomado realmente en serio la batalla, pero aún no tenía

idea de cuán profunda era la fuerza de Milim. Instintivamente se dio cuenta ahora de que no era momento de dejar nada fuera de la mesa.

“Mira, Milim... ¿Por qué haces esto?”

“.....”

La pregunta fue recibida con silencio. Algo era extraño para él. Apenas parecía estar allí mentalmente, casi actuando como si alguien más la estuviera controlando.

“Je. Déjame adivinar: ¿alguien se ha hecho cargo de tu mente? Si es así, es una lástima. ¡Quería que pusieras tu corazón en esto para poder vencerte y demostrar que soy el más fuerte!”

“.....”

“La ley del hielo¹, ¿eh? ¿Podría ser realmente, entonces...?” Carrion sonrió. “Bueno, no importa. ¡Voy a ganar de cualquier manera!”

La idea de que alguien controlara a la reina demonio Milim le pareció una broma enferma. Pero ella estaba actuando rara—lo suficientemente rara como para que él no pudiera descartar la idea como pura fantasía. Si ese fuera el caso... entonces cualquiera que sea la causa de este giro extremadamente extraño de los acontecimientos, Carrion sabía que no habría negociaciones con ella. Esta era una lucha a muerte, pura y simple.

Entonces, sin dudar—primero como un demonio, luego como un rey demonio, nivel por nivel—desató su fuerza.

Como corresponde a su nombre de Señor de las Bestias, Carrion era una criatura de tipo león. El rey de las bestias, liderando todas sus propias bestias. Transformación en Bestia, la habilidad intrínseca que poseían todos sus súbditos, ahora era más poderosa que nunca—transformándose dentro de él en la habilidad única Bestia Real.

Tal era la forma en que Carrion estaba ahora, el rey de todas las criaturas, tanto de naturaleza bestial como mágica. Su cabeza era la orgullosa cabeza de un león, su cuerpo tan resistente como el de un elefante. Sus brazos eran tan fuertes como los de un oso, pero se jactaban de su destreza simiesca. Sus piernas eran flexibles, tan poderosas como cualquiera en la familia felina—y sobre su espalda, llevaba las alas de un gran águila.

Todas estas ventajas animales naturales se fusionaron entre sí de la manera más hermosa, cubiertas de un resistente pelaje plateado. Estaba protegido por un equipo de clase Leyenda—el mejor que había, obtenible solo mediante la evolución de las propias armas y armaduras de clase única durante muchos años.

Sobre su cabeza había una corona, con una poderosa ave decorando el borde. Alrededor de su cintura, un cinturón con incrustaciones de joyas con una tortuga negra de basalto². En su mano, la alabarda del Tigre

¹ Actitud de ignorar a una persona con el fin de molestarla.

² El basalto es una roca ígnea extrusiva de color oscuro, de composición máfica —rica en silicatos de magnesio y hierro y en sílice—que constituye una de las rocas más abundantes en la corteza terrestre

Blanco-Dragón Azul. Todo esto estaba infundido con el poder mágico que fluía del propio cuerpo de Carrion, lo que les permitía liberar completamente su brillo y fuerza.

El poder era abrumador, incomparable a antes de la transformación. Esto, más allá de toda duda, era la verdadera forma del rey demonio Carrion.

Los ojos de Milim brillaron momentáneamente al verlo—lo suficiente como para llamar la atención de Carrion, pero lo suficientemente corto como para preguntarse si lo había imaginado.

“Ahora, Milim”, entonó, descartando la idea. “Odio decirlo, pero como te he mostrado esta forma, me temo que tendré que pedirte que te vayas, ¿de acuerdo? Es una pena, ¡pero adiós!”

No había lugar para el sentimentalismo en el campo de batalla. En el momento en que lo gritó, Carrion enfocó todo el poder que corría por su cuerpo sobre su lanza. En el suelo, el peso de la energía sería suficiente para desgarrar la tierra, pulverizando cualquier cosa cercana. Incluso ahora, los restos del aura llenaban el aire como brasas, lo suficientemente calientes como para quemar la atmósfera.

“¡Prepárate para desaparecer de este mundo para siempre! ¡Rugido de Bestia!”

Esto era, en esencia, un cañón de partículas que disparaba fuerza mágica. La punta del Tigre Blanco-Dragón Azul ya no estaba, volvió a sus partículas mágicas compuestas. Era el movimiento final del Señor de Bestias, uno que podía hacer que todo lo que tenía delante desapareciera sin dejar rastro. Normalmente, su fuerza no comenzaba a disiparse hasta unos 90 metros del punto de lanzamiento. A partir de ahí, se dispersaría gradualmente antes de llegar a su punto final, a unos 400 metros de distancia.

Era un movimiento de largo alcance destinado a manejar hordas de enemigos, y ahora estaba concentrando toda su furia en una sola figura. Era la primera vez que hacía algo así con Rugido de Bestia, pero Carrion estaba absolutamente seguro de que nadie podría sobrevivir a semejante explosión. Lo dio todo—sin guardarse nada, sin pensar en lo que venía después; contenía todo su poder.

Podía sentir el recuento de magículas drenarse de su cuerpo. Incluso el vuelo podría representar un desafío después de esto, pero si significaba la victoria, era un precio justo a pagar. Normalmente, lo restringiría lo suficiente para poder disparar dos o tres veces sin problema, pero no contra este enemigo. Esta era Milim Nava, Destroyer.

El ataque era absurdo, expandido al alcance máximo y lo suficientemente poderoso como para causar daño a su propio lanzador. Ninguna criatura podría sobrevivir a esto—así de seguro estaba Carrion. Respiró profundamente mientras intentaba descender a la tierra...

... luego, inmediatamente entró en acción evasiva cuando sus instintos animales detectaron una amenaza letal justo detrás de él. Esa decisión rápida salvó la vida de Carrion. La sangre brotaba de una herida en su costado, causada por una espada.

Cerró el corte con pura fuerza de voluntad, y en pánico, se dio la vuelta. Sabía que no tenía sentido confirmarlo, pero su mente aún no podía creerlo. Sus ojos fueron recibidos por la persona que esperaba, flotando allí en el aire, con el cabello rosa platino que fluía en el viento mientras extendía sus alas de dragón. Ahora, había un cuerno de color rojo sangre que sobresalía de su frente, que nunca antes había estado allí. Su atuendo ligero, en algún momento se había transformado en una armadura de color ébano.

Ahh... ¿Así es como te ves en forma de batalla...?

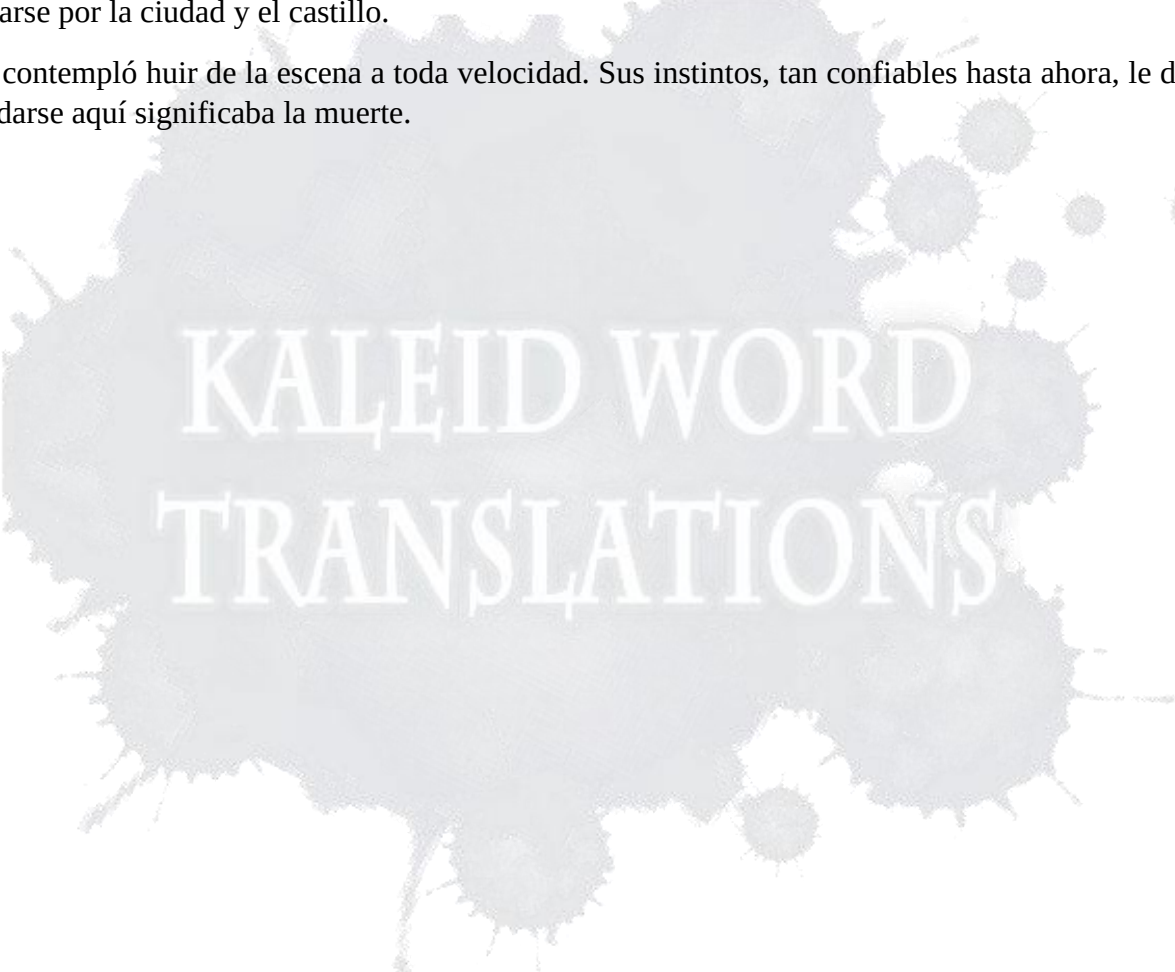
Carrion casi había agotado su fuerza mágica. La desesperación comenzó a ahogar su voluntad indomable de luchar. *¿Me estás tomando el pelo?! ¿Ella recibió eso sin daño? Dame un respiro...* Lo puso en un extraño estado mental; quería llorar y reír simultáneamente.

Entonces, por primera vez en la batalla, Milim habló.

“¡Jajaja! ¡No está mal! Me gusta. Ha pasado un tiempo desde que mi mano izquierda se entumeció así. Como agradecimiento, te mostraré algo que he guardado”.

Las palabras sonaban un poco planas y sin emoción para los oídos de Carrion. Pero el peligro inminente que presagiaban no le dio tiempo para reflexionar sobre ello. No quería verlo. Realmente no quería. Al menos, ninguno de sus ciudadanos estaba cerca. Fueron evacuados por completo. No había necesidad de preocuparse por la ciudad y el castillo.

Carrion contempló huir de la escena a toda velocidad. Sus instintos, tan confiables hasta ahora, le decían que quedarse aquí significaba la muerte.



KALEID WORD
TRANSLATIONS



Sus pupilas draconianas se abrieron de par en par, y con sus alas completamente extendidas, Milim gritó:

“¡Drago-Nova!”

La explosión de luz era delgada, hermosa, parecida al brillo de las estrellas. Llovió tanto sobre el castillo como sobre el paisaje urbano que lo rodeaba, y permaneció silencioso mientras desaparecía. La frecuencia que emitió llegó más allá del rango auditivo de un humano, lo que, junto con la onda de choque que lo acompañaba, fue suficiente para destruir completamente todo lo visible. Cualquier cosa expuesta a la luz era impotente ya que se desintegraba sin piedad.

Era lo último en magia ofensiva, lo más fuerte en existencia, y era una de las razones principales por las que Milim siempre había estado en la cima de todas las batallas que había librado durante tantos años.

¡¡Eso es una locura!!

Carrion apenas logró huir por encima de Milim a tiempo. El hecho de que Drago-Nova se hubiera lanzado en la dirección que ella enfrentaba le salvó la vida nuevamente—pero la vista debajo de él ahora lo hizo perder todas sus palabras. La ciudad, construida con simples estructuras de piedra que se integraban bien con el paisaje local, había sido completamente borrada.

Esta era Milim Nava, Destroyer. Una reina demonio con la que nunca debías involucrarte en un conflicto. Ahora, Carrion tenía que admitirlo: sus padres tenían razón. Estaba condenado. Ella estaba en una dimensión muy diferente.

Pero—

“Pero me pregunto si hay...”

“¿Te preguntas si hay qué? Me gustaría saber”.

Carrion pudo sentir una delgada cuchilla tocando la parte posterior de su cuello. Sintió a otra mujer allí, volando desde atrás. Era Frey, la Reina del Cielo, la reina demonio quien tenía el dominio absoluto sobre los cielos. Ahora Carrion se dio cuenta de por qué Milim no se había molestado en ocultar su abrumadora aura. Le proporcionaba a Frey toda la cobertura que necesitaba para no ser detectada.

“Ngh, Frey... ¡No ¿tú también...?!”

“¿Yo qué, exactamente? ¿Te importaría tomarte el tiempo para explicar?”

Frey movió su mano—y la conciencia de Carrion se oscureció.

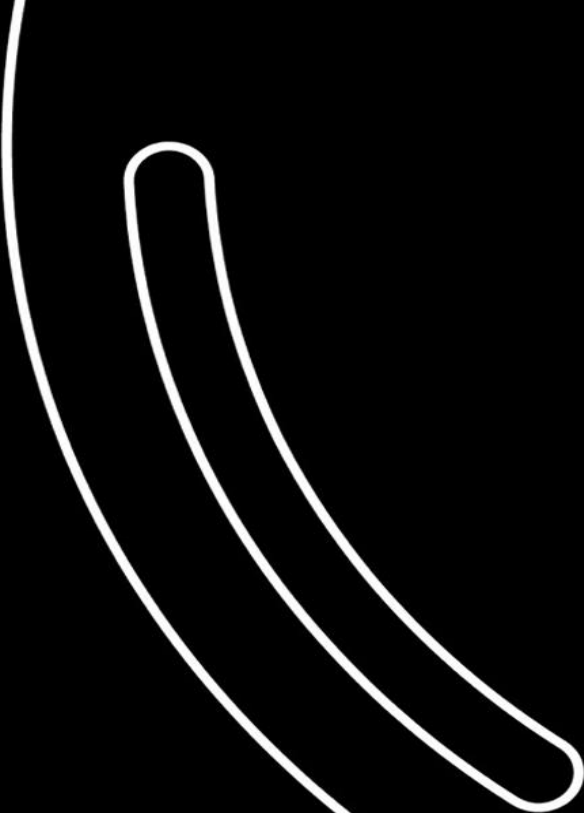
Fue el peor día en la historia de Eurazania, uno al que luego se referirían los diversos licántropos como “El Día de la Ruina”.

Hoja de Bocetos



MILIM





CAPÍTULO

1

Días Tranquilos

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 1 – Días Tranquilos.

Mucho antes de eso—mucho, mucho antes de que se desarrollara el Día de la Ruina—la demonio Myulan se fue a espiar a Rimuru y su ciudad una vez más. Su maestro, el rey demonio Clayman, había dado la orden justo después de que ella terminara la entrega de un cierto objeto mágico. “Investigar a estos misteriosos demonios”, dijo. “Encuentra cualquier debilidad que podamos explotar, y encuéntrame algo de inteligencia que podamos utilizar en la mesa de negociaciones”.

.....

.....

...

El informe que Myulan le dio hace varios meses había sido bastante extenso. Cubría la ciudad de monstruos de la que Clayman tenía curiosidad, su nivel de avance cultural y el hecho de que Milim aparentemente se había hecho amiga del enigmático demonio al mando. Dicho demonio era un slime, así como la figura enmascarada que Clayman había visto en informes anteriores. Sin embargo, lo más importante era cómo las dríades, las supervisoras de los asuntos en todo el bosque del Jura, habían reconocido este slime como el jefe de una alianza entre ellos. Ahora eran una especie de tercer poder en el mundo, uno no humano, ni de un rey demonio—y eso los hacía difíciles de tocar.

Clayman no ocultó su asombro ante la noticia del nuevo amigo de Milim. El hecho de que este slime de aspecto débil fuera la verdadera identidad detrás de ese demonio enmascarado era sorprendente en sí mismo, pero el comportamiento de Milim era insondable. Inconcebible. Más allá de los reinos de la imaginación. La idea de una reina demonio que se hiciera amiga de algún demonio al azar era el colmo de la imprudencia. No hizo nada más que confundirlo.

A Myulan no le importaba esto. Era una persona normal, y hace mucho tiempo concluyó que simplemente no podía comprender los pensamientos de un rey demonio. Hubo un par de cosas... bueno, muchas cosas sobre el comportamiento de esa reina demonio que la confundían, para ser honesta. Pero no era su trabajo averiguar qué los hacía funcionar.

Así que ella solo informó todo lo que vio a Clayman y le dio la verdad sin adornos. Él la recompensó con una amplia sonrisa. “Ya veo”, dijo. “Esto podría resultar útil. Una historia muy fascinante, de hecho”.

Fue un alivio escucharlo. Myulan se alegró de que su maestro estuviera complacido, pero por encima de eso, le había proporcionado su as en la manga—una bola de cristal, el objeto mágico más importante que había. La información que contenía documentaba toda la batalla entre Charybdis y este misterioso demonio, así como una muestra rápida de las propias fortalezas de Milim. Era un activo invaluable, uno que exaltaba a Clayman.

Sin embargo, ni siquiera esto era suficiente para hacer de Myulan una mujer libre. Necesitaba tener un rendimiento aún mejor o, de lo contrario, Clayman quedaría insatisfecho. Ella podría no haber sido tan útil para él, pero sabía muy bien que Clayman no era el tipo de hombre que dejaría sin control a un demonio de nivel superior.

Pero seguía siendo un gran logro. Uno que, con éxito, le valió una buena cantidad de confianza. Y recibir una misión en solitario también se adaptaba perfectamente a Myulan. Si ella quería escapar de Clayman,

cualquier posibilidad de mantenerse lejos de sus ojos curiosos era perfecta. Y con la autoridad del rey demonio de su lado, ella tenía la capacidad de hacer lo que quisiera sin consultar con él.

De vuelta en la ciudad de monstruos, Myulan continuó su vigilancia.

Durante la estancia de la reina demonio Milim, ella no había tenido una sola conversación mágica con Clayman. No había usado ningún tipo de magia en la región—de hecho, se había escabullido en la ciudad mientras contenía la respiración y restringía su aura tanto como era posible. Por la misma razón, Clayman no la había contactado. Myulan no podría haber pedido mucho más.

Milim era consciente de su presencia. Es cierto que tenía que ser más cuidadosa que nunca. Al darse cuenta de que podría ser en vano, hizo todo lo posible por mantenerse alerta durante sus deberes. Quizás gracias a eso, nadie más la había notado.

Después de un rato, Milim dejó la ciudad. ¿Qué podría estar haciendo ella ahora y dónde? Eso iba más allá de las órdenes de Myulan de observar al demonio y a su gente. No había necesidad de preocuparse por eso. Ahora, Myulan pensó que podía descansar un poco, por mucho que su constante estado de alerta la hiciera dudar. Siguió observando en silencio—y para lograr esto, decidió aprovecharse de un grupo de humanos que ahora eran visitantes regulares de la ciudad.

.....

.....

...

Habían pasado varios meses desde que Myulan le había dado su informe al rey demonio Clayman. Había estado activa todo ese tiempo, pero Clayman nunca la había contactado. Ella había dado un informe cuando Milim dejó la ciudad, pero su única respuesta fue que continuara con su misión.

Podía decir que su interés en ella estaba disminuyendo, y decidió que se requería alguna acción. Ella estaba aquí para reunir inteligencia, por lo que pensó en formas en que podría ingresar a la ciudad. Y fue ese grupo de humanos quien llamó su atención primero.

Lenta y cuidadosamente, Myulan reunió información. Le dijo que se trataba de un grupo armado que se dedicaba a los negocios dentro de la ciudad de monstruos—un grupo que Rimuru, ese misterioso demonio, intentaba apoyar como campeones de la humanidad. Infiltrarse en este grupo sería el enfoque perfecto, pensó. La dejaría entrar a la ciudad libremente y con la coartada perfecta.

Entonces, ella elaboró un plan de acción. Como ex humana, fingir inocencia era un juego de niños para ella. En este momento, estaba en deuda con Clayman por todo, pero si esto significaba su libertad, estaba lista para hacer prácticamente cualquier cosa. Si algo podía explotarse, iba a explotarlo—tal era su forma de pensar. Un enfoque que probablemente el propio Clayman le había inculcado, por lo cual, le era asqueroso admitirlo.



En poco tiempo, se fue al Reino de Falmuth, el destino informado del grupo humano. “Vaya”, dijo con un suspiro, “los pueblos humanos ciertamente han avanzado en los últimos tiempos”.

Myulan había sido un ser humano hace varios siglos. Los únicos pueblos de los que hablar en ese momento eran las capitales de los reinos, donde vivía la realeza. Más allá de eso, tenía algunas aldeas más grandes que la norma, y eso era todo. Simplemente no había muchos humanos alrededor—no tantos como ahora.

Se mantuvo fuera de la vista por costumbre mientras caminaba por la ciudad, en busca de un lugar determinado—la rama local del Gremio Libre, en este territorio gobernado por Nidol Migam, conde de Migam. Lo encontró justo cuando el sol estaba a punto de hundirse bajo el horizonte. Al abrir la puerta, vio que estaba repleto de rufianes de todas las formas y tamaños. Voces acentuadas y gruesas que intentaban negociar con los recepcionistas de la oficina principal, voces que se gritan unas a otras con la esperanza de aumentar el precio de venta de sus productos, voces más felices que se jactan de los logros que obtuvieron hoy... El estruendo casi la hizo sentir mareada, pero ella trató de ignorarlo, no queriendo usar su magia para ello.

Entonces, Myulan escuchó a alguien silbarle. Uno de los rufianes, sin duda, olfateó la fragancia que solía usar para enmascarar el olor a sangre.

“¡Hey, mira! Ella es una verdadera belleza, ¿eh?”

“Vaya, esto es un hallazgo. ¿Qué hace una mujer encantadora como tú en un lugar como este, huh?”

“¿Ves a esta criatura que capturé hoy? Lo venderé en un momento, así que, ¿qué tal si te unes a mí en el bar y bebemos de las ganancias, huh?”

... *Ugh, qué molestia*, pensó Myulan mientras arrugaba la nariz. Era un blanco de atención por aquí. Gracias a vivir aislada, evitar la compañía de los demás y centrarse únicamente en su investigación mágica, era totalmente indiferente a su apariencia exterior. Pero entre el cabello plateado con mechones verdes, los ojos azules y el comportamiento tranquilo, era claro: era una mujer hermosa. Una mujer hermosa que acababa de entrar en una sucursal del Gremio repleta de personas que apenas estaban del lado correcto de la ley. En las horas de la tarde, nada menos. Tal furor era de esperar.

“¿Entonces? ¿Qué tal, huh?”

“Lo siento”, dijo sin rodeos, “tengo algunos asuntos que atender”.

“Aw, no seas así”, respondió el hombre. “¡Ven aquí y únete a mí por un momento!”

“Fui bastante clara, ¿no? Te lo dije—tengo negocios”.

Para una demonio, Myulan era más amable con otras personas que la mayoría. Pero ni siquiera ella era lo suficientemente generosa como para dejar que un desconocido actúe como su mejor amigo de la nada.

“¿Qué te deje? Demonios, ¿entras aquí y crees que eres mejor que todos nosotros?”

“Ahh, déjala, Isaak. ¿Quieres que el maestro del gremio te grite de nuevo? Esto no es una taberna. Tal vez ella tiene un trabajo para el Gremio, ¿eh?”

“No. Sí, sí”.

El hombre llamado Isaak dio un paso atrás, con sus ojos aún fijos en Myulan. Ella asintió con la cabeza agradeciendo al hombre que lo había detenido, luego se dirigió directamente a la ventana del servicio.

“Me gustaría registrarme, por favor”.

“¿Registro? ¿Será para una cuenta de miembro de propósito general, entonces?”

“No. Como aventurera. Umm...” Myulan se detuvo por un momento, pensando en qué departamento unirse—recuperación, exploración o matanza de monstruos. Entonces recordó cómo solía tener un hábito regular de recoger y preparar hierbas medicinales. “... El departamento de recuperación, por favor”.

“Recuperación... Muy bien. Se requiere una prueba, ¿estás lista para tomarla?”

“Lo estoy. ¿Qué tengo que hacer?”

“Bueno, por favor complete esto para nosotros primero”.

Myulan lo hizo, ofreciendo toda la información necesaria para que el Gremio proporcionara sus documentos de identificación. Entonces Isaak decidió probar suerte nuevamente.

“Whoa, whoa, ¿una mujer que se presenta para convertirse en aventurera? Estás sola, señorita, ¿verdad? Podría ayudar con el examen si lo deseas”.

Él sonreía todo el tiempo, pero el verdadero propósito de la pregunta era más intimidar al resto de los aventureros en la habitación que cualquier otra cosa. Incluso si Myulan decidiera contratar a algunos guardaespaldas, sería más difícil para cualquier otra persona aceptar la invitación ahora que Isaak estaba en el ring. Hacerlo convertiría instantáneamente a Isaak tu enemigo, después de todo, y a pesar de su actitud, Isaak tenía una reputación bastante seria en este Gremio.

En términos de fuerza pura, estaba en el extremo inferior del rango C, pero eso todavía lo colocaba cerca de la cima de la lista de miembros en esta rama rural. Cualquier persona con verdadero talento para esta línea de trabajo generalmente se instala en las ciudades más grandes, solo viajando al interior si el trabajo lo exige. Esto, desafortunadamente, le dio a Isaak una impresión errónea de sí mismo. Pensaba que era uno de los grandes hombres de la aldea, y eso significaba que nadie podía desafiarlo.

Oh por favor. No tengo ganas de involucrarme con estos palurdos. ¿Debería matarlo, tal vez?

Terminar su vida aquí le causaría serios problemas, pero matarlo encubiertamente no advertiría a los demás de mantenerse alejados de ella. Myulan no vio ningún mérito en convertirse voluntariamente en una sospechosa de asesinato. ¿Pero qué hacer, entonces?

“Hmm. Creo que sería más rápido si te mostrara algunas de mis habilidades”. Se giró hacia la recepcionista del Gremio, su voz tranquila y serena. “Hey—cambié de opinión. En lugar de recuperación, me uniré al departamento de matanza de monstruos. Puedo tomar ese examen aquí mismo, ¿no?”

La recepcionista asintió.

Un poco más tarde:

“¡Ji, ji! ¡Esta es la posada, señora!”

Isaak estaba tan asustado por la carnicería que Myulan lanzó que—sin que ella le preguntara—se convirtió en su subordinado.

Unos días más tarde, Myulan ya era parte de la tripulación regular del Gremio, trabajando y viviendo cerca—tal como lo había planeado. El equipo de Yohm, el grupo armado al que apuntaba, estaría aquí pronto. Ella los estaba esperando.

Isaak, por su parte, estaba demostrando ser un secuaz sorprendentemente devoto, sin saberlo, ayudándola a reunir más inteligencia. Estaba acostumbrado a la ciudad, lo que ayudó a Myulan a ponerse al día con los clientes mucho más rápido. También sabía mucho sobre Yohm y su equipo, lo cual fue una ventaja inesperada.

Lo bueno es que no lo maté después de todo, pensó mientras Isaak se acercaba a ella con algunas noticias apremiantes.

“¡Están aquí, jefa!”

Ahora era el momento de continuar con su plan.

El esquema que Myulan ideó era bastante simple.

Le había pedido a Franz, maestro de la rama local del Gremio Libre, que le presentara a Yohm. Su desempeño laboral en los últimos días ya era suficiente para hacer que los rumores sobre su habilidad se extendieran por todas partes. El propio Franz fue un catalizador para esto, dado que se desempeñó como gerente de pruebas de Myulan. En este punto, nadie involucrado con el Gremio no estaba familiarizado con su nombre.

“Desearía que te quedaras con esta rama de forma permanente”, le ofreció Franz. Pero eso no era parte de sus planes. Todo lo que quería era esos documentos de identidad.

“Soy una mujer muy hábil cuando se trata de magia, ya sabes, así que, si este hombre es un verdadero campeón de la humanidad, me encantaría tener la oportunidad de servirlo. Escuché que Yohm-sama tiene pocos usuarios de magia entre su equipo”.

“Ah, es una pena escucharlo. Aun así, contigo en el grupo de Yohm nos ayudaría enormemente, aunque sea indirectamente. Muy bien. Ten la seguridad de que te daré una buena recomendación”.

Las cosas parecían bastante bien, hasta ahora. O eso pensaba Myulan.

Ahora, ella sostenía su cabeza en sus manos.

¿Por qué resultó así?

La presentación había ido bastante bien, al menos.

“¿Huh? Ya tengo un hechicero y un místico en Rommel y Jagi. ¿Qué puede hacer una chica por nosotros más allá de eso? ¡Estoy bien, gracias!”

Esta negativa irritaba a Myulan.

“Hmm. En ese caso, déjame mostrarte lo que puede hacer una maga enojada”.

Y ella lo hizo. Ella, en pocas palabras, arrasó a Yohm. Esto la llevó a unirse al equipo y, por alguna razón, la trataban como la número dos del grupo, una asesora militar con el poder de guiarlos, solo superada por el propio Yohm. Esto la puso a la altura del ayudante de campo de Yohm, Kazhil, y el oficial de personal, Rommel.

Ugh. Esperaba poder hacerme pasar por una chamán y mantener un perfil más bajo en este grupo...

Tal vez, admitió Myulan con tristeza para sí misma, tenía un temperamento mucho más corto de lo que pensaba.



Ese día le enseñó a Yohm una lección que casi había olvidado: nunca juzgues un libro por su portada.

Estaban en un bosque en gran parte desierto a las afueras de la ciudad. Los únicos testigos eran Franz, quien le había presentado a esta mujer, Myulan, e Isaak, un pequeño aventurero local.

Yohm estaba seguro. No había forma de que pudiera dejar que una mujer lo derrotara. Algunos de sus hombres se habían unido a su lado, preocupados y sobreprotectores, pero solo estaban observando en silencio por ahora.

No vio ninguna razón por la cual no pudiera manejar esta pelea solo. Después de todo, él estaba usando la Exo-Armadura que Rimuru le había dado, la mejor protección que alguien podría pedir. Contaba con suficiente resistencia mágica para neutralizar prácticamente cualquier amenaza que pudiera encontrar.

¡Ja! No tengo nada de qué preocuparme de magos como ella. ¡Solo corre hacia adelante, cierra la distancia y córtala!

Era una táctica que funcionaba bien para Yohm. Ningún usuario de magia le había causado mucho dolor de cabeza hasta ahora.

“Me gustaría que tres de ustedes me enfrentaran a la vez”, declaró la mujer llamada Myulan. “De hecho, todos pueden atacarme simultáneamente”.

Esta oferta inmediatamente hizo que Yohm perdiera su autocontrol.

“¡No digas tonterías, señorita! Rommel, Jagi, no se molesten en ir fácil con ella. Tenemos pociones de sobra de todos modos. ¡Denle todo lo que tengan!”

Ambos se prepararon para seguir su orden. Rommel no estaba tan entusiasmado con todo, Jagi estaba tan fresco como un pepino.

Era tres contra uno cuando Franz dio la señal para comenzar. Ningún testigo cuerdo podría haber imaginado ningún escenario posible en el que perderían. En el momento en que llegó la señal, Yohm se bañó de inmediato en el fortalecimiento mágico de Rommel y el apoyo de la magia de Jagi, lo suficiente para hacerle sentir físicamente que sus músculos se expandían hasta sus límites. Supremamente confiado, corrió hacia su objetivo—y cayó directamente a una trampa.

“¿Ah?!”

Justo en frente de Myulan, justo cuando él plantó un pie hacia abajo para asestar un golpe letal sobre ella, ese pie se hundió el suelo.

“Magia Ofensiva: Bloqueo de Tierra”, pronunció la voz tranquila mientras Yohm se tambaleaba. Normalmente, esta magia se usaba para ayudar al invocador a obtener una posición más segura—pero

cuando se usaba en un objetivo atrapado, hacía que las paredes literalmente se cerraran. Justo cuando comenzó la batalla, Yohm estaba fuera de la combate.

“¿Qué demonios...?!”

“¿Nunca había visto una magia tan simple utilizada de una manera tan ingeniosa!” se maravilló Rommel. Nadie podría culparlo. Myulan había usado dos hechizos mágicos, uno para suavizar y enturbiar el suelo lo suficiente como para crear una trampa y una mucho más simple para solidificarlo nuevamente. No importa cuán resistente a la magia fuera el equipamiento de Yohm, no podía hacer mucho para evitar que el suelo se hundiera frente a él. Era una táctica asombrosamente directa, elaborada con un claro entendimiento de cómo atacaría Yohm.

Los dos testigos estaban estupefactos, pero no lo suficiente como para perderse las siguientes palabras de su enemigo.

“Enfermedad: Silencio”.

“¿—?!”

“¿!—!!”

Ese fue el final.

“Qué espectáculo tan lamentable”. Gimió Myulan. “¿Ninguno de ustedes preparó ninguna defensa contra la magia de enfermedad? ¿Cómo van a manejar a los oponentes mágicos de esa manera...?”

Ni siquiera había necesitado tres minutos para reclamar la victoria. Casi obligó a Yohm a aceptar que ella era una fuerza a tener en cuenta.

Estaban todos en la taberna local esa noche, en una pequeña celebración para conmemorar la incorporación de Myulan al grupo.

“¡Yahhh-ja-ja-ja-ja! Eres una mujer fuerte, lo eres”, Kazhil logró hablar entre risas. “¡Claro que no esperaba que el jefe fuera derrotado así!”

“Ahhh, cállate, Kazhil. Simplemente no pensé que sería tan fácil. ¿Es así como suelen hacerlo los magos, Jagi?”

“¡Oh, no, jefe, eso es una locura! Nunca encontrarás un mago que no retroceda al ver la espada de un hábil guerrero avanzando en su dirección. También debe definir un punto para cavar un hoyo, por lo que debe tener el coraje suficiente para mantenerse junto a él como cebo. No creo que ni yo ni nadie más intentemos algo así”.

“Tiene razón, Yohm. Ella debe haber planeado todo lo del cebo por adelantado. Supongo que Myulan-san tenía razón—tarde o temprano, nos habríamos encontrado con nuestro destino en un choque de magia”.

La conclusión hizo que Yohm se diera cuenta una vez más de la falta de su grupo.

“No. Tienes razón. Puedo presumir todo el día de lo invencible que soy, pero no significa nada sin resultados. Te enfrentamos a tres contra uno, y aun así perdimos; Lo admitiré. Entonces, ya sabes, lamento molestarte por esto, pero espero que puedas enseñarnos cómo luchar por nosotros mismos contra enemigos que usan magia”.

“De hecho”, agregó Rommel, “nunca nos enseñaron cómo pelear así en la academia de magia. Aprendimos a aprovechar el terreno en mis clases de magia de legión, pero...”

“... Bueno, ¿podría ayudarte un poco, tal vez...?”

“¡Oh maravilloso! Solo tengo que ampliar un poco mis conocimientos. ¡Aprenderé a cómo usar mis habilidades de manera más efectiva!”

“Estoy en esto también, sí” dijo Jagi.

“Ciertamente, ciertamente. Pero solo un poco, ¿de acuerdo?”

“Sí”, intervino Yohm. “Muchas gracias por apoyarnos”.

Se sintió un poco desvergonzado para él, pedirle ayuda a Myulan. Pero, significaba que ella era parte del equipo ahora—una consejera de confianza, nada menos.



Myulan comenzaba a sospechar que todo iba demasiado fácil. Se había infiltrado en el equipo de Yohm para investigar más a fondo la nación de monstruos en el bosque, lo cual estaba bien, pero ahora era una especie de oficial superior entre ellos.

Estas personas son tan estúpidas. No sospechan ni por un momento que soy un demonio.

Ella los miraba hacia abajo por eso, pero aún había una leve sonrisa en sus labios. Interactuar con este tipo de personas por primera vez en mucho tiempo era extrañamente estimulante. Ella quería que esto continuara, lo pensara conscientemente o no; ella quería disfrutar de este estado de cosas por un poco más de tiempo.

Luego, con una mirada inocente en su rostro, volvió a su trabajo habitual.

Una vez que se unió al equipo de Yohm, los días de Myulan se llenaron de trabajo.

Ella era responsable de dar consejos tácticos al grupo, proporcionando orientación en el campo para trabajar juntos en defenderse de los monstruos y los ataques mágicos. Inadvertidamente, les había admitido que era una maga, pero no tenía sentido lamentar eso después de haberlo hecho. No podía recuperar las palabras, por lo que se resignó a sus consecuencias, ofreciendo sus enseñanzas a Rommel, Jagi y todos los demás en el grupo familiarizados con la magia.

El consejo táctico era suficiente carga de trabajo; la magia solo se le agrega. Las maldiciones simples eran bastante fáciles de enseñar a otros. Era una bruja, por lo que hablar sobre los tipos de magia disponibles para la humanidad era un juego de niños para ella. La magia de nivel superior, por otro lado, era una historia muy diferente. Algunos de ellos solo pueden ser conjuradas por magia demoníaca. Enseñarles todo lo que sabía podría causarle serios problemas más tarde.

Entonces, ¿de qué eran capaces los humanos? ¿Dónde estaba el límite entre lo que podían y no podían manejar, mágicamente? Antes que nada, necesitaba saber eso.

Esto es una molestia. ¿Por qué resultó así...?

Podía quejarse todo lo que quisiera, pero sabía muy bien que se había buscado esto a sí misma.

Como asesora militar, tenía otro papel importante: emitir el voto decisivo sobre las acciones del grupo. Esta era su propia responsabilidad, una que requería mucho más trabajo del que había previsto.

Cada vez que llegaban informes regulares a través de los cristales de comunicación instalados en cada aldea, los principales oficiales del equipo se congregaban y determinaban su dirección futura. Myulan estaba entre ellos, pero algo sobre estas reuniones—probablemente la falta de inteligencia entre los hombres, supuso—los hacía terminar siempre sin ninguna resolución. Intentaba ser paciente. *¿Pasaron estos objetos mágicos increíblemente valiosos a todos estos asentamientos, y ahora estaban perdiendo el tiempo discutiendo sobre las cosas más tontas con ellos?* Ella habló sobre todo este desperdicio, y una vez más, eso selló su propio destino.

Ahora estaba dando órdenes a cada pelotón individual, haciendo arreglos para ellos e informando directamente a Yohm sobre ellos. Todo lo hacía ella. No entendía por qué le estaban dando tanta responsabilidad a alguien nuevo en el equipo, pero dada la falta de otros candidatos calificados, era como si hubieran estado esperando para relegar todo este trabajo a alguien como ella.

La única persona de mente decente entre ellos, era Rommel.

“Hombre, Myulan, ¡no sé qué podríamos haber hecho sin ti!”

Recibir un agradecimiento tan sincero dificultó que Myulan se enojara. *Imagina, pensó, confiando en un demonio como yo... ¡No puedo creer lo imbécil que es!* Pero ella nunca lo dijo.

Al parecer, el conde local lo había contratado directamente de la academia de magia, para luego aprovecharlo como su mago personal. Básicamente, no tenía experiencia en batalla, lo que le dificultaba ser decisivo en muchos asuntos. Hasta que apareció Myulan, cada día era un largo proceso de prueba y error para él.

Sin embargo, Rommel parecía tener una buena cabeza sobre sus hombros. Prácticamente podía sentirlo madurar mientras le enseñaba. Por ahora, su misión principal era hacer que Rommel comenzara a aprender lo más rápido posible para que él pudiera ocupar su lugar.

Una vez que decidieron un plan de acción, el equipo tenía que llevarlo a cabo. Recorrieron las aldeas en su territorio, en orden de prioridad, y derrotaron a los monstruos que aparecieron. Era su trabajo hacer malabares con los aventureros estacionados en cada área y mantener toda la operación funcionando.

¿Por qué tengo que hacer esto? Esto es ridículo...

Ella pensó que tenía una queja legítima, pero mientras tuviera la misión de infiltrarse en el país de los monstruos, no podía detenerse todavía. Todo el plan comenzaba a parecer un fracaso, pero ahora no podía dejarlo.

A pesar de todo, pasaron los días cuando Myulan reafirmó su posición en el equipo de Yohm. Derrotar monstruos, salvar aldeas...

... Esto está mal. Tiene que detenerse en algún momento.

Pero incluso mientras se quejaba a sí misma al respecto, también se sentía extrañamente satisfecha. Tratar con personas por primera vez en mucho tiempo, recordando emociones que pensó que había olvidado. Y luego, finalmente, misericordiosamente, el grupo encontró la oportunidad de regresar a Tempest.



El demonio Grucius se unió a ellos como invitado en su entrenamiento de batalla.

“Argh... ¡Chico, ese anciano seguramente tampoco se va a rendir hoy!”

“G-Gobta... ¿Ese demonio, er, Hakurou-sama es así siempre...?”

Asombró a Grucius, cubierto de golpes y hematomas de la cabeza a los pies. Gobta, su compañero hobgoblin, no se veía mucho mejor.

“Oh, es un anciano aterrador. ¡No es broma!”

Gobta no se atrevería a decir eso delante del maestro mismo. Grucius estuvo firmemente de acuerdo, pero se mordió la lengua para no sonar desagradecido. Le salvó el día.

“¿Ohhh? Por ‘anciano’, no te referirías a mí, ¿verdad?”

“¡¡Gahhh!! ¿M-Maestro, ¿por qué estás—?”

“¡Silencio, patán insolente! ¡Claramente pasarán al menos cien años antes de que te permita llamarte discípulo mío!”

Ambos pensaron que se había ido, pero allí estaba, ocultando completamente su presencia hasta el último minuto. Su espada de madera giró hacia abajo, más rápido de lo que Grucius podía seguir con sus ojos, y golpeó justo contra la coronilla de la cabeza de Gobta. Quedó fuera de combate en un instante, con los ojos totalmente en blanco. Grucius observó lastimosamente cómo Hakurou lo arrastraba, sin duda, por más “lecciones”. Todo lo que pudo hacer fue rezar por la seguridad de su amigo.

Estaba aquí en Tempest por orden de Phobio, uno de los tres grandes licántropos, para vivir en esta nación y observar a su gente. Rimuru, su líder, estaba lejos de estas tierras por el momento, pero ya había dado su permiso para que Grucius estuviera allí. Era difícil para él creer que el líder de Tempest estaba viajando solo por el mundo, pero ninguno de sus súbditos tenía ninguna objeción, por lo que no presionó para obtener una explicación.

En este momento, sus prioridades apuntaban más hacia el uso de esta oportunidad para obtener la mayor cantidad de conocimiento y experiencia posible. En ese sentido, se unía a cada sesión de entrenamiento que Hakurou le ofrecía. Esto fue por invitación de Yohm, el primer amigo humano que había hecho; Grucius no esperaba que fuera tan agotador en ese momento, pero esta sesión fue diferente. El entrenamiento que Hakurou daba cuando solo asistían los residentes de Tempest, no se parecía a nada que él hubiera visto antes.

Esto es increíble, se maravilló. ¡Lo estaba llevando fácil hasta ahora, solo para que Yohm y los humanos no fueran destrozados!

El entrenamiento de Yohm incluía un resumen de lo básico con un poco de entrenamiento de habilidades mezclado, pero la sesión que acaban de terminar era casi todo sobre las bases. “¡No esperes que enseñe mis Artes a un montón de mariquitas débiles como ustedes!” Hakurou bramó mientras golpeaba a sus alumnos con su espada de práctica (Grucius incluido). “¡Tendrán que arrebátarmelas por la fuerza! ¡Observen con sus ojos y pongan en juego sus propias vidas al aprenderlas ustedes mismos!”

Grucius tenía al menos algo de confianza en sus habilidades cuando se unió. Pero ahora, no la tenía. Los resultados eran claros como el día. Hakurou cerró la distancia entre ellos en un abrir y cerrar de ojos, cortando más rápido de lo que podía seguir. De ahí todas las contusiones en su cuerpo.

Podría haber muerto si esa espada no fuera de madera... ¿Y cómo es posible que reciba tanto daño de una espada de madera?!

Era un licántropo y, por lo tanto, estaba dotado de habilidades curativas naturales, pero el dolor sordo irradiaba de todas partes donde había recibido un golpe. Era un Arte desconocido para él, tal vez, que lo perforaba y hacía que el daño fuera más profundo.

Lo habían expresado de diferentes maneras, pero Grucius y Gobta estaban de acuerdo: Hakurou era un demonio más allá de toda comprensión. Tal vez podría haber sobrevivido contra él por unos momentos más que los otros hobgoblins. Ahora, sin embargo, toda la confianza que tenía en su propia fuerza se desvanecía.

Grucius se había interesado en las criaturas que servían bajo Gobta, los hobgoblins que montaban a los Starwolves—una evolución rara para ver. Eran llamados jinetes goblin, y eran responsables de la seguridad en la ciudad. Hakurou los entrenaba, enfocándose principalmente en la estrategia orientada al trabajo en equipo, y funcionaban como una sola unidad cohesiva—bien afilada, bien entrenada y moviéndose sin problemas. *Si tuviera que luchar contra ellos, pensó, cinco de ellos probablemente sería lo máximo que podría manejar.*

Esperaba invitarlos al Reino de las Bestias algún día, tan imposible como imaginaba que era. A juzgar por los residentes de la ciudad, sabía que casi no había posibilidad de que dejaran sus puestos.

La tierra de Tempest estaba llena de guerreros cuya resistencia iba mucho más allá de la imaginación de Grucius. Puede que se haya estado quejando todo el tiempo, pero Gobta, su compañero de entrenamiento, se mantenía al día con cada paso que daba Hakurou, el Kijin. Eso en sí mismo lo hacía formidable. Y apenas estaba solo. Rigur, jefe de la patrulla de seguridad, era incluso más fuerte que Gobta. Los dragonewts que Grucius veía ocasionalmente le parecían tan desalentadores.

Había visto a varios orcos encendidos entre los que servían como ingenieros de combate de Tempest. Uno de ellos, llamado Geld, incluso parecía y actuaba como la reencarnación de un Orc Lord. Enfrentándose a ese tipo, Grucius se daba una oportunidad de cincuenta y cincuenta. Esas eran sus posibilidades.

Por último, pero no menos importante, estaban los Kijin. Acércate a uno, y su fuerza era obvia. En su propia mente, Grucius pensó que podría derrotar a Kurobe, el herrero y a Shuna, esa linda jovencita. Más allá de eso, no tenía confianza en absoluto. Los otros cuatro Kijin, le dijeron a sus instintos, que ni siquiera podía acercarse.

Grucius podría haber estado en el extremo inferior del tótem de la Alianza de Guerreros del Señor de Bestias, pero incluso él podía decir que había algo antinatural en esto. Sus instintos en ese momento—a juzgar por la paliza que Hakurou le acababa de dar—eran correctos.

¿Qué demonios? ¡Toda esta ciudad es pura locura! Quiero decir, incluso podrían enfrentarse a mi tierra natal en batalla, ¿no?

Tuvo que respirar aliviado. Su maestro, el rey demonio Carrion, tenía toda la razón al no desafiar a Tempest a la guerra.



El equipo de Yohm regresó a la ciudad unos días después.

“Oye. ¿Estás bien?”

Grucius le devolvió la sonrisa a Yohm. “Sí. Me alegra ver que tú también lo estás”. Pero lo que más le llamó la atención fue la hermosa mujer entre ellos. “Entonces, ¿quién es esa?”

“¿Oh? No pensé que a los demonios les importaran las mujeres”.

“¡No seas estúpido! No todos los demonios son iguales, sabes. Los licántropos como nosotros estamos más cerca de los semihumanos que los demonios. No es raro que algunos de nosotros nos juntemos con humanos y produzcamos descendencia”.

“¿En serio? Bueno, aquí hay un consejo para ti: no te atrevas a pasarte con esa mujer. Lo hice, y déjame decirte que lo pagué caro”.

“¿Qué? ¡De todas las cosas ridículas que decir...!”

Esto confundió a Grucius. ¿Yohm el campeón, derrotado por una mujer que no podía verse más fuera de lugar en un campo de batalla? Era una historia difícil de tragar.

“¿Te gustaría probar suerte, entonces?”

“¡Ja! ¡Me gusta eso! No tiene sentido esforzarse demasiado con alguien así. ¡Déjamela a mí!”

El comportamiento de Grucius era bastante fácil de predecir. Un desafío como ese, él nunca lo rechazaría.

Entonces viajaron al campo de entrenamiento habitual, y Yohm trajo consigo a la mujer—su nueva asesora militar, aparentemente.

“¿Por qué tengo que seguir con esta farsa?” preguntó ella, luciendo seriamente reacia.

“Oh, no es nada grande, Myulan. Solo quiero que le muestres a este tipo lo fuerte que eres”.

“Sí, y te lo repito, no veo por qué tengo que hacerlo”.

“¡Hay una buena razón para ello! Ya te ha menospreciado. ¡Odio cuando la gente subestima a mi equipo!”

Grucius le dirigió a Yohm una mirada exasperada mientras evaluaba a la mujer. *Hmm. ¿Cómo es que se llama? ¿Myulan? Ella es un espectáculo digno de ver. Pero, ¿por qué ese bastardo Yohm intenta engañarme?* Había un aire amable y gentil en ella. “Fuerte” no la describiría en absoluto. No podía creer la idea de que ella derrotara a Yohm.

Después de algunas súplicas más, Yohm finalmente se giró hacia Grucius y sonrió.

“¡Je, je! Finalmente la convencí. Grucius, si puedes vencer a esta dama, te prometo que te serviré como tu lacayo para siempre. Pero si ella te gana... ¡tendrás que ser mi recadero!”

“¡¿Qué?! ¿Qué tipo de tonterías estás diciendo ahora?”

“Oh, ¿acaso tienes miedo?”

“... ¿Eso crees? Bueno, ya estás. ¡Serás tú quien me llame ‘jefe’ en unos momentos!”

Mordió el cebo demasiado rápido.

“Escucha”, interrumpió Myulan, “probablemente me estás menospreciando porque soy una mujer, ¿verdad? Se siente ridículo ser objeto de una apuesta como esta, pero estaré encantada de entrenar contigo. Pero permíteme advertirte: soy una maga, ¡así que espero que luches apropiadamente contra mí!”

“Una maga, ¿eh? ¿Seguro que deberías darme tantos detalles antes de que comience el combate? Por supuesto, con ese atuendo, es bastante fácil imaginarte como una maga”.

El término se refería a aquellos expertos en al menos tres sistemas diferentes de magia. Implicaba talento en estas artes oscuras mucho más grande que un hechicero o místico habitual. La magia que manejaban era tan diversa como poderosa—varias veces más que la magia de ataque de un hechicero cualquiera. Lo que Myulan acababa de decir, en efecto, era que era una experta en magia bien experimentada y probada en batalla.

Grucius entendió la pista—y le hizo respetarla más. Pero no tomó ninguna precaución especial. Un demonio de nivel superior como él, tenía resistencia mágica intrínseca, y mientras sus extremidades no salieran volando de él, su habilidad de auto regeneración podría curar la mayoría de las heridas. Cualquier cosa que no sea magia letal podría ignorarse con seguridad.

Además, pensó, si ella puede lanzar magia lo suficientemente poderosa como para matarme de un solo golpe, necesitará una gran cantidad de tiempo para conjurar el hechizo. Los magos como ella se dejan abiertos de par en par—entonces puedo acabar con ella.

Era exactamente el mismo proceso de pensamiento por el que Yohm había pasado en aquel día. Los resultados fueron igualmente predecibles.

.....

.....

...

“¡Baaahhh-ja-ja-ja-ja! ¡Increíble, mira eso!”

Grucius se encontró amargamente mirando hacia arriba mientras Yohm sostenía su estómago y se reía a carcajadas.



¡¡Maldición...!! ¿Cómo está pasando esto?

Sus mejillas estaban rojas de vergüenza, estaba enterrado hasta el nivel del pecho en el suelo. Le costaba mucho evitar llorar.

“Sé que probablemente debería haber comenzado con esto”, le dijo a Myulan un poco más tarde, “pero mi nombre es Grucius. Tal vez no se notó mucho antes, pero soy un licántropo y un demonio de nivel superior. Y con eso, no tengo la intención de sugerir que podría haber ganado si me transformara, quiero dejarlo claro”.

Intercambiaron algunas bromas entre ellos—bromas llenas de sarcasmo y excusas, aunque se habría escuchado lo suficientemente inocente para un observador imparcial.

“Bueno, ustedes dos se llevarán bien, ¿de acuerdo? Entonces, Grucius, ¿sobre la promesa anterior?”

“¿Mm? Ah Correcto. Yohm, de ahora en adelante, prometo que te llamaré ‘jefe’. El rey demonio Carrion es el único maestro al que realmente me dedicaré, pero no veo ninguna razón para no mostrar respeto a alguien que veo por encima de mí”.

“¿Estás seguro de eso? Porque realmente lo dije en broma, para motivarte más que nada...”

“Está bien; está bien. Pero si puedo ser sincero, si Carrion-sama me ordena que te mate, no dudaría ni un momento. Mis disculpas, pero así es como funcionan las reglas entre nosotros”.

“Lo suficientemente justo. Trataré de tener eso en cuenta”.

Al menos, Grucius era honesto y estuvo a la altura de su apuesta con Yohm. Tenía que apreciar la devoción del licántropo por sus promesas.

“En ese caso, me uniré a tu banda también. Ya estoy bastante acostumbrado a las cosas en la ciudad y me gustaría ver otras naciones humanas mientras estoy por acá”.

“¿Estás seguro de eso?”

“Lo estoy”. Grucius se echó a reír mientras salía del agujero en el suelo, sonriendo. “Mi trabajo aquí es explorar el mundo. Se me permite hacer lo que quiera hasta que se ordene lo contrario”.

Pero ahora, alguien se acercaba sigilosamente a ellos.

No era otro que Gobta.

Ji, ji, ji... Los vi. Si ella puede hacer eso...

Estaba tramando y planeando mientras interrumpía la agradable atmósfera que rodeaba al grupo. “¡Vi esa batalla justo ahora! ¡Qué maravilla! Estoy asombrado. Simplemente me enamoré de los movimientos de esa dama, ¡lo hice! Y es por eso que espero poder pedirle un favor”.

Él sonrió misteriosamente. Yohm y Grucius lo conocían lo suficientemente bien como para comprender lo que esto significaba. Estaba planeando algo otra vez. Myulan, por otro lado, levantó una ceja burlona hacia él.

“Ah, Myulan, este es Gobta. Él es... um, bueno, se podría decir que es una fuerza a considerar por aquí”.

“¡Ji ji ji! No, realmente no lo soy”.

“No, en serio, Gobta aquí es un verdadero artista”, ofreció Grucius. “Deja que ese instructor demoníaco le saque las tripas, pero siempre regresa por más”.

“Ooh sí, eso fue duro antes...”

Gobta se apartó modestamente un poco antes de recordar para qué estaba allí. Su rostro se puso rígido.

“Entonces, um, hay... alguien a quien quisiera que derrotaras, señorita, usando esa misma táctica. Ese demonio—um, quiero decir, ese anciano, um, quiero decir que nuestro sabio instructor siempre anda actuando como si fuera el rey del mundo, ¿ves? Así que—”

Yohm y Grucius asintieron. Gobta bajó la voz y miró a su alrededor por si alguien estaba escuchando a escondidas.

“Te ayudaré con esto, Myulan. Si podemos vencerlo, eso lo obligará a tratarnos con algo de respeto, al menos. Además, me encantaría ver cómo reaccionaría ese hombre ante eso”.

“De hecho”, coincidió Grucius, “es una estrategia excelente. ¡Incluso un Kijin estaría indefenso!”

Entonces Myulan, superada en número de tres a uno, aceptó de mala gana la solicitud. “¿Pero podemos hacer que esto sea la última vez, por favor?” ella rogó. “Algo así de simple no está garantizado que funcione siempre”.

“¡Oh, estará bien! El viejo es un espadachín, un luchador a corta distancia. Se enorgullece de su velocidad. ¡Tiene que caer en ello!”

“¡Sí! ¡Él actúa como si fuera tan superior a nosotros, los hobgoblins, así que quiero que lo pague un poco!”

“Fue suficiente para engañarme incluso a mí, después de todo. Una batalla a corta distancia, que depende de un juego de pies rápido como ese, sería mucho más difícil si la trampa se lanzara en el lugar correcto”.

Ese truco funcionó, se dijo Myulan a sí misma, *porque eres demasiado ingenuo para detectarlo*. No puede soportar tanto uso.

“Pero”, suplicó, “¿con qué pretexto debo desafiarlo?”

“Hmm... cualquier excusa debería servir”, respondió Gobta. “Solo dile que quieres más instrucciones para lidiar con los enemigos más enfocados en la magia”.

“Entonces, ¿esto debería ser un entrenamiento, no una batalla real?”

“Eso está bien, ¿no? Solo será un golpe. Dile que quien golpee primero gana, y estoy seguro de que estará bien con eso”.

“De hecho, Yohm. La resistencia mágica no juega ningún papel en esas reglas—lanza un hechizo sobre él y tú ganas. Si te toca primero, pierdes. Una prueba de velocidad, se podría decir”.

“... Um, ¿realmente crees que estaré dispuesta a aceptar esas reglas? Eso pone a los magos en una enorme desventaja. ¿Cómo puede alguien así competir en velocidad con un espadachín que es claramente más rápido que ellos?”

“... Ooh, sí”, admitió Gobta.

“Aceptar restricciones en tus propias habilidades cuando no sabes de lo que es capaz tu oponente es como firmar tu propio certificado de defunción”. Myulan suspiró.

Para ella, de corazón serio, las ideas mal planeadas de Gobta eran suficientes para causarle dolor de cabeza. Sugerir reglas como esa, era casi como gritarle a su enemigo que esperara una trampa de algún tipo. Todos los hombres aquí eran demasiado torpes para darse cuenta de eso.

“Está bien”, dijo Yohm. “Entonces, Myulan no peleará. Solo queremos que acepte que eres buena con la magia, ¿sabes? Entonces, dado que Gobta sugirió esto primero, tal vez podamos usarlo como cebo”.

“Una buena idea. Ciertamente aceptaría un desafío del hobgoblin”.

A Gobta no le gustaba la dirección en la que iban. “¡Espera un segundo!” él ladró. Yohm y Grucius estaban demasiado ocupados elaborando el plan para escuchar. Sería difícil retirarse en este punto. Tener a Myulan peleando por él parecía tener resultados positivos, pero si era su cuello en la línea, eso lo detenía.

Oh no... Si me equivoco, estaré en un gran problema, ¿no? Creo que tendré que ayudar a pensar un plan más serio...

“Muy bien, muchachos. Tengo una idea. Primero, lo desafío a la batalla. Cuando lo haga, ¡quiero que pongas trampas en un gran círculo a nuestro alrededor!”

“Desde esa distancia, una apuesta más segura sería licuar el suelo y evitar que se mueva”.

“¿Cómo va a funcionar eso?”

Myulan licuó un pequeño parche junto a ella para demostrarle el proceso a Gobta. Dio un paso, luego se maravilló cuando su pie entró directamente, resistiendo sus esfuerzos para sacarlo.

“¡Oh, esto debería funcionar!”

Ese fue el final de sus deliberaciones.

“Correcto”, dijo Myulan. “Entonces mi papel aquí es esperar la señal de inicio de la batalla y transformar la tierra. ¿Es así?”

“¡Estás en lo correcto!” Gobta sonrió radiante.

Ahora solo tenían que lograrlo.

.....

.....

...

“Entonces, ¿recibiré una explicación para esto?”

Gobta, Yohm y Grucius fueron obligados a arrodillarse en el suelo desnudo. Myulan se unió a ellos, pero Hakurou la apartó con un gesto y una sonrisa paternal. “No es necesario que tú lo hagas”, dijo. “Estoy seguro de que estos tontos te obligaron, ¿no?”

“Pero no podría simplemente—”

“Oh, no pienses nada de eso. Quedaron atrapados en tu trampa, por lo que razonaron que también tendría que funcionar conmigo, ¿no? Fue un hechizo impresionante, pero sus ojos lo telegrafiaron desde el principio”.

Myulan suspiró. También lo había visto venir todo el tiempo.

Después de decidirse por su plan, el grupo había llamado a su maestro, Hakurou. Eso, al menos, fue lo suficientemente bien. Una mirada al hombre fue suficiente para que Myulan recordara que dividió a un megalodon por la mitad con un solo golpe. Entre su comportamiento premonitorio y la pura sensación de presencia, ella predijo el final de esta tonta broma. Si esta hubiera sido una batalla sin restricciones, habría sugerido inmediatamente una retirada apresurada—pero esto era solo un juego, y razonó que ser derrotados ayudaría a sus compañeros a madurar un poco.

No va a funcionar, estoy segura, pero podría ser una buena idea ver por mí misma cómo lucha este tal Hakurou.

Entonces ella accedió a unirse.

“¡Excelente!” Gritó Hakurou cuando se le preguntó. “¡Ese es el espíritu, muchachos! Lo basaré en situaciones de batalla reales por primera vez en mucho tiempo. Los tres, ¡enfrentenme a la vez! ¿Y se nos unirá la chica nueva? Parece ser una usuaria de magia, ¿no es así?”

“¡Whoa, viejo—quiero decir, sabio maestro! ¡No nos subestimes demasiado temprano!”

“Escucha al chico, señor. ¿Estás seguro de que no estás siendo demasiado confiado para tu propio bien?”

“¡Je, je, je! Como invitado, pensé que era grosero hablar demasiado de diversión... pero después de lo que acabas de decir, supongo que tendré que entrar con todo, ¿no?”

La vista de todo el trío agarrándose a las incitaciones de Hakurou, hizo que Myulan modificara una parte clave de su predicción. Esto estaba condenado a fallar incluso antes de que comenzara la batalla. *Tengo mucho que enseñarles después de esto...*

A pesar de sus quejas, estaba acostumbrada a ser la asesora militar de Yohm—en realidad, asesora de cualquiera en este momento. Era tan fuerte y responsable como siempre, y optó por sonreír y tratar esto como una oportunidad de aprendizaje para su grupo.

Una vez que las cosas comenzaron a desarrollarse, el grupo resultó tan miserable como predijo. Licuar el suelo a su alrededor no hizo nada para frenar a Hakurou.

“¡Geh! ¿Por qué se mueve como siempre?”

Myulan había desplegado su magia en un círculo alrededor del área, disipándola lo suficiente como para crear un camino para que el aterrado Gobta pudiera escapar. Mientras lo hacía, definió una posición para su trampa y la puso en su lugar. Hakurou actuó como si no estuviera allí, como si corriera en el aire.

Ahh, debe haberlo notado. Pero nada cambiaría si no lo hiciera. Eso se parece mucho a Movimiento Instantáneo para mí.

Esa era una de las habilidades más difíciles en el arsenal de Espíritu de Lucha, un conjunto de artes que solo los más talentosos podrían esperar dominar. Verlo desatado sin esfuerzo hizo que Myulan se diera cuenta de lo inútiles que eran sus trucos.

“¡Tch! ¡Por aquí, viejo!”

Pero Yohm siguió adelante, revelando su posición con un grito mientras atacaba a su enemigo. Estaba siendo leído como un libro. Y Gobta, en un intento de regresar a un lugar seguro. Fue recompensado con una espada de madera en la frente.

“No de nuevo...” Gimió mientras se hundía en el suelo. Yohm se unió a él en breve—no para rescatarlo exactamente, pero la verdadera razón ya no importaba mucho. Hakurou era demasiado rápido. Antes de que Yohm pudiera siquiera mantener el seguimiento, Gobta estaba abajo y Hakurou estaba detrás de él.

“¡¿Whoa?! Ni siquiera vi—”

“Tontos”.

Un golpe después, Yohm había caído.

Si el truco de licuar el suelo no funcionaba, la idea original requería que Yohm y Gobta distrajeran a su enemigo mientras Grucius se colaba con un ataque sorpresa. Eso demostró ser una pérdida de tiempo similar. Antes de que Grucius se diera cuenta de lo que Yohm quería que hiciera, Hakurou había derrotado a sus dos compañeros de equipo.

Y, en medio de todo esto, Myulan observó esta hermosa demostración de habilidad atlética. Se requiere Percepción Mágica; a simple vista no podía mantener el ritmo lo suficientemente rápido como para hacerle comprender lo que estaba sucediendo. Y ella no solo estaba mirando. Tenía el hechizo lanzado de antemano para mantener en secreto sus raíces mágicas.

Aun así... Si vas a desafiar a un enemigo que requiere Percepción Mágica solo para mantener tus ojos en él, lo único que funcionaría es la magia a distancia que cubre un área más amplia. Eso no está disponible aquí, así que esto terminó antes de que comenzara.

Realmente, cualquier magia que requiera tiempo de lanzamiento no haría nada contra un objetivo que corre a velocidad supersónica. Para un mago, atacar a un enemigo como ese, requeriría acumular varios hechizos por adelantado, conjurarlos de antemano para que puedan ser convocados con un disparador hábilmente tejido durante la batalla. Eso, o usando Cancelar Conjuro.

Pero incluso si usara Cancelar Conjuro por mi cuenta, solo funcionaría hasta la magia de nivel medio. Cualquier intento serio podría estar condenado al fracaso...

El cuerpo de Myulan contenía más magículas que proporcionaban energía para todos sus hechizos, pero tratar de superarlo en fuerza parecía complicado para ella. Sin embargo, la vista de todo lo que sucedió hizo que esta tontería pareciera que valía la pena. Hakurou estaba apuntando a Grucius, no a la cautelosa Myulan. Antes de neutralizar al lanzador de magia, quería derrotar al mayor obstáculo del grupo. En otras palabras, Hakurou no consideraba su magia como un impedimento.

Un poco insultante, pero que así sea. Hakurou-san probablemente podría manejar cualquier cosa que pudiera arrojarle, aquí en mi forma humana. Aunque desearía haberle golpeado con algo...

Después de su análisis previo al juego, Myulan había preparado tres pequeños hechizos explosivos, destinados a ser activados en una disposición escalonada. El primero se disparó ante los ojos de Hakurou mientras derribaba a Grucius—una bomba no-lethal sino un ataque cegador que los hundió a los dos en la oscuridad.

“¡¿Ngh?!”

Fue suficiente para producir un gruñido de sorpresa por parte de Hakurou. Pero siguió adelante, inquebrantablemente. Grucius tenía un sentido del olfato lo suficientemente agudo como para que la ceguera no lo afectara en la batalla—lo cual era la columna vertebral de este plan—pero Hakurou tampoco confiaba demasiado en ese sentido.

No funcionó. ¿Puede leer las presencias de las personas, o...?

Por supuesto, Myulan había adivinado de antemano que la ceguera no lo retrasaría. Sin titubear, lanzó su segunda magia. Esta era un Flash Explosivo, un hechizo que creaba un destello de luz y un ruido ensordecedor con el fin de paralizar la vista y el oído del objetivo. Era uno de sus hechizos antihumanos, y esperaba que la bomba de ceguera solo acentuara el efecto.

Y de nuevo, ella tenía razón. Justo antes de que la magia entrara en vigor, vio a Hakurou retroceder por un breve momento. Estaba a quemarropa de la luz y el ruido, pero no le prestó atención en absoluto y volvió a la acción.

¡Lo sabía...! Supongo que Hakurou-san también utiliza Percepción Mágica...

La reacción a ese Flash Explosivo era algo que solo mostraban aquellos que podían leer el flujo de la magia—los movimientos de las magículas. La explosión en sí misma tampoco tenía ningún impacto en él. Al igual que Myulan, basaba sus decisiones en la batalla en su Percepción Mágica. Eso significaba que podía leer toda la magia antes de que sucediera, y eso significaba que Myulan habría tenido que sacar las armas grandes inmediatamente si quería hacer algo en esta pelea.

Ignorarla y abordar a Grucius primero fue una decisión extremadamente sensata. Se había centrado en mantenerlo a salvo de los cambios de estado en lugar de tratar de lanzar magia directamente ella misma, pero Percepción Mágica hacía todo eso discutible. La operación fue volcada desde sus raíces.

En todo caso, lastimó el ego de Myulan, al ver que su magia se descartaba de manera tan despectiva como esa. *Eso no fue divertido, pensó. Nunca estuve demasiado entusiasmada con esto, pero si él cree que puede menospreciar a una maga, ¡le mostraré lo que eso significa!*

Entonces giró sus ojos hacia Grucius—y luego perdió todo interés.

“Arrrrhhh! Mis—mis ojos; ¡¡mis oídos!!”

“¿Qué estás haciendo, tonto?”

Ella podría ser excusada por gritarle a su camarada. Ese Flash Explosivo había sido señalado en una sola dirección. No debería haber afectado tanto a Grucius. El idiota debe haberlo mirado fijamente. Ella les dijo a todos de antemano qué magia pretendía usar. Solo podía concluir que Grucius era el tipo de licántropo que, si le dijiste que no hiciera algo, inmediatamente lo intentaría.

Myulan alzó los brazos en señal de rendición. *Esto es simplemente ridículo. Pensé que la forma en que los licántropos son tan estúpidamente directos con las personas los haría fáciles de usar. Pero es exactamente lo contrario, ¿no?*

“Si eso no te hizo nada, entonces hemos perdido. Dudo que Grucius haga más contribuciones a nuestra causa”.

“¡Ho, Ho, Ho! Puedes leer rápidamente las mareas de la batalla, mi buena dama—al menos, mucho más que este trío de torpes. ¿Entonces no usarás tu hechizo final?”

“No. Dudo que haga alguna diferencia”.

El hechizo final era Niebla de Sueño, su carta de triunfo. Posiblemente, dormir a Hakurou por completo era imposible, pero si ella pudiera retrasar un poco su proceso de pensamiento mientras bloqueaba las espadas de Grucius, eso proporcionaría la abertura en la que potencialmente podría conducir a la victoria. Incluso si no fuera así, Myulan pensó que el factor sorpresa anularía su juego.

Pero la visión de Grucius flotando vagamente sobre el suelo licuado agotó su voluntad de continuar. Entonces ella suspiró y canceló el hechizo.

“... Sus ojos lo telegrafiaron desde el principio”.

Myulan puso los ojos en blanco cuando él lo dijo. Todo el trabajo de preparación que había hecho para asegurarse de que la magia no pudiera ser vista, y Gobta y Grucius tenían sus ojos en el suelo todo el tiempo. *Ahí tienes, entonces*, pensó con un suspiro. Es casi como abrir la boca y decirle: “Ohhh, oye, algo está aquí”. Yohm era lo suficientemente fuerte como para resistir el impulso, al menos, pero solo era humano. Nada de su parte funcionaría en Hakurou.

“¡Ho, Ho, Ho! Puede ser una buena estrategia, señorita, pero sin una visión aguda de las personalidades de sus aliados, uno nunca puede esperar un trabajo en equipo verdaderamente efectivo. Ningún equipo preparado a toda prisa podría vencerme”.

Myulan asintió ante las condolencias. “Ha sido una lección para mí, sí. Me gustaría comenzar examinándolos más a fondo”.

“Mm. Sí. Es una buena idea”. Hakurou asintió, luego se giró hacia sus tres oponentes arrodillados. “Entonces, ¿puedo sugerirles que me respondan? ¿Antes de decidir cambiar las cuchillas de madera a metal?”

La sonrisa amable que le había dado a Myulan era cosa del pasado. Ahora estaba de vuelta en plena forma demoníaca.

“¡Pah!”

“¡¿Whoa?!”

“¡Espeeeraaaa!”

Tres horas después, todavía estaban allí, con las piernas entumecidas. Hakurou los estaba haciendo quedarse hasta estar seguro de que no sacarían más tonterías así. Myulan les dirigió una mirada pasajera mientras regresaba a su habitación, prometiéndose a sí misma que nunca volvería a unirse a ellos en un “plan” como este.



“Ahora, digo esto por si acaso, pero recuerden no ‘probar’ a Rimuru-sama así, ¿por favor?”

“¿De qué estás hablando?” Gobta le suplicó al Hakurou de aspecto bastante preocupado. “¿De ninguna manera nada de eso funcionaría en Rimuru-sama!”

“... ¿Oh? Porque, para ser honesto, creo que podría tener más que una posibilidad externa de funcionar...”

“¡Jajaja! Vamos, abuelo. ¿No crees que te estás preocupando demasiado? ¡Alguien como Rimuru-sama, no podría caer en una trampa así!”

“Ojalá no”, dijo Hakurou. “Si lo hiciera, todos estaríamos en problemas”.

Sus tres alumnos se estremecieron ante la idea.

“S-Sí... No estábamos planeando hacerlo, pero definitivamente no ahora, no”.

“Gobta lo dijo. Él y esa otra chica también. La violenta”.

“¿Te refieres a Shion?” Preguntó Gobta. “O, espera, no Mili—”

“Whoa, detente ahí, Gobta”.

El hobgoblin asintió al Yohm con aspecto de pánico. Grucius no pudo seguir esta conversación, pero entendió lo suficientemente bien como para mantenerse alejado de ella. Un movimiento inteligente, aunque puede que no se haya dado cuenta.

“Muy bien”, entonó Hakurou gravemente. “Souei es demasiado prudente para caer, pero Rimuru-sama y Benimaru... Tienen sus peculiaridades, ¿podríamos decir? Rimuru-sama también parece estar restringiendo su Percepción Mágica, hasta cierto punto.

“¿Por qué está haciendo eso, señor?” preguntó Gobta.

“Quién sabe”, respondió Yohm, mirándolo. “Ni siquiera podía adivinar cómo funcionan eso de Percepción Mágica”.

“Bueno”, intervino Grucius, “ciertamente veo por qué Carrion-sama aceptó a Rimuru-sama como un igual. Colocando limitadores sobre sus propias fortalezas de esa manera... ¡Un ciclo constante e interminable de entrenamiento!”

“¡¿Eh?!”

“Wow, ¿es eso? ¡Hombre, Rimuru-sama seguro que es genial!”

“Huh. Hombre, su mente trabaja en un plano completamente diferente al nuestro, ¿eh?”

Esto, junto con la aprobación posterior de Hakurou, condujo a una nueva moda alrededor de Tempest, donde los monstruos limitaban deliberadamente la liberación de sus habilidades para perfeccionarlas. No tenía nada que ver con Rimuru, pero si él estuviera cerca, esperaban que lo aprobara.

Todo el entrenamiento sobre el suelo licuado y los golpes con las espadas los había dejado muy sucios. No pasó mucho tiempo antes de que discutieran la posibilidad de ingresar juntos a las famosas instalaciones de baño de la ciudad.

“Hombre”, observó Gobta, “esa dama sabe cómo usar su magia. ¡Ella también es bonita!”

“Sí, ¿no es así? Y ella también tiene una gran personalidad. No solo apariencia”.

“No puedo discutir eso. Se llama Myulan, ¿verdad? Sería bueno si pudiera dar a luz a mi descendencia...”

“Vaya, Grucius. No puedes ir hablando así. Ella es una de mis oficiales”.

“¿Qué tiene eso que ver, Yohm? Cuando se trata de romance, soy libre de hacer lo que quiera. Primero en llegar, primero en servirse”.

“¿Wow en serio? ¡Lo tendré en mente!”

“¡No comiences, Gobta!”

Grucius rio ante el gemido de Yohm. “Tal vez debería hablar con ella, ¿hmm?”

“¡Maldición, Grucius, yo voy primero! ¡Soy tu jefe!”

“¿Estás loco? Te acabo de decir: ¡El romance significa libertad!”

“¡Sí, Yohm!”

Se estaba convirtiendo en una discusión bastante acalorada cuando llegaron a la casa de baños. En el momento en que se lavaron y se acomodaron en el baño caliente, los ojos de Gobta comenzaron a emitir un brillo siniestro una vez más. “Acabo de recordar que Kabal me dijo algo cuando estuvo aquí por última vez”, comenzó. “Dicen que hay algunos baños en el mundo con una regla de ‘género mixto’. Dijo que Rimuru-sama le contó sobre eso... Y, ya sabes, la palabra de Rimuru-sama es ley, ¿no?”

“Espera, Gobta. Si esa es una orden del propio Rimuru, entonces debemos asegurarnos de que se cumpla, ¿no es así?”

“¡UH Huh! ¡Yo también lo creo!”

“¿Qué? Gobta, ¿de qué hablas? Cuéntame más sobre estos... baños mixtos”.

“¡Ji ji ji! También te gusta, ¿eh, Grucius? Bueno, es así...”

Repasó el tema en detalle, cada vez más emocionado con cada sílaba.

“¿Quieres decir que... no solo Myulan sino Shuna-sama y Shion también...?”

“Debes estar bromeando, Gobta. ¡No tenía idea de que esas eran las reglas por aquí!”

La agradable sensación del caluroso baño de montaña junto a la primavera estaba tranquilizando al trío. También levantaron sus voces en alto, sus esquemas resonaban alrededor de la habitación.

Sin embargo, no todo se recuperó. Algunas de las ondas sonoras se abrieron paso a través de la pared—y llegaron a los oídos de Shuna y Shion, que habían invitado a Myulan a disfrutar del baño de mujeres con ellas.

“Me pregunto si deberíamos desarrollar una poción para privar a los estúpidos de sus mentes”.

“No te preocupes, Shuna-sama. ¡Les daré una paliza hasta que lloren por misericordia y su fuerza de voluntad vuelva a ser moderada!”

“Estaré encantada de ayudar”, agregó Myulan.

Lamentablemente, los registros no existían para decir lo que les sucedió a los tres hombres después.



“Myulan, ¿podemos hablar?”

Habían pasado varias semanas, tiempo suficiente para que Myulan se acostumbrara completamente a la vida con Yohm y su grupo, cuando su líder le habló.

“Ciertamente. ¿Qué pasa?”

“No... aquí no, si no te importa”.

“¿Oh?”

Eso le pareció extraño, pero no lo suficientemente extraño como para rechazar su pedido. Siguió a Yohm fuera de la ciudad y hacia un bosque desierto.

¿Hmm? UH oh. ¿Descubrió quién soy yo? No siento trampas ni emboscadas por delante...

El resto del equipo de Yohm todavía estaba guarnecido en la ciudad; Myulan conocía todas sus posiciones exactas. No le gustaba mucho la mirada que Yohm había intercambiado con Grucius cuando la llamó, pero aun así, parecía que su cobertura estaba a salvo.

Entonces, ¿de qué se trata...?

Ella permaneció desconcertada hasta la entrada a la tierra del Gran Bosque de Jura.

“¿Hemos caminado lo suficiente? ¿Qué ocurre—?”

“¡Myulan!”

La interrupción hizo que se levantaran banderas de advertencia en su mente. *¡No! ¿De verdad?! Entonces, ¿se había enterado después de todo? ¿Ya se lo habrá contado a alguien más? ¿O fue Yohm el único que la descubrió hasta ahora? De cualquier manera, tenía que proponer contramedidas urgentes antes—*

“¡Te amo! Lo juro... ¡Me enamoré de ti la primera vez que mis ojos se encontraron con los tuyos!”

Su mente se detuvo.

... ¿¿Qué?! ¿Qué dijo él?

“¿Huh?”

Varias preguntas aparecieron dentro y fuera de su mente, pero esa fue la única respuesta que pudo reunir. Simplemente regresar la mirada de Yohm tomó toda su fortaleza mental.

Mirando hacia atrás, Myulan siempre había sentido un par de ojos sobre ella. Era cierto desde que ella se había infiltrado en su grupo. Trabajaba para Yohm, y cuando sus ojos se encontraban, él siempre desviaba la mirada. La ponía un poco nerviosa, tal vez preguntándose por qué la vigilaba tanto. Pero tal vez sus dudas eran sobre algo completamente diferente.

“¿Hablas en serio?”

“Sí. Prometo que te haré una mujer feliz. ¡Lo prometo!”

La pura franqueza de la confesión hizo que las mejillas de Myulan se sonrojaran. La última vez que fue (cronológicamente) una mujer joven, fue hace siete siglos. Sus recuerdos eran vagos en el mejor de los casos. No había recuerdos de nadie más en ese entonces. Para ella, el romance era una experiencia completamente nueva. Tierra inexplorada.

La ansiedad venció a la felicidad en su cabeza. Eso y—

... ¿Me hará una mujer feliz? El rey demonio Clayman usó Corazón de Marioneta para hacerme su marioneta personal. Si no puedo recuperar mi verdadero corazón, nunca podré ser libre—y no hay forma de hacerlo. ¿Y cómo podría un humano amarme alguna vez? Todos mueren demasiado rápido...

Entonces ella optó por retrasar su respuesta. La parte lógica de su cerebro le decía que dijera que no y que siguiera con su vida, pero de alguna manera, ella no tenía el coraje suficiente para eso. Cuatrocientos años de vida como demonio, y era la primera vez que se había sentido tan ansiosa por sí misma.

Incluso después de la confesión, la vida continuó como siempre.

Yohm generalmente era bastante superficial en cuanto a personalidad, pero—tal vez por respeto a sus sentimientos—no avanzó más hacia Myulan. El sentimiento era sin duda, mutuo. Ya sea circulando por pueblos en cacerías de monstruos o relajándose en la ciudad, Yohm mostró preocupación por ella, pero él nunca hizo nada para sacarle una respuesta.

Yo... ¿Qué debo hacer? Mientras Clayman viva y respire, no hay forma de que su sueño pueda hacerse realidad...

En algún momento, Myulan comenzó a tener sueños de sí misma más unida con Yohm. La parte lógica de su cerebro negaba que alguna vez pudiera ser una posibilidad, pero simplemente no podía abandonar el pensamiento. Su mente comenzó a abrirse gradualmente, cautivándola tan profundamente que ni siquiera se dio cuenta de que Grucius la miraba con expresión preocupada y solitaria en su rostro.

La vida era buena—y ahora, dentro de una semana, sería destruida.



“Ha pasado un tiempo, Myulan. ¿Estás haciéndolo bien?”

El comunicado mágico de Clayman llegó de la nada. La hizo sentir un poco de pánico.

“¡Clayman-sama! ¿Qué lo motiva a contactarme?”

Para ella, Clayman no era digno de su lealtad. Si pudiera, lo mataría mientras dormía. No lo hacía porque era obvio para ambas partes... que fracasaría.

La última vez que ella le había informado, Clayman había estado de muy buen humor. Lo mismo era cierto esta vez. Los instintos de Myulan sonaron la alarma. La asustó. Clayman casi nunca mostraba emoción a sus subordinados—si estaba tan obviamente alegre ahora, las cosas debían ir exactamente como él quería. No le pareció una buena noticia—y no lo era.

“Gracias a la información que me diste”, Clayman le dijo a la cautelosa Myulan, “las cosas están yendo bastante bien aquí. Has hecho un trabajo excelente. Por lo que, incluso estoy empezando a pensar que es hora de devolver este corazón en mi mano y liberarte”.

Myulan hizo una pausa, confundida por la propuesta. Por un momento, la cara de Yohm apareció en su mente. Podía sentir su espíritu saltar de emoción, pero aun así logró mantener la voz tranquila. Clayman nunca debe conocer sus verdaderos sentimientos. Era un rey demonio, un malicioso maestro de marionetas perfectamente dispuesto a engañar a sus propios sirvientes.

“Muchas gracias señor. Esta sugerencia repentina es una gran sorpresa para mí. ¿Esto significa que ya no necesita mis servicios?”

“¡Jaaa-ja-ja-ja! Ah, nunca cambias, Myulan. Casi no hay necesidad de tanta modestia. ¿Por qué querría acabar con un peón tan talentoso? Espero que aún puedas desempeñar un último papel para mí, sí”.

“Ya veo. Me alegra escuchar—”

“Myulan”, el rey demonio intervino en voz baja antes de que pudiera terminar su cautelosa respuesta. “No hay necesidad de alarmarse. Simplemente quiero que realices un trabajo final para mí. No me rechazarás, ¿verdad? ¡Estoy seguro de que aún no estás lista para morir, y estoy seguro de que no quieres ver morir al hombre que amas ante tus ojos!”

Podía sentir la sangre drenarse de su cabeza.

“¡Yo—no siento amor...!”

“Lo sientes por ese hombre, ¿verdad? Me das muy poco crédito, Myulan. Todo lo que tienes que hacer es seguir mis órdenes, y todo estará bien. Te mostré el dulce sueño de ser liberada; no me importaría un poco de aprecio por eso. Solo siéntate hasta que yo te dé tus órdenes, ¿podrías?”

Luego cortó el enlace.

Myulan, lamentablemente, no tenía nada con qué contrarrestar. No importa cuán infeliz la hiciera a ella ni a nadie más, el único camino hacia la salvación era servirlo. Lo único que quedaba en su corazón fueron las últimas palabras del rey demonio: “Cuando todo termine, te liberaré. Tu sueño de vivir con el hombre que amas puede no ser un sueño en poco tiempo”.

¿Era esto una trampa?

—No, tenía que ser una. Pero todo lo que Myulan podía hacer era confiar en sus palabras. Si alguna vez dudara de ellas, esto conduciría a una tragedia potencial tanto para Yohm como para ella. Mucho mejor para ella hacer lo que Clayman decía y esperar otro capricho pasajero a su favor.

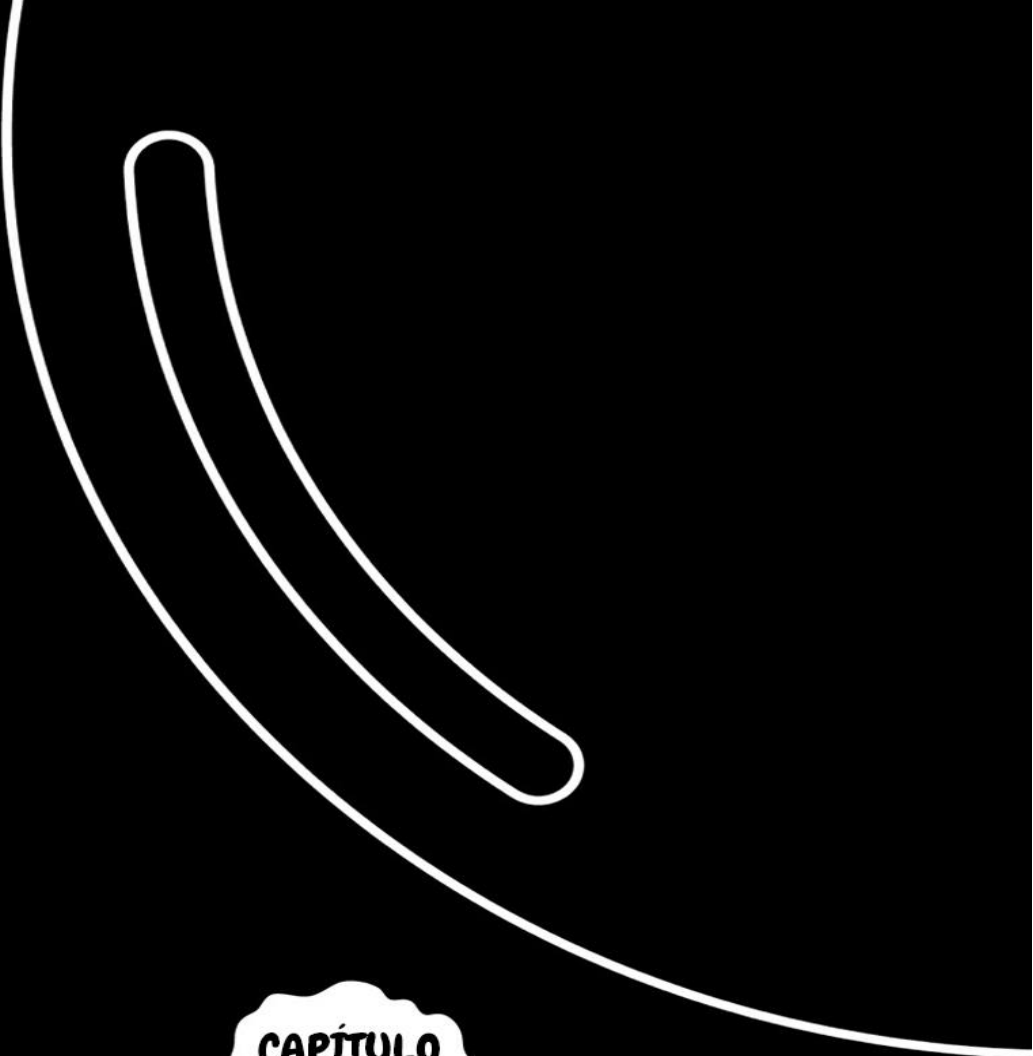
Como siempre, la única opción disponible para Myulan, era esperar sus órdenes. Pero si realmente conducía a su liberación—

¿Podría alguna vez realmente aceptarlo?

Tenía que explorar el pensamiento, por mucho que supiera que era imperdonable.

Si este sueño puede hacerse realidad, probablemente signifique vender mi alma al diablo.

Estaba resuelta. Myulan estaba resuelta ahora. Y luego, como si nada hubiera pasado, volvió a la acción.

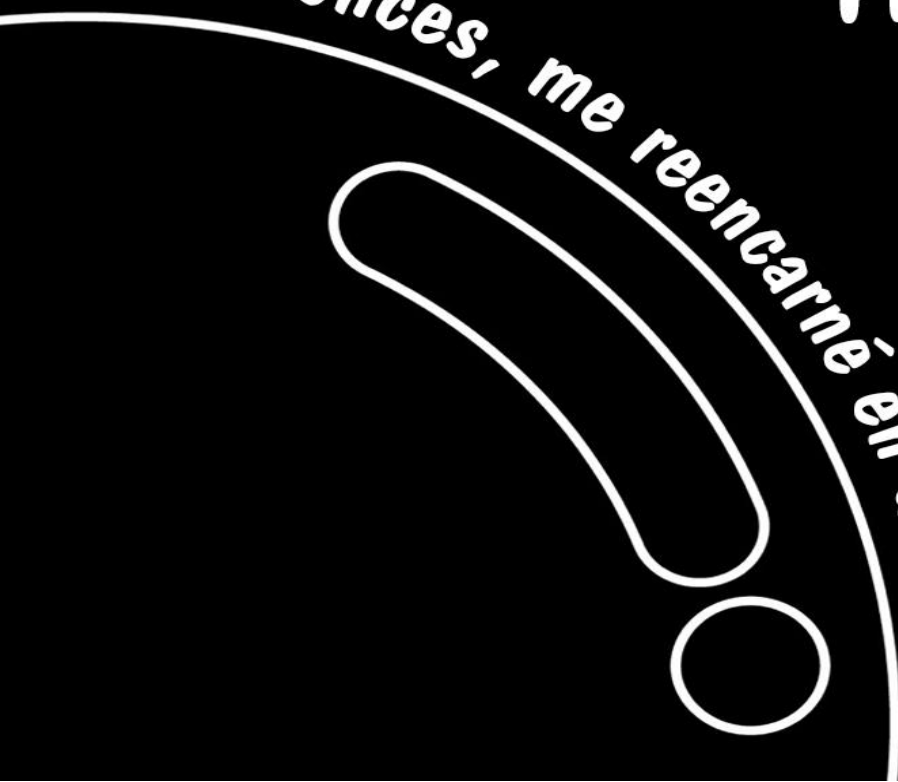


CAPÍTULO

2

**Preludio de
una Calamidad**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 2 – Preludio de una Calamidad.

El rey Edmaris de Falmuth hizo una mueca ante el informe que acababa de recibir. Tenía motivos para hacerlo. La situación de su reino acababa de enfrentar cambios dramáticos para peor.

Todo comenzó cuando el sello colocado en Veldora, el Dragón de la Tormenta, desapareció del Gran Bosque de Jura. Condujo a una oleada de solicitudes de apoyo monetario y militar por parte del conde Nidol Migam y de muchos otros nobles con parcelas de territorio en las fronteras. No era un problema que la nación pudiera ignorar. Edmaris había ordenado que se tomaran medidas de inmediato—pero en lugar de proporcionar lo que la nobleza esperaba, buscó afianzar aún más su autoridad.

“Sugiero que podríamos arrasar con los monstruos solo después de que asolen una o dos de nuestras provincias fronterizas”.

“Eso ciertamente ayudaría a probar el poder de batalla de nuestro Cuerpo de Caballeros, sí”.

“Je, je, je... Sacrificar algunos de esos pequeños hombres del Gremio Libre no dañará nuestro presupuesto en absoluto. No se puede pagar a un acreedor si deja de existir”.

“Muy cierto, muy cierto. ¿Y qué mejor escenario podríamos establecer para impulsar su fuerza política, su alteza?”

Las pérdidas se habían incluido en la ecuación, por así decirlo.

Era el trabajo de un rey garantizar la seguridad de aquellos que le juraban lealtad y seguían su voluntad para proteger su provincia. El rey Edmaris creía esto. Pero no había necesidad de salvar a personas como Nidol Migam, un bribón codicioso más preocupado por llenar sus propios bolsillos que servir a su gente. Las cosas habían cambiado dramáticamente, sí, pero Migam no había logrado prepararse para el futuro, esto era lo que se merecía.

Un acto como este puede dañar temporalmente la reputación de Falmuth en otras tierras, pero una vez que sus caballeros demostraran su valía en combate, dejaría de ser un problema. En lugar de tratar de mantener a salvo a todo el país, era más barato y más seguro atacar, solo cuando los atacaban primero. Las provincias exteriores eran un escudo que protegía la patria de Falmuth. Eran herramientas útiles, fácilmente reemplazables si se perdían. Y no había necesidad de arriesgar el cuello intentando salvar un conjunto de herramientas.

Así que...

Para el gobierno central de Falmuth, que se había preparado completamente para un ataque monstruoso, hubo algo de decepción. Un solo campeón, Yohm, había interrumpido todo el plan. Este hombre, que surgió de la gente común para formar su propia banda, había ido tan lejos como para derrotar a un Orc Lord y a toda su fuerza—según los rumores. Y las pérdidas basadas en monstruos habían bajado de la tasa habitual en lo que va del año. El rey no sabía nada sobre la desaparición de Veldora, lo que causó que los monstruos se volvieran más rebeldes—en todo caso, parecía ser lo contrario. Eso también hizo que la historia de este nuevo campeón fuera más creíble.

“¿Un campeón? Ridículo”.

“Increíble. Pero el Gremio Libre dijo que había aparecido un Orc Lord. Quizás no sea del todo falso”.

“En efecto. Puede que aún no hayan sido una fuerza completa, pero un nuevo Orc Lord tendría varios cientos de soldados orcos sirviéndolo, tal vez. Eso todavía sería una amenaza suficiente para las tierras fronterizas, pero—”

“¡Ja! Esto es inútil. Si eso es todo, ¡podría eliminarlos yo mismo! Y ahora este hombre anda llamándose campeón...”

En el núcleo del gobierno—uno de los asesores en los que el rey Edmaris puso todo el peso de su confianza—había llegado a una conclusión.

“Bueno, si eso significa que se ha eliminado una amenaza, entonces muy bien. Sin embargo, es una pena que nuestros caballeros reales no puedan ser los recompensados”.

Folgen, jefe del Cuerpo de Caballeros, parecía menos que feliz con la declaración del principal hechicero real, Razen. Por ahora, sin embargo, el tema estaba resuelto. Podía estar lo suficientemente de acuerdo en que Razen simplemente estaba diciendo la verdad. No había necesidad de salir a la batalla solo por diversión—una opinión que el Rey Edmaris parecía aceptar.

Sin embargo, el siguiente problema que abordar no era uno que pudieran permitirse observar y esperar. Sus ingresos fiscales estaban cayendo.

Por lo general, determinar el estado de la tesorería nacional requería un análisis cuidadoso durante al menos varios años. Aquí, sin embargo, la tendencia a la baja era inminente y cegadoramente obvia durante el ciclo fiscal anterior. Mes tras mes, las cifras decían mucho. Después de un cierto punto en el tiempo, los ingresos basados en el comercio simplemente cayeron por el suelo.

El Reino de Falmuth, gracias a su ubicación geográfica, participaba en casi todos los intercambios internacionales con el Reino Enano. Era parte del por qué servía como puerta de entrada para las Naciones Occidentales. Tenían la fuerza del comercio directo con el reino; sin necesidad de rutas peligrosas por mar o tierra. Los altos impuestos que recaudaban sobre los bienes que importaban de allí y vendían en otros lugares les proporcionaban enormes ganancias.

Pero entonces, un día, el número de aventureros que pasaban por la nación comenzó a disminuir. Anteriormente, Falmuth había estado bastante llena de aventureros, todos trayendo una cantidad adecuada de dinero en efectivo para comprar armas y armaduras hechas por Dwargon. Las pociones de Falmuth podían salvar vidas; los aventureros nunca podrían tener suficientes de ellas.

Después de un tiempo, sin embargo, el número de comerciantes itinerantes cayó junto con los aventureros. Todavía estaban viendo multitudes similares de ellos desde la dirección de Ingrasia, pero el flujo de Blumund y otras naciones vecinas del Gran Bosque de Jura les proporcionaban muchas más ganancias: con la falta de competencia, Falmuth podía vender pociones a estos comerciantes prácticamente a precios de estafa. Y ahora, esas personas se habían ido. Con la desaparición repentina de todos estos visitantes extranjeros, por supuesto, no pasó mucho tiempo para que las posadas y tabernas se vieran afectadas.

Las cifras eran claras como el día, por lo que el ministro de economía ordenó apresuradamente a su departamento que encontrara la causa. El informe que regresó fue suficiente para sorprender a todo el gabinete.

“Se ha establecido una nueva ciudad en el bosque de Jura, una ciudad habitada por monstruos”.

La noticia, proporcionada por un espía enviado al bosque, hizo que el rey Edmaris susurrara “No puede ser” en el momento en que la vio. Pero él permaneció compuesto. Él era el gobernante de una nación, y necesitaba proyectar su autoridad como rey.

No puedo creerlo... pero debo hacerlo. Lo más importante es: ¿cómo conectaré esto con nuestro propio beneficio?

Su intelecto sobresaliente apuntaba hacia el futuro.



En poco tiempo, Edmaris ordenó una reunión de emergencia entre todos los señores provinciales de su reino.

“Pero, mi señor, los comerciantes son muy conscientes de sus propios intereses. Ya están viajando a esta tierra de monstruos, evitando a Falmuth por completo”.

“Se dice que la nación proporciona una ruta segura hasta el Reino Enano...”

“Escuché lo mismo. Tienen estas ‘estaciones’—pequeñas casetas de vigilancia ubicadas cada diez kilómetros más o menos, cada una con monstruos centinelas asignados a ellos...”

“Es una historia difícil de tragar, pero varios comerciantes confiables lo han confirmado. Si un viajero es atacado en medio de su viaje, aparentemente, pueden lanzar estas bengalas que se les proporcionan en la ciudad para señalar a los monstruos. La ayuda llega en cinco minutos o menos”.

“¡¿Qué?!”

Los ministros y la nobleza convocados a la conferencia parecían listos para saltar de sus sillas mientras intercambiaban historias. Cuentos salvajes, aparentemente increíbles salieron de sus bocas. Ninguno de ellos pudo ocultar su sorpresa.

El Gran Bosque de Jura estaba repleto de monstruos. Gracias a su gran tamaño, solo las criaturas de baja amenaza vivían en las tierras fronterizas cerca de la civilización humana. Pero ese no siempre era el caso. De vez en cuando, aparecía un extraño monstruo con clasificación B (o superior). ¿La idea misma de construir una ciudad justo en el medio de este caos—e incluso construir enlaces desde Blumund a Dwargon? ¿Cuánto dinero y cuánto poder militar se necesitaría? Nadie en la conferencia podía comenzar a imaginarlo. Incluso fuera del bosque, tenían que gastar una gran parte de los ingresos fiscales en la defensa de los pueblos y ciudades fronterizas. Eran el escudo de la nación, pero cada escudo necesitaba un mantenimiento ocasional.

¿Y los monstruos vivían en esta ciudad? Eso era inaudito.

Al parecer, la nación estaba dirigida por un monstruo que se hacía llamar líder del Gran Bosque de Jura. Sin embargo, no se llamaba a sí mismo un rey demonio; incluso quería construir relaciones amistosas con las naciones humanas. Un monstruo construyendo un estado-nación. Era una locura.

El rey Edmaris levantó una mano para silenciar la habitación y miró a uno de sus ministros.

“La nación”, dijo por orden del rey, “es conocida como la ‘Federación Jura-Tempest’. Los comerciantes se refieren a ella simplemente como ‘Tempest’. Está dirigida por Rimuru Tempest, un slime que aparentemente—”

“¿Un qué?! ¿Me estás tomando el pelo?!”

El ministro fue cortado por un joven de cabello oscuro y ojos oscuros que se puso de pie. Ni un solo ministro o noble se atrevería a exhibir tal grosería ante el rey—pero este hombre vivía en un reino donde la cortesía no era necesaria. En todo caso, estaba en condiciones de ser perdonado por tales arrebatos.

Era, en otras palabras, un campeón de Falmuth. Un visitante de otro mundo. Por lo tanto, nadie se ofendió por su arrebato—o, para ser más exactos, no expresaron ninguna queja. Algunos de los nobles más poderosos lo despreciaban claramente, pero nadie necesitaba demostrarlo. Revelar públicamente cualquier enemistad haría mella en las propias ganancias.

Era un arma humana, una de las personas convocadas por las “ceremonias de invocación” trienales³ de Falmuth y un hombre dotado de habilidades de batalla. Se llamaba Shogo Taguchi, un japonés de veinte años.

“Suficiente, Shogo”, reprendió el hechicero jefe Razen. “Escucha el informe hasta el final”.

“¿Pero, un slime? Eso es lo más bajo de lo más bajo. ¿Cómo puede una alimaña como esa convertirse en señor de todo el bosque? O—qué, ¿está el bosque tan lleno de débiles? ¿Me están entrenando día tras día solo para aplastar a un montón de patéticos monstruitos?!”

Como parte de este “entrenamiento”, Shogo había logrado herir gravemente a unos diez de los caballeros mejor clasificados de Falmuth ayer. Razen sonrió amargamente al recordar los acontecimientos. Este joven, Shogo, indudablemente ejercía un tremendo poder—pero su corazón, su mente, eran demasiado crudos e inmaduros para soportarlo. Habían pasado tres años desde que fue convocado a la edad de diecisiete años, y a los ojos de Razen, su ferocidad había aumentado día a día desde entonces. Si no estuviera siendo sometido por la magia de control puesta sobre él durante la invocación, sería una bomba lo suficientemente grande como para arrasarse una nación entera. Por suerte para Falmuth, entonces, la magia de control era absoluta.

“Dije, silencio”.

“Geh”.

Shogo regresó a su asiento, siguiendo humildemente la palabra clave de Razen. La ira aún ardía en sus ojos, pero Razen era demasiado digno en su papel de mago principal para prestarle atención.

³ Cada 3 años.

“Razen-sama”, sonó una voz clara, “Siento que Shogo no tiene ninguna mala voluntad. En nuestro mundo, los slimes son conocidos por ser el monstruo más fácil de matar—bueno, depende del juego, en realidad, pero...”

“Ah, Kyoya. Sí, ayúdanos a mantener a Shogo bajo control. Estamos compartiendo una habitación con su alteza. ¡No me avergüences más!”

El hombre llamado Kyoya, era otro visitante convocado desde Japón. Su nombre completo era Tachibana Kyoya, y había sido traído aquí después de haber sido convocado a una pequeña nación a gran distancia de Falmuth. Esto lo convertía en el rostro más nuevo entre los visitantes del reino, y ahora se encogió de hombros en señal de lealtad y miró a Shogo. El otro joven asintió, guardó silencio y se giró para escuchar la conversación. Al ver esto, Razen le pidió al ministro que continuara.

Esta ciudad llamada Tempest aparentemente fue el hogar de una gran cantidad de monstruos evolucionados a partir de goblins, orcos, etc.

En el Reino de los Enanos autoproclamados neutrales, no era raro ver criaturas como hobgoblins, orcos y kobolds, pero esa era la excepción. Un asentamiento completo de monstruos evolucionados era algo mucho más allá del sentido común para todos ellos.

Ocasionalmente, cada pocos años, verías al líder de una manada evolucionar espontáneamente en una criatura de nivel superior. Cada vez que se encontraba uno, eran perseguidos antes de volverse más poderosos. A los ojos humanos, la forma en que Dwargon se asociaba libremente con tales bestias era prácticamente herética.

Aquí, mientras tanto, cada persona del pueblo estaba evolucionada. Es probable que no veas nada similar en la historia, sin importar cuántos siglos hayas retrasado el reloj. Pero no había duda del informe de su espía.

Con eso en mente, suprimir esta nueva federación sería probablemente el primer instinto de todos... pero esta vez no sería tan fácil. Estos eran monstruos con rasgos semihumanos; tenían acceso a conocimiento y tecnología, despejando los bosques, construyendo carreteras e incluso utilizando el lenguaje humano para hacer negocios. Eso, y los rumores de ese sistema de ‘estaciones’ a lo largo del camino—otro informe de espía. Cada una llamada oficialmente una ‘subestación’, ocupada por monstruos que trabajaban en turnos día y noche.

Estas ‘subestaciones’, como el ministro explicaba con calma, se colocaban en lugares relevantes en la carretera. Habían servido como alojamiento temporal para los equipos que construyeron el camino antes de ser reutilizados para este papel—y los monstruos estacionados en el interior tenían la tarea de mantener a los viajeros a salvo.

“¿Subestaciones?” Shogo se burló. “¿Qué son estos, policías?”

“Shogo—”

“Sí, Razen. Silencio. Lo entiendo”.

“No. ¿De qué ‘policías’ hablas?”

“¿Huh? ¡Ya sabes, un policía...!”

Kyoya se rio ante el incómodo intercambio mientras le proporcionaba a Razen un breve resumen de cómo funcionaba la policía en el planeta Tierra.

“Hoh... Una organización de centinelas, cada uno encargado de su propia parcela de tierra para patrullar. Ya veo. Pero, ¿cómo podría una horda de monstruos mantener esto en marcha?”

“Bueno, tal vez hay un visitante como nosotros con ellos. Si tiene las habilidades correctas, tal vez sea realmente fácil para este tipo ser amable con los monstruos”.

“¿Huh? ¿Quién pasaría por todos esos problemas? Si este hipotético visitante fuera tan poderoso, no tendría problemas para sobrevivir solo en este mundo. ¿Por qué pasaría por tantos problemas para llamar la atención sobre sí mismo de esta manera?”

“Sí, ese es un buen punto”.

Shogo y Kyoya rápidamente perdieron interés en el tema, pero Razen todavía estaba concentrado en ello, con cara seria como él pensaba.

... ¿Un visitante? ¿Podría ser eso una posibilidad? Sí, eso suena bastante más convincente ahora...

Le devolvió el saludo al rey Edmaris, notando los ojos del gobernante sobre él. Tener un visitante potencial al acecho en las sombras detrás de esta nación problemática era una preocupación, pero quería señalar a su líder que no lo veía como un obstáculo importante para su plan. Razen y sus aprendices habían convocado a muchos más visitantes además de Shogo y Kyoya. Una posibilidad era solo eso—una posibilidad, una que podrían tejer en su plan de acción. No hay problemas.

Je, je... pensó Razen mientras el ministro continuaba. Incluso si tienen un visitante como líder, no son nada en comparación con Shogo, la mejor arma de nuestro arsenal...



Falmuth albergaba menos comerciantes, y eso significaba que las finanzas del país se veían sombrías. Una vez que el ministro terminó de explicar eso, fue al tema principal de esta reunión de emergencia—la noticia de que había una nueva ciudad en el Gran Bosque de Jura, una que los aventureros estaban usando como base para recolectar ingredientes derivados de monstruos.

Esta ciudad ofrecía pociones para la venta que eran tan buenas, si no mejores, que las fabricadas por los enanos, además de un herrero al menos capaz de forjar armas básicas y mantenimiento de armaduras. Algunos comerciantes incluso habían establecido su residencia permanente, ya no tenían que viajar por todo el mundo para vender los artículos que habían cosechado. No es de extrañar que el lugar se haya convertido en un imán para los aventureros. Tan lejos del bosque como estaba, ya no había ninguna razón para que viajaran a la capital de Falmuth.

Y ese no era el problema más espinoso. La gran razón—la razón pública por la cual el rey convocó esta reunión de la nobleza—fue el enlace estable que se estableció entre el Reino de los Enanos y la tierra de Blumund. Una autopista completamente nueva, patrullada por monstruos semihumanos que garantizaban su seguridad como ruta comercial. Significaba que la mayoría de los comerciantes ahora podían viajar directamente a Dwargon sin tener que atravesar Falmuth.

Esto no podían darse el lujo de ignorarlo. Si lo dejan pasar, podría convertirse en un problema de vida o muerte para el reino. Falmuth, después de todo, no tenían especialidades de fabricación reales para competir. No tenía recursos subterráneos para minar. Tener el Reino Enano al lado significaba que su propia industria todavía era de muy bajo nivel. Tenían suficientes cultivos para evitar que su propia gente muriera de hambre, pero eso no sería suficiente.

Toda la economía dependía de los apoyos gemelos del turismo y el comercio. Sin eso, ¿qué podría rellenar las arcas fiscales del estado?

El ministro saludó al rey Edmaris mientras terminaba su informe. El rey asintió, examinó a la nobleza reunida ante él e hizo una pregunta.

“Bien. ¿Y ahora qué?”

No había nadie para responderle.

El mismo informe que el rey había visto, se distribuyó entre la nobleza y los ministros en la sala, esbozando los detalles detrás de la sesión informativa recién completada. Todos los reunidos eran funcionarios nobles de alto nivel, profundamente involucrados en el manejo del país y extremadamente adinerados. Gente en lo más profundo del núcleo del gobierno central. Las personas que sabían lo que estaba en juego si su patria perdía su ventaja competitiva y sus ingresos fiscales.

No tenían respuesta para el rey, pero sus pensamientos eran los mismos. Sin embargo, si alguien se atrevía a decir lo que piensa, podría verse obligado a asumir la responsabilidad de todo. Ninguno era lo suficientemente valiente como para arriesgarse.

El pensamiento común: atacar esta ciudad y quemarla hasta los cimientos.

Falmuth era una gran nación. Con los recursos que tenía a mano, podría enviar un máximo de cien mil soldados al servicio. Pero estaban tratando con monstruos evolucionados. La infantería regular sería inútil. Sería necesario desplegar caballeros bien entrenados o mercenarios experimentados. A diferencia de las batallas entre naciones humanas, esta era una misión de aniquilación—matar o morir. No era lugar para aficionados. Simplemente aumentaría el recuento de cuerpos y arrastraría al resto de sus fuerzas.

Entonces, ¿cuántos de estos cien mil soldados serían realmente útiles en un combate como este?

Primero, estaban los cinco mil miembros del Cuerpo de Caballeros Reales de Falmuth, el todopoderoso ejército dirigido por Folgen, su capitán.

Sirviendo directamente al rey, eran un montón de élites, autorizadas para moverse libremente bajo las órdenes del rey. Cada uno de ellos tenía una B en batalla, y se jactaban de tener la reputación de ser los luchadores más poderosos entre las Naciones Occidentales.

Luego, estaba la Alianza de Hechiceros de Falmuth, un grupo de mil graduados de la academia de magia real, liderados por Razen. Cada uno de ellos era un experto en magia, elegido cuidadosamente por sus dotes únicos en hechizos orientados a la batalla.

Después de eso, estaba la Federación de Caballeros Nobles de Falmuth, un cuerpo de élite de cinco mil hombres compuestos por soldados especialmente seleccionados (incluidos algunos de los nobles más jóvenes) que servían directamente a los niveles superiores de nobleza. Eran una fuerza a tener en cuenta, incluso si eran principalmente soldados con poca experiencia en combate real.

Finalmente, estaban los seis mil miembros de las Brigadas Mercenarias de Falmuth. Este grupo normalmente estaba encargado de mantener la paz dentro y fuera de Falmuth con un mínimo de miembros, pero podían ser reclutados para emergencias y aprovechar toda su fuerza. Sus filas contenían una gran cantidad de ambiciosos hombres y mujeres jóvenes ansiosos por demostrar su valía en batalla y ganar un lugar en las listas de caballeros.

Estos 17.000 combatientes eran la fuerza permanente del Reino de Falmuth, listos para desplegarse en cualquier momento. Daban bastante presencia, más que suficiente para dominar a cualquier nación cercana.

Pero los informes dicen que la nación monstruosa tenía al menos diez mil habitantes. Sí, de hecho, todos evolucionaron, probablemente significaría que eran una fuerza con clasificación C o más, y no estaría mal esperar que algunos de ellos también lleguen a B. Incluso si Falmuth tuviera la victoria asegurada, tendrían que pagar en sangre por ello—tal vez incluso la sangre de los caballeros y hechiceros reales, los mayores tesoros de la nación. Cualquier baja en sus filas, sin duda llevaría a preguntas y acusaciones más adelante. Falmuth había gastado una fortuna cultivando estas fuerzas; desperdiciarlos en combates innecesarios estaba fuera de discusión, y “porque tenemos miedo de perder nuestra base impositiva” no sería una excusa suficiente para aplacar a los nobles.

Dado que las brigadas mercenarias por sí solas probablemente no les darían la victoria, era una necesidad que Falmuth dedicara todas sus fuerzas. Todos en la sala llegaron a esa conclusión en un instante. Sin embargo, si alguno de ellos sugiriera la guerra, podría ser él, quien quedara con la bolsa para mantener a todos esos ejércitos—y cualquier pérdida incurrida en el camino.

¿Y cómo iban a explicar esto a las naciones occidentales? ¿Especialmente a Blumund, que según los informes ya tenía relaciones con esta tierra monstruosa? Pondrían una fuerte resistencia, sin duda. Todos en las filas diplomáticas eran demasiado conscientes de ese pensamiento, y del futuro, para atreverse a hablar sin una buena razón.

Nadie quería perder el acceso a sus propios intereses, pero tampoco querían perder dinero. No lo notaban, pero no hacer nada conduciría a pérdidas inevitables—incluso podría volcar al país al límite, si se debilita lo suficiente. Todos pensaron lo mismo: “tenemos que hacer algo. Si tan solo alguien pudiera hacernos rodar la pelota...”

Necesitaban diplomacia para silenciar a sus vecinos. Poder para hacer de la victoria en la guerra un resultado seguro. Y, más importante que nada, un plan para atraer a los aventureros que viven en la ciudad monstruosa. Falmuth tenía que asegurarse de que no fueran hostiles—o incluso convencerlos de unirse al lado de Falmuth.

Todos estos problemas a la mano y ningún beneficio que se pueda obtener de ellos. Mantener el statu quo del Bosque de Jura ya era bastante difícil. Si atacaban y destruían una nación entera de monstruos, ni siquiera podrían reclamar la tierra para sus propias provincias. No es de extrañar que se enfrentaran a una gran falta de voluntarios.



El rey Edmaris sabía exactamente lo que todos sus nobles estaban pensando. Tenía exactamente los mismos pensamientos. La diferencia era, que ya estaba tomando contramedidas.

En el momento en que escuchó la sesión informativa, ya tenía a sus ayudantes más cercanos a mano, resolviendo cómo reaccionar. Discutieron cómo sacar el mayor provecho de esto. El quid de la cuestión era cómo manejarlo sin afectar el interés nacional.

“Si dejamos a la nación monstruosa a sus anchas”, conjeturó Razen, “su presencia será conocida por las Naciones Occidentales. Una vez que lo haga, será imposible hacer ningún movimiento en su contra. Si atacamos, debemos atacar ahora”.

“¡Ja! ¿Monstruos? El Capitán Caballero Folgen medio escupió antes de darse cuenta de que estaba en presencia del rey e inmediatamente se arrepintió. “Ciertamente”, continuó con una voz más descontenta, “los monstruos evolucionados son un puñado. El conocimiento que tiene un semihumano ciertamente lo convierte en un enemigo formidable. Muestran al menos niveles rudimentarios de organización, y suman más de diez mil. En términos de la amenaza, podríamos llamarlos caritativamente nivel de calamidad e incluso impulsarlos a un desastre, dependiendo. Si el líder de tal grupo de monstruos fuera hostil hacia la humanidad... incluso podría marcar el nacimiento de un nuevo rey demonio”.

“¿Qué?” gritó el rey. “¡Si es realmente un desastre, la mera idea de manejar esto es ridícula!”

Nadie pudo responderle. Razen simplemente asintió con la cabeza su aparente acuerdo con Folgen.

“No se preocupe, señor”.

Hablaba Reyhiem, la figura religiosa más poderosa de Falmuth. Como arzobispo enviado por la Santa Iglesia Occidental, estaba (en papel, al menos) en una posición de poder igual que el propio rey, dada la adopción de Falmuth del luminismo como su religión estatal. Sin embargo, eso era solo una formalidad; en realidad, Reyhiem era más un hombre de confianza o la mano derecha del rey.

“Ah, Reyhiem. ¿Tienes una propuesta?”

El obispo mostró una sonrisa que parecía demasiado siniestra para un miembro del clero. “Así es, así es, por supuesto. Con respecto a esta tierra de monstruos, nuestra Iglesia ya la ha identificado como una presencia muy peligrosa. El cardenal Nicolaus Speltus me contactó anteriormente y me dijo que planeamos herir a esta nación, ya que representa una clara amenaza para los cielos. Sin embargo, hasta ahora hemos fallado casi por completo en dañarlos, e incluso hemos encontrado traidores entre las naciones humanas... Nuestra Iglesia quiere evitar hacer del Consejo nuestro enemigo, como él dijo, y me dijo que mantuviera mis oídos abiertos a cualquier nación dispuesta a ofrecernos asistencia”.

“¡Ya veo! Entonces la Iglesia ya los ha certificado como enemigos de dios... ¿Pero buscan la ayuda de otras naciones?”

Los ojos del rey Edmaris brillaron. El cardenal Nicolaus Speltus era un confidente cercano del papa, el líder supremo del Sacro Imperio de Ruberios, el hombre en el asiento de más poderoso en todas las naciones occidentales. También era el superior directo del obispo Reyhiem, y era un hombre arrogante y de corazón frío, uno ocasionalmente considerado como un “demonio bajo la máscara de un sabio”. Era una figura ingeniosa, siempre dispuesta a actuar, lo suficiente como para dar una pausa incluso al Rey

Edmaris—y este hombre había tomado su decisión. Lo que significaba que la mujer que lo servía estaba lista para moverse. Hizo que el rey sonriera sinceramente.

“Si—y esto es solo un hipotético—pero si los ciudadanos de Falmuth fueran a ser perjudicados por esta nación monstruosa, ¿qué pasaría entonces?”

“Me imagino que la Santa Iglesia Occidental asumiría toda la responsabilidad de rescatar a sus seguidores”.

“Ah. ¡Bien, bien! Somos siempre devotos seguidores de la fe, después de todo”.

“Así es; lo somos. Muy cierto”.

El rey y el obispo compartieron una sonrisa.

“Si es así”, interrumpió Folgen, “prometo que estaríamos encantados de marchar hacia adelante y atacar a estos monstruos. Creo que el Cuerpo de Caballeros Reales sería suficiente para aniquilar a esta nación, pero me gustaría tener mucho cuidado. Arzobispo, ¿podrá la Iglesia proporcionarnos más recursos?”

Reyhiem, aparentemente esperando esta pregunta, profundizó su sonrisa. “Podemos, Folgen-san. Entiendo tu preocupación. El cardenal Nicolaus ya ha dado su aprobación para desplegar a los Caballeros del Templo”.

Los Caballeros del Templo era un término general para los combatientes afiliados a la Iglesia enviados desde su templo central a otras naciones. Se decía que contaban entre decenas de miles, ofreciendo mano de obra para respaldar la inmensa influencia que la Iglesia tenía en el área, los más talentosos formaban los grupos de cruzados y se autodenominaron paladines. Los propios templos de la Iglesia de Falmuth tenían a los Caballeros del Templo estacionados en ellos, alrededor de tres mil hombres—el número más grande estacionado en cualquier nación cercana.

Incluso como arzobispo, Reyhiem no tenía la autoridad para darles órdenes. Ahora, sin embargo, el cardenal Nicolaus estaba listo para dar la orden. Todos podrían ser enviados a la batalla en el bosque sin que surja un solo problema.

“¿Tienes permiso para usar los Caballeros del Templo...?” Folgen asintió, satisfecho. “La Santa Iglesia debe ser muy seria sobre esto, de hecho”.

El rey se unió a él sonriendo mientras reflexionaba sobre esto. *A juzgar por cómo la Santa Iglesia Occidental ve a todos los monstruos como enemigos de la humanidad, no hay forma de que permitan que exista esta nación. Aun así, sin una causa suficiente para conmover las mentes de los hombres, tendrían problemas para llenar sus ejércitos. Y precisamente por eso nos quieren usar, ¿eh? Heh-heh-heh-heh... Bueno, lo mismo funciona al revés, sabes...*

Si ambos lados tuvieran la misma opinión, sería más fácil para ellos simplemente unir sus manos en batalla. Tal fue la conclusión del rey Edmaris.

“Sugeriría”, dijo Reyhiem para resumir, “que tomemos la fuerza de avance al mismo tiempo que cuando la Santa Iglesia Occidental declare que comienza la guerra. ¡Disfrutarás de toda la gloria de servir como la espada de la humanidad!”

El rey estaba de acuerdo. Ya sea diplomacia o poder de guerra, no había nada que temer con la Santa Iglesia respaldándolos.

Eso dejó solo un problema:

“Ahora, ¿qué cebo podemos preparar para que los nobles ataquen?”

Necesitaban hacer que las filas nobles enviaran a sus soldados, y necesitaban algo para recompensar a los mercenarios. Una causa digna y algunos discursos no les convencerían. Incluso podría antagonizarlos.

“Me imagino que la gloria por sí sola no los moverá”, entonó Razen con el ceño fruncido. “Si juntamos al Cuerpo de Caballeros Reales, la Alianza de Hechiceros y los Caballeros del Templo dentro de Falmuth, son nueve mil soldados. Eso debería ser suficiente para asegurar la victoria, pero...”

Con la excepción de Reyhiem, todos en este grupo querían que su enfoque fuera infalible. Pero fue Reyhiem quien rompió su silencio una vez más.

“Oh sí, sí”, dijo con una sonrisa. “El cardenal Nicolaus también lo mencionó en su mensaje. Como él lo dijo: ‘Los monstruos no son personas. Por lo tanto, la Iglesia no tiene interés en sus tierras. Haz lo que quieras con ellas’”.

¿Los monstruos no son personas? ¿No es eso obvio? El rey Edmaris tuvo que evitar preguntar en voz alta. Una vez que destruyeran la nación monstruosa, sería un desperdicio de esfuerzo si no pudieran administrar su tierra después. Una propuesta extremadamente poco atractiva. ¿Pero podrían manejarlo?

¿Quizás si bendecían la tierra y luego recibían el permiso de la Iglesia para gobernarla? El rey no tenía reparos en gobernar sobre monstruos—los monstruos esclavos y cosas por el estilo no eran cosas raras. Si estuvieran dispuestos a negociar y someterse a ellos, él podría garantizarles protección bajo el nombre de Falmuth—suponiendo que se convirtieran en sirvientes de Luminous. Si no, arrasaría la tierra, esclavizaría a los monstruos sobrevivientes y anexaría todo el territorio.

Podría haber ciertos problemas con esto si Falmuth estuviera tratando con semihumanos como los enanos. Sin embargo, ¿simples monstruos evolucionados? Esas no eran personas. Incluso podrían usar magia para esclavizarlos sin pensarlo dos veces.

“Ya veo. El cardenal Nicolaus es un hombre de mente abierta, que lee con mucha anticipación...”

“Así es; ¡así es! Y no desea nada más que la continua prosperidad de su reino, señor”.

El rey Edmaris asintió con firmeza. Falmuth ganaría un nuevo territorio, junto con todos los recursos naturales que el Gran Bosque de Jura tenía para ofrecer. Nadie se quejaría si les dejara la defensa de la región. El Consejo ya había reconocido a los esclavos monstruos como perfectamente legales.

Lo mejor de todo, esto les daría a Falmuth nuevas rutas comerciales—rutas que les permitirían saltar sobre Blumund y continuar sus relaciones lucrativas previas con el Reino Enano. El cobro de peajes por las carreteras ya construidas en el bosque podría incluso generar mayores ganancias. Dar los destellos de nobleza de tal fortuna potencial debería ser suficiente para que todos se registren para la batalla.

Y luego... me encantaría procurar y esclavizar a los ingenieros de esa nación monstruosa para nosotros...

Con todos los problemas aparentemente resueltos, era hora de ver qué más había sobre la mesa. El rey Edmaris recordó cierto objeto que le había encantado no hace mucho—un rollo de tela de seda. Se había obtenido de esa nación monstruosa, dijeron, y se sentía más agradable contra los dedos que cualquier tela que hubiera visto antes. Las fibras y la tela mágica parecían meros juguetes en comparación con esto. Tras un análisis posterior, se descubrió que estaba intrincadamente tejido con fibra obtenida de capullos de

polillas infernales. Las polillas infernales eran peligros de rango B, y la idea de usar sus capullos se veía más allá de la locura... ¡Pero mira lo que podrías hacer con ellos!

Simplemente tenía que aprender cómo se hacía esto y luego posicionarlo como una de las exportaciones de Falmuth. Este no era el único producto maravilloso de los monstruos—otros estaban circulando, según el informe. Ya había ordenado a su gobierno que buscara tantos ejemplos como fuera posible—pero ¿por qué hacer ese esfuerzo? Simplemente exorcizar el mal de las tierras de los monstruos, y todo estaba allí para tomar. No podría ser más simple.

El rey Edmaris se encontró luchando por mantener la compostura al pensar en todas estas riquezas incalculables. Le hizo querer estallar en una sonrisa infantil. Si tenía el respaldo de la Santa Iglesia Occidental, esta batalla ahora era una *guerra santa*, una con él como líder y comandante.

El honor que le ganaría la victoria de repente adquirió un significado aún más importante. Lo establecería firmemente en la escena mundial, y pondría firmemente incluso a los nobles superiores en su lugar.

Necesitaba comandar esta guerra santa, pensó—y una vez que terminara, podría disfrutar de la reputación de ser el Rey de Campeones. Folgen, el campeón que había derrotado un desastre. Razen, el sabio que lo había ayudado. Todos tendrían su gloria. Y con el cardenal Nicolaus mirando, Reyhiem podría incluso llegar a la vía rápida hacia el próximo cardenal.

Todos tenían mucho que ganar de esta batalla. Y si bien la Santa Iglesia Occidental tomaría sus ‘limosnas’ a cambio, era un precio pequeño que pagar por todas las fortunas que estarían acumulando. Y—demonios—cualquiera de los nobles que sobresalieran en batalla podría recibir tierras monstruosas como tributo. El rey quería su industria y su tecnología; la tierra realmente no le importaba. Mientras conservara el derecho de cobrar tarifas y peajes, no le importaba compartir un poco de las sobras. En comparación con el pequeño rescate que pagó para defender las tierras fronterizas, sería un gran ahorro de dinero.

En resumen, el rey Edmaris quería un control exclusivo sobre todas las riquezas de esa nación. Por lo tanto, necesitaba crear una situación en la que la nobleza no tuviera espacio para quejarse.



Toda esta reunión de emergencia fue una farsa para que eso sucediera. Una farsa para convencerlos a todos de que el rey pensó: *Bueno, si nadie va a ser voluntario, entonces supongo que es mi deber como líder.*

El rey miró alrededor de la habitación una vez más, asegurándose de que ninguno de los nobles o ministros superiores estuviera a punto de abrir la boca. Ahora tenía la atmósfera que quería. El rey tendría que salir él mismo. Había llegado el momento.

“Esperaba poder preguntarles a todos ustedes, pero tal vez sea una carga demasiado pesada para soportar...”

El rey Edmaris intentó continuar. Antes de que pudiera, un solo noble levantó la mano.

“¡Mi señor, si me atrevo a interrumpirte! Según los informes, esta nación de monstruos, Tempest, ya ha establecido vínculos con las naciones de Dwargon y Blumund. Han comenzado a comerciar con aventureros. Por eso me pregunto acerca de qué tan inteligente es hacer movimientos precipitados...”

“De hecho”, dijo otro. “Y esta charla sobre el desarrollo de su propia tecnología, con la asistencia total de herreros enanos... Si levantamos un ejército, ¿quién puede decir en qué tipo de intromisión se involucrarían nuestros reinos vecinos?”

Estos eran, el Marqués de Muller—el líder de una de las facciones de nobleza más grandes—y el Conde Hellman, que generalmente seguía su liderazgo en los asuntos judiciales. Ambos se giraron hacia Razen, resistiendo el impulso de fruncir el ceño.

“... Estás en lo correcto. Para ser honesto, ciertamente puedo ver la sabiduría de dejarlos hacer este avance...”

“Estoy de acuerdo contigo, Razen”, dijo el rey. “Pero—”

“Sí, lo sé, señor. Si dejamos a esa nación a sus anchas, nuestra autoridad en la región se desplomará. Por lo tanto, debemos atacarlos antes de que eso suceda, independientemente del beneficio potencial en juego... Esta es una competencia por la supervivencia”.

El rey Edmaris asintió con los ojos nublados por la codicia. Iguales a los de Razen. Habían practicado este intercambio antes. El rey, siempre pensando en su propia nación, y el fiel retenedor que le servía. Nada de eso era real, pero la trampa del rey ya estaba sobre la audiencia.

“También tengo que hacer un anuncio”, dijo Reyhiem. “Todavía no hemos enviado aviso público, pero ya hemos recibido orientación divina sobre el tema. Nuestro dios nos dice que la tierra de los monstruos debe ser destruida”.

Esto desconcertó a los nobles. Ahora hablaban de una guerra santa, un conflicto aprobado por la Santa Iglesia. La voluntad de la nación estaría de su lado ahora.

“Entiendo las preocupaciones de nuestro buen marqués y del conde”, dijo el rey. “Pero apenas pude encontrar en mí, la duda de las palabras de la Santa Iglesia”.

“¡Y considera esto!” Gritó Folgen. “Considera esto como una forma de abrir los ojos de las diversas naciones que han sido engañadas por ese país. ¡Ningún monstruo es digno de confianza—una lección que creo que deberíamos enseñarles personalmente!”

“P-Pero...”

“Eso significaría que podrían echarnos la culpa...”

“¿Hmm?” El rey Edmaris dirigió una suave sonrisa a sus dos dudosos nobles. “Entonces, ¿qué sugieren que hagamos?”

Cualquier preocupación de los países vecinos ya no sería un problema en el momento en que la Santa Iglesia los respaldara. Falmuth era una superpotencia, una con gran influencia en el Consejo. Si la causa se presentara como justa, tanto política como religiosamente, sería simple despreciar cualquier interferencia externa.

Los dos nobles se giraron para enfrentarse por un momento. “¿Podríamos enviar un mensajero?” Muller sugirió para ellos. “¡Si pudiéramos negociar con ellos, podríamos saber si son dignos de nuestra confianza o no! Y si parecen estar listos para ser aliados, la amenaza de los monstruos sería cosa del pasado. No tendríamos nada que temer. La Iglesia aún no ha hecho una proclamación oficial, estoy seguro, porque primero quiere discernir sus verdaderos motivos”.

“Exactamente”. El conde Hellman asintió.

Tanto él como Muller poseían dominios que limitaban con el bosque, por lo que la defensa era una preocupación constante. Las tierras del marqués también compartían una frontera con Blumund, con el que tenían buenas relaciones. Eso debe ser lo que llevó a su oposición.

Bien, bien. Quizás Blumund te ha estado sobornando... pero esto ya es un negocio resuelto.

El rey Edmaris se rio un poco internamente, deleitándose por lo tarde que llegaba esta resistencia mientras los colocaba a ambos en su lista de vigilancia. Su mente ya estaba llena de la fortuna y la gloria que, sin duda, adquiriría pronto.

“No, mis queridos marqués y conde”, intervino Reyhiem. “El oráculo ya ha sido proporcionado. Luminous se niega a soportar la presencia de cualquier monstruo—especialmente los monstruos que se atreven a construir una nación. ¡Cualquiera de esas naciones marcaría el nacimiento de un nuevo rey demonio! ¡Permitir que exista algo tan sucio es un pecado atroz e imperdonable!!”

Muller y Hellman jadearon, sorprendidos por este estallido.

“Entiendo sus puntos de vista”, agregó el rey Edmaris solemnemente. “Déjame preguntarte: ¿Podemos confiar en estos monstruos? ¿Quién podría garantizar que no atacarán a las personas algún día? ¿Estás dispuesto a asumir esa responsabilidad? ¿Estás dispuesto a proteger la vida y la fortuna de mi amada gente? Estamos tratando con monstruos. Criaturas que nunca podríamos comprender. Criaturas eternamente en conflicto con la humanidad. ¿No considera que las opiniones que defiende son bastante imprudentes?”

El rendimiento abrumador causó que ambos se pusieran blancos, incapaces de responder. ¿Como podrían? El enemigo ni siquiera era humano. ¿Qué bien podría traer a alguien a confiar en ellos? Esa implicación tácita era imposible de refutar.

En lo que respecta al Rey Edmaris, el llamado líder de esta horda no era más que un blando de corazón. Según los informes, el discurso que pronunció en la Nación Armada de Dwargon lo hacía ver débil. Cuando leyó esa cita ridículamente idealista en el informe—“mientras intentamos construir una nación en el Gran Bosque de Jura que sirva como puente entre las razas humana y monstruosa”—se echó a reír. ¡Qué líder tan tonto y fácil de manipular era este! Alguien sin fuerza ni personalidad, un monstruo al que le resultaba imposible decir una mentira—esa fue la impresión que recibió el rey.

Ese pequeño detalle no se incluyó en los informes entregados a la nobleza. Era un pequeño truco, diseñado para garantizar que no hubiera opiniones disidentes, y podría defenderse fácilmente como “no es mi culpa” si alguien se entera.

Si su líder es tan flexible, hacer que se rindan podría ser más fácil de lo que pensaba...

En la mente de Edmaris, este líder podría encontrar la guerra tan desagradable que un pequeño argumento de venta sobre los beneficios de la vida bajo el gobierno de Falmuth podría llevarlo directamente a la mesa de negociaciones.

Y si es así, podemos resolver todo esto en paz. Si me entregan toda su fortuna, incluso podría permitirles el derecho a autogobernarse...

Él apretó su expresión, ahora en peligro de retorcerse en avariciosa alegría. Confirmando que no llegaría más disidencia, habló.

“¡Esta es una guerra santa! ¡Comenzaremos desplegando una fuerza de vanguardia para transmitir mi voluntad a nuestros enemigos! Si nos aceptan, entonces está bien. ¡Si no, les mostraré la voluntad de la divinidad con nuestras fuerzas más leales!”

““““¡¡Rahhh!!””””

Y con eso a la vista, nadie se atrevería a expresar su desacuerdo ahora. El esfuerzo por “limpiar” la tierra de Tempest había comenzado.

Después de la conferencia:

“Pero ¿qué pasa si no se rinden una vez que nuestra fuerza de vanguardia causa un alboroto en su territorio? Podrían mostrar sus verdaderos colores y resistirnos”.

“Podrían”, respondió Razen a Folgen. “Por eso creo que deberíamos enviar al visitante Shogo junto con ellos para demostrar nuestra fuerza...”

“¿Oh? No estoy seguro si enviar a Shogo sería prudente. Puede decir muchas tonterías la mayor parte del tiempo, pero su fuerza es genuina. No podemos permitir que se salga de control y lo arruine todo”.

“En efecto. Bueno, ya sabes la cantidad de monstruos involucrados. Es posible que podamos huir de regreso a casa, pero una mala decisión y podría ser asesinado. Con Kyoya, dudo que tengamos problemas. Además, tenemos la persona perfecta para una misión como esta”.

“Ah. ¿Te refieres a ella? Ya veo”.

El rey Edmaris asintió con la cabeza.

La misión de este ataque militar era minar la voluntad del enemigo para luchar. Si pudieran subyugar a Tempest sin derramamiento de sangre, no podrían esperar nada más. Tenían los números para garantizar la victoria de ser necesario, pero como el rey teorizó, cuantas menos víctimas pudieran escapar, mejor.

“Sí”, dijo. “Puede que no necesitemos apuntar nuestras fuerzas sobre estas criaturas después de todo. Pero mantengan la guardia alta”.

“No te preocupes, señor. Hemos tomado todas las posibilidades en consideración. Les ordené que simplemente esparcieran un poco los estragos y luego regresaran a nosotros”.

Como esperaba el rey, Razen planeaba adoptar un enfoque de esperar y ver.

Los tres fueron interrumpidos por Reyhiem y su sonrisa casi inhumana. “Mi señor”, dijo, “si es posible, ¿podría probar uno de mis hechizos secretos?”

“¿Secreto? ¿Qué clase de hechizo es este, arzobispo?”

“¿Qué estás planeando ahora, Reyhiem?”

“Bien—”

Les dio un resumen completo, su sonrisa era cada vez más alegre. Resultó contagioso, se extendió a la cara del rey Edmaris, luego a la de Razen y Folgen mientras continuaba hablando.

“Je, je, je... me gusta”.

“¿Tu respuesta?”

“Muy bien. ¡Que así sea! Lo permitiré, Reyhiem”.

“Me alegra oír eso, señor. ¡Te prometo que te traerá la mayor de las glorias!”

Y así, los peones de Reyhiem lentamente, y en secreto, comenzaron a moverse.



Siguiendo la misiva del rey Edmaris desde lo alto, se formó rápidamente una fuerza de vanguardia. Consistía en un centenar de caballería montada, más una fuerza de avance que consistía en varios carruajes. Los tres visitantes estaban entre ellos: Taguchi Shogo, Tachibana Kyoya y una mujer llamada Mizutani Kirara.

“Umm”, gruñó Shogo, “no he estado en un viaje como este en años. Si me eligieron, ¿eso significa que es ese tipo de cosa?”

“Sí, no hay duda al respecto”.

“¿Escuchaste algo, Kyoya?”

“... Tú también estabas allí, ¿no? El Reino de Falmuth está dando un paso adelante para eliminar ese slime”.

“Eso es una locura. ¿Todas estas fuerzas solo para aplastar un slime?”

“Bueno, ¿quién puede decir? Si tiene diez mil monstruos bajo su control, debe ser una amenaza bastante decente”.

“Sí, lo que sea. Quiero decir, ¡los caballeros de este país son patéticamente débiles! Al ver eso, me hace pensar—como es que los humanos en este mundo son tan débiles que incluso pequeños monstruos son suficientes para hacer que se caguen los pantalones”.

Kirara se rio. “Eso, o tal vez eres demasiado fuerte, Shogo. Quiero decir, esa habilidad única que tienes para la batalla es una locura”.

“Ahh, tengo más miedo de tu habilidad que de la de Shogo”.

“Sí. Incluso a mí no me gustan mis posibilidades contra ti”.

Kirara todavía era joven, tenía dieciocho años. Al igual que Shogo, había sido convocada a tierras controladas por Falmuth hace tres años. Su habilidad—que implicaba influir en los pensamientos de las personas durante la negociación—no estaba directamente relacionada con la batalla, lo que condujo a un trato rudo y suposiciones de que era solo otra invocación fallida.

Entonces sucedió. Era demasiado para ella soportar—y eso la había hecho usar el poder. “¡Dejen de joderme, imbéciles!” ella había gritado. “¡Solo deseo que cualquiera que se meta conmigo muera!” La naturaleza de la habilidad, Confundir, resultante aseguró que el efecto fuera inmediato. Cualquiera que no hubiera podido resistirlo, se suicidó de inmediato.

¿Una habilidad de negociación? De ninguna manera. Todo lo que tenía que hacer era ladrar una orden, y podía hacer que cualquiera hiciera lo que quisiera. Depende menos de las palabras reales y más de lo que

Kirara quiere por dentro. Los resultados fueron nada menos que una masacre hasta que el invocador de Kirara logró colocar una maldición de bloqueo sobre ella.

Los tres tuvieron sus poderes controlados desde el momento en que fueron convocados. Los primeros meses se dedicaron a lecciones de idiomas asistidas por magia, junto con una amplia gama de pruebas. La maldición de bloqueo no pudo ser resistida. Cualquier orden hecha con ella simplemente tenía que seguirse, lo quisieras o no—y como parte de eso, Kirara se vio obligada a revelar cuál era realmente su habilidad.

Ella lo reveló, pero no fue precisa en algunos de los detalles, gracias a su desconocimiento del idioma. Tenía quince años en ese momento, para Kirara, aprender una lengua extranjera era una lucha. Incluso con el apoyo mágico, el simple acto de estudiar era una tortura para ella. Los resultados llevaron a la tragedia de “Espero que todos mueran”, y desde entonces, la habilidad de Kirara había sido sellada, restringida de activarse sin permiso.

Lo mismo era cierto para Shogo, pero (si tuvo suerte para él o no) no pasó mucho tiempo hasta que la fuerza de Shogo se hiciera evidente para todos. Eso es lo que sucede cuando matas a los treinta magos que te rodeaban en el momento en que te convocan. Fue el trabajo de la habilidad única, Berserker, y como su nombre lo indica, simplemente proporcionaba un impulso masivo a la fuerza física y las habilidades del portador.

Tenía diecisiete años entonces, un delincuente de una escuela preparatoria, y su descontento y deseo de violencia habían despertado la habilidad en él. Combinado con el karate que Shogo había estudiado desde la infancia, Berserker proporcionaba un gran impulso a su fuerza de combate. Eso condujo a treinta hechiceros masacrados. Si Razen no hubiera estado allí, habría sido aún peor.

Nunca era un hecho que las personas convocadas en este mundo simplemente permanecieran en silencio con sus nuevos guardianes. Fueron despojados de sus propias vidas por razones puramente egoístas; cualquiera podía ver el efecto que tendría, y las personas en este mundo lo sabían bien. Para manejarlo, cada conjunto de hechizos de la ceremonia de invocación incluía una maldición de bloqueo incluida que hacía que el visitante convocado hiciera lo que el invocador le ordenaba.

“Lo juro”, murmuró Shogo, “quiero matar a ese viejo. Simplemente ordenándonos que hagamos lo que él quiere...”

“Sí, en serio. Uno de estos días... voy a hundirlo por completo”.

“Oh, no seas así”, respondió Kyoya. “Al menos si haces lo que él dice, te garantizan la mejor comida y alojamiento que este mundo tiene para ofrecer”.

Habían pasado por esta conversación antes. Nunca era suficiente para dejar a Shogo o Kirara convencidos.

“¿Huh? ¡Y una mierda! Especialmente cuando lo ‘mejor que tienen para ofrecer’ es basura en comparación con nuestro mundo”.

“Oh, totalmente”, agregó Kirara. “No hay tiendas lindas, cosméticos, ni televisión, ni internet, ni smartphones. Este mundo está completamente desprovisto de entretenimiento. Estaría totalmente bien si este planeta acabara por explotar”.

Las quejas se habían acumulado hasta el punto en que los tres podrían explotar en cualquier momento. Ser forzados a cumplir órdenes sin libre albedrío, estaba resultando insoportable. Y Kyoya lo sabía—pero, a diferencia de los demás, estaba dispuesto a adoptar un enfoque más flexible para su difícil situación. No

había nada que echara de menos de su viejo mundo; estaba mucho más interesado en los poderes obtenidos en este—los de Shogo, Kirara y los suyos.

Los había observado, investigado y pensado en lo que podría hacerse con ellos.

Y como lo había hecho, este incidente actual ocurrió—una misión de asesinato de monstruos, su oportunidad de trabajar al aire libre. Finalmente, después de dos años, Kyoya vería una batalla real.

Quizás a Shogo y Kirara no les guste esto, pero creo que esta es nuestra gran oportunidad. Si se convierte en una guerra, eso mantendrá a los hombres con las maldiciones sobre nosotros demasiado ocupados para mantener el control. Tal vez incluso podríamos matarlos—o tal vez simplemente irán a morir ellos mismos.



KALEID WORD
TRANSLATIONS



No podía discutir tanto con los otros dos. Había demasiadas posibilidades de que los estuvieran espiando mágicamente. Lo cual no era exactamente malo. Pero allí, Kyoya—estaba viendo esto como una oportunidad, esperando pacientemente el momento exacto en que podía atacar y reclamar su libertad.

Pronto, el carro que llevaba a los tres—cada uno con sus propios pensamientos en mente—partió hacia Tempest.



Myulan había recibido un contacto de emergencia de Clayman. Él le ordenó desplegar un tipo especial de magia superior.

Esta magia implicaba tomar toda el área dentro de un radio de 5 kilómetros y convertirla en una zona anti magia. Hechizos como estos tomaban tiempo, por lo que le ordenó que comenzara a trabajar en ello de inmediato. El propósito, era cerrar la comunicación con el mundo exterior—había más que eso, sin duda, pero el rey demonio no dio más información.

Estaba claro que Clayman planeaba algo grande—algo que no quería que la gente de Tempest supiera. A Myulan le preocupaba profundamente, pero nunca se le permitiría hacer preguntas. Las órdenes eran órdenes.

Además, esta magia era conocida como un hechizo defensivo contra otra magia. Estaba siendo especialmente personalizado para cumplir con la solicitud de Clayman, y como resultado, tendría que ser lanzado alrededor de un círculo con ella en el centro. Estaba al límite. Para mantener la magia superior, Myulan tendría que revelar su identidad como demonio de alto nivel. No había forma de hacerlo sin llamar la atención de los lugareños.

En efecto, Myulan, una usuaria de magia, se enfrentaba a una potencial multitud de Tempest enojada en una zona en la que ella misma había bloqueado toda la magia. Básicamente se le ordenaba morir. La magia que Clayman estipuló, se basaba en la posición, por lo que una vez que se lanzaba, duraría varios días, estuviera Myulan o no. Ella era, en efecto, una pieza desechable del rompecabezas.

Recibir esta orden la aplastó. Pero allí, una vez más, la figura de ese hombre cruzó por su mente. Si ella rechazara esta orden, le traería a ese hombre un destino demasiado trágico. Myulan lo sabía mejor que nadie, y esa era exactamente la razón por la que la única opción disponible para ella, era aceptarlo.

Sabía que esto pasaría. Un final adecuado para mí, supongo, pero desearía que al menos él se pudiera salvar—

Recordó la cara de Yohm, el hombre que decía amar a una mujer como ella, y sonrió. Para alguien que había vivido con el corazón congelado durante los últimos siglos, esas palabras fueron tan suaves como una brisa de primavera.

Esas palabras son todo lo que necesito...

Reforzando su resolución, comenzó a alejarse sola.

“¿A dónde vas, Myulan?”

“Oh, Grucius. ¿Necesitas algo?”

“¡Je! No exactamente, no”.

Pero claramente, estaba tratando de seguirla.

Ella trató de escapar, recordando cómo Clayman había actuado a su alrededor hace un momento. Siempre estaba tan tranquilo y sereno, pero sus órdenes ahora ocultaban una punzada de pánico detrás de ellas. “Activarás la magia lo antes posible”, había dicho antes de cerrar su enlace. Algo inesperado debe haber sucedido.

“Oye, hablando de eso, ¿viste el nuevo postre que están ofreciendo en el comedor? Se llama ‘hojaldre de crema’ o algo así, y Yohm dijo que era lo mejor que había probado. ¿Quieres probarlo conmigo?”

Grucius no podría haber actuado más despreocupado. Molestaba a Myulan un poco. Su sonrisa ya comenzaba a corroer su firme resolución.

“Aprecio la invitación, pero lo siento. Yohm me trajo uno anoche. Dijo que era un regalo”.

“No. Ese bastardo... Intentando tomar ventaja otra vez”.

“¿Tomar ventaja? ¿De qué estás hablando? Tengo un recado que hacer, así que si pudiéramos hablar más tarde—”

“¿Un recado? ¿Realmente te veré más tarde?”

“Er, por supuesto. ¿Por qué no lo harías?”

Ella hizo todo lo posible para esquivarlo, dejando a Grucius atrás en el camino.

“Bueno, recibí noticias de lo más raras, ¿sabes?” Apuntó sus ojos a Myulan. “Algo sobre la reina demonio Milim declarando la guerra a mi líder. Me pareció una locura, pero también estás actuando bastante rara, así que me preguntaba”.

Ah. Aquí vamos. Ahora Myulan lo entendió. No tenía idea de por qué los reyes demonios Milim y Carrion estaban en desacuerdo entre sí, pero estaba segura de que Clayman estaba tirando de los hilos una vez más. Los estaba impulsando—y luego sucedió algo que no había esperado. ¿Quizás la declaración de guerra de Milim estaba fuera de su predicción? Tal vez su plan era hacer que Milim lanzara un ataque sorpresa en el Reino de las Bestias, con Myulan lanzando un hechizo que coincidiera con eso. Pero ahora que Milim se estaba saliendo del guion, se imaginó, todo se estaba desmoronando.

Pero, ¿por qué quiere cortar toda comunicación de este país?

Eurazania y Tempest tenían un acuerdo entre ellos, pero contra una Milim enojada, simplemente no tenían suficiente poder de guerra. ¿Cuál sería el punto de cortar su—?

Luego, la verdad la golpeó como un rayo.

... Oh. Le tiene miedo a ese slime Rimuru. Él podría tener el poder de cambiar la mente de Milim-sama después de todo.

El rey demonio Clayman temía a Rimuru, una presencia que cada más, vez se convertía en un factor X en su vida, uniéndose a la refriega. Entonces le ordenó a Myulan que evitara que Carrion contactara a los líderes de Tempest, quienes seguramente le transmitirían su SOS a Rimuru. Cuanto más tiempo se tardara, más enojado estaría Clayman con ella. Necesitaba lanzarlo de inmediato.

“Además”, continuó Grucius, “conociéndote, estoy seguro de que ya lo sabes, pero los principales líderes de esta nación están muy ocupados en este momento. Haz algo divertido en un momento como este, y será el fin de tu vida, ¿sabes?”

Él estaba en lo correcto. El personal superior de Tempest estaba, por decir lo menos, nervioso. Algún grupo armado misterioso se había estado acercando a su territorio durante los últimos días, requiriendo toda la atención de Souei y sus agentes. Parecía que había nubes de tormenta delante, y todos prácticamente podían sentir la tensión entre los líderes.

“¿Oh? No lo sabía”.

Algo estaba pasando. Algo más allá de las expectativas de Clayman. La ponía nerviosa. No se sabía lo que podría ser. Tenía que lanzar esa magia de inmediato, o Clayman, enloquecido de furia, podría matarla a ella y a todos los demás en esta ciudad. Y Grucius simplemente se negaba a dejarla ir.

“No sabía’ no va a funcionar conmigo, señorita. No puedo dejar que hagas nada raro en esta ciudad, y menos en este momento—¿entiendes?”

“¿Qué clase de tontería es esa...? Si estás luchando contra Milim, ¿no estás en mucho más peligro que ninguno de nosotros?”

“¿Oh? Hablas como si la conocieras. No te preocupes por mí. Carrion-sama es invencible. No me importa lo fuerte que sea Milim; Ni siquiera podía pensar en mi señor probando la derrota. ¡Lo que más me importa en este momento eres tú, Myulan!”

“Mira, tú realmente, ¿qué—?”

“Dejemos de jugar aquí. Eres un demonio, ¿verdad?”

Tal vez ella podría hablar para salir de esto. Pero hasta el final, Myulan nunca consideró la opción de engañar a Grucius.

“Huh. Tu mente siempre es la más aguda cuando se trata de cosas así, ¿no? Bueno, no tiene sentido ocultarlo. Creo que los Kijin también lo notaron”.

“¿Entonces por qué?!”

“Porque debo hacerlo. Escucha, Grucius, también me gustas mucho—como amigo. Pero si te vas a meter en mi camino ahora... estoy lista para matarte”.

Con eso, Myulan eliminó su disfraz humano impulsado por la magia, revelando su forma original.

“¡¿Ah...?!”

Grucius se estremeció bajo el par de grandes globos oculares que se clavaron en él, casi rugiendo con llamas.

“¿Por qué estás tan lista para...? ¿Te estás preparando para morir? ¿Para qué? ¿Qué...? Tienes un maestro que te da órdenes, ¿no?”

“No veo ninguna necesidad de responder a eso”.

Para Grucius, eso era tan bueno como un sí.

“Ya sabes, dijeron que Clayman-sama es conocido por usar a sus secuaces como carne de cañón desechable. ¿No es a—?”

“¡Suficiente de ti! ¡Di una palabra más y te mataré, Grucius!”

Ver a la normalmente inmóvil Myulan descender a tal pánico, le dijo todo lo que necesitaba saber.

“Oh. Lo entiendo. Si estás dispuesta a seguirlo directamente hasta tu propia muerte—”

Fue interrumpido antes de que pudiera terminar.

“—Déjame escuchar más sobre eso”.

Era Yohm, usando habilidades de camuflaje casi perfectas para engañarlos mientras salía de debajo de los árboles. Por lo general, se esforzaba mucho por buscar a Myulan. No había forma de que él no notara su extraño comportamiento.

“Yohm...”

Le había revelado su secreto a la persona que menos quería—pero, curiosamente, la llenó de una sensación de alivio. Un alivio que se convirtió en sorpresa ante lo que tenía que decir a continuación.

“Myulan, tienes que creer en mí. Juro que te protegeré”.

“¿Estás loco? Ya puedes ver perfectamente—¡¡Soy un demonio de alto nivel! ¡¿Cómo se supone que un humano más débil que yo va a protegerme?!”

Yohm ignoró la súplica frenética, cada vez más apasionada.

“¿Humano? ¿Demonio? ¡Nada de eso importa, hombre! Me enamoré de ti. Amo tu rostro, amo tu aroma, amo tu calor. La forma en que vives, la forma en que te mantienes orgullosa de esa manera. Me encanta todo ¡Y eso es suficiente para mí!”

“... ¿Qué estás diciendo? Todo eso fue solo una fantasía creada para engañarte”.

“No te preocupes, Myulan. ¡Estoy preparado para dejarte seguir engañándome... hasta el día de mi muerte!”

“¡¡Nhh...!!”

Qué idiota, pensó desde el fondo de su corazón. Pero fue una declaración tan audaz y suplicante que la dejó completamente aturdida.

“Je. Gané, ¿no? ¿Te has enamorado de mí?” Él le dirigió la sonrisa más grande que había visto en su vida.

“Juro que creeré en ti hasta que muera. Si lo hago, ¿en qué se diferencia eso de que sea verdad?”

Myulan todavía carecía de palabras. *Eres tan tonto. Tan, tan estúpido. Pero si así es como eres, entonces yo...*

“Je, je, je. Qué hombre tan lamentable eres. Me acerqué a ti porque quería aprovecharme de ti. Eres tan patético; que me haces reír. Esto es ridículo. ¡Basta de esta farsa!”

Y con esa fría réplica, Myulan comenzó a cantar. No quedaba más tiempo para vacilar. Las lágrimas que sintió en sus mejillas seguramente debieron haber sido su imaginación.

“¡No! ¡Para, tonta! ¡¿Realmente tú...?!”

“¿Qué está pasando, Grucius?”

Con una voz hermosa y melodiosa, el hechizo se desplegó—y las leyes del mundo comenzaron a reescribirse. Yohm y Grucius ya no tenían poder para detenerla. Si pudieran, la única forma real sería matarla. Y si eso sucedía, ella estaba de acuerdo con eso. Pero ella simplemente tenía que completar este hechizo.

Ella continuó cantando, como en oración—con su corazón y alma, ansiosa por proteger al hombre que amaba.



La escena en Tempest fue aún más caótica de lo que Grucius pensó—incluso antes de que todo se hiciera pedazos, justo cuando Myulan se acercaba al final de su trabajo.

Benimaru, ahogado bajo un diluvio de informes apresurados, ya parecía harto de todo. El más preocupante había venido de un centinela ubicado en una subestación hace unos días, a través de Gobta. “Uh, Benimaru”, había dicho, “supongo que hay un grupo de humanos con armadura, y se dirigen hacia aquí. El centinela preguntó qué querían, y simplemente dijeron: ‘¡No tenemos necesidad de hablar con los subordinados!’ Y siguieron adelante”.

Souei había sido enviado rápidamente a investigar. Era un grupo de caballeros, más de cien, y Benimaru decidió que ya no podían ser ignorados. Souei siguió reuniendo información, junto con Souka y sus otros hombres. Pronto, habían identificado el origen del grupo: el Reino de Falmuth.

Mientras los objetivos del pelotón de Falmuth no estaban claros, encargarse de ellos sería difícil. Por lo tanto, Benimaru hizo que el equipo de Souei los vigilara de cerca mientras discutía el problema cada vez más preocupante con Rigurd.

“¿Quizás deberíamos informar a Rimuru-sama?”

“Ah”, respondió Rigurd, “después de que nos dejó para vigilar esta ciudad, ¿es realmente bueno seguir molestándolo?”

“Quizás. Hace frecuentes viajes de regreso por la noche, para que podamos informarle”.

Eso era suficiente. Rimuru, después de todo, podría usar su Portal para regresar aquí cuando quisiera. Entonces Benimaru dejó su sesión informativa para más tarde y trabajó en la mezcla de otros temas que aguardaban su atención. Todo era un trabajo muy desconocido, y ser perseguido constantemente por él, hacía que los días pasaran como un rayo.

En medio de todo esto, el equipo de Souei envió un informe desde el propio Falmuth. El reino aparentemente estaba participando en rápidos preparativos para la guerra. Hizo que Benimaru arrugara las cejas.

“Esto podría ser una mala noticia para nosotros, Rigurd”.

“Me temo que sí. No es algo que podamos permitirnos tomar tan casualmente. Creo que será mejor que Rimuru-sama vuelva aquí de inmediato”.

Los dos se miraron el uno al otro. Ambos concluyeron que manejar a esta brigada de caballeros de la manera incorrecta podría conducir a la guerra. Entonces Benimaru intentó contactar a Rimuru—pero antes de que pudiera, recibió una comunicación mágica de emergencia de Alvis, el Cuerno de Serpiente Dorada y uno de los Tres Grandes Licántropos de Eurazania.

“El Reino de las Bestias entrará en hostilidades con la reina demonio Milim dentro de una semana. Como resultado, quiero que acepten a los ciudadanos que estamos evacuando”.

Los retrasos que Myulan experimentó al desplegar su zona anti magia permitieron que este mensaje se abriera paso. Aunque el propio Clayman debería asumir parte de la culpa—la velocidad de vuelo de Milim era tan rápida que llegó a Eurazania mucho antes de lo previsto. No es que le importara a Benimaru. No, el impacto de esta noticia era tan vital que parecía cambiar el aire a su alrededor.

“¡Debes estar bromeando!”

De inmediato, los principales líderes de Tempest se reunieron—Rigurd y Rigur, Lilina y los otros principales hobgoblins, Kaijin como asesor especial, Shuna como secretaria, Shion como representante de Rimuru, más Hakurou y Geld. Casi una docena de personas se apiñaron en la sala de reuniones. Gabiru no asistió, ya que aún no había sido designado para este nivel de liderazgo. En cambio, simplemente se le informó que había una emergencia en curso y que debía esperar hasta nuevas órdenes. Kaijin también informó a Vester de la noticia, diciéndole que mantenga contacto regular con el rey Gazel de Dwargon según sea necesario.

Y en medio de todo esto, el grupo de humanos que había molestado a Benimaru llegó antes, disfrazados de comerciantes.

¡Hombre! ¡Esta ciudad es más avanzada que la capital de Falmuth!

Shogo no pudo ocultar su sorpresa.

Él y sus otros amigos visitantes estaban entrando en la ciudad, con un solo caballero sirviendo como su cochero, mientras el resto del equipo de cien personas mantenía su distancia. La escena inesperada de la ciudad los dejó sin palabras. Era increíble. Nada sobre el término ‘ciudad de monstruos’ los había preparado para esto. El sistema de alcantarillado mantenía a raya todos los malos olores—y, en realidad, los monstruos que caminaban parecían más humanos que cualquier otra especie. Estaban limpios, bañados y con ropa más adecuada que muchos de los mercaderes y gente del pueblo alrededor de Falmuth.

Una mirada fue todo lo que se necesitó para confirmar que la vida aquí era mucho más generosa que la vida allá. Estaba lleno de aventureros, comerciantes que corrían rápidamente de un lado a otro mientras realizaban sus negocios.

¡Maldita sea! ¡Me han estafado todo este tiempo! ¿Por qué demonios los monstruos viven mejor que nosotros?

Las ondas iniciales de conmoción se estaban desvaneciendo. Ahora, dentro de Shogo, un pozo de ira más oscuro comenzaba a surgir. Lo mismo era cierto con Kirara.

“Um, ¿por qué está pasando esto? Como, ¿por qué estos tipos viven más elegantes que nosotros? Algo tiene que estar mal aquí”.

“Ahh, no te enfades demasiado”, dijo Kyoya—pero ni siquiera él pudo evitar sentir que era injusto. Sus ojos estaban entrecerrados, pensativos por el resentimiento.

“Y todo este lugar está dirigido por un slime, ¿no es así? Si pateamos su trasero, podemos tomar el control de este lugar, ¿no?”

“Esa es, como, la mejor idea que escuché, Shogo. ¡Vamos a hacerlo!”

“También estoy bien con eso, pero no podemos desviarnos demasiado de nuestras órdenes”.

“¡Oh, estará bien! Solo digo que—nos dijeron que hiciéramos un escándalo antes de que el resto de los caballeros aparecieran, ¿verdad? ¡Todo saldrá genial!”

“Totalmente. Es como, quieren representarlo como si fuéramos un grupo de ciudadanos legales y los monstruos nos atacaron de la nada, ¿sí? Simplemente puedo usar Confundir para crearnos un pretexto, y todos los aventureros que no sean monstruos harán lo que yo quiera”.

A Kirara le gustaban sus posibilidades, y tenía razones para hacerlo. Era la razón principal por la que los tres estaban aquí. Y ninguno de sus amigos vio mucho de qué preocuparse.

“Sí”, coincidió Kyoya, “eso es más o menos lo que Razen-sama nos dijo que hiciéramos”.

“No. ¡Deja de llamar a ese imbécil con ‘-sama’ a mi alrededor!”

“Totalmente. Espero que ese tipo sufra un ataque al corazón o algo así. Entonces seríamos, como, libres y esas cosas”.

“¡Jajaja! Lo siento, es solo un hábito”, dijo Kyoya. “Realmente no podemos decirle eso a la cara, ¿sabes?”

Su enfoque más ligero tenía una clara motivación detrás. Kyoya, a diferencia de los demás, todavía ocultaba su verdadero personaje en este mundo hasta cierto punto. Por ahora, sentía, que era mejor interpretar al subordinado leal en los círculos de Falmuth.

Mientras hablaban, Shogo repasó mentalmente sus órdenes una vez más, cada vez más impaciente por patear traseros. “No me importa qué tipo de excusa tengas que dar”, les había dicho Razen. “¡Solo comiencen algún tipo de problema—entonces tú, Kirara, usa tu poder para poner a los aventureros de tu lado! Comenzaremos a tomar medidas una vez que lo hagamos”.

Falmuth estaba actualmente comprometido con un total de tres visitantes. Solo eso era suficiente poder de guerra para diezmar un país más pequeño. Era raro desplegar a los tres a la vez, pero el gobierno quería cubrir la posibilidad de que otro visitante ayudara a los monstruos.

Una vez que Shogo y sus amigos comenzaran sus negocios, el cochero que conducía su carro enviaría una señal para comenzar el resto de la operación. Los otros países no fueron informados de los detalles exactos,

pero nada de lo que hicieran sería un obstáculo para ellos, y presumiblemente haría las cosas aún más favorables para la victoria. Shogo despreciaba a Razen, pero incluso él tenía que alabar su talento. Si no fuera un usuario de magia talentoso, los tres habrían estado libres hace mucho tiempo.

Ahora se pasó una mano por el pelo bien engrasado y lo levantó.

“Todo bien. ¿Qué tal si hacemos que las cosas se muevan?”

Kirara fue la primera en actuar.

“¡¡Aaahhhhh!! Tú—me tocaste el trasero justo ahora, ¿verdad? ¿Intentas hacerme algo?”

Se había golpeado deliberadamente contra lo que parecía ser el objetivo perfecto—una especie de centinela de aspecto tonto que estaba mirando al espacio. Este era Gobzo, un guardia bajo el mando de Gobta y un hobgoblin conocido incluso entre su propia especie por ser un poco especial.

“¿Unhhh? ¡Yo—yo no hice nada!”

Levantó los brazos y giró la cabeza en busca de algún tipo de apoyo.

“¡Oye! ¡No te hagas el tonto conmigo! Solo dime por qué me tocaste. ¿Está bien?”

Kirara se acercó a él mientras hablaba—luego, de repente, tiró de su cuerpo hacia atrás y cayó al suelo.

“¡Owww! ¡Ayuda! ¡Que alguien llame a los guardias!”

“¿Q-Qué—? ¡No! ¡Ni siquiera hice nada! Yo, eh... soy un guardia...”

Gobzo ya estaba comenzando a llorar un poco. Él era la víctima aquí, pero, francamente, no tenía muchos aliados cerca. La pura tontería de su acto hizo poco para alejar la sospecha de él—y Kirara ya estaban desplegando Confundir, dejando que se hundiera en las mentes de los transeúntes humanos.

“Whoa, ¿el hobgoblin atacó a esa chica?”

“Ese es un centinela de la ciudad, ¿no? ¿Qué tipo de centinela sería tan despreciable? No puedo creerlo”.

“Pero él la tiró al suelo, hombre”.

“¿De verdad? Pensé que se suponía que los monstruos aquí eran buenos”.

“Lo son. Generalmente. Entonces, ¿cuál es el problema con este tipo?”

Los lugareños todavía estaban un poco incrédulos, pero pocos o ninguno de los aventureros y comerciantes cercanos estaban dispuestos a defender a Gobzo. Nadie tenía un conocimiento completo de los eventos, y no pasaría mucho tiempo antes de que la habilidad de Kirara tuviera sus mentes completamente bajo su control.

Shogo y Kyoya se sonrieron el uno al otro, luego dieron un paso adelante desenfundando una daga.

“Whoa, amigo, ¿entonces esta ciudad solo ataca a sus visitantes sin previo aviso?”

“Ese es su plan, ¿eh? ¿Invitar a comerciantes y personas y luego atacar cuando menos lo esperan?”

Gritaron tan fuerte como pudieron mientras se acercaban para proteger a la asustada Kirara. Sus cargos falsos fueron presentados. El espectáculo real comenzaría solo cuando apareciera el supervisor de este centinela. Si él se disculpaba, podrían simplemente culparlos, con la multitud de su lado. Si se enojaba y comienza a perder el control, sería un regalo del cielo. Incluso si no lo hiciera, se convertiría en un gran alboroto, el resto de los caballeros irrumpirían y luego servirían como juez y jurado.

Por lo tanto, Shogo esperaba que quien apareciera a continuación fuera tan estúpido como su primer objetivo. Estaba decepcionado.

“Entonces, ¿qué hay de nuevo?”

Gobta, aparente capitán de los centinelas, entró alegremente en la escena—y luego hizo algo que Shogo no esperaba en absoluto.

“¡Oh hombre, Gobzo, tú otra vez! ¡Lo juro, cada vez que pasa algo, estás en el medio!”

Le dio un golpe en la frente antes de girarse hacia los visitantes. “Hey, perdón por eso, muchachos”, dijo con un gesto amistoso. “Trataré de educarlo mejor”.

“G-Gobta, yo, pero, yo...”

“¿No lo hiciste? Ya no importa. Si estás bajo sospecha, ya has perdido”. Él levantó una ceja ominosamente. “¿Recuerdas lo que dijo Rimuru-sama sobre los horrores de ser acusado falsamente de un asalto en la calle?”

Esto también levantó algunas cejas entre los espectadores.

“E-Entonces, ¿me crees, Gobta?”

El jefe del centinela suspiró. “¿Por qué tienes que preguntarme eso? De todas formas, no tendrías las agallas para hacer nada”.

Gobzo lo recompensó con un abrazo y un cordial “¡Te seguiré donde quiera que vayas, señor!” mientras las lágrimas corrían por sus mejillas. Esto no deleitó particularmente a Gobta, a juzgar por la expresión de su rostro, pero aun así palmeó los hombros de su centinela para calmarlo.

No era un espectáculo que complaciera mucho a Kirara.

“Whoa, ¿qué demonios? ¿Estás diciendo que estoy mintiendo o algo así?”

“Oh, ¿sonó así?” preguntó sorprendido Gobta. Fue más que suficiente para enojar a la chica.

“¡No me salgas con eso, pedazo de mierda! ¡Tienes muchas pelotas, intentando pelear conmigo! ¿Por qué confías en este tipo de inmediato? ¡Ni siquiera estabas aquí para verlo!”

Los gritos hicieron poco para afectar al Gobta. “Es simple”, dijo. “Es natural que confiemos en nuestros amigos”.

“¡¿Qué?! ¡¿Quieres que acepte esa pobre excusa?!”

“Bueno”, explicó con calma, “si quieres que te explique más, la única chica por la que Gobzo siente algo es Shion, ya ves. Todo el mundo en Tempest lo sabe, así que no hay forma de que intente ponerle las manos encima a una niña como tú, es imposible”.

Hubo un momento de silencio cuando todos digirieron esto.

“¡Oh, eso es malo, Gobta!” El rostro de Gobzo se puso rojo brillante.

“Sí, sí. Todos ya lo saben, ¿recuerdas?”

“¿Todo el mundo...?”

Gobta se encogió de hombros. “Sí, todos. Acéptalo, Gobzo”.

“¡Yo—yo creo que ya no te seguiré a donde vayas, Gobta!”

Ahora Gobzo estaba casi tan enojado como Kirara. Casi.

“¡¿Te detendrás con esta estúpida basura?! ¡Todavía estoy aquí, bastardos! ¡Todos ustedes deberían morir!”

Ya no había ningún plan de acción. Todo lo que Kirara quería hacer era burlarse de todos y matarlos. Shogo y Kyoya serían los únicos que quedarían parados en esta intersección de la calle, probablemente, pero Kirara estaba demasiado furiosa para preocuparse. No era como si esos tipos se preocuparan tanto por las órdenes de Razen. Entonces ella gritó sin reservas, medio sonriendo mientras lo hacía. Gracias a haber vivido vidas bastante restringidas en Falmuth, los tres visitantes estaban mentalmente cerca de sus límites—y ahora estaba ocurriendo una reacción.

Kirara ya podía imaginar los cuerpos apuñalados y destrozados que ensuciarían la calle en breve.

Pero nada pasó.

“¿Qué...? ¿Eh...?”

““¿—?!””

Los aventureros y comerciantes que miraban estaban demasiado ocupados riéndose de Gobzo para prestarle atención. A Kirara le inquietaba visiblemente, tanto como a Shogo y Kyoya.

“Ya veo”, les dijo una voz suave pero firme. “Tu habilidad convierte tu voz en corrientes de fuerza que interfieren con las ondas cerebrales de tus objetivos. Es bastante poderosa, así que tendré que prohibir que la uses en nuestro territorio”.

Era Shuna. Un par de goblinas la habían contactado para transmitirle los acontecimientos justo antes de que comenzara la conferencia. Le había parecido una mala noticia, por lo que había traído a Shion como guardaespaldas.



Shuna reveló una sonrisa alegre mientras sus ojos se centraban en Kirara. Su habilidad única de Analizador proporcionó un análisis completo de la habilidad de la chica, permitiéndole desatar un aura que igualaba y neutralizaba las ondas. Una mirada de sus ojos perspicaces y temibles fue todo lo que hizo falta.

“No pareces ser adecuada para esta nación. Por favor, vete de inmediato”.

Ella sonrió de nuevo—pero sus ojos estaban fríos. Se dio cuenta de que Kirara tenía la intención de matar con ese ataque, y no iba a tomar eso a la ligera.

“Como... de ninguna manera...”

Kirara se sentó débilmente en el suelo. Ahora ella lo sabía. Ella estaba completamente fuera de su elemento. Esta mujer era diferente. No solo otra cara en la multitud. Ella era un verdadero monstruo.

Sin embargo, sus dos compañeros aún no se habían dado cuenta de esto—o tal vez lo hicieron, pero no lo encontraron digno de mención. Kirara había perdido, pero la violencia que sus amigos podían provocar no sería reprimida por ninguna fuerza mística extraña. Tenían absoluta confianza en sus poderes, y ahora tenían la oportunidad ideal de probarlos. Además, el plan estaba en su apogeo, y no había forma de cancelarlo en este momento.

“Hmm...”

La belleza de Shuna atrajo la mirada de Shogo por un momento. Luego recordó por qué estaban aquí. Para esclavizarlos. Y si una mujer tan hermosa como esta era un monstruo, no había razón para no tratarla como una esclava.

“Esa es tu actitud, ¿eh? Bueno, está bien. ¡Si estás preparada para ello, estoy listo para ti!”

Sus ojos deseosos se giraron hacia Shuna, analizando la mejor manera de abordarla. Tenía ganas de gruñir de risa cuando ella estuviera en el suelo, magullada y llorando, y mientras continuaba con el castigo hasta que rogara piedad.

Entonces una voz tranquila rompió su concentración.

“Tus pensamientos lascivos están escritos en toda tu cara, bastardo. Lárgate de esta ciudad y te dejaremos vivir. ¡Rehúsa obedecer, y perderás tu vida!”

El cuerpo delgado y bien proporcionado de Shion estaba vestido con un traje de negocios, era la epítome de la belleza fría mientras se paraba frente a Shuna. Sus ojos estaban furiosos mientras avanzaba.

Shogo esbozó una sonrisa feroz. Se mantuvo firme, sin siquiera contemplar la derrota. “¡Ja! ¡Me gusta! ¡Ponte en mi camino y te aplastaré!”

“Ya veo. Parece que no lo entenderás hasta que te estrelles contra el suelo. Muy bien. ¡Permíteme encargarme!”

Entonces los dos chocaron.

Kyoya no podía esperar este momento. No había ningún árbitro entrometido supervisando este combate y, por lo tanto, no era necesario que desempeñara el papel de alumno estrella. Y con Shogo destrozando las cosas primero, ya no tenía razón para ser paciente.

“Si es así”, dijo con una sonrisa torcida y una espada desenvainada, “también tengo que dar rienda suelta, ¿no? Esperaba poder probar esto alguna vez”.

Desde que había venido a este mundo, Kyoya había estado esperando que las mareas cambiaran a su favor. Ahora había llegado el momento. Ante sus ojos estaba Shuna, con Gobta y Gobzo detrás de ella.

“Je, je, je... ¡No puedo esperar a ver cuánto puedo hacer!”

“Hoo, chico. Gobzo, protege a Shuna-sama por mí”.

“¡Sí, Gobta-sama!”

Gobta sacó su daga y se preparó para el combate. Kyoya hizo lo mismo, con la espada justo delante de sus ojos. Era talentoso en el kendo, y su habilidad única—conocida como Afilado—se centraba completamente en cortar en cubitos.

Estaba respaldado por su talento natural de esgrima y la habilidad extra El Ojo que todo lo ve. La habilidad le permitía comprender completamente la situación a su alrededor, como si estuviera viendo la acción desde la perspectiva de la cámara de un videojuego. Expulsaba esta información directamente a sus ojos, aumentando su tiempo de reacción—y gracias a Acelerador Mental, podía reconocer y abordar las amenazas trescientas veces más rápido de lo normal.

Con estas tres habilidades en la mano, Kyoya se había convertido en el mejor espadachín tanto en Falmuth como en el resto de las naciones occidentales. Razen le había ordenado que mantuviera estos poderes ocultos, pero esa orden ya no era válida. Kyoya finalmente tenía la oportunidad de desatarlo todo, e hizo que la sangre fluyera por su cuerpo.

“¡Jaaa-ja-ja-ja! ¡Con estas habilidades, ni siquiera esa anciana Hinata podría desafiarme, y mucho menos un cobarde como tú!”

Con una carcajada final, Kyoya descendió sobre Gobta.

KALEID WORD
TRANSLATIONS



* * *

La conferencia comenzó en la sala de reuniones, sin Shuna y Shion.

“Muy bien”, declaró Benimaru. “¿Estamos todos listos? ¡Es hora de llamar a Rimuru-sama!”

Lanzó la Comunicación del Pensamiento.

No pasó nada.

La línea estaba en silencio.

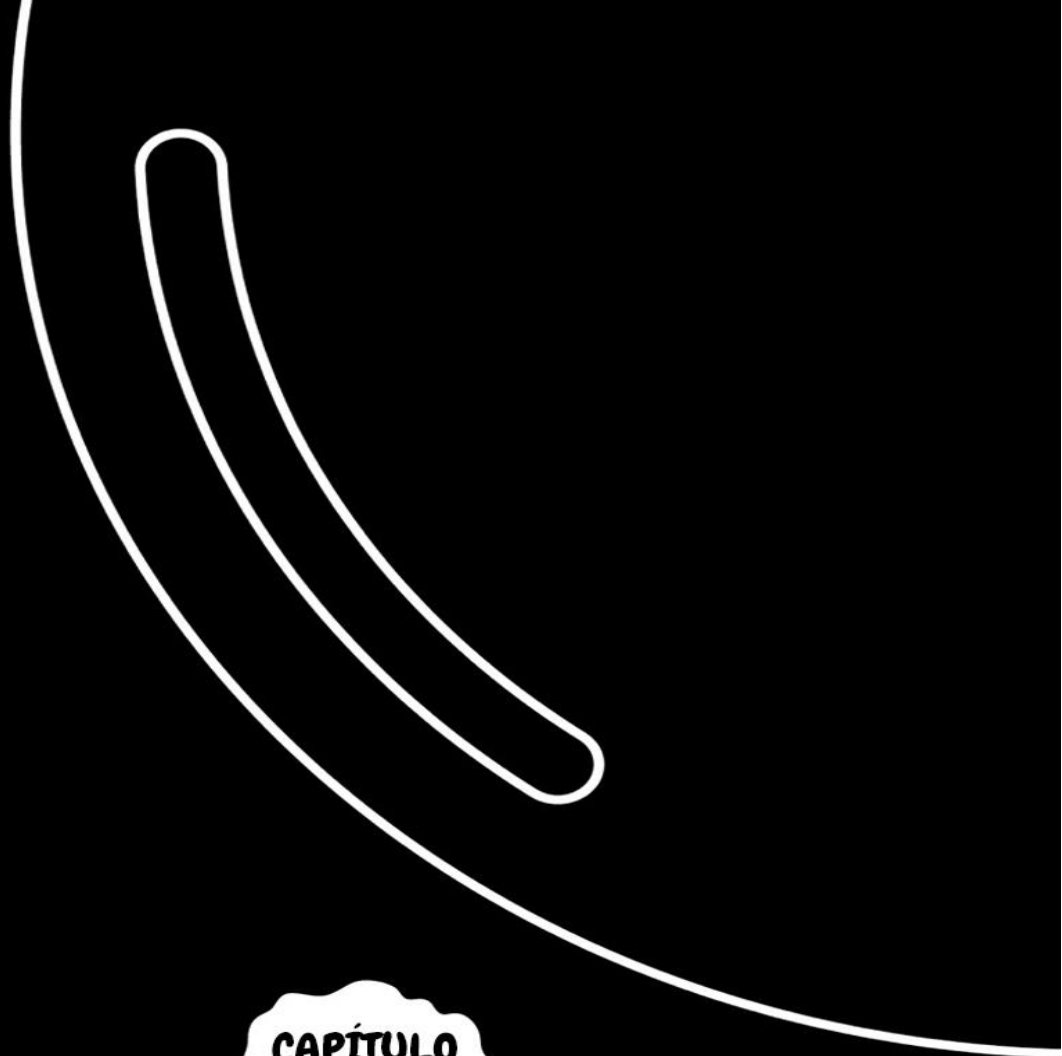
“¿No puedo conectarme con Rimuru-sama...?!”

El susurro de Benimaru hundió la sala de reuniones en silencio. El silencio dio paso al pánico. El salón estaba lleno de rostros preocupados y apresurados discursos. Incluso Benimaru, que casi nunca se alteraba, se puso pálido al instante. Así fue como el silencio de Rimuru los llenó de una sensación de fatalidad inminente.

Fue alrededor de ese momento cuando el encantamiento de Myulan llegó a su fin.

En un instante, toda la magia desapareció, arrojando a toda la ciudad a un estado de caos. La gente del pueblo se movió para evacuar a sus invitados en pánico, pero el esfuerzo no duró—o, en realidad, ni siquiera fue posible. Porque junto con la gran magia de Myulan, se lanzó otro hechizo secreto—Campo de Prisión, el resultado de una extensa investigación por parte del arzobispo Reyhiem. Funcionaba según el mismo principio que Campo Santo, el hechizo utilizado de manera oficial por los equipos cruzados de la Iglesia, pero se modificó para que incluso los Caballeros del Templo con menos experiencia pudieran activarlo si varios de ellos trabajaran juntos.

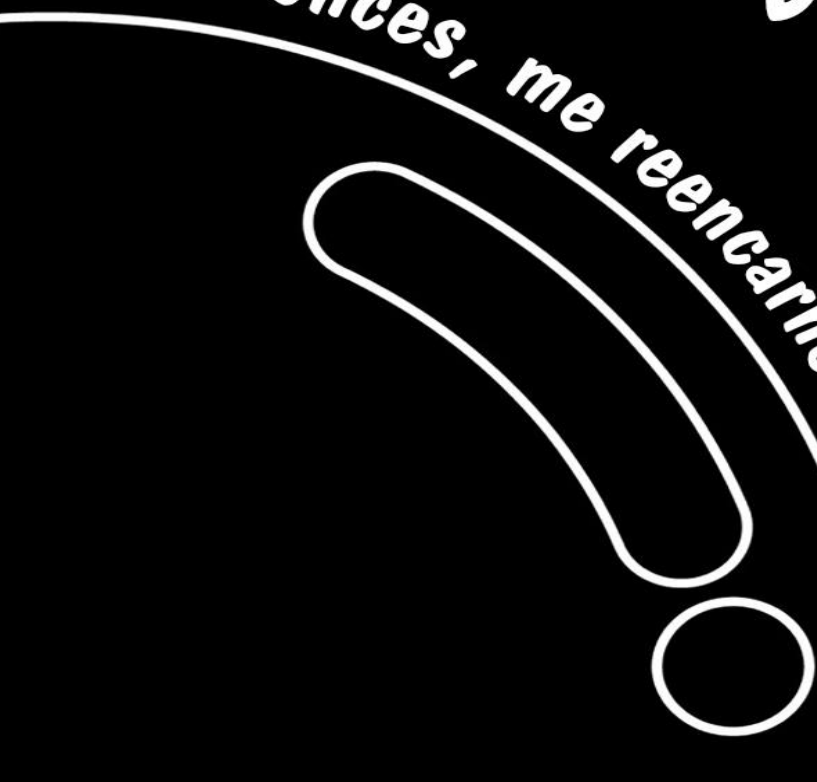
Los edificios se hundieron, crujiendo dolorosamente. Los mercaderes corrieron a esconderse, los aventureros intentaron protegerlos. Algunos disfrutaron del caos; otros intentaron salvar al pueblo. Los múltiples factores se unieron para propagar el caos, creando un día de desastre como nunca se había visto en Tempest.



CAPÍTULO

3

**Desesperación
y Esperanza**



Y entonces, me reencarné en un Slime

Capítulo 3 – Desesperación y Esperanza.

Asegurándome de que el campo mágico se disipara, salí sigilosamente afuera, respirando aliviado. Podía sentir que mi otra mitad impulsada por Replicación desaparecía.

Ranga medio se arrojó fuera de mi sombra. “¡Está a salvo, maestro!” Ser cortado debe haberlo alarmado más allá de lo creíble, su pelaje estaba erizado por los nervios. Le di una caricia, tratando de asegurarle que todo estaba bien.

Esta vez, sin embargo, fue como... Santa mierda. Ese seguro que mi primer truco terminó salvando mi trasero. Cuando estaba encerrado en ese Campo Santo, eso me puso en una gran desventaja. Intentar mantenerme firme en combate allí, sin tener idea de contra quién peleaba o qué tan fuertes eran, habría sido estúpido.

Al darme cuenta de eso, creé un Clon y saqué mi núcleo de slime de allí. Mi Replicación en forma humana era una especie de cuerpo mágico completo, creado al almacenar un montón de magículas juntas; no podía moverse demasiado rápido, pero era un pequeño precio a pagar si mi cuerpo “principal” podía escapar. Mirándolo de esa manera, fue un pequeño milagro que mantuviera ese cuerpo todo el tiempo que lo hice. Quería darme palmaditas en la espalda. Así de increíble era ese Campo Santo.

Pero bueno, al menos lo logré. Ahora estaba un poco contento de haber tratado el entrenamiento de Hakurou y la habilidad Ocultar Forma tan en serio. Si Hinata hubiera considerado la posibilidad de una Replicación en la mezcla, todo habría terminado... Pero supongo que no era tan cautelosa conmigo. Pocas personas lo serían. Y eso terminó salvando mi vida.

Sin embargo, me enseñó una lección. Tenía que vigilarme más de cerca, sin duda. Ah, y casi lo olvido: estaba ocultando mi aura, ya que estaba en combate hasta ahora, pero podría estar desapareciendo en este momento. *Estoy bastante seguro de que puedo mantenerlo perfectamente oculto en estos días, pero seamos doblemente cuidadosos al respecto.*

Con eso en mente, creé una nueva máscara dentro de mi estómago. Era una copia de la primera Máscara de Resistencia Mágica que vi, pero me deshice de todos los rasgos que no necesitaba, y en su lugar, aumentaba su resistencia mágica central. Luego cambié a forma humana y me la puse. Eso debería evitar que Hinata se percate de mi presencia. Creo.

Aun así—esa chica Hinata era demasiado poderosa. Fuera de serie. Si ese Campo Santo no estuviera allí y ella ponía toda su fuerza en la pelea, ¿entonces qué? Tenía la sospecha de que, nueve de cada diez veces, perdería.

Tales eran los pensamientos en mi mente cuando volví a mirar cómo el Glotón había luchado por mí allí.

.....

.....

...

Cuando despierto al Glotón dentro de mí, es, para decirlo en términos generales, algo así como ejecutar un programa. Un tipo de virus altamente destructivo, que consume todo a la vista. Es por eso que su estoque no causó dolor cuando cortó mi cuerpo.

El Glotón había estado transformando mi propio cuerpo físico, mientras Hinata miraba asombrada. Esta era una forma “completa” recién aprovechada de Cambiaformas Universal en acción. Me permitía transformar mi cuerpo de tal manera que solo se jactaba de los aspectos más útiles de cada monstruo que había consumido en el pasado, creando una máquina de batalla bien engrasada. El Glotón absorbía la hierba, la tierra, el aire a mi alrededor para reconstruirme en esta nueva forma física.

Dentro del Campo Santo, ni siquiera había tenido las magículas para crear un nuevo cuerpo mágico para mí. Pero el Glotón prácticamente lo obligó a suceder, tomando objetos físicos regulares y usándolos para alimentarme.

Hinata trajo su espada hacia atrás un poco, sin duda sintiendo el peligro. Eso terminó salvando su vida. Tan fuera de control como se había convertido, el Glotón estaba atacando tanto al estoque como a la propia Hinata, usando sonido, calor y aroma para rastrear su posición. Si ella reaccionara más tarde de lo que lo hizo, tal vez hubiera sido destrozada por ese apetito voraz.

Mientras Hinata miraba asustada, el Glotón completó la transformación. De pie allí ahora había una bestia en forma de persona. Los únicos signos de mi antiguo yo eran las pupilas doradas y el cabello ligeramente azul-plateado. Mi cuerpo ondulaba con malicia, parecía un demonio del infierno.

“No puedo creerlo”, susurró Hinata. Pero la sorpresa ya había desaparecido de su rostro. Me estaba mirando atentamente, como un científico entusiasmado que hace un nuevo descubrimiento. Su habilidad Muerte al Final del Arcoíris cortaba los espíritus de las personas—pero como no me mató, ahora entendió que el Glotón no tenía espíritu, ni voluntad propia. Era un alma en su forma más pura, el origen del poder que se encuentra en la raíz del hombre y el monstruo.

Un alma es una conciencia, por definición, pero solo eso no proporcionaba a la conciencia, ninguna forma de expresarse. Aún necesitaba un cuerpo astral para operar y comenzar el proceso de pensamiento—pero eso tampoco era suficiente, ya que cualquier pensamiento producido simplemente se disiparía en el viento. Ahí es donde entraba el cuerpo espiritual, para registrar y mantener cautivos esos pensamientos. Sin embargo, incluso eso seguía siendo una memoria virtual, no un almacenamiento permanente—por lo que llegamos al cuerpo material.

Si uno tuviera suficiente fortaleza mental, podrían recuperar todos sus recuerdos incluso si su cerebro estuviera dañado permanentemente. El hecho de que haya visto formas de vida espiritual entre los monstruos era prueba suficiente de eso. Pero si el espíritu está dañado, eso probablemente hiere profundamente al cuerpo astral, incluso si el cerebro queda intacto. Si esa herida llega al alma, la resurrección ya no es posible.

Eso se aplicaba igualmente a todos los seres vivos en este mundo—desde las criaturas más débiles hasta los dragones y los monstruos elementales.

En este punto, Hinata entendió completamente de lo que era capaz el Glotón. Una dulce sonrisa cruzó su rostro, sus ojos penetrantes brillaron intensamente mientras consideraba sus contramedidas. Ahora había perdido su estoque, pero ni siquiera eso parecía molestarla mucho. Y luego sacó un amuleto de su bolsillo y me lo arrojó.

“¡Astral Bind!” [Atadura Astral]

Una habilidad que restringía el cuerpo astral, el recipiente del alma, en lugar del material. Pero ni con eso, pudo detener al Glotón.

Al darse cuenta de esto, Hinata me frunció el ceño con desprecio. Ante el Glotón, con las extremidades transformándose de manera impredecible mientras se tambaleaba hacia ella, no mostró un solo momento de agitación. En todo caso, ella todavía me observaba tranquilamente. A través de todos los giros y vueltas de Glotón, ella siguió esquivando cada ataque por solo milímetros. Ella predijo cada movimiento.

“Ya veo”, susurró. “Así que ya estás muerto”. Ella sacudió su cabeza. “Vas a ser obstinado hasta el final, ¿no? ¿Por qué me molestas así? Continuar haciendo que ataque a tu enemigo, incluso después de la muerte... Si alguien no borra por completo esta cosa, algún día amenazará al mundo entero”.

La cara de Hinata permaneció tensa mientras convocaba a varios espíritus no elementales de la nada. Siguieron sus órdenes, acosando al Glotón.

El esfuerzo hizo poco aparte de sacrificar a los espíritus para detenerlo temporalmente.

La única magia que podría usarse dentro de un Campo Santo involucra amuletos, Espíritu de Lucha, y similares. Entre ellos, Hinata ahora eligió una de las más grandes magias sagradas, un poderoso ataque que usualmente mantenía como uno de sus últimos recursos. Trazando formas complejas con sus manos extendidas, creó un diseño geométrico en el aire, extendiéndolo en un círculo mágico en capas, físicamente presente. En el medio estaba el loco glotón que consumía todo, inconsciente, irreflexivo y lamentable.

“Déjame darte una oración a lo divino. Espero y deseo el poder de los espíritus santos. ¡Escucha mi llamado y supera todo en tu camino! ¡¡Desintegración!!”

La solicitud, entregada en la hermosa voz de Hinata, fue concedida. La demostración de fuerza resultante fue literalmente divina, suficiente para aplastar todas las presencias físicas y espirituales dentro de su espacio definido. Era lo último en magia sagrada y destructiva, emitiendo destellos de luz blanca mientras se derramaba de las manos de Hinata al círculo. Se aceleró a miles de kilómetros por hora, casi a la velocidad de la luz, ya que su poder sagrado hizo que las células y las almas desaparecieran sin dejar rastro. Fue más que suficiente para hacer desaparecer al Glotón, sin afectar el espacio a su alrededor.

.....

.....

...

Eso es lo que me dijo el registro de batalla. Estaba mirando desde un lado, como si estuviera viendo televisión o algo así, y fue simplemente impresionante.

Una cosa que gané de esta batalla fue el estoque roto de Hinata. Pude pasarlo por el estómago para tomarlo para mí mismo. Sin embargo, más importante que eso fue la información que obtuve sobre su magia y habilidades. Deliberadamente había puesto al Glotón fuera de control, vinculándolo con el Gran Sabio mismo sin pasar por mi propio espíritu. Yo no tenía ningún vínculo espiritual; estaba operando puramente por su propia voluntad. Esa era la razón por la que, incluso cuando recibí el último golpe de Muerte al Final del Arcoíris de Hinata, no me afectó en absoluto.

No pensé que pudiera ganar con eso. No desde el principio. Es por eso que ordené que recopilara datos para mí, para poder encontrar una mejor solución—y eso es lo que estaba estudiando ahora.

Esa desintegración, sin embargo... Wow. Era una amenaza suficiente para enviar un escalofrío a mi columna vertebral. Si hubiera tomado ese golpe primero, habría estado indefenso. Habría atravesado mi

barrera multicapa y me habría hecho desaparecer al instante. Su única debilidad era la cantidad de tiempo que requería para lanzarse, pero con ese tipo de fuerza, era una debilidad mínima. Hinata hizo un excelente uso de ella.

Definitivamente no era broma. Me preguntaba por qué Hinata incluso se molestaba con esa barrera mágica si era tan fuerte. Odio tratar con un enemigo que es poderoso y cuidadoso. Con mi clon, no pude hacer más que cortarle unos cuantos cabellos de la cabeza. No es de extrañar que ella tuviera tanta confianza, ni siquiera se molestó con la armadura ni nada. Si eso es lo que ella trajo a la mesa, estaba en lo cierto al concentrarme en escapar de esa barrera desde el principio.

¿Todos los visitantes son tan fuertes como dijo Yuuki? Si es así, tendré que suponer que todos los que encuentro tienen una habilidad única y prepararme adecuadamente para eso. Tenía la impresión de que era bastante fuerte, pero después de esa experiencia con Hinata, mi confianza se hizo añicos por completo. Tal vez la herida de mi orgullo era exactamente lo que necesitaba.

Llegar a experimentar la desintegración para mí también fue una ganancia inesperada. En el momento en que desplegó ese círculo mágico en capas, todo había terminado. Simplemente no había forma de lidiar con eso, aparte de huir o interferir con ella antes de que el círculo se completara. Hubiera sido bueno si pudiera haberlo analizado y evaluado, pero estaba demasiado ocupado tratando de no morir para considerar eso. No siempre puede ser tan fácil. En el momento en que lo vi, después de todo, mi enlace de datos con el Sabio se cortó y yo (mi yo no replicado) me mareé. Es imposible evitarlo una vez que se ve, y la barrera en capas que emitió también tenía una propiedad de búsqueda de calor—si no puedes salir de su rastro, no puedes evitar un golpe directo.

¿Milim podría haberlo manejado? Tendré que preguntarle la próxima vez.

Le conté a Ranga sobre todo lo que sucedió mientras revisaba mi propio cuerpo. Estaba físicamente bien, ya no me afectaba el Campo Santo. Sin embargo, ¿qué pasaba con Hinata? Ella se negó a escucharme, atacándome sin provocación alguna. Tal vez no debería haber mordido el anzuelo, pero solo lo hice porque pensé que podía ganar. Seguro me demostró que estaba equivocado. No es que haya perdido, exactamente. A veces la mejor estrategia ganadora que tienes es correr, ¿sabes? Y eso es lo que intenté hacer desde el principio, así que, si lo logré, gané.

Podría, si lo decoro lo suficiente, llamar a esto una victoria táctica. Además, reuní todos estos datos valiosos. No sería ir demasiado lejos para llamarlo una victoria. Un empate, al menos, si quería ser generoso.

Definitivamente no estoy siendo un mal perdedor, ¿de acuerdo?

Pero basta de bromas. Estaba preocupado por todos en la ciudad, así que decidí ir de inmediato.



Intentando teletransportarme a Tempest, me di cuenta de algo extraño. Intenté usar un Portal a mi propio hogar, pero la magia no se activó.

Reporte. Imposible especificar una ubicación de destino. Se cree que la causa es algún tipo de barrera que aísla el área.

UH oh. Parece que alguien está tratando de destruir Tempest, tal como dijo Hinata. Mejor regreso rápido, o no tendré a dónde regresar.

Incluso mientras pensaba eso, el Gran Sabio estaba buscando lugares aún disponibles para teletransportarse. Pronto, rastreó el círculo mágico dentro de la cueva que Gabiru estaba protegiendo.

“¡Vámonos!” Le grité a Ranga mientras hacíamos la maniobra apresuradamente.

Gabiru y los demás se reunieron en el círculo mágico de la Cueva Sellada, esperándonos. En el momento en que nos vio, Gabiru corrió, luciendo visiblemente aliviado.

“¡Ohhh! ¡Rimuru-sama, está a salvo!”

Luego me informó sobre los eventos. “... Y luego, justo después de recibir la noticia de que Milim-sama iniciaría una guerra contra el Reino de las Bestias de Eurazania en una semana, perdí el contacto con Benimaru-sama. Preocupado, contacté a Souka, pero aparentemente nadie fuera de la cueva tampoco pudo contactar a nuestros líderes”.

“También se lo dije al rey Gazel”, agregó Vester, “pero fue difícil para nosotros hacer movimientos concretos, dada la falta de información disponible...”

Ciertamente, el rey de los enanos habría tenido muy poco conocimiento para proporcionar un apoyo real. Debe haber estado terriblemente preocupado. Se había puesto en contacto por última vez a través del cristal de comunicación hace una hora, pero nada más allá de eso, a pesar de que se esperaba una segunda llamada. Pensé que la comunicación tampoco funcionaba, y justo cuando estaban discutiendo entre ellos qué hacer, volví.

Creo que el mal presentimiento que tuve sobre todo esto era correcto. No hay duda de eso; algo terrible estaba ocurriendo. Pero, ¿por qué no pudimos contactar a nadie en la ciudad?

Mientras pensaba en esto, Souei saltó de mi sombra, justo cuando Souka y sus otros hombres habían salido de la de Gabiru.

“Rimuru-sama, es un gran alivio verlo sano y salvo”.

Aparentemente, había perdido el contacto conmigo justo cuando estaba usando Replicación para salvarme de Hinata, causándole mucha consternación.

“¡Vaya, Souei, estoy mucho más preocupado por ti que por mí en este momento!”

Estaba herido y exhausto. Vester salió corriendo a buscarle una poción completa para beber.

“Perdóname por interrumpir, pero Souei-sama resultó herido al intentar escapar de la barrera desplegada alrededor de Tempest”.

“Silencio, Souka. Estoy bien. Rimuru-sama, me temo que la situación no nos augura nada bueno...”

La historia que tenía para mí fue un shock. Había una fuerza militar de Falmuth marchando directamente hacia Tempest. Souei, al enterarse de esto, se apresuró a decirle a Benimaru, pero fue bloqueado por una barrera colocada alrededor de la ciudad, impidiendo el acceso. Al chocar con él, su cuerpo “real” se salió con la suya “solo una lesión” (dijo a su manera) y todos sus Clones se gastaron. Cualquier otra persona habría muerto a toda prisa. De todos modos, sus hombres estaban a punto de intentar romper la barrera cuando notaron que había vuelto.

El aparente nerviosismo de Souei se debió completamente a mi desaparición, al parecer. Muchas cosas deben haber sucedido en la última media hora más o menos, el ataque de Hinata contra mí es uno de ellos.

“Bueno, lamento haberte preocupado, Souei”.

“En absoluto, Rimuru-sama. Mientras esté a salvo, no hay nada de qué quejarse”.

Aprecié el pensamiento, pero si hubiera regresado a Tempest más rápido, nunca podría haberme encontrado con Hinata. Me había ido por mis propios motivos egoístas, y era mejor que lo compensara.

Antes de eso, sin embargo:

“Entonces, si el Reino de Falmuth se está moviendo contra nosotros, ¿fueron ellos quienes construyeron la barrera sobre la ciudad?”

“Es probable que sí”.

“En ese caso, ¿todos en la ciudad están en peligro?”

El pensamiento hizo que mi mente comenzara a correr. Hinata me había costado mucho tiempo. No podíamos sentarnos aquí a hablar todo el día, decidí. Necesitaba ir al pueblo, rápido.

“Gabiru, ustedes protejan la cueva. ¡Mantén a salvo a Vester y al personal de pociones! Si entra algún intruso, haz tu mejor esfuerzo para capturarlo vivo”.

“¡Sí mi señor!”

“Rimuru-sama, ¿qué debemos hacer para contactar al Rey Gazel?”

“Ah... Espera hasta que entienda la situación. En este momento, todo lo que haríamos sería preocuparlo aún más”.

“Muy cierto. Está bien. ¡Cuídese!”

Podía entender la preocupación de Vester, pero aún no había mucho que pudiera decirle al rey. Ya tenía su informe preliminar; Tendría que esperar un poco más.

“Me voy”.

“¡Sí señor! Lo seguiremos pronto por detrás”.

Intenté usar Movimiento de Sombra para dirigirme a la ciudad, solo para recordar que la habilidad se había convertido en Movimiento Espacial.

“Espera, Souei. Vayamos juntos, en realidad. ¡Todos ustedes!”

“¿Huh?”

Lancé Movimiento Espacial sin más explicaciones, conectando nuestra ubicación actual con un punto justo fuera de la barrera. Había un agujero en el aire, lo suficientemente grande como para que una persona pudiera atravesarlo, y nuestro punto objetivo estaba al otro lado. Hablando de conveniente.

“¡La cueva está en tus manos, Gabiru!”

“¡Sí señor! ¡Esperaré más órdenes!”

Él y sus hombres me asintieron mientras yo cruzaba el portal. En ese instante, estábamos fuera de la ciudad, con Souei y su equipo detrás de mí. Souei parecía calmado, pero Souka y los demás eran bastante cautelosos de viajar de esta manera. Supongo que no podría culparlos. Ojalá hubiera tenido tiempo de explicar las cosas en detalle, pero... ya sabes.

Ahora tenía una barrera de aspecto ominoso frente a mí. Si alguien tan poderoso y talentoso como Souei no puede atravesarla, debe ser muy fuerte. Acerqué mi mano izquierda, absorbiendo parte de su superficie, y ejecuté Analizar y Evaluar.

Recibido. Se detectan los efectos de Magia Superior: Área Anti Magia, aunque con una reducción en la densidad de magículas. Funciona según el mismo principio que Campo Santo, pero no es uniforme, algunas áreas son menos densas que otras. Es impura, probablemente una versión inferior. Cualquier persona en su interior se verá afectada, pero los efectos se pueden resistir con la barrera multicapa.

Bueno, si es inferior, entonces no te preocupes. Vamos a entrar. Tenía a Benimaru y a todos los demás de los que preocuparme en este momento. Además, tal como lo expresó el Gran Sabio, cualquier “magia superior” necesitaba tener su lanzador en el medio, pero esta barrera se activó desde el exterior. Fue un conjuro a gran escala, que probablemente requirió que varias personas—más de una o dos—que se encargaran de ello.

“Souei, busca a los que lanzan esta barrera para que pueda eliminarlos. No participes en combate con ellos. Solo trae a todos sus hombres y calcula su fuerza”.

“Sí señor. ¿Cómo deberíamos contactarlo?”

Saqué un hilo de acero pegajoso y lo envolví alrededor de su cuello. “¿Qué tal esto? Ejecútalo a través de este hilo, y deberíamos ser capaces de ponernos de acuerdo el uno con el otro”.

“Ya veo. Eso debería funcionar...”

Al probarlo, descubrimos que la Comunicación de Pensamiento funcionaba siempre que la lanzaras a través del Hilo, dentro y fuera de la barrera.

“Correcto. ¡Ponte en marcha! Iré si te encuentras con problemas. Si crees que puedes vencerlos, neutralízalos, pero no mates a nadie”.

“¡Sí señor!”

Luego, los cinco—Souei, Souka y sus aprendices—desaparecieron sin hacer ruido. Hombre, realmente eran como ninjas. Fácilmente se defenderían de un demonio de alto nivel, sin duda, si Souei los lideraba.

Pero en este momento, teníamos que tener cuidado. Un solo error podría matarnos. Cada posibilidad tenía que ser abordada. En ese sentido, hice que el Sabio continuara su análisis, esperando encontrar una manera de eliminar la barrera desde adentro. Souei tenía sus tareas y yo tenía las mías. Era hora de entrar.



Quedaban magículas en el aire alrededor de la ciudad, aunque no tantas como antes. Si no fuera por el Área Anti-Magia sobre ella, podrías lanzar magia hasta cierto punto. El sabio tenía razón; mi barrera multicapa no me hizo sentir ningún efecto negativo. Esto era mucho más débil que el Campo Santo, lo cual era un alivio.

Corriendo por la ciudad, me dirigí hacia nuestra oficina principal en la plaza central. El espacio estaba lleno de gente, la atmósfera tensa y en pánico. Algo definitivamente sucedió. Me preocupaba.

Al darse cuenta de que estaba allí, la multitud me abrió un camino y cayó de rodillas. Algunos corrieron hacia mí. Estaba Rigurd, corriendo a toda velocidad, con Rigur, Lilina y los ancianos hobgoblins siguiéndolos.

“¡Rimuru-sama! Es maravilloso verlo de vuelta. Estoy muy contento de que esté a salvo...”

Se arrodilló, prácticamente aferrado a mis piernas, parecía listo para estallar en lágrimas.

“Sí. Lamento haberte preocupado”.

“¡¡Oh, para nada!!” dijo con absoluto alivio, antes de estallar en llanto. El resto de ellos también se arrodilló, manteniéndose a una distancia cortés de Rigurd y de mí mientras celebraban mi regreso. Supongo que perder el contacto conmigo preocupaba a la gente mucho más de lo que pensaba.

Sin embargo, no todos estaban gritando sobre mí.

“Es bueno verte de regreso, jefe”, dijo Kaijin, su voz era tensa. Parecía que estaba tratando dolorosamente de evitar que la preocupación apareciera. Podía sentir las emociones mucho más instintivamente de los monstruos, pero tenía la sensación de que él también estaba ocultando las suyas en ese momento. Garm y sus dos hermanos enanos también estaban allí, bloqueando el camino a la plaza como si trataran de evitar que yo fuera allí.

“Sígueme a nuestra sala de reuniones”, dijo Rigurd mientras se calmaba de su llanto y se levantaba. “Hay cosas que deseo informar y discutir con ustedes”. Ahora había regresado a su habitual y atrevido yo—sin tiempo para sollozar—y su voz era firme e inflexible. Estaba listo para hacer lo que debía hacerse. El edificio al que me condujo estaba lejos de la plaza; Supongo que tampoco me quería allí. ¿Qué está pasando? Me preocupó un poco.

“Aquí, Rigurd, tú y Kaijin esperen un momento. ¿Qué está pasando?”

“Oh, um, solo un pequeño hipo...”

“No mientras. Déjenme pasar”.

La habilidad de coerción que entrelacé con mis palabras hizo que todos se rindieran, abriéndome el camino. Justo como lo hicieron, una explosión retumbó a poca distancia de la plaza. Incluso con la disminución de la densidad mágica, pude reconocer el aura como la de Benimaru—y, a juzgar por el sonido de las cosas, estaba furioso.

“¿Está peleando con alguien? ¡Vámonos!”

Corrí por la zona. Rigurd y los demás me siguieron, con expresiones de alivio en sus rostros (no es que se hayan dado cuenta).

Como esperaba, Benimaru estaba en batalla—bueno, no una batalla, era más como él atormentando a su oponente. Había un equipo de High Orcs que lo rodeaban, todos vestidos con armaduras negras, liderados por Geld y observando los procedimientos en lugar de ayudar a Benimaru. Geld solía permanecer fresco como un pepino, pero al igual que Benimaru, estaba enojado en este momento.

Su oponente era el licántropo Grucius. Me preguntaba por qué alguien que servía a Carrion estaba provocando la ira de Benimaru de esa manera, pero luego noté a Yohm detrás de él, tendido sin fuerzas en el suelo, y una hermosa mujer que nunca había visto antes acunándolo. Parecía que Grucius estaba tratando de protegerlos. Benimaru aún tenía que sacar su espada, pero su aura prácticamente brotaba de su cuerpo, dejando en claro que estaba luchando por contener su ira.

“¿También buscas proteger a esta mujer?” preguntó. “No tenemos tiempo para esto en este momento. Sal de aquí de una vez”.

“¡Je je! No puedo hacer eso. ¡De ninguna manera la entregaría cuando todos ustedes están tan agitados!”

“Oh, ‘agitado’, ¿dices? Si estuviera ‘agitado’, te habría convertido en un montón de cenizas hace mucho tiempo, créeme. Solo ríndete y—”

“¡No va a pasar! ¡Estoy de su lado, pase lo que pase!”

Entonces Grucius entró en acción, acercándose al Benimaru aún desarmado. Se transformó en un instante, convirtiéndose en lo que parecía un hombre lobo de pelo gris. Su velocidad iba mucho más allá de lo que mostró en la pelea con Yohm mientras corría hacia adelante, enfrentándolo con una daga en cada mano.

“¡Te dije que te rindieras!”

Las dagas se evaporaron instantáneamente en el momento en que hicieron contacto con el aura que protegía a Benimaru. Grucius se congeló en seco, lo suficiente como para dejar que Benimaru lo atrapara, lo levantara con una sola mano izquierda y lo arrojara al suelo. Hubo un ruido sordo cuando las grietas aparecieron en la tierra. La sangre fluyó de su cabeza.

Era la primera demostración de la fuerza de Benimaru que había visto en un tiempo, y estaba en un nivel completamente diferente de su oponente. Sin siquiera intentarlo realmente, tenía la victoria en la mano desde el principio. Pero Grucius se negó a rendirse, volviendo a ponerse de pie.

“Ngh... Pero todavía estoy...”

“No. Basta de tonterías. Si continúas resistiéndome, me veré obligado a matarte, ¿entiendes?”

Intentó levantar a Grucius nuevamente, con una expresión de resignación en su rostro.

“¡Benimaru, para!”

Fue entonces cuando finalmente grité y puse fin a esto.



Al darse cuenta de mí, Benimaru rápidamente dejó ir a Grucius, y cayó de rodillas, el aura que fluía de él se detuvo instantáneamente, y la intensidad en el aire se desvaneció. Geld y el resto de la audiencia hicieron lo mismo, celebrando mi regreso—pero Yohm y Grucius necesitaban asistencia.

“Benimaru, ¿qué está pasando aquí?”

“Bueno, mi señor...”

Me contó la historia mientras yo hacía que los dos heridos bebieran un poco de poción. Como él lo expresó, un grupo de personas disfrazadas de comerciantes intentaron atacar la ciudad. Eran bastante más poderosos de lo esperado, creando un serio caos. “Entonces”, dijo, “ya no pudimos usar magia, y pudimos sentir nuestra fuerza disminuyendo. Gracias a eso, la gente de la ciudad—”

“¡Benimaru—!”

Rigurd gritó a Benimaru antes de que pudiera terminar. Intercambiaron miradas entre ellos cuando Benimaru asintió torpemente.

“Discutamos eso más tarde... Sin embargo, nos debilitamos gracias a la magia que esa mujer lanzó”.

Geld asintió profundamente ante esto, contándome sobre cómo rastreó al conjurador e intentó capturarla. Yohm se interpuso en su camino, y se vieron obligados a luchar. El resto de la fuerza de Yohm no estuvo involucrada; todavía estaban confinados en sus barracas por el momento. Las cosas definitivamente se habían vuelto mucho más agrias de lo que pensaba.

Justo entonces, un Yohm rejuvenecido se arrojó a mis pies.

“¡Rimuru, mi amigo, lo siento! No tenía intención alguna de traicionarte. ¡Todo lo que quería hacer era proteger la vida de Myulan!”

Myulan, la mujer misteriosa que simplemente había mirado abatida hasta ahora, dio un paso adelante. “Suficiente, Yohm”, dijo ella, luciendo un poco triste—sombria y tal vez temerosa de perder algo querido para ella. “Solo abandóname. No es necesario que tú también te involucre”.

“Por favor, Rimuru-sama”, agregó Grucius, postrándose de manera similar ante mí. “Entiendo completamente que, como su invitado, no tengo derecho a hablar sobre esto. Pero aun así... Por favor, ¿podrías al menos escucharla?”

Benimaru y los demás parecían disgustados por esto, pero mi regreso al menos los había calmado un poco. Geld normalmente tenía la cabeza fría; asustado como estaba, debe haber sido algo muy serio... Pero no pude tomar ninguna decisión sobre esto hasta escuchar toda la historia. *Lo mejor es entender ambos lados de esto*, pensé, mientras Myulan hablaba en voz baja una vez más.

“No, Yohm. No, Grucius. No tengo derecho a ser protegida por ustedes. ¿Quién puede decir cuánto ha perdido esta ciudad, gracias a mí...? Yo fui quien causó esta tragedia...”

Rigurd hizo una mueca al oír esto. Benimaru desvió la mirada. Kaijin simplemente cerró sus ojos y se quedó allí torpemente. ¿Esta tragedia...? Parecía que me ocultaban algo, sí...

“Um, ¿qué quieres decir con ‘tragedia’?”

El silencio que conjuró mi pregunta fue pesado hasta que Myulan dio un paso adelante. Geld la examinó con cautela y le pidió que se detuviera.

“... Mejor sígueme”, dijo mientras se alejaba con valentía, aparentemente lista para aceptar toda la responsabilidad por el crimen que cometió. Había algo hermoso en eso, en cierto modo. Se dirigía a la plaza en el centro de la ciudad, el lugar al que habían tratado de evitar que llegara antes.

Allí, ante mis ojos, había una cantidad incalculable de monstruos en el suelo—hombres, mujeres, incluso niños. Me acerqué a ellos. Cada uno de ellos tumbado allí—

—Estaba muerto.

... ¡¿Cómo diablos sucedió esto?!

Sentí que mis piernas se debilitaban. ¿Qué está pasando aquí? Maldición, mi mente estaba dando vueltas. Había alrededor de un centenar de ellos en el suelo. ¿Eh...? ¿Y están todos muertos...?

¡¿Me estás tomando el pelo?!!

Escuché a uno de los ancianos de hobgoblins hablar mientras trataba de asimilarlo todo.

“Seguimos sus deseos, Rimuru-sama, y tratamos a los comerciantes con amabilidad y cortesía. No teníamos idea de que había tanta maldad entre sus filas—”

“¡S-Silencio!” Gritó Rigurd. “¡Lo haces sonar como si Rimuru-sama tuviera la culpa!”

Fue muy tarde. Las palabras golpearon duramente contra mi mente.

“Yo—me disculpo. No tenía intención de eso...”

Podía escuchar la disculpa desde lejos, pero mi corazón no estaba abierto a eso.

Él estaba en lo correcto. Mis órdenes, mis palabras, fueron la causa.

Puedo ser un monstruo... pero solía ser un ser humano. Solo quería ser amable con la gente. Ahora, la realidad me estaba abofeteando.

Entonces, ¿qué demonios es lo que hay que hacer?

... ¿Quién sabe? Eso es lo que se supone que debo resolver.

Mi mente irresponsable me atacó sin cesar, pero no podía dejar que dictara mis acciones. Esto era mi culpa, y dependía de mí asumir la responsabilidad. Se sentía como un torrente de arrepentimiento, una fuente de

ira sin un lugar a donde ir, brotaba de mí. Era difícil pensar. Sentía que respiraba más rápido, a pesar de que no necesitaba respirar en primer lugar. No tenía corazón físico, pero aún podía sentirlo desgarrándose.

Simplemente no parecía real. Casi me tiré contra el suelo, incapaz de retener mi forma humana. Pero eso no estaba permitido. Todo lo que pude hacer fue comprender la situación y asegurarme de que no acumulaba un error encima de otro error.

“¿Qué—? ¿Qué pasó aquí?”

Mi voz era lejana, fría y remota. Se sentía como si toda la emoción en mi mente se hubiera congelado.

“Si no hubiera lanzado una magia superior”, dijo Myulan mientras intentaba mantenerme de pie, “estoy segura de que nada de esto habría sucedido”.

Entonces, ¿esta mujer es la causa? ¿Y es por eso que Benimaru estaba tan enojado...?

... ¡Tengo que aclarar mi cabeza!

Reporte. La Magia Superior: Área Anti Magia, no debilita a sus objetivos en sí misma. En términos de una causa, se cree que las personas que el individuo Souei estaba investigando son más relevantes.

Mi mente hizo eco con la voz de mi compañero, alguien que no se veía influido por las emociones.

No, pero... Correcto. Cálmate. Esta tal Myulan intentaba irritarme hasta el punto de querer matarla—y solo a ella. Estaba desviando la culpa de Yohm y Grucius. Lo sabía, mientras pudiera mantener la cabeza fría...

Ceder ante mi ira y matar a Myulan no resolvería nada. Solo estaría desahogando mi ira.

Fue solo gracias al Gran Sabio que no cometí otro error.



Por lo tanto, decidimos reunirnos y discutir asuntos en otro lugar. En el camino, le pregunté a Rigurd si había otras víctimas.

“No, mi señor”, dijo, “los reunimos a todos aquí. Hay otros heridos, pero Shuna-sama los está cuidando”.

Me preguntaba por qué Shuna no estaba cerca, en realidad. Eso lo explicaba. Nuestro almacenamiento de pociones se concentraba en la cueva, por lo que probablemente estaba usando su propia magia curativa para el trabajo.

“¿Debería darles una pociones, entonces?”

“N-No, no creo que sea necesario. Odio decirlo así, pero nuestros atacantes fueron bastante formidables... Y sorprendentemente, pocas personas emergieron solo con heridas”.

En otras palabras, todos fueron asesinados de un solo golpe. Podía sentir mi ira volviendo. No puedo seguir con eso. Necesito mantener la calma.

“Entiendo. Hablemos de esto primero”.

.....

.....

...

Una vez que estuvimos todos en la sala de reuniones y un poco más relajados, recibí mi informe. Me puse a trabajar, incluso cuando el shock hizo que todo se sintiera como una experiencia extracorporal.

Los primeros atacantes fueron un trío que atacó a Gobzo y lo metió en un conflicto. Esa cara tonta de él definitivamente lo hizo parecer una presa fácil, y aposté a que no tomó mucho para hacerlo gritar en sumisión. No es que fuera su culpa, pero seguro que tuvo mala suerte.

El conflicto pareció hacer que Gobzo se viera como el malo, pero Gobta intervino para resolverlo rápidamente. Lo que sucedió después fue el problema—que fue cuando los atacantes revelaron toda su fuerza y el conflicto comenzó en serio. Al parecer, eran sorprendentemente fuertes, lo suficiente como para incluso darle pelea a Hakurou cuando entró en la refriega. Por cómo me lo describieron, al menos, eran los verdaderos culpables.

“... Si no hubiera sido debilitado”, se quejó Benimaru, “Hakurou nunca habría sido derrotado”.

Él y Gobta resultaron heridos en medio de todo esto, y ahora eso tenía sentido para mí. Evitaron la muerte solo porque dieron todo en la lucha. Estoy seguro de que ninguno de ellos era fanático de que les dijeran que perdieron, pero si sobrevivieron, eso era todo lo que importaba. Estaba haciendo que Souei revisara la barrera que agota la energía. Él proporcionaría un informe dentro de poco, sin duda, y todo lo que tendríamos que hacer entonces sería lidiar con eso y enfrentar la próxima pelea completamente preparados.

“Después de eso”, continuó Rigurd, “un grupo de cien caballeros regulares del Reino de Falmuth visitaron la ciudad. Los atacantes les pidieron ayuda, y los caballeros estuvieron de acuerdo, declarando que asumirían la tarea bajo las leyes de la humanidad y el nombre de la divinidad. Se negaron a escuchar nuestras palabras. Todo fue demasiado unilateral”.

Como él lo expresó, el jefe de los caballeros gritó: “¡Vinimos aquí para investigar los informes de una nación de monstruos, ¿y qué tipo de caos encuentro?! ¡En nombre de la humanidad, prometemos brindar ayuda a nuestros camaradas indefensos! Luego, todos desenvainaron sus espadas y se unieron a las peleas, atacando tanto a los soldados monstruos como a los residentes que los observaban. Esto incluyó niños, lo que indica que nos vieron como poco más que animales.

Les dije que hicieran todo lo posible para no ser agresivos contra los seres humanos, y supongo que eso los puso en una gran desventaja. A Benimaru, Geld y el resto les tomó tiempo enfrentar la amenaza en serio. “Deberíamos haberles hecho renunciar a sus armas antes de entrar en la ciudad”, comentó Benimaru—pero no hay forma de que estos muchachos hagan algo así por voluntad propia y sin una orden mía.

Pensé que me contactarían a través de Comunicación de Pensamiento sobre algo así, y pagué un alto precio por ese error. Al final, la causa todo vuelve a mí.

Uno de los caballeros de Falmuth dejó un mensaje antes de irse. Fue así:

“¡Este pueblo está contaminado por la presencia de monstruos! Como protectores de la ley de la humanidad y fieles seguidores del único Dios, Luminous, ¡nos negamos a reconocer la existencia de una nación monstruosa! ¡Por lo tanto, hemos firmado un pacto oficial con la Santa Iglesia Occidental para considerar cómo tratar con este país! Regresaremos dentro de una semana a partir de hoy, comandados por nuestro propio líder, el sabio y noble Rey Edmaris. Si se rinden y aceptan caer bajo nuestro dominio, entonces, por el nombre de nuestro dios, garantizaremos su existencia. Renuncien a esta resistencia inútil y ríndanse de una vez. Si no lo hacen, ¡en nombre de Luminous, los erradicaremos a todos de la faz de la Tierra!”

Estaba claro que no les importaba lo que haríamos. Souei ya había informado que el país se estaba preparando para una operación militar. Todo eso sobre “investigar” nuestra nación era una gran mentira. Tal vez lo estaban haciendo, pero ya habían decidido que borrarlos era la única opción.

“Qué farsa”.

“Ciertamente lo es”. Rigurd asintió con la cabeza.

Recordé lo que Hinata había dicho: “Tu ciudad, ya sabes... Es una molestia para nosotros. Así que hemos decidido aplastarla”. Falmuth y la Santa Iglesia Occidental deben haber estado conspirando contra nosotros desde el principio. En lugar de que uno se aprovechara del otro, imaginé que se unieron porque compartían un interés común.

Entonces les conté a todos sobre mi batalla con Hinata y las palabras que intercambiamos.

“... ¿La líder de los paladines?”

“Wow, jefe. Buen trabajo sobreviviendo a eso”.

Benimaru y Rigurd no parecían estar familiarizados con la mujer, pero Kaijin y los hermanos enanos la conocían perfectamente, y mi historia los conmocionó. Teniendo en cuenta los tratos que han mantenido con los monstruos, el Reino de los Enanos y la Iglesia Sagrada Occidental no estaban realmente en buenos términos—no lo suficientemente malos como para que fueran a la guerra, sino más bien como si fingieran que el otro no existía. Sin embargo, mantuvieron algunas ojeadas entre sí, como lo haría cualquier nación.

“Realmente”, dijo Kaijin, “incluso con todo el poder del ejército de Dwargon, sería una mala idea hacer de la Santa Iglesia Occidental tu enemigo. Pero el Reino Enano está construido como una fortaleza natural, y revisan cuidadosamente a todos los que entran y salen de él. Es ese tipo de protección lo que dificulta que la Iglesia nos declare ‘enemigos de Dios’ o cualquier otra cosa. Sin embargo, ambos tienen mucha historia y han tenido hostilidades en el pasado”.

Me imaginé que la Santa Iglesia Occidental apuntaba a nosotros porque veía a los monstruos como estas cosas horribles que nunca podrían ser aceptadas. ¿Pero qué hay de Falmuth?”

“Rimuru-sama”, dijo una voz tentativa, “sobre eso...”

Este era Gard Mjöllmile, el comerciante que conocí cuando ayudó con nuestra primera venta de pociones a gran escala; hasta ahora, había escuchado en silencio, sentado junto a algunos otros comerciantes y aventureros. Había llamado a varias personas del reino de Blumund para poder obtener una segunda

opinión sobre todo esto; solo quería saber la verdad, así que decidí que escucharlos no fuera gran cosa. Parecía dar resultado, ya que nadie en el pasillo sospechaba que éramos algo más que las víctimas aquí.

El resto de nuestros visitantes actualmente en la ciudad estaban siendo atendidos en la casa de huéspedes. El hecho de que ninguno de ellos resultara herido fue el único lado positivo, realmente. Rigurd lo sugirió, pensando que la ornamentación del lugar calmaría sus nervios. Me encanta lo mucho que puedo contar con él. Está muy lejos de sus días de goblin, definitivamente.

“Ah, Mjöll-kun. Adelante”.

Traté de dirigirme a él de la manera más informal posible. Todos nuestros otros líderes—Benimaru, Rigurd, Geld—aún estaban furiosos, por lo que la atmósfera en el pasillo era bastante tensa. Me estaba gastando bastante emocionalmente, lo que hacía difícil ser mi yo de mente abierta habitual. Sabía que era algo malo, pero no podía librarme de ese ciclo. Sin duda se estaba contagiando a Mjöllmile, haciéndolo extrañamente silencioso.

“Sé que esto es desgarrador para todos ustedes, pero como la situación es la misma, sentí la necesidad de hablar”.

Aprecié el pensamiento.

“En este punto, tenemos una nueva ruta comercial que atraviesa Tempest. Ya ha comenzado a cambiar la forma en que los comerciantes distribuyen sus productos. Todavía no se conoce ampliamente fuera de Blumund y sus naciones vecinas, pero una vez que se corra la voz, se dará a conocer a través de las Naciones Occidentales en un abrir y cerrar de ojos. Como resultado...”

“¿Como resultado?”

“... Bueno, imagino que no estaría fuera de discusión que alguien piense en conquistar esta nación antes de que se corra la voz”.

Como dijo Mjöllmile, cualquier líder perceptivo no dejaría de entender la importancia de esta ruta comercial. El ingreso de los aranceles sería una fortuna probable. Eso, y Falmuth—la puerta de entrada a las Naciones occidentales, por así decirlo—estaba prosperando en gran parte gracias a ese tipo de ingresos. Si se abría una nueva ruta comercial aquí, Falmuth podía perder dinero.

Para ellos, sin duda, no querían que nada de esto existiera; no tendrían una manera efectiva de evitar que la gente venga aquí en lugar de allá. Pensaría que la mejor manera de abordar eso era apuntalar su propia infraestructura y facilitar los viajes, pero eso requería una gran cantidad de dinero. Construir carreteras desde cero también llevaba tiempo. No hubo una respuesta inmediata que pudieran tomar.

No tenía la intención de ser el tipo de líder que solo buscaba lo mejor para Tempest, ignorando cómo otros países se beneficiaban o perdían de ella. Supuse que, si buscábamos convivir con el resto del mundo, quería que todos se beneficiaran de nosotros. Pero todavía era un aficionado en esto. No hay forma de que pueda entender perfectamente cómo estaba conectado este mundo, y debo haber pisado las colas de muchos tigres aquí.

“De hecho”, dijo un comerciante cuyo nombre no conocía, “el rey de Falmuth es conocido por su avaricia. Incluso si no tomó una solución militar, podría verlo mirando las ganancias obtenidas aquí y buscando una porción”.

“Ese es un buen punto”, respondí. “No soy un genio en esto, pero incluso creo que este enfoque es un poco extraño”.

“Pero. Tomar medidas como esta, sin pasar por el Consejo...”

“Como aventurero, no puedo decir cómo Blumund va a responder a esto, pero este movimiento por parte de Falmuth no tiene sentido para mí. Haciendo un truco tan obvio y atacando a mujeres e incluso niños...”

“Sí. Nos gusta este lugar, ¿sabes? Y si van a atacar en una semana, estoy dispuesto a ayudar si van a luchar”.

“¿Pero la Iglesia los llamó a todos enemigos de su dios...? Eso no es exactamente una buena noticia”.

La observación de Mjöllmile abrió las compuertas para obtener más comentarios de los comerciantes y aventureros. Agradezco todos los consejos útiles. Realmente parecía que nos estaban cuidando—en otras palabras, a diferencia de los caballeros de Falmuth que nos despidieron como monstruos, estas personas realmente nos veían como sus amigos. El hecho de que algunos de ellos estuvieran dispuestos a tomar las armas por nosotros me sorprendió bastante. Les agradecí por el sentimiento, pero los rechacé. La razón era simple: no quería que se vieran atrapados en esto.

“Aprecio cómo se sienten todos ustedes”, dijo Rigurd, “pero este es un problema que debemos resolver nosotros mismos. Lo que quiero que hagan es regresar a tus tierras nativas y correr la voz sobre esto lo más rápido posible”.

“¿Oh? Podríamos enviar un carruaje”.

“Quedarse aquí podría no ser una buena idea para todos ustedes, sin embargo...”

“¿A qué te refieres?”

Se los expliqué. Tal vez estaba pensando demasiado, pero el peor de los casos en mi cabeza parecía demasiado creíble. Tal como lo vi, Falmuth y la Santa Iglesia Occidental sin duda querían declarar a todos en las Naciones Occidentales que Tempest era una guarida del mal. Si lo hicieran y cuando lo hicieran, tener a nuestros residentes locales defendiéndonos sería un obstáculo para el esfuerzo de propaganda.

Si Blumund no se pusiera del lado de ellos, ¿consideraría Falmuth a residentes como estos solo un obstáculo? Porque si corrieran la voz, el acto de Falmuth se haría notorio en todo el país. El Consejo podría incluso tratar el asunto. ¿Cómo evitaría Falmuth eso? Bueno, eran el tipo de nación que hacía amenazas militaristas desde el primer momento en lugar de negociar. Para ellos, los residentes de Blumund aquí no significaban nada. Los matarían, se asegurarían de que nunca pudieran hablar, y tal vez incluso nos culpen a nosotros. Sería de gran ayuda para la impresión de que éramos una amenaza feroz, y le daría a la Santa Iglesia exactamente lo que quería. Dos pájaros con una piedra.

Es por eso que los quería a todos en sus países de origen, defendiendo nuestro caso por nosotros. Eran los mejores testigos que podríamos pedir.

“Ya veo. Así que somos más bajos que los perros en sus ojos, ¿eh...?”

“Matarnos y echarle la culpa a Tempest...”

“Suena posible, sí”.

“Especialmente si se trata de una palabra humana contra la de un monstruo, si me perdonan mi grosería”.

“Pero en ese caso”, respondió Rigurd, “no estoy seguro de cómo transportaríamos a todos fuera de aquí. Me gustaría prestarles guardias, pero en esencia, estamos atrapados dentro de nuestras propias fronteras por ahora”.

Era una pregunta válida y ya tenía una respuesta para ella.

“Eso no es un problema. Me gustaría que volvieran a sus habitaciones y se prepararan para partir por ahora. Prometo un paso seguro a las afueras de Blumund”.

Entonces comencé mis propios preparativos. Los ciudadanos de Blumund estaban confundidos, estoy seguro, pero siguieron mi solicitud sin más preguntas y volvieron a la casa de huéspedes.



Entonces. Hora de cambiar de marcha. Rigurd y Benimaru me informaron sobre el ataque; nuestros invitados de Blumund explicaron su posición y opiniones. Ahora era el momento de hablar con la mujer misma: Myulan, que se había sentado en silencio y observaba hasta ahora.

“Está bien”, comencé. “¿Puede explicar en detalle, por favor, sobre los eventos que llevaron a su intromisión en nuestra nación?”

Ella explicó con voz tranquila. “Soy uno de los ‘cinco dedos’, los sirvientes más cercanos del rey demonio Clayman. Como su apodo Maestro de Marionetas insinúa, usa a sus subordinados como títeres, haciéndolos hacer exactamente lo que quiere. Soy uno de esos títeres. Me asignó a espiar a esta nación, y usar a Yohm para entrar en ella”.

Ella continuó en detalle. A mí me pareció una verdad fría y dura, sin mentiras ni excusas mezcladas. Clayman, al parecer, era el tipo de jefe que usaba y maltrataba a los que estaban debajo de él. Myulan era el llamado ‘dedo anular’ del grupo. Ella solía disfrutar de una posición de favor, brindando información esencial a Clayman sobre una variedad de temas, pero ahora él la veía agotada y no particularmente digna de atención, aunque afirmó que la liberaría al completar esta misión.

Milim me dijo que a Clayman le encantaba planear detrás de escena, intentando burlar a sus oponentes. Parecía correcto. Estaba seguro de que nada de lo que Clayman hiciera molestaría mucho a Milim, pero la demonio Myulan servía a Clayman por varias razones, pero la mayoría de ellos estaban amenazados o mágicamente unidos a él. Su propia misión en la vida era completar su investigación y mirar en las profundidades de la magia, y ella había aceptado la oferta de Clayman por la inmortalidad y un cuerpo eternamente joven. A cambio, se había perdido a sí misma, viviendo exclusivamente para seguir las órdenes de Clayman.

“Sé que fue estúpido de mi parte”, agregó con una mirada de arrepentimiento en su rostro, “pero me quitaron el corazón con una habilidad secreta conocida como Corazón de Marioneta. Ya no tengo control sobre mi propio destino, y llevar a cabo sus órdenes es lo único que puedo hacer”.

Entonces ella solo estaba siguiendo órdenes. Aparentemente, supo de Grucius que Milim había declarado la guerra al Reino de las Bestias de Eurazania, y supuso que Clayman la envió aquí para evitar que interfiriéramos. Ahora, sin embargo, se dio cuenta de que una misión como esa podría llevarse a cabo simplemente bloqueando la comunicación mágica; no había necesidad de esta barrera mágica masiva (y no ocultable).

Él había dicho que hacer esto garantizaría su libertad, pero ella sabía que las posibilidades de lograr el trabajo con éxito eran escasas. Sin embargo, tenía que hacerlo de todos modos, o Clayman amenazó con atacar a Yohm y su equipo. Entonces decidió tomarle la palabra, ya que era su última orden. Realmente no tenía ninguna intención de sobrevivir, como lo expresó; su muerte aseguraría que Yohm y sus amigos no tuvieran que enfrentar ninguna consecuencia.

“Las cosas comienzan a ponerse interesantes”, según los informes, Clayman le dijo en su último mensaje. “¡Va a haber una guerra enorme! Ciertos eventos inesperados han llevado a desarrollos que no anticipé, pero ¿quién puede decir cómo resultará?”

Myulan había pensado—erróneamente, como sucedió—que se refería a una guerra entre los reyes demonio Milim y Carrion. Ahora parecía que estaba hablando de este conflicto, el que estaba entre Tempest y Falmuth. Lo que me pareció bien. La parte de Clayman en esto era trabajar junto con los movimientos de Falmuth y bloquear cualquier contacto externo de Tempest. Ciertamente sería difícil evitar la guerra de esa manera—y la magia superior de Myulan funcionaba de forma increíble. Esto no era simplemente una vieja magia de interferencia. Estaba basada en la posición, y dado que estaba destinada a bloquear todo contacto, no se podía deshacer fácilmente.

Matar a Myulan en este punto no liberaría la magia. Tomaba tiempo desaparecer—casi una semana. Incluso si quisiéramos ayuda de otros países, la comunicación mágica no funcionaba. Tomaría tiempo hacer contacto con Blumund o el Reino Enano sin magia.

Había muy poco tiempo para dirigirse a Falmuth, que ya estaba totalmente listo para la guerra.

Estábamos en un aprieto aquí, seguro. Pero, ah bueno. Puedo salir de debajo de la barrera y hay un cristal de comunicación esperándome en la cueva. Ahí es donde el plan de Clayman comienza a desmoronarse.

De todos modos, no quería involucrar a Dwargon o Blumund en esto. Solo quería que la gente estuviera de nuestro lado, por así decirlo. Realmente, si no fuera por la participación de la Santa Iglesia Occidental, habría hecho que ambos países realizaran algunos ejercicios de batalla a gran escala o algo para mantener a Falmuth bajo control. Ahora que la Iglesia los respalda, no podría involucrar a esas naciones sin ninguna razón.

En una guerra, cada lado tiene ciertas ventajas y desventajas, pero cada batalla también es una prueba para ver cuánto tiempo puede resistir cada lado. Si Falmuth no retrocediera bajo amenaza y continuara con su actividad militar, involucraría a Dwargon, Blumund y la Santa Iglesia Occidental, convirtiendo todo irreversiblemente en una guerra importante. Si la Iglesia declarara que nuestros aliados y nosotros somos sus enemigos y se corre la voz por todo el mundo, no podría negar que sería una guerra mundial para todos nosotros. Eso es exactamente lo que Clayman querría; naturalmente usaría el caos para llevar a cabo un nefasto plan secreto suyo.

Incluso si era Milim contra Carrion, no tenía forma de detenerlo. Si tan solo mi propia nación no tuviera tantos problemas... Aunque, eso también es gracias a Clayman. Arrojándome a la confusión, mezclando cosas... supongo que tendré que confiar en Milim y anteponer mis propias prioridades.

Todo me hizo darme cuenta, por primera vez, que entre lo que Milim y Myulan me dijeron, este rey demonio Clayman era un enemigo peligroso. Era una corazonada, pero parecía ser correcta. Myulan me dijo que Gelmud también era uno de los otros agentes de Clayman—a diferencia de lo que dijo Milim, ella afirmó que el rey demonio lo estaba controlando por completo. Cualquiera de los otros reyes demonio que

trabajaron con Clayman en ese esfuerzo estaban siendo engañados. Tenía una habilidad especial para mover sus peones al lugar correcto en el momento correcto y nunca dejar ninguna evidencia atrás. No podría decir qué tan fuerte era en realidad, pero definitivamente era un maestro en maniobras bajo la mesa.

Myulan también sospechaba que Clayman estaba detrás de la batalla entre Milim y Carrion... pero no tenía ninguna evidencia de eso. Alguien tan tont—um, de pensamiento directo como Milim podría ser fácilmente incitada a algo así, es cierto... pero entre sus palabras engañosas, la forma cuidadosa en que nunca reveló sus verdaderas intenciones, y la astucia que tomaba romper las promesas sin pensarlo dos veces, todas las señales mostraban que Clayman era un rey demonio en el que nunca se podía confiar.

Y si vas aún más abajo por esta madriguera de conejos—el Gran Sabio sugirió que Clayman podría haber planeado dejar ese cristal de comunicación en la cueva todo el tiempo. Ya sabes, solo para hacerme pensar que lo superé y pedir refuerzos a mis aliados. No era un escenario impensable, así que lo archivé en mi mente.

Con toda la historia de Myulan contada, ahora sabía cómo todos terminamos donde estábamos. Su corazón no fue devuelto, por supuesto; ella fue vista completamente como una pieza desechable—un mero peón.

Si la perdonaría o no era otra pregunta.

“Mira”, dijo Yohm, “¡Sé que estás enojado y todo eso, pero realmente espero que puedas dejar que Myulan se libre de esto!”

“Tengo la misma solicitud”, agregó Grucius, con sus ojos suplicándome. “No hay forma de que ella pueda desafiar a Clayman, ¡eso es todo!”

Rechazarlos me haría ver un poco como un villano, ¿no? ¿Ahora que hago?

“Pensaré en tu destino una vez que todo esto haya terminado. Por ahora, solo quiero que te quedes en tu habitación. No pienses en escapar”.

“Entiendo—”

“Rimuru...”

“Lo siento, Yohm. Mi mente también está confundida en este momento. Si estás preocupado, siempre puedes quedarte con tus hombres en sus habitaciones”.

Así que guardé la sentencia para más tarde y ordené a Yohm y su banda que permanecieran en sus habitaciones, pidiéndole a Rigurd que nombrara guardias para vigilarlos. Dudaba que me traicionaran en este momento, pero nunca podrías ser demasiado cuidadoso. Estaba haciendo esto en parte porque, si intentaban algo divertido, eso sellaría el destino de Myulan para siempre. Yohm, dándose cuenta de esto, aceptó la orden y regresó a su habitación.



Después de toda esa sesión informativa y entrevistas, volví a salir. Los visitantes de Blumund estaban dando vueltas, esperándome.

“Estamos listos, Rimuru-sama, pero ¿qué debemos hacer exactamente?”

Los hice equipar con todos los carruajes adicionales que teníamos en la ciudad, por lo que terminaron más rápido de lo que pensaba. Asentí con la cabeza hacia ellos y los guie un poco fuera de la ciudad, los aproximadamente cien me siguieron de manera ordenada.

“Quería proporcionarles guardias”, dijo Benimaru con un tono arrepentido, “pero ninguno de nosotros puede superar esta barrera...”

“No es un problema. Ahora no es el momento de ser tacaño con mi magia. Tomará mucha energía, pero lo resolveré”.

Así que dejé a mis subordinados dentro de la barrera y guie a los visitantes humanos a pasarla.

“Regresaremos a casa lo más rápido posible, Rimuru-sama”.

Levanté una mano en respuesta. “Antes de eso, Mjöllmile... ¿Puedo hacer que todos aquí prometan guardar en secreto lo que estoy a punto de hacer?”

“¿Hmm?” Mjöllmile levantó una ceja, ya muy consciente del tipo de tonterías que ocasionalmente hago (para mi disgusto). “¿Qué planeas hacer esta vez...?”

“¿Esta vez? Siempre esperas lo peor de mí, ¿verdad?”

“¡Jajaja! ¡No, no me atrevería, Rimuru-sama!”

“Je. Tú lo dijiste”.

Mjöllmile y yo nos dimos una palmada en el hombro.

“Espero que te mantengas a salvo”.

“Ah, estaré bien. No soy fanático de las batallas que no puedo ganar”.

Luego activé Movimiento Espacial, desplegándolo en una amplia franja de tierra. Todos miraron en estado de shock. Benimaru y Geld observaron desde dentro de la barrera, ambos sorprendidos y exasperados.

“Las afueras de Blumund son lo mejor que puedo hacer por todos ustedes. No durará mucho, así que dense prisa y salten”.

Los visitantes me asintieron, con los rostros todavía congelados por la incredulidad, mientras avanzaban. Ninguno de ellos hizo más preguntas, lo cual agradezco. La magia existe en este mundo—todos lo saben—así que se necesita más que un poco de polvo de hadas para realmente alarmar a estos tipos.

Les hice prometer difundir la palabra y brindar todo el apoyo posible a nuestra causa. ¿Pero tendría mucho efecto? Ya estábamos en guerra. No podríamos hacer ningún movimiento realmente descarado—no contra la Santa Iglesia Occidental. Tendrían que proporcionar apoyo militar si lo solicitara, ya que nuestros pactos con ellos lo estipulaban... Pero no quería eso, y no había mucho más que pudieran hacer como nación, no creo.

Mejor no esperar mucho... y no hay necesidad de hacerlo, de verdad. Este era el problema de nuestra nación, y tenía la intención de hacer que el Reino de Falmuth lo pagara por mi propia mano—Si no lo hiciera, lo sabía, nunca tendría la oportunidad de compensar la angustia que sintieron todos los muertos.



Vi a nuestros visitantes irse mientras reflexionaba mentalmente sobre mi situación. Me retrasaron un poco más de lo que pensaba, pero ahora decidí ayudar a Shuna con los heridos. Rigurd mencionó un recado o algo que quería hacer, pero supuse que podría manejarlo sin mí.

Dirigiéndome al edificio que servía como nuestro hospital, encontré a dos personas acostadas en la cama, Shuna brindando cuidados de enfermería y Kurobe ayudándola.

“¿Cómo se ven?”

“¡Oh, Rimuru-sama!”

“Rimuru-sama, no sé qué puedo decirle...”

Shuna parecía cansada, y Kurobe dudaba mucho más de lo habitual. Les dije que se relajaran un poco mientras examinaba a los pacientes. Eran Hakurou y Gobta, ambos con heridas grandes y ensangrentadas.

“¡Vaya, estas son algunas heridas graves! ¿Por qué no usamos estos...?”

Saqué un poco de poción de mi bolsillo y la rocié sobre los dos. Nada en particular sucedió en el departamento de curación.

“Pido disculpas”, dijo Rigurd, bajando la cabeza. “Ya hemos hecho el intento. Me temo que tendremos que confiar en el cuidado de Shuna-sama...”

Como líder de nuestra nación, tuve que decidir sobre nuestra dirección futura. También fui responsable de manejar los visitantes restantes de otros países. Por eso Rigurd no quería preocuparme más.

Hakurou, a pesar de parecer salido de película de terror, todavía me dio una sonrisa. “Nh... No se preocupe por mí, Rimuru-sama. Estoy bien. Esta lesión probablemente fue provocada por una habilidad invocada por los atacantes. Con el tiempo, los efectos de la habilidad se desvanecerán, y luego me curaré. Gobta es mi aprendiz y está bien entrenado; no morirá como un perro por algo como esto”.

No debería haber esperado nada menos de él. Casi me hizo llorar, pero lo contuve y le devolví la sonrisa. De ninguna manera el maestro de todos estos monstruos podría mostrar lágrimas a nadie.

“¡Jaja! Bueno, me alegra ver que tu espíritu está en alto, al menos. Déjame ver esta herida. Tal vez pueda hacer algo al respecto”.

Revisé su cuerpo.

“Rimuru-sama”, dijo Shuna, “la herida es causada por un ataque de elemento espacial. Necesitamos mantenerlo estable y lleno de resistencia hasta que se cure naturalmente con el tiempo”.

Ella ya había usado su habilidad Analizador para descubrir qué le pasaba. Yo tenía la misma opinión que ella; sonaba como lo correcto.

Elemento espacial, ¿eh? Eso sonaba como algo que podría aprovechar para mí. Ya he analizado un espíritu de alto nivel. Vamos a ver si esto funciona...

Entendido. Los efectos del elemento espacial han sido confirmados. ¿Usa Glotón para adquirir este efecto?

—Sí.

—No.

El Gran Sabio siguió más de lo que esperaba. Pensé Sí y rocié un poco más de poción sobre la herida de Hakurou.

“Oh... ¡Ohhh! Increíble, Rimuru-sama...”

Dejé a Hakurou maravillándose solo mientras atendía a Gobta.

“Debería haberlo sabido”, dijo Shuna con una ligera sonrisa—una con solo una punzada de tristeza. ¿Una especie de hmm? Y eso me recordó...

... O lo habría hecho si Gobta no hubiera elegido ese momento para saltar de la cama.

“¡Gobzo! ¡¿Estás bien?!”

“¡Oye! ¡Gobta!”

Rigurd tuvo que gritarle para que se diera cuenta de dónde estaba. Parpadeó una o dos veces.

“Oh wow, entonces... ¿estoy bien?”

Lo miré mientras decidía preguntarle a Shuna sobre lo que me molestaba en este momento. Alguien que esperaba estar aquí con ella no estaba presente. Si lo fuera, estoy seguro de que habría estado hablando de mí hasta el final.

“Oye, por cierto, ¿dónde está Shion? No la he visto desde que llegué...”

La pregunta hizo que todos en la sala—Rigurd, Shuna, Benimaru, incluso Hakurou—se congelaran. *¿Qué pasa con esa reacción? Whoa, whoa, no puede ser...*

“No me digas”, le dije, “¿esa idiota se fue a vengarse sola?”

“¡Oh, diablos!” Gobta asintió con cautela hacia mí. ¿Y tal vez Gobzo también? Él es tan distraído; probablemente esté corriendo a toda velocidad sin darse cuenta de cuán mal está...

“N-no, no es eso... Um...”

¿Eh? Esto se estaba poniendo raro. Nadie me estaba mirando a los ojos.

“Está bien, entonces, ¿a dónde fue?”

Sin respuesta. Miré hacia arriba para encontrar a Shuna alejando su rostro de mí, con los ojos llorosos. Tuve un mal presentimiento. Gobta parecía igual de preocupado. *De ninguna manera*, me dije. Eso nunca podría suceder.

“... Está bien. No voy a enfadarme, así que ¿pueden decirme dónde está...?”

“... Muy bien”, respondió finalmente Benimaru. “Sígueme”.

Asentí y comenzamos a movernos...



Nuestro destino era la plaza central.

Y allí estaba ella, acostada justo en el medio de las filas bien ordenadas. Había una tela blanca cubriéndola, asegurando que no fuera fácil de ver—ni por mí ni por nadie más. Jaja. Como si nunca me hubiera preguntado dónde fue... No era divertido.

Abre tus ojos—

No lo podía creer.

Abre tus ojos para mí—

No quería creerlo. ¿Por qué? ¿Por qué resultó así...?

A mi lado, podía escuchar a Gobta sollozar y gritar: “¡¿Gobzoooooooooo?!” tan fuerte como pudo. No le presté atención cuando mis oídos se giraron hacia la voz que proporcionaba lo que parecía una explicación lejana.

Shion había estado protegiendo a un niño atacado por uno de los atacantes.

Con su propio cuerpo, debilitado por la disminución de magia.

Ella no podía moverse, y luego vino un atacante...

Gobzo había estado tratando de proteger a Shuna-sama.

No tenía ni cerca de la fuerza para el enfrentarlos.

El atacante solo se rio de él mientras atacaba...

Esas palabras fueron dichas para mí, pero no quería escucharlas. Cada sílaba se abrió paso dolorosamente en mi cerebro. *Abre los ojos, Shion...* quería llorar, pero no pude. Sentía que mi corazón iba a estallar, pero este cuerpo no sentía la necesidad de derramar lágrimas.

Sí, pensé. *Supongo que realmente soy un monstruo.* De alguna manera, parecía tan increíblemente convincente ahora.

“Lo siento. Déjenme solo un rato...”

El silencio envolvió la plaza. Podía sentir a todos alejarse de mí. Shuna fue la única en darme un abrazo lloroso antes de unirse a ellos junto a Gobta, con Hakurou colocando una mano sobre sus hombros. *Lo siento, Gobta. Sé que solo quieres despedirte de Gobzo, pero...*

... Sí. Quería estar solo. Ya no tenía control sobre mí mismo. Sentía que me estaba volviendo loco, pero mi mente estaba clara. Había niveles tempestuosos de tristeza, arrepentimiento y enojo, todos chocando uno contra el otro en una loca competencia por encontrar una salida.

—¿Por qué sucedió todo esto?

Reporte. No se puede calcular, comprender o responder.

—¿Qué hubiera sido lo correcto?

Reporte. No se puede calcular, comprender o responder.

—¿Fue un error involucrarse con los seres humanos?

Reporte. No se puede calcular, comprender o responder.

—Vamos... ¿Me equivoqué?

Reporte. No se puede calcular, comprender o responder.

Así es. Incluso con los poderes del Gran Sabio, había algunos problemas que simplemente no tenían una respuesta.

—Maldita sea. Si esta no fuera nuestra ciudad... Si no fuera nuestra ciudad, podría haber volado en cólera, cortando todo a mi paso. Maldita sea todo. Tomando a tanta gente querida para mí...

Mirando hacia atrás, esta era la primera vez que veía morir a alguien cercano a mí. Nunca había pasado por una pérdida así, y ahora entendía la tristeza involucrada. Lo sentí vívidamente, con un dolor más intenso que ser cortado por una espada. Cancelación de Dolor no era suficiente para este—no contra las corrientes demasiado fuertes de magia y emoción dentro de mí.

Tal vez era demasiado para mi nueva máscara. Una grieta apareció en ella, casi como una lágrima de tristeza. No podía llorar, así que parecía que la máscara estaba llorando por mí.

En algún momento, cayó la noche. Miré a la luna.

¿Qué tengo que hacer?

No hubo respuesta. Mi mente estaba clara, pero no pude pensar en nada. Miré a la luna y seguí preguntándome, una y otra vez, por una eternidad. Aunque sabía que no había forma de encontrar una respuesta. Pero no pude parar. Estaba siendo tonto, pero no podía parar.

Y nunca noté la pequeña luz, el reflejo de la luna, que estaba sobre mí.



Pasaron tres días. Shion no se despertó. Está durmiendo demasiado. Desearía que ella dejara de hacer eso.

.....

No, yo sé. Comprendí que nunca volvería a abrir esos ojos. Pero no quería admitirlo. Quería que volviera a sus travesuras estúpidas habituales, haciendo comidas terribles. Gobzo también. No lo conocía bien. Intercambiamos algunas palabras en el camino hacia el Reino Enano. Pero Gobta lo quería mucho. Él era su amigo.

Todos los monstruos que yacían aquí tenían relaciones valiosas en sus vidas. No—no era como si estos monstruos carecieran de ningún tipo de sentimiento. Eran mis muy queridos compañeros. Mi familia. Quería disfrutar la vida con ellos otra vez... pero simplemente no iba a suceder.

No hay forma de resucitar a los muertos.

¿Qué hacemos?

¿Acaso los monstruos no son considerados personas? ¿Eso significa que nos veremos obligados a someternos sin pensar en nuestros propios sentimientos?

—Eso significa que también están preparados para ser subyugados.

Las emociones oscuras comenzaron a vencerme.

Y justo entonces:

Reporte. Análisis y evaluación de la barrera compuesta y Magia Superior: Se completó el área anti magia que la cubre. Eliminar la barrera compuesta será difícil, pero la magia superior se puede cancelar. ¿Ejecutar?

—Sí.

—No.

No, aún no necesitamos hacerlo.

El Gran Sabio acaba de terminar esa solicitud por mí. Mientras lo hacía, me di cuenta de que los mensajes de comunicación de pensamiento habían estado llegando a través del hilo de acero pegajoso envuelto alrededor de mi cuello desde hace un tiempo. Me habían contactado casi constantemente durante los últimos tres días. Hice que Souei se preocupara por mí, lo cual lamenté.

“... Lo siento. No me di cuenta”.

“¡Ah...! ¿Estás seguro? Estoy tan aliviado”.

Estaba claro por el tono de voz de Souei. También me hizo darme cuenta de que todos los demás deben haber estado igual de preocupados. Podría quejarme más tarde. Teníamos un límite de tiempo y yo tenía cosas que hacer.

Entonces le pregunté a Souei cómo estaban las cosas. Nuestros enemigos habían establecido campamentos de batalla en las cuatro direcciones cardinales de la ciudad, cada uno con el valor de caballeros de una compañía. Las maquinarias mágicas que protegían a cada uno aparentemente proyectaban el mismo tipo de barrera que había debilitado a nuestra gente en el pueblo. Lamentablemente, el poder de Souei y su equipo por sí solos no sería suficiente para derribar incluso uno de estos campamentos. También había detectado magia de transporte; si perdiéramos el tiempo, podrían pedir refuerzos.

“Bien hecho. No te sobre esfuerces. Únete a Gabiru y descansa”.

“Pero...”

“Es una orden. Descansa”.

“... Sí señor”.

No estaba aceptando ninguna otra respuesta. No podía hacer que el equipo de Souei hiciera algo imprudente y murieran como resultado. Simplemente no podía.

Entonces, sobre esa barrera.

Simplemente cancelar la magia no haría nada por nosotros. Lo que realmente quería hacer era abordar de alguna manera el efecto debilitador que tenía.

Ser una “barrera compuesta” o lo que sea que sea, la convertía en un problema mucho más espinoso de lo que esperaba.

Pero eso podría esperar. ¿Qué pasa con la otra búsqueda que hice?

Reporte. No se encontraron resultados de búsqueda. No se pudo encontrar ninguna magia relacionada con la resurrección completa de los muertos.

... Ah. No, supongo que no. Nada tan útil se puede encontrar con demasiada facilidad. Tiene sentido. Sin embargo, nunca se sabe con certeza hasta que se verifica. Tan inútil como pensé que era, una lucha tan inútil como debe haber parecido, no pude evitarlo.

Shion no abrió los ojos. Ni Gobzo, ni el resto de ellos. Por supuesto que no lo harían. No estaban durmiendo.

Pero todavía pongo todas mis habilidades en movimiento para encontrar algún tipo de medida que pueda tomar. Todos los cuerpos aquí, incluido el de Shion, estaban siendo preservados por mi fuerza mágica—

para evitar que se descompusieran, vuelvan a convertirse en pilas de magículas y desaparezcan. Sabía que no tenía sentido, pero todavía estaba apostando por la posibilidad.

Pero nada.

No había hechizos de resurrección en los libros de magia que escaneé en esa biblioteca. Supongo que no existían. Tuve que dejar de llorar así. *Solo démosles el descanso que se merecen en mi cuerpo, mientras oro para que se despierten algún día.*

Con eso decidido, me preparé para absorberlos a todos—y fue entonces cuando Percepción Mágica me contó que se acercaban varias figuras.



Era el trío de Kabal y sus amigos. Tiene sentido. Con la orden que di, si alguien se acercaba a mí en este momento, tendría que ser alguien de fuera de la ciudad. Supongo que habían estado viajando día y noche en el carro que les di para que vinieran aquí.

“... Lo siento, llegamos tarde, jefe”.

“Rimuru, debo admitir que realmente no sé qué decir aquí...”

Kabal y Gido sin duda querían decir: *Espera, superarás esto, ese tipo de cosas*. Pero Elen los detuvo antes de que pudieran.

“Rimuru, yo... no puedo decir que esto tenga muchas posibilidades de tener éxito... o, como, cualquiera, realmente... pero hay varios cuentos de hadas acerca de regresar de entre los muertos...”

Ahora no había tiempo para estar deprimido. La declaración hizo que todos los procesos de pensamiento divergentes en mi mente volvieran a su lugar.

“¿Puedes contarme más sobre ellos, Elen?”

Me giré hacia ella. Si había alguna posibilidad, no iba a abstenerme de apostar por ella. Ella asintió y comenzó a hablar.

.....

.....

...

Una historia sobre una niña y su dragón mascota.

A través de diversos eventos, el dragón de la niña fue asesinado. Lamentó la pérdida de su único amigo, y con la cabeza llena de ira, destruyó el país que había llevado a cabo el asesinato—junto con los varios cientos de miles de personas que vivían allí.

La niña se convirtió en una reina demonio, y luego ocurrió un milagro—el dragón conectado a la niña evolucionó para ella, independientemente de su muerte. Pero ese fue el final del milagro. El dragón había perdido su alma en el momento de su muerte, y como resultado, revivió en forma de un dragón del caos. Todavía seguía las órdenes de su maestro, pero ahora solo traía muerte y destrucción a todos los demás.

Por lo tanto, ya no impulsada por la ira, la reina demonio derramó lágrimas por su mascota, su mejor amigo, mientras ella misma sellaba al dragón del caos. Ahí es donde termina la historia.

La historia de Elen era un cuento de hadas, pero tenía una cantidad sospechosa de detalles. También había historias sobre vampiros que usaban un hechizo llamado Levantamiento de Sangre, así como nigromantes que usaban Levantar Muerto para convertirlos en sus sirvientes. El Gran Sabio también se dio cuenta de eso, pero no era lo que estaba buscando. Cambiaba demasiado el objetivo, convirtiéndolo en una persona diferente de cuando estaban vivos.

En el reino de la magia sagrada, había algo llamado Resurrección, el llamado milagro de los dioses... pero había toneladas de restricciones. No era una panacea. Y lo que es más, todas estas magias (excepto Levantamiento de Sangre, que era único de la especie) eran tratadas como “hechizos prohibidos”, estrictamente transmitidos oralmente y nunca escritos en un libro.

Pero eso no importaba. El problema era esa cosa de “evolucionar”. Los monstruos evolucionaban todo el tiempo aquí, por razones que estaban más allá de mí. Solo darles un nombre fue un gran problema para ellos. ¿Tal vez había algún potencial allí? Tal vez si pudiera convertirme en un rey demonio...

... así como la mascota de esa niña evolucionó y revivió...

Pero no quería marionetas espeluznantes y sin alma en mis manos. Y ni siquiera el Gran Sabio podía usar sus herramientas de análisis para determinar si sus almas todavía estaban allí o no.

Pero... ¿espera? En este momento, esta ciudad estaba completamente cubierta por una barrera que ningún monstruo puede atravesar. Quizás eso también mantenga sus almas aquí, evitando que vuelen a los cuatro vientos.

Entendido. Las posibilidades de que las almas de los Shion y el resto de los monstruos se conserven dentro de este espacio son... 3,14 %.

¡Whoa! ¡Es pi!

Bueno, bueno, tal vez no del todo. Me pareció un número bajo, pero tuve que pensarlo. Necesitaba sentirse como uno grande. Quiero decir, más de un 3 % de posibilidades de literalmente poder resucitar a alguien. Además, no hay forma de que alguien tan tenaz como Shion o tan tonto como Gobzo puedan morir. No podía dejar que sucediera. Tenían que aferrarse obstinadamente a este mundo, esperando mi ayuda.

Ahora tenía algo de esperanza. Luego, solo tenía que llevarlo a cabo. Por supuesto, eso suponía que incluso podría convertirme en un rey demonio, por supuesto...

Recibido. Actualmente cumples los requisitos para evolucionar a rey demonio. Para llevar a cabo la evolución hacia un “verdadero rey demonio”, el proceso debe nutrirse con los sacrificios de al menos diez mil almas humanas.

Oh, ¿eso es todo? Bueno, fácil, entonces. ¿Rey demonio? Oh, convertirse en un rey demonio. Es un proceso mucho más simple de lo que pensaba. Con suerte, todas esas tropas de basura alrededor de las afueras de la ciudad suman al menos diez mil. Pero demonios, si no hay suficientes, solo agregaré un poco más. Si trae a Shion y a todos los demás de regreso, no tengo absolutamente ninguna razón para dudar.

Entonces volví a mis sentidos.

“Gracias por contarme sobre eso, Elen. Sin embargo, ¿estás segura de lo que estás diciendo? Quiero decir, básicamente me estás diciendo que me convierta en un rey demonio”.

La miré.

Miró al suelo en silencio, pero solo por un momento mientras se decidía. Ella me devolvió la mirada, con una expresión resuelta.

“Bueno, ya sabes, vengo de la Dinastía Hechicera de Sarion, y... sabes, realmente admiraba a los aventureros y la libertad que tenían. ¿Pero sabes qué? He terminado. También quiero ayudar a Shion. No puedo dejar que Falmuth y la Santa Iglesia Occidental se salgan con la suya. Odio a las personas que piensan que los monstruos son malvados solo porque son monstruos. Sé que decirte esto no es muy útil, pero... No lo sé. Es simplemente terrible, creo, dejar cosas como están”.

Y con eso, ella continuó explicando que seguir siendo aventureros pondría una presión indebida en el Gremio Libre, por lo que quería cambiar el “hogar” de su banda a nuestra nación. Vivir aquí, incluso, si es posible.

El verdadero nombre de Elen era Ellwyn, aparentemente, y ella provenía de una familia noble en Sarion. Después de ser entrenada en la academia real, dejó el país en busca de una carrera como aventurera.

La confesión hizo que Kabal sacudiera la cabeza en silencio y Gido se girara hacia el cielo con los ojos cerrados. “Ah, bueno”, dijo Kabal. “Si eso es lo que nuestra señorita quiere, no verás quejas mías como su guardaespaldas”.

“Yo tampoco. Supongo que será ‘Elen-sama’ de ahora en adelante, ¿eh?”

Resultó que los otros dos tampoco eran exactamente aventureros estándar. Tras más preguntas, Kabal y Gido revelaron que habían seguido a Elen fuera de Sarion para servir como sus guardias personales. También eran buenos amigos, obviamente, dado que confiaban en ella sin ninguna duda en este momento. Hablando de un gran trío. Estaba un poco celoso de ellos.

“Entonces, um, probablemente, cuando te conviertas en un rey demonio, Rimuru, va a ser totalmente obvio que te avisé. La agencia de espionaje de Sarion ya sabe que estoy involucrada contigo, por lo que no les tomará mucho tiempo conectar los puntos. Entonces, tú sabes. Hasta entonces, quiero ayudarte todo lo que pueda aquí. Quiero ver cómo funciona todo al final”.

Sabía que no viviría una vida de libertad por mucho más tiempo. Y ella quería pasar ese último trozo de libertad aquí.

Los tres me miraron con las expresiones severas. Si les permitiera vivir aquí, podría forzar a enredarme con Sarion en el futuro. No sabía qué tipo de impacto tendría su reacción en nosotros, pero no podían ignorar a uno de sus nobles bajo la custodia de una nación extranjera. Sin embargo, no parecía que estuviera en peligro real, y todo lo que quería en este momento era estar cerca para esta batalla... No estaba exactamente seguro de lo que pensaba al respecto, pero era una pregunta que podíamos guardar con seguridad. Para luego.

“Entiendo. Bueno, dejemos eso para el futuro. Me gustaría evitar hacer más enemigos de los que necesito...”

“¿Oh? Aw, pero está bien si me quedo el tiempo suficiente para ver si puedes salvar a Shion, ¿no?”

“Bien. Tú fuiste quien me avisó. Puedes quedarte hasta que termine. Pero te das cuenta de que convertirme en un rey demonio podría cambiarme. Incluso podría terminar atacándolos. No puedo asumir la responsabilidad si lo hago, pero ¿estás de acuerdo con eso?”

“Hmm... eso no me gustaría demasiado, no, ¡pero es demasiado tarde para preocuparme por eso ahora! ¡Solo tendré que creer en ti, Rimuru!”

“¡Whoa! ¿Eso es lo mucho que estamos involucrados ahora? Cielos. ¡Un poco tarde, de hecho!”

“Así es, Gido. Un poco tarde para eso. Esa es Elen-sama para ti, ¿no? Siempre es así con ella”.

Los dos guardaespaldas suspiraron. Sin embargo, no pareció afectar su lealtad en absoluto.

Gracias a todo esto, finalmente tuve un plan. ¡Podría salvar a Shion, Gobzo y todos lo demás! Y si eso significaba convertirse en un rey demonio, entonces que así sea. Las fuerzas enemigas atacaban en cuatro días. Comprendí firmemente la situación. Ahora era el momento de tomar medidas.



Con la decisión tomada, las cosas podrían proceder más rápido ahora.

El primer paso era evitar que todas las almas de estos monstruos se disiparan. Para eso, ajusté la gran magia que había adquirido con Analizar y Evaluar y la usé para fortalecer la barrera alrededor de la ciudad. No estaba claro exactamente cuánto tiempo más duraría la magia de Myulan, y temía que se apagara como un interruptor de luz y enviara a sus almas a volar. Me costó una cantidad sorprendentemente grande de magículas, pero no era nada con lo que no pudiera lidiar ahora.

En todo caso, en comparación con la desesperación total hasta ayer, estaba prácticamente eufórico. Lo bueno es que pensé en analizar esa barrera, aunque no vi mucho sentido en hacerlo. Eso conectó todo muy bien, abriendo nuestra gran oportunidad de recuperar a Shion y al resto.

Mi conjuración de esa magia superior hizo que Benimaru y los demás corrieran hacia mí en estado de shock, por supuesto.

“Rimuru-sama, ¿qué está...?”

“¡Benimaru, reúne a todos aquí! ¡Voy a celebrar una conferencia para describir nuestros planes futuros!”

“¿Qué...?! ¡Sí señor!”

Corrieron de inmediato, mis órdenes pusieron un resorte en su paso.

“Elen, Kabal, Gido... lamento haberlos hecho preocupar. Estoy mucho mejor ahora”.

“Rimuru...”

Le sonreí a Elen mientras volvía a poner mi máscara rota en mi bolsillo. El espectáculo también pareció aliviarlos un poco.

“Si hay algo que podamos hacer para ayudar”, dijo Elen, “¡solo dilo!”

“¡Je je! Sí, has sido de gran ayuda para nosotros. ¡Ahora es nuestro turno!”

“¡Lo dijiste, Kabal!”

Me hizo feliz escuchar eso. Lo aprecié, pero no quería que el trío participara activamente en la guerra por mí. Sin embargo, quisiera que explicaran la situación una vez más en la conferencia. Quería que todos, no solo yo, trabajáramos juntos.

“Está bien”, dije antes de dejarlos. “¿Les importaría unirse a mí en la conferencia, entonces? Mientras tanto, tengo algo que manejar”.

Luego caminé directamente hacia las habitaciones que Yohm y su equipo estaban usando. Yohm parecía nervioso al verme mientras entraba por la puerta.

“¿R-Rimuru?! ”

“He decidido el castigo de Myulan, Yohm. ¿Dónde está ella?”

“Um, descansando arriba, pero...”

La palabra ‘castigo’ lo inquietó aún más. Me sentí mal por eso, pero lo que tenía en mente no era algo que pudiera decirle. Aún no.

En el momento en que subí las escaleras, me enfrenté a Myulan y hablé.

“Myulan, vas a morir por mí”.

“¿Oye?! ” Escuché a Yohm gritar. No le hice caso. Myulan me miró con los ojos llenos de sorpresa, pero me dio un gesto de resignación. Ella estaba preparada para esta eventualidad.

“Rimuru-sama, eso—”

Grucius intentó interrumpirme, pero no estaba dispuesto a dejarlo. Entonces Yohm se interpuso entre ella y yo.

“Bueno, lo siento, amigo, ¡pero estoy aquí para protegerla!”

Sabía que no tenía ninguna posibilidad, pero aun así trató de resistirse a mí. Es un buen tipo. Lo digo en serio.

Así que los até a él y a Grucius con Hilo de Acero Pegajoso.

“¡Rimuru, por favor!”

Myulan les dedicó una leve sonrisa. “Te amé, Yohm. Eres la primera persona de la que me he enamorado en toda mi vida. Si existe la reencarnación, espero poder vivir contigo en mi próxima vida, así que... Adiós, entonces. Intenta no enamorarte de una mujer mala la próxima vez, ¿de acuerdo?”

Otra sonrisa, y luego cerró los ojos. Amo esa resolución. No ves mujeres tan buenas como ella con demasiada frecuencia. Para ser honesto, este acto me estaba haciendo sentir tremendamente culpable... Pero bueno.

Entonces, sin dudarlo, introduje mi mano en el pecho de Myulan con un movimiento cortante. Su cabeza se tambaleó hacia adelante, impotente, mientras Yohm y Grucius gritaban. Luego—con una mirada de absoluta confusión y perplejidad en su rostro—volvió a abrir los ojos.

“Um... no me estoy muriendo. Eso ni siquiera dolió”.

Bueno sí. Sé que dije que moriría por mí, pero no pensaba matarla. Escuchas historias sobre personas que mueren y vuelven a la vida todo el tiempo, ¿no? Tenía un grupo de personas que necesitaba vivos de nuevo, incluida Shion, y pensé que probaría mi suerte para aumentar un poco las probabilidades aquí.

“Oh, um, sí. Estuviste muerta, tal vez, ¿oh, tres segundos?”

“... ¿Eh?”

“¿Qué?”

“¿Qué significa eso?”

Reporte. El “pseudo corazón” del individuo Myulan ha comenzado a funcionar regularmente.

Genial. Salió sin problemas. Con la confirmación del Sabio, saqué mi mano del pecho de Myulan.

“Bueno, supongo que la operación fue un éxito, así que déjenme explicarles lo que hice. No tienen que mirarme así, muchachos. Siéntense y relájense si quieren.

“Whoa, amigo, ¿qué clase de charla loca me estás dando?”

“Será mejor que haya una buena explicación para esto”, gruñó Grucius.

¡Míralos! Llorando hace un momento y ahora lloriqueando y quejándose. Myulan, mientras tanto, estaba tan tranquila como siempre.

“¡Cállense, chicos! Myulan se reirá de ustedes si siguen así. Entonces el trato es que el corazón temporal dentro de Myulan estaba siendo usado para que Clayman pudiera escucharla. Es una forma de comunicación encriptada que funciona con señales eléctricas y magnetismo natural, por lo que no usa ninguna magia en absoluto”.

En esencia, además de proporcionar un pulso y señales eléctricas para el cuerpo, su corazón también emitía señales cifradas que atravesaban la Tierra y llegaban hasta Clayman. La estaba obligando a presentar informes detallados con él de todos modos, solo para asegurarse de que ella nunca lo notara.

Era un truco oculto digno de un rey demonio. Esos rumores sobre cómo trataba a su personal eran ciertos. Pero también tenías que reconocérselo. Si estaba sacando algo similar con toda su gente, esa es una gran cantidad de información codificada que estaba recibiendo y desentrañando en su cabeza. No es de extrañar que lo llamaran el Maestro de Marionetas. Es esa enorme red de datos que recopilaba le servían como “cadenas” invisibles en sus títeres.

Fue una divertida coincidencia que lograra notar eso. O tal vez no tanto en realidad. Podrías llamarlo prueba de que Shion todavía me está ayudando. Cuando lancé esa gran magia para evitar que todas esas almas se desvanecieran, el Gran Sabio descubrió una señal totalmente electrónica a la que reaccionó la barrera. Fue fácil para él descifrar el mensaje codificado, así que pensé que podría usar ese dispositivo para engañar a Clayman para que crea que maté a Myulan.

“... ¡Y todo fue una broma de mi parte! ¡Lo siento!”

“¿Solo una broma?! ¡Maldita sea, amigo!”

“¡Whoa, Yohm! ¡No era algo con lo que pudiera lidiar tan fácilmente! Quiero decir, ¡ese es todo el secreto detrás del poder del rey demonio Clayman! ¡Algo que nadie más sabe!”

Y ahora continúan de nuevo. Qué fastidio.

“Pero no nos preocupemos por los detalles, ¿de acuerdo, muchachos? ... ¡Entonces! Myulan! Supongo que existe la reencarnación, ¿eh?”

“... ¿Qué?”

Fue en ese momento que Myulan finalmente se dio cuenta de que la maldición sobre su vida había sido levantada.

“Ahora eres una mujer libre, Myulan. Pero, antes de eso, tengo un favor que pedirte”.

Ella se giró hacia mí, todavía no completamente consciente de lo que estaba pasando. “No diga nada. Si desea que le jure mi lealtad, lo haré con mucho gusto”.

“No, está bien. En realidad, resulta que existe la posibilidad de que podamos resucitar a Shion y a todos los demás—tal como moriste y volviste, ¿ves? Y quiero que me ayudes a lograrlo”.

“¿Huh?”

“¿Resucitar?”

“¿Cómo?” Preguntó Grucius. “Resucitar a los muertos ni siquiera es posible para los demonios de alto nivel como yo”.

“Es solo una hipótesis por ahora. Pero voy a hacer que suceda”.

Sí. Solo es una posibilidad. Pero nunca podría permitirme estropearlo. Haría todo lo posible para aumentar mis posibilidades, y para hacer eso, necesitaba a Myulan.

“Pero”, dije, “si lo logro, ¿qué harás después de eso?”

“Bueno... puedo ser libre, pero si me limito a una vida humana demasiado corta a partir de ahora... tal vez no me importe estar un poco confinada después de todo”.

Le dio a Yohm una mirada que lo hizo sonrojarse de la manera más adorable. Sus propias mejillas se enrojecieron un poco. Sin embargo, tuve que sentirme mal por Grucius. Había sido rechazado, pura y duramente.

“¡Vamos, ánimo!”

“¡No me des esa sonrisa tuya!” Él protestó. “Además, Yohm es humano, así que vivirá tal vez cien años. ¡Después de eso, es mi turno!”

“¿De qué demonios estás hablando? ¡¿Era esa la basura que estabas pensando, loco hombre lobo?!”

“¡Cállate! ¡Si no te gusta, solo trata de sobrevivir!”

“¡Tú, imbécil! ¡Puedes aullar todo lo que quieras, pero tu maestro Carrion incluso lo permitiría?!”

“¡Ja! Carrion-sama es un líder generoso. Me ha pedido que amplíe mis horizontes aquí. Mis lealtades están con él, pero no es como si me obligaran a permanecer en el Reino de las Bestias, ¡ya sabes!”

“¿Cómo es que algo así está bien?”

“¡Cállate!”

“... En realidad, retiro lo que dije. Perdí la cabeza por un momento allí”.

“¡Oh, vamos, Myulan!”

Era una escena bastante caótica, pero también hizo que la sonrisa volviera a mi cara un poco. Ofrecería más celebración si fuera en cualquier otro momento, pero en este momento no lo era. Me preparé y volví a mi otra prioridad principal.

“Por cierto, Yohm, también tengo que pedirte un favor...”

“¡Dilo! ¡Haré lo que quieras, amigo!”

Bueno. Pensé que diría eso. Estaba contando con eso, y por eso ayudé a Myulan. Por lo general, no era tan calculador como esto, pero bueno. No podía permitirme cometer ningún error aquí. Entonces:

“Necesito que seas un rey para mí”.

Yohm le dio al comentario desprevenido una mirada perpleja mientras lo explicaba.

Básicamente, era así: íbamos a matar a todo el ejército atacándonos. Eso era imprescindible, y no iba a cambiarlo. Eso llevaba a la siguiente pregunta—qué hacer con Falmuth. ¿Deberíamos matar a todas las personas en ese país? No, no había razón para eso. Quiero decir, no dudaría en hacerlo si aún no tuviera suficientes sacrificios para convertirme en un rey demonio, pero concentrémonos primero en su ejército.

Souei había informado que su número total probablemente excedía los diez mil. Eso, sinceramente, era un gran alivio. Es gracioso estar agradeciendo al enemigo por proporcionar una fuerza tan enorme. Si era un hecho que los mataríamos a todos, no había razón para ir fácil con ellos. Eso hizo las cosas más simples para mí. No quería herir a ningún civil tanto como pudiera, por lo que tener una buena multitud de soldados con quienes trabajar servía para mis necesidades.

Entonces, ¿qué pasaría una vez que este ejército fuera aniquilado y yo fuera un rey demonio? Ese era el problema. Si Falmuth seguía atacándome, tendría que matarlos, pero si es posible, me gustaría organizar

un armisticio en algún lugar a lo largo de la línea. Sin embargo, todos en los niveles ejecutivos del gobierno del Reino de Falmuth morirían. Tenían que asumir la responsabilidad. Por supuesto, eso significaba que el núcleo central del gobierno sería aniquilado—y eso pondría a la gente en apuros.

“¿Lo ves? Y ahí es donde entras tú”.

Le di a Yohm una mirada dominante. Su papel, en esencia, sería limpiar el gobierno podrido. Mataría a cualquiera que saliera del país, y él se encargaría de la basura que queda dentro. También lideraría a la gente y asumiría un papel como el nuevo rey—y luego construiríamos relaciones formales entre nosotros.

“Je. Lo haces sonar tan fácil. Quiero decir, yo, ¿un rey?”

“Es fácil. Quiero decir, demonios, incluso yo soy un rey. También deberías probarlo”.

Rey, Rey Demonio, es lo mismo.

“Yohm... Rimuru-sama cree que puedes hacerlo. Te prometo que tendrás mi cooperación completa, así que ¿por qué no inyectas un poco de emoción en tu vida?”

Myulan, aparentemente no era fanática de los hombres aburridos. Sus palabras empujaron a Yohm hacia adelante.

“Yo también ayudaré, Yohm”.

“Uh, ¿no estabas ocupado esperando que muriera hace un momento, Grucius?”

“¡Jaja! ¿De qué estás hablando? Como dije, solo sobrevive más que yo y estarás bien”.

“Pffft. Está bien. Me tienes. ¡Aceptaré esta cosa!”

Él asintió con firmeza hacia mí cuando le dimos la mano. Algo me dijo que nos llevaríamos bien.

Podríamos resolver los detalles una vez que todo esto haya terminado. Primero, tenía que convertirme en un rey demonio. Tenía que recuperar a Shion y los demás con vida. Cuando una vida se pierde, nunca vuelve, pero aún no se han perdido. Había una oportunidad.

Yo soy ateo. No creo que haya un Dios o dioses ahí afuera. En este momento, sin embargo, estaba dispuesto a rezar. Orar a la figura que controla todos los milagros. Antes, probablemente me reiría de cosas sin sentido como esas. Y tal vez no tenía sentido. Pero, ya sabes, mientras rezo, siento que puedo creer en ello. Puedo creer que Shion está bien.

Ese destello de luz de luna me iluminó, parpadeando débilmente en aparente aprobación de mi oración.

Hoja de Bocetos

GRUCIUS

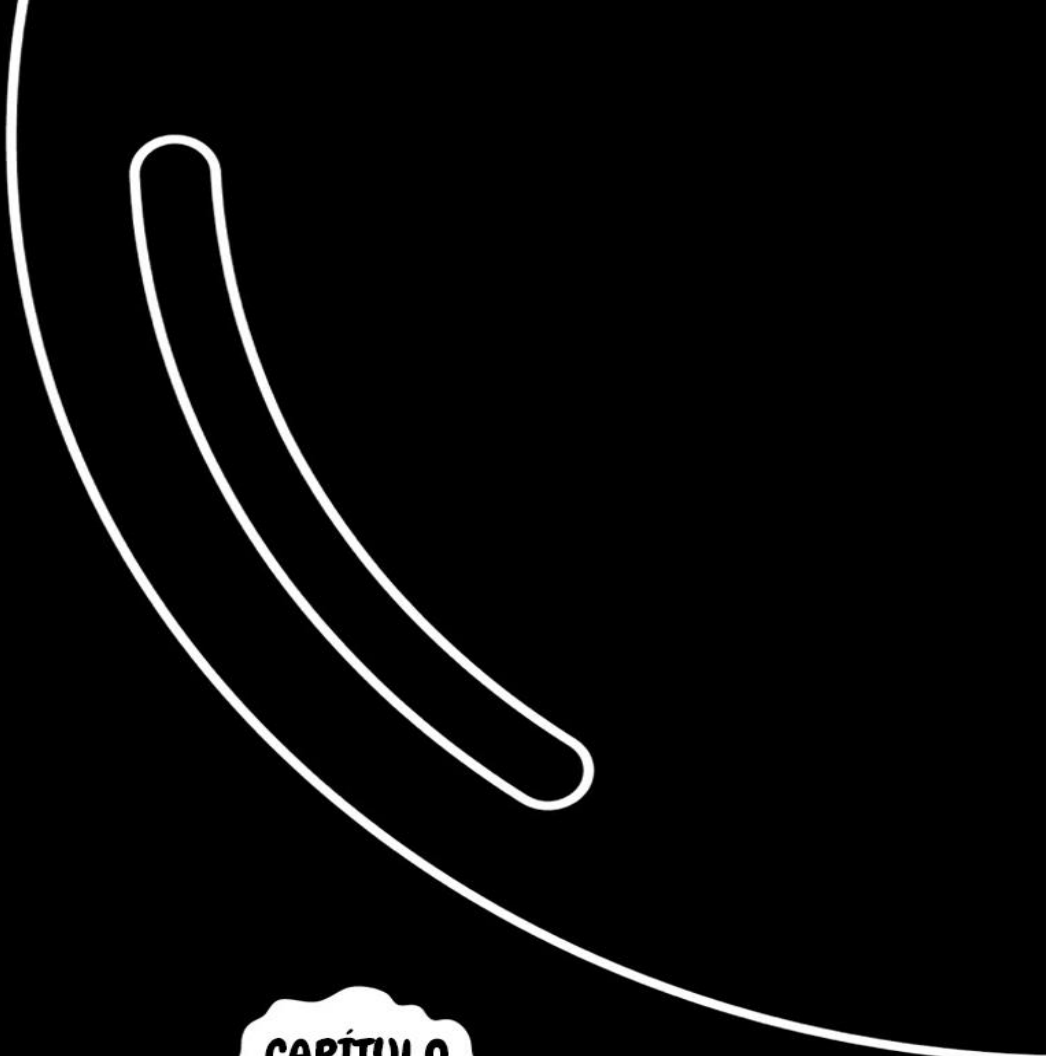


YOHM



MYULAN



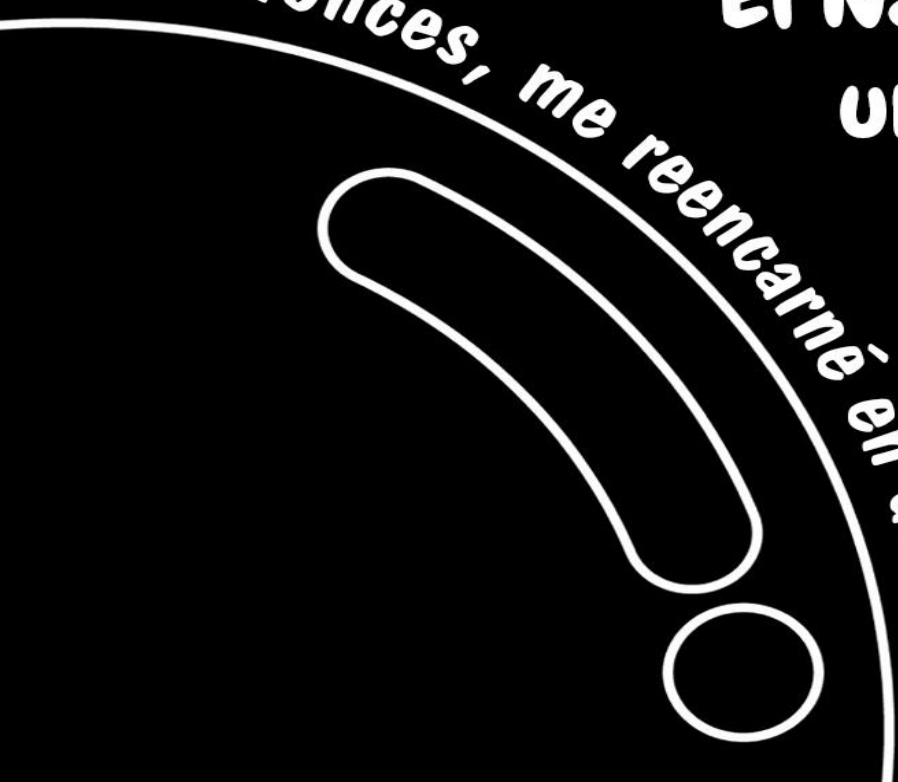


CAPÍTULO

4

**El Nacimiento de
un Rey Demonio**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 4 – El Nacimiento de un Rey Demonio.

Me dirigí a la sala de reuniones, con Yohm a cuestas, una vez que escuché que toda mi gente se había reunido rápidamente allí.

Cuando entré, todo el gobierno de Tempest que estaba actualmente en la ciudad me estaba esperando con una expresión tensa. Gabiru y Souei todavía estaban en espera en la cueva, pero Souei estaba conectado conmigo a través del truco de Hilo de Acero Pegajoso, y supuse que estaba monitoreando el audio.

“Perdón por dejarlos por tanto tiempo. ¡Estamos aquí para convocar una reunión sobre la resurrección de Shion, Gobzo y todos los demás!”

La declaración hizo que la sala se agitara. Estaban felices de verme de vuelta a mi antiguo y carismático yo, y ahora tenían la esperanza de que hubiera algo que hacer. Eso encendió una llama en cada uno de sus ojos. Ninguno de ellos expresó una sola duda. Shion y Gobzo regresarían, y era hora de moverse.

“Ahora, antes de dar mis propias ideas, me gustaría escuchar sus opiniones sobre el Reino de Falmuth y sobre los humanos en general”.

Recibí una gran cantidad de comentarios muy rápidamente. La mayoría de ellos estaban de acuerdo conmigo en un punto clave: no habría perdón para los humanos que nos habían jugado ese truco cobarde. Tenían razón en sentirse así, sin duda. Algunos de ellos, sin embargo, también dijeron que no podían tratar a todos los humanos de la misma manera, que también había muchos buenos. Me alegró escuchar eso. Toda esta ira, miedo y odio amenazaban con alejarnos de la meta que necesitábamos buscar.

Incluso después de todo esto, se adhirieron fielmente al consejo que les di. Estos monstruos consideraron muy seriamente la idea de vivir junto a la humanidad. Tenía que amar a estos tipos por eso. Eran preciosos para mí, como una familia. Nunca antes había amado a nadie, así que decirlo de esa manera todavía me parece un poco raro, pero...

Esperé a que todos se tranquilizaran antes de continuar.

“Correcto. Escúchenme, todos ustedes”.

Sentí todos los ojos sobre mí cuando comencé.

“Yo mismo soy un ex ser humano. Fui reencarnado, por así decirlo”.

Esto causó un poco de conmoción, pero nadie habló. Shuna, Ranga y probablemente Shion ya lo sabían, creo. No me esforcé mucho por ocultarlo, y creo que incluso podría haberlo mencionado de antemano en algún momento. Sin embargo, a juzgar por la expresión de sorpresa en muchas de las caras de mi audiencia, la noticia no debe haber llegado.

“Viví como humano en el mismo mundo del que provienen los llamados visitantes. Morí por allí, y luego renací aquí como un slime. Al principio estaba bastante solo y desolado, pero incluso alguien como yo logró hacer amigos aquí. Por ‘amigos’, me refiero a ustedes. Es posible que todos ustedes se hayan vuelto más humanos con sus evoluciones debido a mis propias esperanzas, por lo que tengo entendido”.

Me detuve para evaluar la respuesta. Todos me escuchaban atentamente, nadie expresaba dudas. Seguí hablando.

“Creé esa regla para no atacar a los humanos por esa razón. Dije que me gustaban los humanos porque solía ser uno. Y déjenme asegurarles que no era mi esperanza que mi regla les causara daño. Soy un monstruo, pero pensé que mi corazón aún era humano. Quería interactuar con ellos y terminé pasando mucho tiempo en pueblos y asentamientos humanos. Si tan solo hubiera podido salvar a esos niños y volver aquí antes...”

Entonces, de la nada, se me acabaron las palabras. Sentía que cualquier cosa que pudiera decir sonaría como una excusa trivial.

“No, está equivocado. Dependemos demasiado de usted, Rimuru-sama, supusimos que siempre estaría allí para protegernos. Eso es lo que llevó a esta tragedia”, dijo Shuna, con sus hermosos ojos fijos en mí.

“Me duele”, agregó Benimaru, “que mi hermana lo diga antes de que yo pueda. Esta ha sido una lección insoportable para todos nosotros, Rimuru-sama. Cuando perdimos nuestra Comunicación de Pensamiento con usted, ese sentimiento de invencibilidad que teníamos, se derrumbó. Nos hizo sentir indefensos en lo profundo de nuestros corazones. Nos vimos obligados a darnos cuenta de que este estado de cosas fue provocado por nuestro... bueno, realmente, mi mala gestión”.

“Espera un momento, Benimaru,” contestó Rigur. “Si lo pones de esa manera, entonces soy responsable de la seguridad de la ciudad. ¡Soy el más culpable!”

Parecía que tanto Rigur como el resto de ellos sentían una intensa responsabilidad por esto. Todos insistieron en que era su culpa, negándose a ceder. Rápidamente le puse fin.

“Esperen, gente. Estaba relajándome, bajé la guardia y eso fue lo que llevó a esto. Además, como ex humano, pongo demasiada prioridad en mis propios pensamientos. Fui descuidado sobre mi posición en este mundo, y luego esto sucedió. Creo que todo es mi culpa. Lo siento”.

Todos guardaron silencio, cada uno de ellos tomó mis palabras a su manera. Hubo un momento de pausa antes de que Hakurou finalmente respondiera.

“Puede haber puesto sus propios pensamientos primero, Rimuru-sama, pero eso no es un problema en absoluto. Como dijeron Benimaru-sama y Shuna-sama, todos dejamos caer la pelota. Fueron nuestras propias debilidades las que causaron esto. Aceptamos cuidar esta nación por usted, y dejamos que esos bastardos la saquearan por nuestra negligencia. ¿Me equivoco, todos?”

Una racha de tensión cruzó la habitación. Todos ellos asintieron inmediatamente con su acuerdo. *Um. Hmm. No esperaba eso.* Me preocupaba que la gente me tildara de traidor, en el peor de los casos, pero todos ignoraban mi total salida como ex humano.

Como, parecía ser el único en preocuparse. No pude evitar preguntar:

“Bueno, no, quiero decir... ¿No les importa tener un ex humano como su líder?”

“¿Huh? Sigue siendo usted, ¿no es así, Rimuru-sama?”

“Rimuru-sama, usted es mi único maestro. Lo que fue en su vida pasada parece no importar mucho”.

“Sí. Lo que sabemos con certeza es que está aquí para nosotros, eso es todo”.

Supongo que no fue una preocupación desde el principio.

“Rimuru-sama”, dijo Rigurd con valentía, “todos sentimos lo mismo por esto. A ninguno de nosotros nos importa un poco, así que, por favor, haz lo que quieras. ¡Te seguiremos hasta el final!”

Asentí. Este realmente era mi hogar. Me sentí feliz. Siempre que fuéramos un solo corazón, una sola mente, podríamos superar cualquier muro—incluso el que separa a un humano de un monstruo. Eso estaba claro como el cristal ahora.

Kaijin, llorando un poco mientras veía esto, dirigió el tema a nuestro tema principal.

“Entonces, déjame preguntarte: ¿Cómo va a tratar Tempest con los humanos de ahora en adelante?”

La sala quedó en silencio, los ojos centrados en mí otra vez. Sí. Ese era el problema, ¿no? Los monstruos eran una cosa, pero para Kaijin, los otros enanos, Yohm, Kabal y su pandilla, este era el mayor problema sobre la mesa. Si me declarara enemigo de toda la humanidad, sería una amenaza para ellos. No quería eso, por supuesto.

“Primero”, dije, “antes de darte mi conclusión, déjame darte un resumen rápido de mis pensamientos. En mi viejo mundo, hay un par de creencias diferentes. Hay una que dice que los humanos son inherentemente ‘buenos’ por naturaleza y aprenden a realizar actos malvados a medida que envejecen. Luego hay otra que dice que los humanos son egoístas y malvados por defecto y aprenden a hacer el bien con el tiempo. Básicamente, las personas pueden ser buenas o malas, y los humanos tienden a elegir las dos opciones más fáciles cuando tienen la oportunidad, por lo que, si esa opción conduce al mal, pueden volverse malas de esa manera. Tal como lo hizo Falmuth, abandonando todas las negociaciones y arrojando todo su poder”.

Supuse que estaba en lo correcto aquí. Después de todo, las personas pueden ser buenas individualmente, pero se inclinan más hacia el mal cuando se unen como nación.

“... Sin embargo, sería un error juzgar a toda la humanidad como malvada. Se necesita un ser humano para hacer algo tan contradictorio como trabajar duro para facilitarse las cosas. Yo era de la misma manera, de verdad. Y creo que, siempre y cuando no se equivoquen a dónde apunta sus esfuerzos, pueden hacer que su existencia sea mucho mejor. Por eso es tan vital tener un entorno en el que puedas aprender—y quiero crear ese entorno. Podemos educar a aquellos que nos harán amigos, y eliminaremos las barreras entre las personas y los monstruos. Eso hace que sean mejores vecinos, después de todo, cuando se entienden y se ayudan mutuamente. ¿No es así? Ese es el potencial en el que quiero creer...”

Eso fue lo que pensé sobre la humanidad. No era que quisiera hacer de la humanidad mi enemigo; como resultado, quería que trabajáramos de la mano. Pero:

“... Pero esa es solo mi esperanza para el futuro. Si confiamos en ellos incondicionalmente y volvemos a encontrarnos con este tipo de situación, estamos perdiendo el tiempo. Por eso llegué a la conclusión de que, por el momento, es demasiado pronto para estrechar la mano de la humanidad. Lo más importante en este momento es hacer una demostración de fuerza y hacer que reconozcan nuestra presencia. Necesitamos construir una posición donde ya no puedan darse el lujo de ignorarnos. Tal como están las cosas, probablemente estamos siendo minimizados, tratados como algo que pueden usar y explotar. Habíamos estado tratando con naciones como Blumund y el Reino Enano, reinos decentes que nos cuidaban, así que nos olvidamos del lado oscuro. Incluso si las personas como individuos son buenas, en el momento en que forman una nación, es cuando nos exponen sus crueles colmillos. Cualquier nación es básicamente un grupo de personas débiles que se agrupan para ser más fuertes, por lo que supongo que no puedes evitarlo

si quieres mantener a todos los decentes protegidos. Es exactamente por eso que necesitamos una demostración de fuerza para personas así. Mi gobierno de esta tierra como un rey demonio les hará darse cuenta de que tratar de obligarnos con el poder militar no logrará nada para ellos. También puedo mantener bajo control a los otros reyes demonio, sirviendo como escudo para las otras naciones humanas. Si podemos hacerles pensar que es mejor estar con nosotros que contra nosotros, eso es todo lo que podría pedir”.

Respiré y medí la reacción. Incluso el normalmente payaso Gobta escuchaba atentamente en lugar de tomar una siesta como solía hacerlo. Fue agradable ver que escuchaban todo lo que quería comunicarles.

“... Si la Santa Iglesia Occidental nos ha juzgado como malvados, entonces debemos ser firmes en la lucha contra eso. No solo con fuerza sino con palabras y políticas económicas. Quiero que actuemos como un espejo para estas personas—los que muestren sus colmillos contra nosotros serán castigados; aquellos que extiendan una mano serán ampliamente recompensados por ello. Y luego, durante mucho tiempo, intentaremos construir relaciones amistosas. Así es como pienso sobre esto”.

Y con eso, lo resolví.

Kaijin fue el primero en reaccionar. “Creo que eso es demasiado idealista”. Él suspiró. “Como, ¿qué tipo de hombre tratando de convertirse en un rey demonio habla así? Venga. Sin embargo, debo admitir que me gusta”.

Shuna rio por lo bajo. “No hay nada malo en ser idealista. Creo que Rimuru-sama tiene lo necesario para construir ese tipo de ideal”.

“De hecho”, dijo Geld, “no hay necesidad de perdernos en nuestros pensamientos. Hemos decidido seguir los pasos de Rimuru-sama y, por lo tanto, solo podemos creer en él”.

No estaba seguro de que me gustara esa falta de pensamiento crítico de su parte, pero lo decía con la mayor sinceridad.

“Si logras convertirte en un rey demonio”—Benimaru se rio—“Espero que haya un papel para nosotros en todo esto”.

“Soy su sombra fiel, Rimuru-sama”, dijo Souei—Supongo que estaba escuchando. “No hay necesidad de confirmar nuestra relación. Me moveré de acuerdo a sus órdenes”.

“Y yo, mi maestro”, agregó Ranga desde mi sombra, “soy tus fieles colmillos. Destrozaré a cualquier enemigo que se interponga en tu camino”.

Todos expresaron su acuerdo a su manera—Rigurd, Rigur, Gobta, Hakurou y todos los demás. Yohm también “Maldición, amigo”, dijo, rascándose la cabeza. “¿Y quieres que mi grupo construya una nueva nación y ponga a todos a tu lado? Bueno, no necesitas exponérmelo. Sé cómo funciona tu mente. Eres un verdadero esclavista con todos nosotros, ¿lo sabes?”

“Estoy muy contento de que tengamos un entendimiento, Yohm”.

“Ah, como sea”, hizo un mohín con sus labios. Myulan estaba a su derecha, Grucius a su izquierda y el resto de sus seguidores detrás de él. Vi a Kazhil, su ayudante, y Rommel, su oficial de personal, entre ellos. Todos eran humanos, y ellos también expresaron su acuerdo de varias maneras.

“¡Ji ji ji! Así que mantengamos las cosas amistosas entre nosotros, ¿de acuerdo, Rimuru?”

Todos asintieron a Elen. Sus palabras tenían peso en mi mente. Les estaba imponiendo muchos ideales estúpidos; no tenía ninguna excusa para eso. Vivía la vida como quería, y tuve que asumir la responsabilidad de mis acciones.

“Gracias chicos. ¡Espero que sigan soportando mi egoísmo en el futuro!”

Todos gritaron su acuerdo, armonizándose como un coro.



Con eso fuera del camino, era hora de cambiar de marcha y descubrir una estrategia contra esta invasión.

“Um, ¿tenemos algún detalle sobre la fuerza enemiga?”

Souei citó una cifra de al menos diez mil hombres, pero aún no sé de qué tipo eran. También necesitábamos informar al resto de los asistentes a esta reunión.

“Sí”, Benimaru dio un paso al frente. “Según las investigaciones de Souei...”

... Estábamos siendo invadidos por una fuerza en tándem, con soldados de Falmuth y la Santa Iglesia Occidental. La fuerza de la Iglesia eran los Caballeros del Templo, los miembros de las ligas menores—unos tres mil de ellos, que consistían en la guarnición que ya estaba estacionada en Falmuth. Además de eso, esencialmente había diez mil caballeros de Falmuth, seis mil tropas mercenarias y alrededor de mil usuarios de magia.

Entonces, alrededor de veinte mil en total. Una gran fuerza. Más grande que la población total de nuestro país. Pero si los grupos cruzados de la Iglesia y su legendaria fuerza en la batalla no formaban parte de la ecuación, no veía ningún problema importante. Los números absolutos eran más de lo esperado, pero la única implicación que esto tenía, era que tendría un sacrificio mayor para comer. No tenía intención de ofrecerles misericordia después de todo.

La verdadera pregunta en mi mente, era cuántos visitantes estaban entre ellos.

“¿Cómo debemos asignar nuestras propias fuerzas?” Geld preguntó con cautela.

“Creo”, respondió Benimaru, “que mi fuerza debería abordar la fuerza principal del enemigo”.

Estaba listo para partir, definitivamente—aparentemente, había formado un grupo de guerreros de hobgoblins a escondidas, entrenados por Hakurou y bastante bien perfeccionados. Rigur y Gobta también estaban al mando de los equipos de jinetes goblin, y estaban listos para levantar una gran cantidad de polvo. No era el único enojado por lo sucedido.

Pero:

“Lo siento, muchachos, pero voy a ser yo quien derrote a estas fuerzas. O, quiero decir, espero que me dejen”.

“... ¿A qué se refiere?” Benimaru preguntó por la multitud.

Mi explicación fue simple. “Resulta que diez mil sacrificios son todo lo que realmente necesito para convertirme en un rey demonio. Presumiblemente, estaré evolucionando hacia el llamado ‘verdadero rey

demonio', y así es como funciona el proceso. Afortunadamente, tenemos el doble en nuestra puerta, así que tendré más que suficiente. Después de eso, solo necesito mostrar un poco mi fuerza. Es parte de toda la ceremonia, o proceso, para llegar a rey demonio. Necesito aniquilar a todos los invasores por mi cuenta”.

No estaba siendo completamente honesto aquí. No había necesidad de hacerlo solo, según el Gran Sabio—siempre y cuando las almas estuvieran conectadas conmigo, no había de que preocuparse. Mi propia voluntad necesitaba alinearse con la de ellos, y eso era todo lo que se necesitaba. Las condiciones exactas, sin embargo, supuestamente eran un poco difíciles de diseñar—no se trataba solo de matar a diez mil y ya. Pero no me importó.

Un pensamiento pasajero me sorprendió, fue que tal vez Clayman había estado apuntando a esto todo el tiempo—comenzar una guerra con el expreso propósito de reunir a diez mil seres humanos para cosechar. Atacar pueblos por separado no era suficiente—tal vez apuntó a una guerra que le permitiría cosechar eficientemente esas almas y convertirse en un verdadero rey demonio. Simplemente no sabía las condiciones exactas necesarias, por lo que tuvo que satisfacerse con la propagación del mal en su dominio. Casi me pareció que se estaba aprovechando de los otros reyes demonio para poder convertirse en uno verdadero.

Supongo que lo habrían eliminado de la refriega tarde o temprano... Pero en este momento, el rey demonio Clayman era mi claro enemigo. Una vez que me ocupara de las cosas con Falmuth, él sería el siguiente.

Entonces, realmente, solo tenía una razón para manejar esto solo. Era porque tenía este pozo de ira intensa en lo profundo de mi pecho, y quería liberarlo todo. No quería dar a la gente la impresión de que mataría en un abrir y cerrar de ojos. Quería que supieran que estaba enojado. Y si eso significaba que me equivocaba y me mataban, entonces eso es todo de lo que era capaz, así de simple.

Además... ya sabes, sentí que tenía que asumir la responsabilidad de todo esto. No podía permitirme tomarlo con calma por más tiempo. Incluso si Hinata estaba entre los invasores, tenía la intención de matarlos a todos por mi cuenta. Ya había visto sus habilidades una vez. La misma habilidad nunca funcionaba en mí dos veces, porque el Gran Sabio siempre tenía el remedio perfecto para ello.

.....

Parecía que el Sabio quería decir algo al respecto, pero esa suposición nunca me había decepcionado antes. El conocimiento me proporciona la mayor ventaja que existe. Si usa una habilidad destinada a derrotar a alguien de un golpe, entonces tiene que matar con ella—de lo contrario, los sobrevivientes unirán sus conocimientos y propondrán contramedidas.

No importaba quién fuera mi enemigo—no perdería. Nunca se me permitiría hacerlo. Y, tal vez sintiendo mi resolución, Benimaru lo aceptó de mala gana con un movimiento de cabeza.

“Muy bien. Le dejamos esto a usted, Rimuru-sama...”

Asentí de vuelta. Aunque, por supuesto, no tenía la intención de que él y todos los demás se quedaran callados y esperaran.

“... Sin embargo, hay un trabajo que me gustaría que todos ustedes hicieran por mí. En este momento, hay dispositivos mágicos de algún tipo en las cuatro direcciones cardinales alrededor de la ciudad, que generan esa barrera debilitante sobre nosotros. Cada uno está custodiado por una compañía de caballeros. Supongo que son bastante poderosos, pero me gustaría que los atacaran y los derribaran a todos simultáneamente”.

“¿Ohhh?”

“Ya veo. ¿Entonces tenemos un papel en esto?”

“¡Permíteme, aceptar esta misión!”

“Sí, ¡estoy bastante enojado ahora mismo!”

Todos estaban ansiosos por irse, incluso antes de que terminara mi pedido. Levanté una mano para silenciarlos. “Esperen. Ya me decidí por mi personal. Quiero pedirle a la menor cantidad posible de personas que crucen la barrera de la ciudad. Primero, Benimaru abordará el este. Hakurou, Rigur, Gobta y Geld manejarán el oeste. Gabiru y su equipo tomarán el sur; el norte por Souei y los suyos. Según los informes, el enemigo tiene círculos de teletransportación en su lugar, por lo que debemos atacarlos antes de que se puedan enviar refuerzos. Si logran enviar más tropas, llama a Ranga de inmediato, incluso si crees que no será suficiente para resistir. ¿Escuchaste eso, Souei?”

“No hay problema, Rimuru-sama. Les agradezco por brindarnos la oportunidad. Gabiru también está listo para partir, y dudo que alguno de nosotros falle”.

“¿Parece que puedes ganar, desde tu perspectiva?”

“Será simple si solo manejamos uno de los cuatro”.

Excelente. El equipo de Souei estaba formado por solo seis personas—Souka y otras cuatro personas. Sus habilidades estaban perfeccionadas para misiones de asesinato, y proporcionarían una buena combinación incluso para una unidad enemiga entera si no estuviera preparada para ellos. Además, con su velocidad de movimiento, sin duda podrían llamar la atención del enemigo y huir si fuera necesario.

Gabiru y sus hombres se habían vuelto mucho más fuertes durante la evolución a dragonewt. Cada uno obtuvo una buena B+, y dudaba que pudieran perder incluso contra los caballeros mejor entrenados. Todos ellos también tenían pociones, así que mientras no fueran asesinados de un golpe, podrían seguir luchando indefinidamente.

Así que el norte y el sur no eran un problema, y al este, tenía a Benimaru con quien contar.

“No me preocupan tus posibilidades, Benimaru, pero serás tú quien opere solo contra casi cien caballeros. Si sientes algún peligro—”

“Rimuru-sama, no hay necesidad de preocuparse. Es un hecho que lo haré—”

“No tienes que ir fácil contra ellos, tenlo en cuenta”.

“Je. En ese caso, la victoria está asegurada”.

No era necesario preocuparse por él. Entre nuestro grupo, solo yo era más fuerte que él, y tenía las habilidades necesarias para manejar grandes números a la vez.

Eso acaba de salir del lado oeste, lo que me preocupaba.

“Bueno. Entonces: Hakurou, Rigur, Gobta y Geld...”

“Rimuru-sama”, dijo Rigur, “está a salvo en nuestras manos. No tengo intención de probar la derrota dos veces. Pero si está tan preocupado por nosotros, ¿es porque... siente que es probable que estén preparados para emboscarnos?”

Exactamente. El lado oeste se conecta con la ruta de carretera más corta al reino de Blumund. Si el enemigo anticipaba que nuestros mercaderes huirían por ese camino, entonces los caballeros que nos atacaron antes probablemente estaban estacionados hacia el oeste para que pudieran atacar a nuestros aliados.

“¿Puedes ganar contra ellos? Hay muchas posibilidades de que esos visitantes se encuentren entre ellos”.

“Rimuru-sama, ya no somos tan débiles como solíamos ser. Tenemos el poder de luchar, no solo de ser protegidos por Hakurou-sama”.

“¡Sí! ¡Además, tengo que vengarme por Gobzo!”

“Sé que somos solo cuatro”, dijo Geld, “pero quiero que confíe en nosotros. ¡Le prometo, Rimuru-sama, que ejerceré los poderes que me otorgó como rey orco tanto como pueda!”

La reputación de Hakurou lo precedía. Geld era poderoso, aunque no tanto como Benimaru. Rigur, en su papel de líder de nuestras fuerzas de seguridad, era tan capaz en batalla como Rigurd. Gobta... Está bien, estaba un poco preocupado por él, pero pensé que ni siquiera ese tonto intentaría algo demasiado imprudente.

“Bien. ¡Eliminen esos dispositivos mágicos, hagan desaparecer ésta molesta barrera y devuelvan toda su fuerza a nuestra gente!”

““““¡¡Sí señor!!””””

Con ellos en el trabajo, la barrera sería disipada. Eso me dejaba solo para enfrentarme a las fuerzas invasoras.

Había otra cosa demasiado importante para olvidar.

“Ahora, Shuna...”

“¿Sí?”

“Como acabo de decir, Benimaru y todos eliminarán la barrera por nosotros. Sin embargo, es esa barrera, con toda probabilidad, la que ayuda a mantener las almas de Shion y todos los demás a su alcance. ¿Entiendes a lo que me refiero?”

“Sí, Rimuru-sama. ¿Quieres que preparemos una barrera de reemplazo?”

“Exactamente. ¿Puedes hacer eso?”

“Oh, eso es evidente, mi señor. ¡Prometo cumplir con sus expectativas!”

En este momento, mientras hablábamos, estaba lanzando un tipo único de gran magia. También estaba lanzando una gran cantidad de magículas en el aire, llenándolo. Eso era lo que se necesitaba para mantener la barrera y complementar el suministro de magia por aquí—y quería que Shuna creara una nueva barrera

de refuerzo para ayudar con eso. El resto de la gente de la ciudad también contribuiría, por supuesto—lo que sea necesario para aumentar las posibilidades de traerlos de vuelta con vida.

En las leyes de la magia, al igual que las leyes de la física, existía el concepto de ir “de arriba a abajo”. Básicamente, si el aire estaba lleno de energía, pensé que ayudaría a evitar que la energía que cubre a todas esas almas se disipe. Si perdían esta protección, las almas podrían atravesar la barrera y ser evaporadas. Un alma es una colección de energía pura; no hay nada que la proteja. Y con los cuerpos astrales de monstruos hechos de magículas, si pudiéramos evitar que esta energía se disipara, supuse que eso podría atrapar a las almas lo suficientemente bien. Esa era la opinión del Gran Sabio sobre las cosas, y todo lo que podía hacer era contar con eso. (Los humanos, por cierto, podrían atravesar la barrera sin resistencia, ya que tenían relativamente pocas magículas dentro de sus cuerpos. Era totalmente diferente de los monstruos, que se veían mucho más directamente afectados por esa energía).

“Me encantaría ayudar con eso si pudiera”, dijo Myulan. La magia superior, junto con las barreras, eran una aparente especialidad suya. Aprecié mucho la oferta.

“Oye, Shuna...”

“Sí, Rimuru-sama. Gracias por eso, Myulan”.

“Déjame a mí. Prometo que le dedicaré toda mi energía”.

Entonces Shuna y Myulan trabajarían juntas para mantener funcionando mi magia superior. Ahora podría pelear con la mente despejada.

“¡Rigurd! ¡Quiero que todos se queden para ayudar a mantener a estas dos a salvo mientras tanto!”

“¡Sí!”

“¿Yo—yo también puedo hacer eso?!”

“¡Tú también nos has traído aquí, amigo!”

“¡Deja que el noble Grucius se encargue!”

“¡Sí, mis guardaespaldas y yo haremos lo mejor que podamos!”

“Estás en buenas manos, Rimuru”.

“¡Sí, los escuchaste, jefe!”

Tenía a Kurobe, Yohm, Grucius, Rigurd y el trío Kabal en la ciudad. No podría ser un lugar más seguro si estuvieran aquí.

“¡Correcto! Me imagino que nuestro enemigo asume la batalla final dentro de cuatro días, pero eso no nos importa. ¡Ahora mismo, desde este mismo momento, es hora de hacer lo que se debe hacer y aniquilar a nuestros enemigos!”

Y con esa orden, todos comenzaron a moverse, trabajando hasta el último hombre para traer de vuelta a Shion, Gobzo y todos los demás.



La espalda de Benimaru estaba recta, con los hombros en alto, mientras caminaba directamente hacia el dispositivo mágico instalado al este de la ciudad. Uno de los Caballeros del Templo fue el primero en verlo.

“¡Alguien que se acerca por delante! ¡Todas las tropas, prepárense para la batalla!”

Fue esta compañía de los Caballeros del Templo la que estableció el Campo de Prisión, la barrera que debilita a los monstruos, por orden del arzobispo Reyhiem. Había un poco más de un centenar de ellos, cada uno clasificando como una amenaza B+ individualmente. Otras tres compañías estaban en cada una de las otras direcciones, atendiendo los dispositivos de barrera. Se jactaban de asombrosas habilidades de batalla, se orientaban más hacia la lucha contra monstruos que un caballero promedio, y todos estaban más que ampliamente entrenados para el trabajo. Y como cualquier miembro devoto de la Santa Iglesia Occidental, ninguno de ellos era complaciente. Tenían guardias, tensos y concentrados, por lo que Benimaru fue descubierto en poco tiempo.

Y entonces—

“Lo siento, hombres, pero me ayudarán a desahogarme un poco”.

Parecía casi altivo, por la forma en que lo dijo, pero no había nadie para quejarse. En un instante, todos estaban muertos. Con su espada, envuelta en llamas negras como el azabache, cortó a los caballeros—con armadura y todo—tan fácilmente como rasgar una hoja de papel. Su sangre fresca manchaba el suelo de rojo, como campos de flores carmesíes floreciendo en medio del fuego negro.

TRANSLATIONS



Uno de ellos resistió el tiempo suficiente para expresar sus resentimientos finales.

“N-Nadie dijo nada sobre este... este... monstruo...”

Era el capitán de la compañía de caballeros, y fue su último acto en este mundo antes de que la llama negra lo consumiera. Ese solo movimiento de Benimaru ni siquiera necesitó medio minuto para noquearlos a todos—y otro golpe de su espada atravesó el dispositivo mágico.

“Misión completa”, susurró. “Ahora—¿alguno de mis aliados es lo suficientemente patético como para tener problemas con esto?”

Lo dudaba sinceramente, pero aun así, se dispuso a revisar la escena en las otras direcciones.

Hacia el sur, Gabiru estaba ocupado despertando a sus hombres.

“¡Gah-ja-ja-ja! ¡Finalmente me dieron un lugar en el escenario! Esperaba que mis éxitos al poner nuestras pociones en el mercado hubieran merecido mi nombramiento para el gobierno superior en este momento... Pero entonces nos sucedió esta distracción. ¡Es simplemente indignante que estos secuaces se interpongan en mi camino! ¿No es así?”

“¡Es exactamente como usted dice, Gabiru-sama!”

“Así es. Tenía la esperanza de que nuestros esfuerzos fueran recompensados y que Gabiru-sama estaría disfrutando de los frutos de su éxito. Pero ahora...”

“¡Sí! ¡Precisamente! ¡Pero! Si esta batalla puede demostrarle a Rimuru-sama que puedo ayudarlo, ¡estoy casi garantizado a un papel en su jerarquía! ¡Quiero ver todo el alcance de su fuerza en acción ahora mismo, gente! ¡Muéstrenles de qué es capaz un dragonewt enojado!”

““““¡¡Raaahhh!!””””

La moral estaba alta, sin duda, aunque algunos de los hombres de Gabiru podrían haber cuestionado la forma en que expresó ese discurso. Sabían que Gabiru no necesitaba un título sofisticado en el gobierno de Tempest—ya había demostrado ser un líder capaz a sus ojos. Por eso lo habían seguido cuando fue expulsado de su tierra natal, después de todo, y tan mezquino como podía ser al respecto, sabían que estaba tratando seriamente de mejorar su buen nombre.

“Tales palabras”, susurró uno de ellos, “son exactamente el por qué, Souka y los demás se burlan de él, te das cuenta”.

“¡Shhh! ¿Quieres que te escuche?”

“Sí, bueno, esa es una de las cosas buenas de nuestro general, después de todo, ¿no?”

“Sin duda. Tú lo dijiste”.

“Suficiente charla ociosa”, ladró Gabiru. “¡Concéntrense! ¡Ah, me hacen la vida muy difícil!”

“¡Oh, nosotros no, general!”

Una risa rápida

“¡Correcto! ¡¡Adelante!!”

Estaban excitados y listos para pelear mientras despegaban de la cueva, atravesando hacia el sur y atacando en conjunto con los demás.

Los Caballeros del Templo que protegían el sur fueron arrojados al caos al presenciar el ataque sorpresa desde los cielos. Los ataques de aliento siempre cambiantes—fuego, hielo, rayos—eliminaron casi un tercio de ellos en poco tiempo.

“¡Conserven sus posiciones!” un caballero mayor gritó a medias mientras sus hombres volaban en pánico. “¡Entren en nuestra formación de defensa aérea y prepárense para un impacto mágico!”

Pero ya era demasiado tarde para evitar la segunda ola de ataques de Gabiru.

“¡Maldición! Estos no son hombres lagarto en absoluto, ¿verdad? ¡No tienen ningún lugar cerca de este nivel de fuerza—y mucho menos alas para volar!”

“¡No se asusten! ¡Estos son dragonewts! ¡No son tan comunes, pero no son nada que no podamos manejar!”

“¡¿Dragonewts?! ¡No lo puedo creer! En esos números y trabajando en equipo...”

Su confusión disminuyó antes de que llegara el tercer ataque, ya que finalmente comenzaron a comprender la situación. Pero la mitad de ellos ya había caído, y ninguno de los sobrevivientes estaba libre de lesiones.

“¡Derribenlos! ¡Póngase en contacto con nuestra sede y soliciten refuerzos!”

Uno de los caballeros se preparó para seguir la orden de su capitán. Entonces Gabiru mismo bajó a su lado.

“¡Hngh!”

Su lanza atravesó el corazón del caballero.

“¡Que Dios te maldiga!” gritó el capitán mientras se enfrentaba a Gabiru.

“¡Gah-ja-ja-ja! ¿Capitán con esta fuerza? Mi nombre es Gabiru, pero no hay necesidad de recordarlo. ¡Considera que te dé un regalo final antes de tu muerte!”

“¿Qué? ¿Un monstruo con nombre? Muy bien. ¡Deberías ser un oponente digno para mí!”

Gabiru estaba ocupando toda la atención del líder y comandante de la compañía, y arrojó al resto de los caballeros al caos. Este era el momento que los otros guerreros dragonewt estaban esperando. Eran un encuentro parejo, golpe por golpe, pero gracias al regalo del vuelo, los guerreros de Gabiru tenían la ventaja. Incluso los heridos entre ellos tenían pociones superiores listas, devolviéndolos rápidamente a la línea del frente.

“¡Dios, los hemos herido a todos! ¡Los golpeamos y golpeamos, y los bastardos siguen regresando!”

“¡Manténganse fuertes! Tenemos la protección de Luminous sobre—Gehhh...”

Sus números eran pocos ahora, y la conmoción de estos monstruos trabajando en perfecta coordinación apenas había desaparecido. La medicina que estos enemigos usaban para curar sus heridas causó temor en sus corazones. Incluso el más devoto de los caballeros comenzó a temblar—y mientras lo hacían, Gabiru mató al capitán en el que tanto confiaban.

“¡Gah-ja-ja-ja! ¡¡La victoria es mía!!”

Ahora el destino de esta batalla estaba sellado. Sin un comandante, el resto de los caballeros estaban indefensos, saboreando rápidamente la derrota de las garras de los hombres de Gabiru.

Hacia el norte, Souei y su pelotón estaban en movimiento, en silencio usando Movimiento de Sombra para colarse en el campamento.

De la nada, hubo un ruido sordo—el sonido de la cabeza de alguien golpeando el suelo. Souei había decapitado al comandante de la guarnición. Fue una señal para todos, que la batalla estaba en marcha.

“¡N-No! ¿De dónde han...?”

“¡Grahhh!”

“¡Aaahhh!”

Los asesinos sin forma habían arrojado con éxito al campamento del norte al pánico.

“... Souei-sama, estas tropas eran más débiles de lo que pensaba. Pido disculpas”, dijo Souka mientras se arrodillaba ante su líder.

“... Disculparse no tendría sentido. Yo soy quien hará el juicio final. Además...”

Souei se detuvo un momento para pensar. Souka tenía razón. Todos estos eran débiles. Si esto era con lo que estaban lidiando, el equipo de Souei podría haber destruido fácilmente los dispositivos mágicos en las cuatro direcciones. Matar a todos los hombres también supondría un desafío, pero completar los objetivos y escapar con vida no habría sido difícil.

Pero el problema no estaba aquí en el lado norte.

“Esperaba que estuvieran aquí... pero supongo que es el oeste, después de todo, tal como Rimuru-sama supuso”.

“¡Sí mi señor! Creo que tiene razón”.

Los visitantes tenían que estar en el oeste. Según la estimación de Souei, si su equipo trabajaba solo para golpear las cuatro bases a la vez, podría haber fallado por completo si Souka y los demás se toparan con esos chicos. Souei ya había informado a Rimuru en ese sentido—y por eso la disculpa de Souka no tenía sentido.

“... Pero quién puede decir”, susurró cuando una sonrisa apareció en sus labios, “¿quiénes son los realmente desafortunados aquí?”

Hakurou estaba en su mente—el Hakurou que vio justo antes de que todos partieran. La expresión de su rostro era nada menos que espeluznante. Souei se alegró de que no fuera él quien lo enfrentaba. Los visitantes que atacaron la ciudad asesinaron ciudadanos por placer. Ahora las cosas eran bastante diferentes. Se enfrentarían al demonio de la espada mismo.

“Parece haber terminado”, dijo fríamente Souka. No quedaban sobrevivientes entre los Caballeros del Templo del norte. Souei y su equipo resultaron ilesos. Fue una victoria tan total y completa como había predicho.



El dispositivo productor de magia instalado al oeste de la ciudad había sido colocado en la cima de una colina con una buena vista de la carretera. A diferencia de las otras posiciones, los Caballeros del Templo que lo custodiaban se sentían bastante relajados. Su campamento era el más seguro de los cuatro, y estaba cargado de fuerzas—sobre doscientas tropas en total.

Había, por supuesto, una razón para esto.

“Oye. ¿Nadie ha huido todavía?”

“¡Oh, er, Shogo! ¡Tampoco se han visto enemigos hoy, señor!”

El soldado que respondió a la pregunta de Taguchi Shogo parecía terriblemente incómodo a su alrededor.

“No. ¿Cuántos días van a perder planeando su escape? ¿O los mercaderes y los guardaespaldas aventureros decidieron compartir su destino con la ciudad?”

“¡Jajaja! Oh, no estaría tan impaciente”, dijo Kyoya para calmar al claramente molesto Shogo. “Las otras posiciones tampoco tenían ninguna noticia. Si están corriendo, tendrán que ir por este camino. Es la única opción”.

“Huh. Sí, espero”, respondió con resentimiento Shogo. Habían pasado tres días enteros, y nadie había huido de la ciudad. Lo hizo sospechar. Estaban aquí por los mercaderes y aventureros que se suponía que iban a huir de la ciudad. Kyoya parecía contento con cerrar esta carretera, según lo ordenado, pero Shogo tenía otras ideas. Razen, el hechicero principal de la corte de Falmuth, le había dicho personalmente que tenía rienda suelta para masacrar a cualquiera en la carretera.

Justo como pensaba Rimuru, el Reino de Falmuth había decidido que cualquier persona de Blumund que intentara huir de la región debería ser asesinada. Shogo no era un maníaco homicida, pero la orden lo llenó de alegría. Había notado algo en este nuevo mundo, y esa era la forma en que sus habilidades podían evolucionar.

Una vez, durante el entrenamiento, no pudo afinar su habilidad única Berserker, y los resultados mataron a uno de los caballeros. De alguna manera, se sintió como si fuera un poco más poderoso después de ese evento. Tal vez matar más enemigos con esa habilidad continuaría aumentando el efecto. Todavía no podía desafiar la maldición de bloqueo que Razen le había puesto, pero tal vez, si se encendía lo suficiente, podría hacerlo más tarde.

Ese era el pensamiento de Shogo, pero derrotar a los monstruos no le proporcionaba esa sensación concreta de fuerza que ansiaba. Fue una decepción, pero ahora, con carta blanca para matar a los residentes de Blumund que sin duda estarían inundando este camino en breve, estaba bailando un poco en su mente.

Pero las personas que tanto había deseado ver no mostraban signos de aparecer, incluso después de tres días. Para alguien tan irascible como Shogo, esto estaba probando los límites de su paciencia.

Kyoya hizo todo lo posible para mantenerlo tranquilo, incluso mientras luchaba por contener sus propios antojos de asesinato. El ataque anterior a la ciudad le abrió los ojos a lo maravilloso que podía ser cortar cuerpos. Especialmente ese viejo ogro. Esas habilidades con la espada eran reales; Kyoya podría decir eso.

¡Oh, nunca olvidaré esa cara de sorpresa! ¡La forma en que tenía tanta confianza en su propia fuerza! ¡Es irresistible!

Le hizo lamerse los labios con anticipación. Y a pesar de que sus motivaciones eran diferentes a las de Shogo, estaba igual de preparado para que aparecieran las multitudes que huían.

Luego escucharon a un mensajero proporcionar un informe.

“¡Enemigos más adelante! ¿Numeran... cuatro?!”

La tensión y el nerviosismo llegaron al campamento occidental. Los caballeros de inmediato lanzaron magia para aumentar su fuerza física, preparándose para enfrentar esta amenaza y entrar en una formación que garantizaba que al menos tres tropas podrían atacar a cada uno. Es posible que se hayan dormido un poco en los laureles, pero estos eran cazadores de monstruos de la Santa Iglesia Occidental, cada uno experto en el campo. No hubo pánico, ni agitación. Simplemente hicieron lo que había que hacer antes de que comenzara una batalla.

Hakurou, Rigur, Gobta y Geld se acercaban.

“¡Vamos a darles un espectáculo!” Gritó Gobta mientras sacaba su daga y sostenía su vaina en su mano izquierda. El Starwolf en el que estaba saltó hacia adelante, y luego saltó de la espalda de su montura, dando un salto mortal una vez en el aire. Manteniendo su puntería con su vaina, lanzó un ataque de Case Cannon contra la cabeza del caballero de aspecto más importante de la multitud.

Superando fácilmente la velocidad del sonido, las bolas de hierro de dos centímetros de ancho dieron un golpe directo. ¡Hubo un *zwing* suave! Sonó cuando los caballeros detrás del capitán objetivo fueron bañados en sangre... luego un ruido sordo cuando el cuerpo cayó al suelo.

“¡Genial! ¡Golpe directo!”

Los caballeros comenzaron a gritar y gritar mientras Gobta admiraba sus esfuerzos.

“¡Enemigo de Dios! ¡¿Qué clase de brujería es esta?! ”

La compañía se desplegó, que era exactamente lo que Gobta y los demás estaban anticipando.

“Bien hecho, Gobta. Sigue desviando su atención, pero no dejes que te capturen”.

“¡Confirmado señor!”

“Eres tan ágil como siempre”, observó Rigur. “Siempre fuiste bueno para disparar así”.

“¡Je je! Sí, ¿no?”

“No dejes que se te suba a la cabeza, tonto”.

Era raro que Rigur felicitara a Gobta. La advertencia posterior lo silenció rápidamente.

“¡Mantén la guardia alta! ¡Necesitamos trabajar juntos para soportar parte de la carga de Hakurou y Geld!”

“¡Entendido!”

Rigur y Gobta se subieron a sus Starwolves, trabajando para sacar de quicio el trabajo en equipo de los caballeros. Geld estaba esperando esto. Incluso su respiración estaba completamente alineada mientras los veía montar en sus lobos y dar un brinco—la señal para que golpeará su pie derecho contra el suelo. El impacto sacudió la tierra bajo las piernas de los caballeros como un sismo. Se llamaba Patada de Tierra Retumbante, una de las Artes que Geld había aprendido, y envió una onda de choque de aura debajo de él para extender aún más su poder y alcance.

“¡¿Whoa?!”

“¡Ngh!”

El terremoto duró solo un momento, pero eso fue suficiente. Cuando Rigur y Gobta volvieron a tocar tierra, se encontraban frente a varios caballeros tambaleantes y desequilibrados. Los dejaron letalmente abiertos en medio de la batalla, con nada más que sus tráqueas expuestas a los colmillos de los Starwolves.

“Chico, eso seguro es increíble...”

“Casi no puedo creerlo. Ni siquiera practicamos eso en el entrenamiento, pero tu sincronización fue perfecta, Geld...”

Rigur y Gobta se miraron y sonrieron. Luego los tres volvieron a la acción, manteniendo su impecable trabajo en equipo mientras vencían a los caballeros en su propio juego. Ante sus números abrumadores, el trío no podría haber parecido menos preocupado.

Pero ahora había un joven de cabello oscuro parado frente a ellos.

“¡Ja, ja, ja, ja! ¡Genial! ¡Me gusta! ¡Pero ahora tienen que enfrentarme!”

“¡Ah, ahhh! ¡Shogo-sama!”

“¡Por favor, haz algo con estos monstruos!”

El olor a muerte que rodeaba a Shogo lo intoxicaba, haciendo que su rostro se torciera vilmente. Podía sentir la fuerza fluyendo a través de él como nunca antes. *¡Sí! ¡Eso es todo! Justo como pensaba—¡mi poder solo crece a medida que la gente muere a mi alrededor!*

Su espíritu se disparó cuando comenzó a correr hacia el trío.

“Oh, ahí está”, notó Gobta, con ojos que mostraban una ira poco común (en él) mientras evaluaba a Shogo. “¡Pero él no va a luchar conmigo!”

Fue Shogo quien pateó a Gobta hasta la muerte en la ciudad mientras trataba de cubrir a Shuna. El recuerdo del momento en que escuchó la noticia, hizo que Gobta hirviera de furia ante la figura que corría hacia él. Pero él era plenamente consciente de la diferencia de fuerza entre ambos. No, Shogo tendría que luchar contra Geld, tal como lo planearon originalmente.

“No se preocupe, Gobta-san”, declaró el rey orco. “¡Es hora de golpear con martillo de hierro de la justicia!”

“¡Ji, ji! ¡Solo Gobta está bien, Geld!”

“Entendido. ¡Permíteme manejar el resto, Gobta!”

“Espero que sí, Geld”, dijo Rigur mientras asentía. “Gobzo tenía sus defectos, pero era un buen hombre para todos nosotros”.

Y en ese instante, Geld y Shogo fueron encerrados en la batalla.



En medio de esta furia, hubo otra confrontación—entre Hakurou y Kyoya.

“Wow, viejo, ¿sobreviviste? Si tuviste la suerte de vivir, deberías haber huido cuando pudiste. Hubiera sido fácil para alguien tan fuerte como tú distinguirlo”.

“¡Ho-Ho-Ho! Puede que no lo parezca, pero resulta que soy un mal perdedor. Además, algo sobre un joven que se cree superior cuando ni siquiera he revelado que toda mi fuerza, simplemente no parece correcto”.

“¿Oh? No estás hablando de mí, ¿verdad?”

“¿No te parece así? Bueno, mis disculpas. Supongo que tu cerebro está tan vacío como tu talento”.

“¡Jaja! Entonces, ser cortado una vez no transmitió el mensaje, ¿eh? ¿O estás mal la cabeza?”

¡Justo entonces, un ruido agudo resonó por todo el campo! Era el sonido de la espada oculta de Hakurou que desviaba el golpe que Kyoya desató en un abrir y cerrar de ojos. El visitante se había lanzado sobre Hakurou en medio de su conversación. Anticipándose al ataque, desenvainó su espada contra él como si tuviera todo el tiempo del mundo.

“Impaciente, ya veo. Pero supongo que los dos lo somos. Ya casi no puedo contener mi ira”.

Kyoya de repente sintió un escalofrío por la espalda. Dio un paso atrás. El rostro horrible de Hakurou lo abrumaba mentalmente, por mucho que no quisiera admitirlo.

“No me hagas reír”, escupió, con los ojos entrecerrados y borrosos por el deseo de matar. “¡Deja de actuar como mi jefe, viejo! ¡No podrías hacer una maldita cosa contra mi espada!”

“No es tu espada. Tu poder, sí. Como lo expresó Rimuru-sama, tu fuerza se basa en el elemento espacial. Ni siquiera tenía una respuesta para eso—pero ahora que conozco el truco, puedo evitarlo”.

“¿Sí? Pues, genial. Así que peleemos con una espada, ¿de acuerdo? Justo y limpio”.

Kyoya trajo su espada ante sus ojos—esos ojos ardiendo con una luz terriblemente malvada—mientras una sonrisa angustiada cruzaba su rostro.

“Muy bien. Permíteme mostrarte la verdadera esencia del juego de espadas”.

Hakurou mantuvo su propia espada baja. La sonrisa de Kyoya se ensanchó.

“¿Estás listo?”

El visitante levantó su espada más alto y luego la bajó. Estaba demasiado fuera de alcance para golpear a Hakurou con ella, pero su objetivo estaba en otra parte. La hoja se lanzó, lejos del agarre de la espada, transformándose en millones de pequeños fragmentos, cada uno demasiado pequeño para ser visto pero acumulando fuerza letal mientras se precipitaban hacia Hakurou. La espada de Kyoya era falsa, un cebo creado por su habilidad única Afilado. Cambiar entre ella y su espada real le permitía engañar a su enemigo, obstaculizándolo en la batalla.

“¡Jajaja! ¡Ese tonto volvió a ser engañado!”

Kyoya sostuvo su estómago mientras se reía—pero una voz fría y penetrante lo detuvo.

“Hmm. Entonces, esos pequeños y aburridos engaños son parte de tu arsenal, ¿eh? Parece que te he sobreestimado”.

“¡De ninguna manera!”

Kyoya miró a su alrededor, buscando la voz gélida y magistral de Hakurou. Encontró al ogro exactamente donde había estado parado, completamente ileso.

“Qué... ¿Qué acabas de hacer, viejo?”

“Hmm. Interesante. ¿No pudiste verlo? Entonces supongo que solo eres un luchador de segunda categoría o incluso inferior”.

“... ¿Qué?”

“‘Segunda categoría o inferior’ es lo que dije. Puedo seguir el ritmo de tu estilo de espada y, francamente, no podría encontrarlo más infantil”.

“¡No te metas conmigo, pedazo de mierda senil!”

Kyoya perdió la calma, con los ojos bien abiertos. Por eso no podía darse cuenta. Su Afilado, capaz de atravesar cualquier cosa, había sido desviada por completo por Hakurou—y ahora, tenía que aceptar eso.

Ni siquiera se había dado cuenta de que un tercer ojo en la cabeza de Hakurou estaba abierto. Y un aura, todopoderosa y abrumadora, fluía de él. Era suficiente energía para impulsarlo fácilmente al rango A.

“Correcto. Dije que te mostraría la verdadera esencia del juego de espadas. ¡Presta mucha atención a esto!”

“¡Cállate! ¡Pequeños monstruos de mierda, actuando todopoderosos...!”

Kyoya, todavía enfurecido, creó una nueva espada y atacó a Hakurou. Este no le prestó atención. Se quedó allí parado, transformando silenciosamente su intensa ira en poder. Ni siquiera la vista de Kyoya bajando su espada a quemarropa lo desconcertó. Simplemente mantuvo su tercer ojo abierto—la habilidad extra Mirada Celestial—y esquivó la espada invisible de su oponente por un pelo.

“Hablas en grande”, gritó Kyoya mientras se reía a carcajadas, “¡pero no puedes hacer nada contra mí! ¿Puedes?! ¡No hay nada que puedas hacer! ¡Solo siéntate allí y mira cómo mi espada invisible te destroza!”

“Ya ha llegado el momento, ya veo. Quizás para tu ‘ojo’ no sea tan fácil de ver después de todo...”

“¿Huh? ¿Ver qué—?”

Kyoya no lo entendió. Pero podía decir que significaba problemas. Dio un paso atrás, pero ya era demasiado tarde.

—Un resplandor.

El movimiento de espada resultante—Cortador de Olas—fue claramente visible para el Ojo que todo lo ve de Kyoya... y luego Kyoya se dio cuenta de que algo andaba mal. Estaba congelado. No “congelado” exactamente, sino que se movía a una velocidad increíblemente lenta. La espada fluyó hacia él. Su ojo que todo lo ve se dio cuenta de eso; debería haber sido lo suficientemente evadible. Pero la espada seguía llegando. Le tocó el cuello. Y luego bajó hasta su torso.

“... ¿Uh?”

Entonces la espada volvió a salir, desgarrando el corazón de Kyoya en el camino, mientras Hakurou apenas agarraba su cabeza antes de que su cuerpo golpeará el suelo. En menos de un segundo, todo había terminado.



KALEID WORD
TRANSLATIONS



“... Y ahí vamos. Espero que aproveches el tiempo restante que has extendido mil veces para descubrir dónde te equivocaste”.

Esas palabras, a través de Comunicación de Pensamiento, fueron lo último que Kyoya escuchó.

Hakurou podría haber matado a Kyoya en cualquier momento. Incluso en la ciudad, no se habría quedado atrás si hubiera tenido la intención de matarlo en ese momento. Pero eso estaría en contra del deseo de Rimuru y su orden de ahuyentar a sus enemigos vivos.

Ahora, sin embargo, su buen nombre fue restaurado. Había esperado el momento en que el Ojo que todo lo ve de Kyoya estuviera en su nivel máximo de activación. Luego mostró sus propias habilidades—y la gran diferencia de talento entre ellos.

Pasarían solo unos segundos antes de que el cerebro carente de oxígeno de Kyoya se desvaneciera, e incluso menos antes de que su conciencia se nublara. Pero gracias a Acelerador Mental, había extendido su velocidad de percepción a mil veces la normal. Las burlas de Hakurou lo incitaron, aunque Kyoya no tenía idea.

Ahora, todo lo que podía hacer era saborear el dolor, la amargura, por una pequeña eternidad hasta el momento en que misericordiosamente, terminara su sufrimiento. Tal fue el final de Tachibana Kyoya, el visitante que intentó abrirse camino a través de la vida y se encontró con su destino.

Shogo estaba intensamente irritado. Geld, el guerrero que se cernía frente a él, parecía inmune a sus poderes. Nada de eso le había sucedido en este mundo. Todos siempre se arrastraban ante él, rogando clemencia. Y ahora mira.

“¡Maldita sea...!”

Vertió cada onza de fuerza que tenía en Berserker y lanzó una patada al cuerpo de Geld. Impotentemente sonó contra el Escudo de escamas del orco, la pieza única de equipo que Garm forjó de las escamas de Charybdis para él.

“¡Eso es hacer trampa! ¡Si eres hombre, lucha contra mí con tus propias manos!”

Geld levantó una ceja burlona ante la absurda orden de Shogo.

“No sé a qué te refieres. Esto es la guerra. Trampa o no, lo cortés es sacar todo lo que tienes contra tu enemigo”.

“¡No me salgas con esa mierda! No tengo armas, ¡y estás completamente equipado! ¡Debes estar avergonzado de ti mismo!”

Esto desconcertó a Geld. Su oponente tenía cada vez menos sentido. La palabra paciencia no estaba en el diccionario de Shogo; Parecía que esperaba que su llanto egoísta e infantil funcionara contra hombres adultos. Es por eso que ni siquiera hacer mella en Geld lo estaba llenando de una furia apasionada. Pero ese no era el problema de Geld. Todo lo que podía hacer con las divagaciones sin sentido de Shogo era ignorarlas.

“Bien. Lo siento; Lo siento”, Shogo retrocedió. “Pensé que solo pediría, ya sabes, si pudieras dejar ese molesto escudo por mí. Ahora estoy calentito, así que supongo que ya es hora de que ponga todo lo que tengo en esto”.

Para Geld, alguien cuya mente estaba configurada para seguir su código de guerrero, le era imposible seguir los pensamientos del inconsciente Shogo. Pero este era un campo de batalla. El hecho de que su enemigo lo desconcertara, no significaba que abandonaría la pelea.

“... ¿Todo lo que tienes? Muy bien. Haré lo mismo—”

“¡Haaah!”

Sin escuchar las palabras de Geld, Shogo enfocó su espíritu justo debajo de su ombligo y gritó en voz alta. Luego, como un tigre, plantó un pie en el suelo y salió a toda velocidad, desatando una patada voladora en dirección a Geld.

“¡Eeeeeeyaaah!”

Con un grito, la patada se desató. Haciendo una grieta en el escudo de Geld.

“¡Uno más! ¡Hraaah!”

Aterrizó en el suelo, lejos del escudo, y usó su impulso para lanzar otra patada hacia atrás. Eso fue suficiente para destrozarse el escudo de Geld para siempre.

Su habilidad única Berserker tenía el efecto especial de romper las armas de sus oponentes. Por supuesto, una pieza única de equipo era difícil de romper con uno o dos golpes—por eso Shogo estaba actuando como si no tuviera estrategia, pero en realidad estaba atacando el mismo lugar una y otra vez. Pudo haber parecido un tonto, pero Shogo tenía un talento único para la batalla—y esa habilidad era perfecta para su enfoque de artes marciales.

“¡Jaja! ¡Mira eso! ¡No vas a bloquear el siguiente sin ese escudo!”

Shogo estaba orgulloso de su victoria. Pero Geld no se movió en absoluto.

“Ya veo... ¿Así que actuaste de mal genio y sin sentido por esa razón?”

Estaba impresionado. Pero muy casualmente, sacó un nuevo escudo de su Estómago.

“¿Huh? ¿Qué...?! ¡Eso es sucio!”

“¿Qué tiene de malo esto? Te lo dije—esto es la guerra. Es una cortesía común usar todas las armas a mi disposición. No importa qué tipo de movimiento cobarde puedas intentar, estoy dispuesto a perdonarlo”.

Desde el principio, Geld se había mantenido constante y obstinadamente en sus propios principios mientras abordaba a Shogo. Tenía solo una motivación. Shogo era el hombre detrás de la muerte de Gobzo, y el martillo de la justicia tenía que caer sobre él.

“¿Movimiento cobarde? ¿Me llamas cobarde? ¡No me vengas con esa mierda, cerdo!”

“No soy un cerdo... pero está bien”.

“¡Cállate!”

Shogo dejó escapar un profundo suspiro mientras Geld preparaba su escudo. Componiéndose, observó a su enemigo, finalmente reconociéndolo como un digno retador. Con ese escudo, Geld no tenía aperturas para explotar—pero Shogo decidió forzarlo de todos modos. Tomando la postura sanchin⁴, respiró y soltó toda su tensión con un “¡Kaaahhh!” Los músculos se tensaron arriba y abajo de su cuerpo, lo que aumentó su enfoque.

Era un movimiento de respiración básico, pero también era un movimiento un final desgarrador—y, repitiéndolo tres veces mientras tomaba el aire y su magia, transformó su carne y sangre, agregando el efecto Cuerpo de Adamantita de Berserker a su ya bien construido cuerpo para hacerlo duro como la roca. Su cuerpo fue rehecho como un arma viviente de batalla.

“Ahora estoy listo. Así es como realmente peleo, y estoy listo para ti. Intenta hacer esto divertido para mí, ¿de acuerdo?”

“Ni qué decir. ¡Ven a mí!”

Con una ligera exhalación, Shogo se abalanzó sobre Geld. Con su fuerza corporal muy mejorada, todos los limitadores que restringían sus poderes habían desaparecido. La diferencia era como la noche y el día, e incluso se movía más rápido que antes.

“¡Shyahhh!”

Al cerrar rápidamente la distancia, Shogo lanzó un golpe frontal. El poder de sus dedos hacia arriba recorrió su ombligo y se enfocó en un solo punto en su puño. Lo llamaba Tornado Punch, y mezclaba las propiedades de Berserker para romper armas y el Cuerpo de Adamantita para desatar un torrente de fuerza—y cuando se estrelló contra el escudo de Geld, Shogo se sintió seguro de la victoria.

¡Je! En el momento en que me pongo serio, esto—Espera, ¿qué?

Al momento siguiente, se dio cuenta de que algo se sentía mal. El dolor surgió de sus extremidades, en intensa agonía en un instante.

“Whoa—¿qué es...?! ¡¡Maldita sea!!”

Era Chaos Eater, un aura amarilla se abría paso a su alrededor. Ahora, Geld estaba yendo a la ofensiva.

“Tu fuerza física es encomiable. Ciertamente puedo decir eso de lo que he visto en esta corta batalla. Pero pareces bastante débil contra la corrosión”.

“¿C-Corrosión? ¡Mierda! ¡Quítame esto de encima!”

El intenso dolor hizo que Shogo se retorciera en el suelo. Mirando desde arriba, con lástima en sus ojos, Geld preparó su Machete de Carnicero.

“Déjame terminar con tu dolor”.

“¡Ahhh! ¡Espera! ¡Espera un segundo!”

El lento acercamiento de Geld hizo que el orco pareciera un demonio devorador de hombres a los ojos de Shogo. Era fuerte de voluntad cuando atacaba, pero ahora que era su turno de disparar, estaba indefenso. Siempre era un espectáculo triste ver a alguien experimentar esta impotencia por primera vez, pero ese era

⁴ Una posición estándar única para el karate.

Shogo ahora, alejándose lo mejor que podía. Pero eso solo se sumó al dolor. Shogo no tenía nada para deshacer el Chaos Eater a su alrededor. El aura amarilla perforaba aún más su cuerpo, haciendo que la carne de sus manos y piernas se pudriera en nada—pero aun así trató de alejarse de su enemigo.

A Geld no le importaba. Tenía otras cosas en mente—como Hakurou, a quien podía ver caminando casualmente hacia él.

“¿Aún no has terminado, Geld?”

“Ah, Hakurou-sama. ¿Usted ya ha terminado? Estaba a punto de dar el golpe final”.

Ahora, incluso Shogo podía ver que los caballeros a su alrededor estaban esparcidos por el campo de batalla.

“¡Tú—idiota! ¡¿Qué demonios le hiciste a Kyoya?!”

“¿Él? Está muerto”, fue la respuesta de Hakurou mientras le arrojaba algo. Era la cabeza de Kyoya, rodando por el suelo allí, proporcionando toda la evidencia necesaria.

“¡Ah, aaahhhhhhhhhh!”

Shogo intentó huir a toda velocidad, sin preocuparse por el dolor en sus extremidades. En el fondo, sabía que se encontraría con el mismo destino, y eso lo aterrorizó.

¡Maldita sea! Dios... ¿Por qué me pasó esto?

El dolor era tan intenso como el terror y la confusión.

Mierda... Si esto sigue así, voy a morir...

Su mente se aceleró, tratando de encontrar una manera de sobrevivir a esto. Entonces, de la nada, tuvo una idea brillante. Recordó que allí, en la tienda frente a él, había otro visitante. Entonces corrió, poniendo todas las esperanzas en este nuevo plan.



Levantando la entrada de la tienda, encontró a Kirara descansando adentro.

“Hey, ¿ya terminaste? Porque seguro que te tomaste demasiado tiempo con—”

“¡Cállate! Kirara”, dijo Shogo mientras corría hacia ella, “lo siento, ¡pero vas a tener que morir por mí!”

“¿Huhhh? ¿De qué estás hablando, idiota? ¿Por qué estás peleando conmigo—?”

Kirara lo tomó como una broma. Tuvo el efecto de acortar mucho su vida.

Apretar—

“Nh... ¿Qué...? Me estás asfixiando...”

Había estado completamente expuesta, y ahora las manos de Shogo estaban completamente ocupadas con ella. Luchó poderosamente, incluso cuando el tremendo poder de Shogo le destrozó el cuello—pero en ese instante, su resistencia se debilitó.

Los recuerdos de su vida en Japón pasaron ante sus ojos. El novio que tenía. Los amigos con los que se llevaba bien. Los padres que soportaban su egoísmo. Todo lo que Kirara quería hacer era irse a casa. Razen le había dicho a sí mismo: *“Haz lo que te diga, y algún día desarrollaré un hechizo para llevarte de regreso”*. Para ella, este mundo no era real, y eso significaba que podía hacer lo que quisiera—de lo contrario, tendría que contemplar seriamente todos los crímenes que había cometido. Todos los asesinatos. Ella no era lo suficientemente madura mentalmente como para lidiar con eso. Había huido de sus crímenes, de los asesinatos que cometió después de un momento de emoción—y ahora se le estaba acabando el tiempo.

El mundo se volvió blanco. El dolor ya se había ido cuando una cabalgata de rostros familiares la saludó...

“... ¡Mamá...!”

Y este fue el final de Mizutani Kirara, la visitante que le dio la espalda a sus debilidades y culpó a todos menos a ella misma por ellas.

Hakurou y Geld lo habían perseguido, solo para encontrar a Shogo en medio de matar a su aliada Kirara.

“... Un acto abominable. ¿Has caído tan bajo?”

“No hay necesidad de piedad ahora. No eres un guerrero”.

Y luego ocurrió una transformación.

Confirmado. Habilidad única Sobreviviente... obtenida con éxito.

El deseo de vivir de Shogo fue el detonante de un nuevo poder dentro de él, obtenido a expensas del alma de Kirara. El aura amarilla que se comía el cuerpo de Shogo se disipó mientras se curaba rápidamente. Esta era Regeneración Ultra-Rápida en acción, una de las habilidades secundarias de Sobreviviente.

“El lenguaje del mundo... ¿Entonces eso es lo que buscaba?”

“Rimuru-sama describió matar a tus aliados como el mayor crimen que existe. Tus actos son obra de un siervo sin alma, más bajo que un monstruo mismo”.

“¡Cállate, gusano sin valor! Ganar es lo que importa, ¿no? ¡Es fácil! ¡Tengo el poder para ello!”

Shogo gritó mientras desataba sus habilidades únicas—Berserker para el ataque y Sobreviviente para la defensa. Lo engañó haciéndole creer que era invencible. La pura fuerza—y la Regeneración Ultra-Rápida junto a la resistencia a todo tipo de elementos. Mientras un golpe no lo matara instantáneamente, tenía una fuerza invencible y la capacidad de regenerarse en cualquier momento.

Sí. Incluso si Hakurou usara uno de sus golpes de espada para cortarle la cabeza, volvería a la normalidad en un instante. Incluso si Geld usara su fuerza sobrehumana para romper sus dos brazos, crecerían de nuevo y serían aún más fuertes.

“¡¿Qué piensan ahora, monstruos de mierda?! ¡Eso es todo! ¡Este es mi poder total!”

Y no se le podía culpar por alardear de eso. Como combinación, su poder era como ninguno visto antes.

Pero hubo una cosa que Shogo no se dio cuenta: no importa cuán altas cumbres alcances en el mundo, siempre hay alguien por encima de ti.

“¿Debo echar una mano?”

“No es necesario, Hakurou-sama. Por favor, ve y apoya a Rigur-sama y los demás”.

“Asumiendo que tal apoyo es necesario”, dijo Hakurou mientras daba un paso atrás y le daba a Geld el derecho de paso. El orco avanzó y se preparó para atacar.

“¿Huhhh? ¿Me vas a enfrentar solo? ¡Porque en este momento, estaría más que feliz de azotarlos a los dos a la vez!”

“Parece que tienes confianza en tus artes marciales. Que así sea. Lucharé contigo con mis propias manos también”.

“Oh, deja de actuar como si fueras mejor que yo. ¡Estás buscando una excusa para cuando pierdas!”

Así funcionaba la mente de Shogo. Lo hacía ir inmediatamente a la ofensiva. Su rostro estaba lleno de confianza, probando sus nuevos poderes—pero esa tranquilidad no duró mucho. Era un poco más difícil para él morir ahora, y estaba ligeramente encendido, pero eso no lo convertía en un enemigo del que Geld tuviera que preocuparse.

“¡Orgggh!”

Geld tenía más que suficiente fuerza para arrancar uno de los brazos de Shogo y usar su mano libre para empujar un puño en su estómago.

“Ah. Sí, puedes curarte más rápido que yo. Veamos cuánto puedes soportar al tiempo”.

Mientras lo decía, envolvió el Chaos Eater alrededor de sus puños y los golpeó contra Shogo. Una y otra vez, antes de que pudiera recuperarse, Geld lo golpeó y lo golpeó. Gracias a la habilidad Sobreviviente, Shogo estaba disfrutando de los privilegios de Cancelación de Dolor, evitando que sintiera la angustia que le causaban estas heridas. Pero Geld siguió golpeando, eliminando todas sus armas.

Por su propia naturaleza, Chaos Eater se abría camino a través de todo—dañando no solo el cuerpo material de Shogo sino también el espiritual. La habilidad única Sobreviviente era capaz de regenerar todos los sistemas corporales, pero las necesidades espirituales de una forma de vida estaban más allá de su conjunto de características. De hecho, antes del implacable ataque de Geld, era solo cuestión de tiempo antes de que el frágil espíritu de Shogo estuviera contra las cuerdas.



“¡D-Detente, detente! ¡Pod favod, detende!”

No habían pasado ni diez minutos, pero para Shogo, se sintió como una sesión de tortura de una hora. Palabras egoístas salieron de su boca, buscando la salvación para él y solo para él. Geld y Hakurou estaban casi demasiado disgustados para mirarlo.

Y ese fue el momento exacto en que el corazón y el alma de Shogo se rompieron.



“Supongo que se acabó”.

“Así es. Ahora para finalmente aliviar su dolor—”

“¡N-No! ¡Espeda un segundo! ¡Yo—yo sodo estaba bromeando! Realmente no quería hacerlo; Yo—yo—me dejé llevar... Ayúdame...”

Shogo, ante esta cruel realidad, cayó en un terror confuso. En este mundo, el simple hecho de ser un visitante te brindaba un trato preferencial abrumador. Eso solo había alimentado su arrogancia, torciendo su personalidad más allá de toda reparación. Y aún más importante, él y los otros convocados al Reino de Falmuth sufrían la misma aflicción: un caso terminal de egoísmo.

Y había llevado a esto.

“Vine a ver de qué se trataba toda esta conmoción... y Shogo es el último hombre en pie, ¿verdad? ¡Vaya, vaya, mira eso! Quizás desestimé el poder de estos monstruos después de todo. Ahora, un hombre mayor estaba delante de Shogo”.

Llevaba puesta su túnica, tejida con fibras mágicas, un bastón con innumerables reservas de fuerza mágica en una mano. Este era Razen, hechicero de la corte y el mago más grande de todo Falmuth. Con una mano en el aire, usó su magia visual para lanzar una Barrera Mágica frente a Geld, anulando su ataque. Este hechizo se usaba normalmente para construir un escudo sobre el conjurador, pero Razen también podía adaptarlo para bloquear los movimientos de sus enemigos.

“¡Nh...! R-Raden, ¿has venido a sadvadme...?”

Shogo se aferró a la espalda del hechicero. Razen respondió con un movimiento de cabeza antes de girar sus ojos a Geld y Hakurou”.

“Bien, bien, bien. No es de extrañar que nuestros visitantes convocados no fueran suficientes para asegurar la victoria. Me resulta difícil de creer, pero ambos tienen una clasificación A y una amenaza de nivel de calamidad. No me gustan nuestras posibilidades. Es hora de retroceder por ahora”.

Luego, con la Barrera Mágica aún vigente, comenzó a cantar un hechizo de teletransportación de alto nivel. A diferencia de Portal, que requería un círculo mágico en el que basarse, esto permitía al conjurador definir cualquier punto que le gustara como sitio de salto. Tenías que tener al menos un nivel de mago para usar este hechizo prohibido, y la facilidad de Razen para completarlo indicaba el alcance total de su poder y experiencia.

Geld intentó perseguirlo. Pero Hakurou lo detuvo.

“Sin movimientos precipitados, Geld. Esto tampoco es un problema”.

“... ¿Qué?!”

Geld siguió fielmente el consejo de Hakurou—y, ante él, se abrió el aire. Razen había instalado una trampa en la Barrera Mágica, haciéndola explotar después de un retraso de tiempo.

“¡Kah-ha-ha! Muy astuto de tu parte al notar eso. Debería haberte prestado mucha más precaución. Quizás no deberíamos ser tan optimistas sobre esta batalla después de todo...”

Había sido cauteloso con la energía mágica de Geld, pero ahora, actuaba como si notara la amenaza de Hakurou por primera vez.

“Zorro astuto. Has sido cauteloso conmigo desde el principio...”

“Oh, para nada, mi querido Kijin. Después de todo, es natural detectar primero a este Orc Lord en términos de fuerza bruta. Pero ahora es el momento. Me encantaría hablar más contigo, pero parece que mi hechizo se ha completado, así que es mejor que me vaya. Podemos encontrarnos de nuevo en la batalla, suponiendo que sobrevivas...”

“No confiaría mucho en tu palabra”, respondió Hakurou, “porque el campo de batalla al que te diriges será atendido por nuestro maestro. Todos ustedes han ido demasiado lejos esta vez. Han enfurecido a la única criatura en este mundo a la que nunca deberían haber irritado. Los compadezco. Sus muertes no serán agradables”.

“¡Kah-ha-ha! Basta de tonterías—pero si lo dices como una advertencia, lo tendré en cuenta. ¡Adiós!”

Con eso, Razen desapareció, llevando a Shogo con él. El silencio regresó a la escena, aunque los sonidos de la batalla todavía se podían escuchar desde afuera de la tienda.

“¿Estás seguro de que fue mejor...” dijo Geld, “... dejar que el hechicero Razen se fuera...?”

“Me imagino que no, pero si peleamos con él, entonces tú, yo, o en el peor de los dos, podríamos haber muerto. Tenía otra magia oculta puesta en cola para nosotros, una que se activaría en caso de su muerte”.

“¿Es así...? ¿Y la magia era una gran amenaza?”

“Probablemente de naturaleza nuclear”, murmuró con amargura. “Lo último en magia ofensiva. Rigur y Gobta también están aquí, y no podemos dejarlos atrapados en eso. Ahora no es momento de juegos”.

Mirada Celestial le daba una mejor idea de la magia que lo rodeaba, desde el flujo de magículas hasta el alcance de su fuerza, de lo que Percepción Mágica podía permitir. Le dijo que el área debajo de la caja torácica de Razen estaba llena de magia altamente concentrada—lo suficiente como para provocar un hechizo peligroso y prohibido, según la estimación de Hakurou.

“Ya veo...”

“No sería un problema para Rimuru-sama, pero aún tendremos que prepararnos para esto. Debemos contarles a todos sobre esta peligrosa figura que tenemos ante nosotros”.

Geld asintió con la cabeza. “Entiendo. Transmitiré la noticia a mis propias fuerzas”.

Luego ambos salieron para ayudar en el barrido final de las tropas occidentales.



Con Shogo a cuestas, Razen regresó con seguridad al lado de Folgen en su cuartel general. Activar varias magias poderosas consecutivamente en poco tiempo lo llenó de una sensación de fatiga como ninguna que hubiera experimentado en los últimos años, pero ahora no había tiempo para descansar. Tenía trabajo que hacer.

“G-Gracias, Raden. Lo ziento”.

“Olvídate de eso, Shogo. Eres una de mis herramientas más valiosas. Una de las máquinas de guerra más preciadas de nuestro reino”.

“S-Sí... perdí esta vez, pero no en la siguiente ronda. ¡Les mostraré!”

“Muy bien”, respondió Razen suavemente—incluso cuando sus ojos brillaban con frialdad, algo que Shogo no notó. “Tus heridas parecen haberse curado solas, pero déjame lanzar un poco de magia para ayudarte a descansar mejor. Primero necesitas recuperar tu resistencia”.

“Por supuesto. Suena bien”.

Aceptó la oferta de Razen sin preguntas—y, sin dudarlo, Razen lanzó su hechizo. Era la magia ilusoria Impacto Mental, un movimiento que destrozaba los cuerpos espirituales y astrales del objetivo. El cuerpo espiritual de Shogo ya estaba muy dañado por el ataque de Geld; esto no era nada que pudiera soportar, y confiaba demasiado en Razen como para resistirse.

Entonces, el visitante, Taguchi Shogo, encontró su fin—condenado a morir de cualquier manera, entre su debilidad y su egoísmo. Pero esta muerte no fue una del cuerpo sino del corazón.

Con Shogo frente a él, Razen preparó su gran magia final del día.

“Más temprano de lo planeado, ¿no es así, Razen-sama?”

“Mis manos están atadas, Folgen. Los monstruos lo desconcertaron tanto que ya casi no nos sería útil. Había llegado el momento”.

“Heh-heh-heh... Sin embargo, todavía es una vista lamentable. Realmente creía que era el hombre más fuerte del mundo, ¿no?”

“Parece de esa manera. Y mira a Kyoya. Honestamente creía que podía derrotar a Hinata Sakaguchi, líder de los paladines. Con su fuerza”.

“¡Bah, ja, ja, ja, ja! No me hagas reír. Ni siquiera yo podría enfrentarla, ¿y ese pequeño advenedizo esperaba la victoria?”

Folgen al menos podría luchar contra ella gracias al hecho de que él mismo era una visitante, convocado por Razen hace décadas. No tenía maldición de bloqueo que restringiera su alma; en términos de su relación, era amigo y socio cooperativo de Razen. Incluso para alguien así, la fuerza de Hinata estaba en su propio reino, suficiente para convencerlo, sin intentar, que no tenía ninguna posibilidad.

“Sin embargo, es una pena”, dijo Razen. “La habilidad de Kyoya, Afilado, se escapó de nuestros dedos antes de que pudiera transmitírtela”.

“Está bien. Siempre hay una próxima vez”.

La habilidad única de Folgen se llamaba Punta de Lanza. Le daba una visión especial de la fuerza de las tropas que lideraba, permitiéndole seleccionar y obtener las habilidades de cualquier miembro muerto de su fuerza a la vista. Sin embargo, solo podía ganar un número limitado de habilidades de esta manera, lo que lo molestaba sin fin.

“De hecho la hay”, estuvo de acuerdo Razen. “Los más fuertes entre nuestras fuerzas siempre parecen fomentar habilidades poderosas dentro de ellos, ¡pero mira cuán egoístas son todos! Invocar al azar es mucho más fácil, pero nunca resulta en alguien lo suficientemente fuerte—no porque sus personalidades importen entonces, ya que siempre podemos sacrificarlos y tomar sus poderes”.

“Sin duda. Los hemos malcriado constantemente, tratándolos como los pilares de nuestros ejércitos. No veo ninguna razón para que se quejen de eso”.

Los dos se rieron.

Y esto, aquí mismo, era el núcleo del poder de Falmuth. No eran solo los visitantes—los invocadores que llamaban hogar al reino, eran igual de egoístas, asumiendo por derecho de nacimiento que eran los más fuertes.

Razen sonrió mientras continuaba su trabajo. “Pero esto puede ser una bendición disfrazada”, dijo. “Al final, Shogo me ayudó mucho. No estoy seguro de qué sucedió exactamente, pero parece haber obtenido otra habilidad única. Ahora, entonces...”

El trabajo estaba casi terminado. Estaba reiniciando el cerebro de Shogo, sobrescribiéndolo con su propia memoria. Una vez que transportara el alma, estaba listo para partir.

“¿Estás seguro de que estás bien? ¿No hay posibilidad de que falle?”

“No te preocupes. Esta no es la primera vez. Mi maestro, Gadra-sama, se reencarnó literalmente dando a luz su alma de nuevo. No hay mayor magia secreta por ahí. Comparado con eso, lanzar Posesión no podría ser más simple”.

Razen había destruido por completo el cuerpo astral de Shogo para hacerse cargo de su cuerpo físico. Luego destruyó su cerebro y lo reconstruyó nuevamente con Sobreviviente. Estaba completamente en blanco, sin recuperar ninguno de los recuerdos de su alma, y ahora, los propios recuerdos de Razen estaban grabados en él. Todo lo que tenía que hacer ahora era implantar su alma en el cuerpo de Shogo.

El hechizo, Posesión, era una versión simplificada de la reencarnación, la misteriosa habilidad esotérica tejida por primera vez por el maestro de Razen, el gran hechicero Gadra. Era una habilidad original de Razen, y ahora estaba activada. Así fue como el hechicero principal de Falmuth había logrado servir a su nación durante todos estos años, transfiriéndose de cuerpo poderoso a cuerpo poderoso. Con Shogo, ahora renació como la combinación perfecta de espíritu indomable y músculo invencible, el mago más fuerte nacido en toda la historia de Falmuth.

“Ahhh... Se siente tan bien estar en un cuerpo más joven otra vez”.

“¡Je, je, je! Estás sonando mucho más viejo de lo que pareces ahora”.

“Suficiente de eso. Ahora debemos informar a Su Alteza y mostrarle cómo he renacido”.

Volvió a ponerse la bata que había descartado antes, con el bastón en la mano. Había una nueva primavera en su paso mientras se alejaba audazmente, rebosante de confianza y aspiración sobre la nueva fuerza que tenía. Fue suficiente para sorprender incluso a Folgen, reforzando su confianza en su amigo y compañero.

La pérdida de visitantes, una gran parte de la fuerza de combate de su nación, le dolía mucho. Pero la fuerza de Razen lo ponía más allá del reino del rango SA en este punto, por lo que apenas valía la pena lamentarse. En este momento, Razen confiaba en que podría enfrentarse a Hakurou y Geld, esos dos monstruos enemigos con los que se había encontrado antes, y derrotarlos fácilmente.

En el fondo, incluso sospechaba que podía desafiar a un rey demonio, los llamados rangos S. Luego recordó las palabras de advertencia con las que Hakurou lo dejó.

¿He enfurecido a la única criatura en este mundo que no debería irritar? Esa bruja despachó al llamado maestro de los monstruos hace mucho tiempo, ¿no? Él realmente... ¿está vivo?

La sospecha lo hizo detenerse en seco.

“¿Qué?”

“Oh, ah, nada”.

Inmediatamente comenzó a caminar de nuevo.

... Estoy dejando que mi mente me paralice. Quizás es una amenaza mayor de lo que pensaba, pero estoy pensando demasiado. E incluso si sobrevivió a esa bruja, puedo encargarme yo mismo.

Sonrió con valentía mientras se acercaba al pabellón donde lo esperaba su rey.

Al tercer día, con el sol colgando en medio del cielo, la pesadilla finalmente comenzó para el Reino de Falmuth.

Una legión de tropas marchaba debajo de mí—pero, en mi opinión, no eran más que sacrificios para alimentar mi evolución.

Estos fueron los que mataron a Shion y al resto. Normalmente, supongo que debería dar algún tipo de advertencia o indicación de que atacaría. Pero ya sabía que estos tipos nos habían atacado sin haber declarado la guerra, y marchaban hacia la ciudad, imaginé que estaban listos para morir por la causa. Además, esto ni siquiera era una guerra. Estaba planeando consumir a cada uno de ellos. *Las peleas perdieron su significado si pretendía que no hubiera sobrevivientes.*

Esta basura humana destrozó mi territorio. Lo menos que podían hacer ahora era disfrutar del honor de ayudar con mi evolución antes de morir.

Estaba flotando, en mi forma humana con mi máscara puesta y mis alas afuera. Controlar Gravedad me permitía mantener inconscientemente esta posición mientras miraba hacia abajo, evaluando la situación.

Mientras lo hacía, Benimaru envió una Comunicación de Pensamiento informando que los dispositivos mágicos que mantenían la barrera habían sido destruidos. Hakurou también me informó de un hechicero peligroso con el que se había encontrado, pero no vi el problema. Solo me encargaría junto con el resto. Todos los demás estaban de vuelta en la ciudad, vigilando para asegurarse de que no hubiera fuerzas separadas. Era mi turno.

Le había tomado un poco de tiempo, pero Analizar y Evaluar habían terminado su trabajo. Ahora tenía una imagen precisa de su fuerza y números, y también había terminado los cálculos de un nuevo hechizo. Todo estaba listo.

... ¿Empezamos, entonces?

Desplegué un círculo mágico a gran escala, lo suficientemente grande como para cubrir a todo el ejército de Falmuth. Era impulsado por Área Anti Magia, una gran magia que había obtenido de Myulan. Tenía aproximadamente 50 kilómetros de diámetro, y no podría haber estado más perfectamente posicionado. Cubría toda la atmósfera hasta 10 metros sobre el suelo. Ahora el enemigo no podía lanzar magia.

Todo esto era solo para evitar que el ejército huyera. No quería dejar ir a ninguno de ellos, así que bloqueé cualquier posibilidad de que se teletransportaran mágicamente. Ahora era el momento de desplegar el plato principal—una gran magia asesina, el arma perfecta para sellar el trato. Fue llamada:

“¡Mueran! ¡Que la ira de los dioses atraviese sus almas! ... ¡**MEGIDDO!**” [Ira de Dios]

Bailando, y arremolinándose, rayos de luz llovieron del cielo, reflejándose y refractándose repetidamente cerca del suelo y atravesando a los caballeros antes de que pudieran reaccionar.

No hubo campana de apertura para señalar el comienzo de la silenciosa masacre.



Por lo general, una fuerza militar en este mundo se desplegaría debajo de una barrera protectora establecida por el pelotón mágico adjunto. Esto se conocía como magia de legión, y ponía en evidencia la fuerza contra cualquier tipo de elemento mágico. En especial contra la llamada ‘magia nuclear’ de largo alcance, podría cambiar el rumbo de la batalla, incluso si hubiera una gran diferencia en la fuerza involucrada, por lo que la mayoría de las marchas militares en este mundo se realizaban mientras se vigilaba la magia de cualquier distancia.

Falmuth, por supuesto, había hecho preparativos minuciosos en ese sentido, manteniendo una rígida guardia contra toda la magia que se les ocurriera. Teniendo en cuenta que marchaban por una nación de monstruos (incluidos algunos que se clasificaban incluso más allá del rango A), estarían trastornados para no hacerlo.

Pero nada de ese trabajo de preparación tenía ningún significado contra mi nueva magia.

Las barreras en este mundo trabajaban principalmente en el principio de bloquear el flujo de magículas. Se requería un enfoque diferente para resistir las leyes de la física, algo que descubrí cuando analicé la barrera.

Era simple, si lo pensabas. Si una barrera pudiera bloquear una explosión de calor de miles de grados, entonces, ¿qué estaba haciendo exactamente la barrera para resistirla?

La magia ofensiva de este mundo funcionaba interviniendo en las leyes de la física, a través del control cuidadoso de las magículas. Si quisieras bloquear esa magia, podrías erigir una barrera para evitar que esas magículas entren. Cualquier ataque contra esa barrera tendría que superarla en fuerza, o de lo contrario, no podría aplicar ninguno de sus efectos más allá de la barrera. La magia simplemente no se dispararía. Cosas como la Interferencia Mágica de Charybdis eran aplicaciones de este principio.

La magia espiritual, por otro lado, reescribía las leyes de la física con poderes de intervención espiritual. No funcionaba en escalas tan grandes de fuerza y distancia, y la barrera también se había construido para bloquear ese tipo de magia. Era una prueba pura de fuerza entre espíritus, lo que facilitaba el bloqueo de tu oponente si es necesario. Mientras estuvieras preparado para las emboscadas, simplemente se convertiría en una lucha de fuerza.

Realmente, con cualquier tipo de magia, todo se reducía a descifrar el principio e ir más allá para neutralizar la amenaza. Es por eso que barreras como estas estaban preparadas para lidiar con casi cualquier cosa, generalmente apilando al menos dos tipos de capas protectoras una encima de la otra.

Para lidiar con esto, pensé un poco de forma diferente a la norma, y usé magia para crear una forma pura de energía física. Entre mi experiencia con Charybdis y mi análisis de Controlar Magia, tuve una comprensión general de cómo funcionaba la activación de la magia. Ver la desintegración de Hinata en acción también fue una inspiración para el concepto final. Todo me permitió que el Gran Sabio desarrollara una magia lo suficientemente efectiva como para hacer un agujero a través de todo tipo de magia defensiva. Acababa de terminar los ajustes finales y ahora estaba implementado.



Más de mil o más gotas de agua flotaban a mi alrededor. Había desplegado una docena de grandes gotas por encima, con forma de lentes convexas. Estas gotitas reunieron la luz del sol sobre su cabeza, la convirtieron en delgados rayos de luz y la refractaron contra las gotitas de debajo. Esto centró toda la luz en un solo punto, donde luego se condensó aún más por las gotas de lentes convexas debajo de mí, antes de ser canalizadas hacia su objetivo. La temperatura de estos delgados rayos, no más anchos que un lápiz, era de varios miles de grados—más que suficiente calor para quitarle la vida a una persona.

Las gotas eran espíritus de agua que convoqué y transformé para mis necesidades. Con mi magia, cada uno de ellos tomó la energía del sol, la recogió y la refractó. Y así es como funcionaba Megiddo, mi nuevo hechizo impulsado físicamente.

La primera explosión de luz salvaje condujo a una muerte impotente para más de mil caballeros. Sus filas comenzaron a desmoronarse debajo de mí—Megiddo los estaba aterrorizando, o eso esperaba. Pero ese no era el final. Optimizando mis cálculos, ajusté automáticamente las posiciones de las gotas de reemplazo y activé la segunda explosión. Otros mil cayeron, incapaces de resistir el calor abrasador.

Eso era lo realmente aterrador de esta magia, en realidad—la poca energía que me costaba. La lente convexa que servía como punto de lanzamiento final era vaporizada cada vez por el calor, pero al instante podía proporcionar otra. Para eso estaban los espíritus de agua. Y recolectar vapor de agua del aire no tomaba mucho trabajo.

La reconstrucción de una lente tomaba menos de medio segundo, por lo que incluso era posible lanzar una descarga de ataques aéreos. Todo lo que tenía que hacer era juntar más agua y ajustar mi puntería. No me

costaba nada más que lo necesario para convocar a los espíritus y mantener la magia activa—este hechizo, en su mayor parte, funcionaba con luz solar, el símbolo más puro de la energía natural. Significaba que podía usarlo solo durante el día, pero este ejército tuvo la amabilidad de marchar hacia Tempest cerca del mediodía. Todos los posibles problemas se habían abordado. Ahora solo tenía que limpiar la basura debajo de mí.

Los silenciosos rayos a la velocidad de la luz no ofrecían a los caballeros ninguna oportunidad de reaccionar mientras los atravesaban. La masacre continuó. Percepción Mágica me daba una imagen perfecta de sus ubicaciones, permitiéndome golpearlos justo donde eran más vulnerables. Lo único que su barrera obstruía eran las magículas, así que afortunadamente tuve una visión clara de todos ellos.

Ya sea un mercenario vestido con una armadura de cuero crudo o un caballero con una armadura completa emitida por el gobierno, la muerte llegaba a todos por igual. De vez en cuando, apuntaba deliberadamente un rayo al brazo, la pierna o el torso de alguien, haciéndolos gritar de desesperación para aumentar el caos. Logrando que la escena fuera más horrible. El terror estaba en todas partes ahora.

No apuntaba los carruajes y carpas más elegantes. No sabía dónde estaba el rey. Si lo matara, nunca podría hacer que confesara sus pecados. No era tan compasivo. Cualquier persona lo suficientemente estúpida como para incurrir en mi ira necesitaba ser ampliamente recompensada por ello.

Apenas unos cinco minutos después de que comenzara este ataque unilateral, dos tercios de la fuerza que avanzaba habían caído. Eso significaba que más de diez mil vidas habían sido apagadas por mí, y sus almas habían sido cosechadas.

Ahora debería ser un buen momento...

Con un aleteo de mis alas, descendí a la Tierra, listo para entregar aún más desesperación a los tontos delante de mí.



Cuando Razen vio el Área Anti-Mágica desplegada por el enemigo, se sorprendió por el tamaño de la misma. Pero no le prestó más atención, al instante reconoció que no les importaba mucho.

A diferencia del Reino Enano, cuyas fuerzas mágicas eran el jugador estrella en su ofensiva, a los magos de Falmuth se les asignaba estrictamente la tarea de manejar primero la defensa, seguido de hechizos de fortalecimiento y apoyo. La magia que mejoraba los cuerpos de los objetivos, era en gran medida, lo que significaba que robarles la magia ofensiva no era un problema importante. Además, ya tenían una variedad de magia de legión en efecto, y la magia de disuasión sería la única forma de deshacerse de eso. Un área anti magia hacía imposible lanzar cualquier nueva magia dentro de su alcance; no tenía ningún efecto en las cosas ya conjuradas.

Razen lo comprobó una vez más para asegurarse de que toda su magia defensiva todavía estuviera operativa. Lo estaba.

“Hmm. Se ve bien. ¿Nuestro enemigo tiene bastante confianza en sus habilidades de combate a corta distancia, entonces?”

“Suena como un trabajo para mí. Déjame levantar la moral de mis caballeros por un—”

Justo cuando Folgen estaba respondiendo a la pregunta del hechicero, un rayo de luz se cerró de golpe. Razen apenas podía comprender lo que había sucedido—no solo él, sino todos en el área. Hubo un leve golpe de impacto, y el centinela de la guardia detrás de ellos cayó, con un pequeño agujero redondo justo entre sus cejas.

“¿¡Ah...?! ¿Qué fue eso?”

Razen se encontró gritando sorprendido.

“¡Manténganse firmes! ¡Protejan a su alteza!”

Inmediatamente atendiendo las órdenes de Folgen, los caballeros se pusieron en acción, tratando de reprimir su inquietud interna. Pero no tenía sentido. Ese primer rayo fue solo un disparo de prueba; lo que siguió fue una brillante y deslumbrante variedad de luces.

En un abrir y cerrar de ojos, los soldados comenzaron a caer de nuevo. No había tiempo para curarlos. Los rayos atravesaron sus puntos vitales, matándolos instantáneamente.

“¿¡Gahhh!! ¡Mi brazo—mi brazo está...!”

“¡Ayuda! ¡Ayúdame, amigo!”

“¡Aaaaaahhh! ¿De dónde—de dónde viene?”

Los que tuvieron la mala suerte de quedar atrapados en el campo de tiro lloraron y rogaron clemencia—o cayeron en pánico al ver que sus compañeros de escuadrón no respondían. En un solo instante, hubo un pandemonio en todo el campo de batalla. Sus espíritus alguna vez estuvieron altos, sus mentes confiadas en la victoria—pero eso ya había desaparecido.

El líder de las Brigadas Mercenarias de Falmuth chasqueó la lengua con amargura.

Sus viejos soldados, todos veteranos de más de unas pocas batallas, fueron atravesados por estos rayos de luz de la nada, asesinados al instante. Los nuevos reclutas más jóvenes corrían por sus vidas, impulsados por el terror, apenas controlando sus sentidos. Sucedió en un instante—la luz cegadora bailaba a su alrededor, todo a su alcance moría con demasiada facilidad.

La resistencia era inútil, y después de unos momentos, llegó la segunda ola. Vio a su mano derecha, el vice capitán de la fuerza, caer ante él—y eso finalmente hizo que el líder se diera cuenta de que se trataba de un ataque enemigo. Inmediatamente, desde el fondo de su corazón, lamentó haberse unido a esta expedición.

¡Malditos sean todos! ¿Qué demonios hay detrás de esto?

No había nada que pudiera hacer para contrarrestar esta cosa que iba más allá de su comprensión. Pero el líder mercenario tuvo suerte de su lado. La despiadada tercera ola que visitó al escuadrón lo mató sin dolor. Era un luchador famoso, elogiado como un campeón de rango A en el mundo, y perdió la vida antes de saber lo que había sucedido.

En respuesta a esta emergencia, los Caballeros del Templo anti monstruos afiliados a la Santa Iglesia Occidental se aferraron a sus armas.

“¡Todas las tropas, caigan en filas! ¡Cada grupo, en formación defensiva cercana, lancen sus Barreras Multicapa! ¡Muestren al enemigo que ningún ataque puede perturbar nuestro poder sagrado!”

Fueron entrenados para moverse así, reaccionando instantáneamente a pesar de todos los amigos que habían perdido. Era una especie de dedicación que sorprendería a cualquiera que lo viera. Pero justo cuando construyeron sus barreras, firmes y confiados, todos murieron.

Era como si alguien los estuviera ridiculizando desde lo alto, mostrándoles lo inútiles que eran sus defensas. Y permanecer en formación cercana terminó siendo suicida. Tener tantas tropas en un espacio reducido permitió que un rayo matara a varios caballeros a la vez.

Ninguna fe en los dioses sería lo suficientemente fuerte como para tener algún significado frente a Megiddo. Cuando la quinta ola descendió, los Caballeros del Templo fueron aniquilados.

Los fuertes y los débiles temblaron al unísono. No había nada que pudieran hacer. Incluso la Federación de Caballeros Nobles de Falmuth, ese grupo de jóvenes nobles robustos de Falmuth, se había derrumbado, buscando cualquier tipo de escape que pudieran encontrar. Incluso se atacaban entre sí en una exhibición enloquecida y fea—pero fue esa fealdad lo que les permitió sobrevivir por más tiempo. Si eso era afortunado para ellos o no, es un tema de debate.

Los magos de la Federación de Hechiceros—aprendices personales de Razen—se vieron obligados a revolcarse en su impotencia mientras morían. No pudieron lanzar magia, y en cambio, la magia llovía sobre ellos sin cesar. ¿Realmente era magia? Simplemente no lo sabían, y les dolía.

Incluso al final de sus vidas, al borde de la muerte, eran estudiantes. Todo lo que querían hacer era saber. Y no pudieron.

Al final de la onda de luz número siete, la mitad de ellos estaban muertos. Razen y Folgen miraron fijamente la escena por un momento, luego resolvieron reagruparse con su rey.

Ya no había forma de mantener el orden entre las filas. Todos estaban demasiado ocupados tratando de salvar sus propias pieles. Su mejor apuesta en este momento era apresurarse hacia su rey y mantenerlo a salvo. Todavía no tenían idea de qué eran estos rayos de luz. Incluso con sus sentidos intelectuales al máximo, estaba más allá de su alcance. En el momento en que pasó algo brillante, alguien más cayó. Incluso el resplandor tardó un tiempo precioso en ser percibido en sus mentes. La velocidad de todo esto era simplemente inimaginable.

Pero Razen tenía otra teoría sobre esto. Según su observación, un solo rayo podría matar a lo sumo a unos pocos caballeros a la vez. Se dio cuenta de que había un conjunto de leyes detrás de esta luz. Si hubiera una pared, algo que pudiera usar para cortar la luz, eso es todo lo que necesitaría. Incluso si fuera—el peor de los casos—un muro humano, el rey aún estaría protegido. ¿Y en cuanto a sí mismo? Estaba dispuesto a apostar que podría soportar esta luz.

Entonces él y Folgen corrieron hacia la tienda del rey, gritando todo el camino:

“¿Dónde está el rey Edmaris? ¿Está seguro su alteza?”



El rey Edmaris estaba haciendo todo lo posible para sofocar la fuente de terror que le robaba el aliento. Tenía que salvar su dignidad como monarca a toda costa. Su mente corría, sus pensamientos eran caóticos.

Ahora no se podía negar: esta campaña fue un fracaso. Incluso si quería escapar con vida, los desarrollos ya no se lo permitían. Solo quería gritar, *¿Cómo sucedió esto?! Pero no había tiempo para eso.*

“Reyhiem, ¿qué va a...? ¿Qué debemos hacer?”

“Nosotros—nosotros debemos mantener la calma. ¡Debemos mantener la calma!”

El rey y el arzobispo se abrazaron dentro de su carpa adornada, temblando. Un asistente que había salido para evaluar la situación—literalmente hace un segundo—ya había sido asesinado.

No hacía tanto tiempo que había despedido a las fuerzas de avanzada, esperando a los caballeros que marcharían detrás de ellos. Todos parecían tan seguros, tan confiables. Estaba seguro de que esta campaña terminaría en victoria, gloria y honor para él. Pero bastaron unos minutos para darle la vuelta a todo. Unos minutos fue todo lo que se necesitó para llenar los campos con muertos.

La escena estaba tan separada de la realidad que el rey Edmaris ni siquiera podía comprender cómo había sucedido. Todo lo que pudo hacer fue sentarse en su tienda y estremecerse. Y el arzobispo Reyhiem estaba exactamente igual. No tenía ningún interés en proteger al rey—se quedó aquí simplemente porque imaginó que era lo más seguro para él. No tenía pruebas de eso, pero terminó estando en lo correcto. Nada de esa despiadada luz había brillado sobre ellos todavía.

“¡Su Alteza! ¿Está bien?”

“¡El Caballero Capitán Folgen está aquí para ti, mi señor!”

“¡Ah, Folgen! ¡Qué bueno verte! Y tú también, Shogo. Por favor, déjenos salir de aquí de inmediato. ¡Debemos regresar a casa y reagrupar nuestras fuerzas!”

“En efecto. No tengo idea de lo que ha sucedido. ¡Debemos irnos de inmediato, o también podemos quedar atrapados en la carnicería!”

Con dos de los mejores luchadores de Falmuth a mano, el rey Edmaris pudo respirar al menos un ligero suspiro de alivio. Corrió hacia Folgen, prácticamente aferrado a él.

“¡Ahora, por favor, date prisa! ¿Dónde está Razen? Necesitamos su magia de teletransportación si queremos—”

La novena ola de luz golpeó.

“¡Aaaah!”

El rey se puso en cuclillas, cubriéndose la cabeza con los brazos y su buen arzobispo se dejó caer al suelo.

“Por favor, alteza, mantén la calma. Tu hechicero está justo delante de ti”.

“... ¿Shogo? No, ¿eres... Razen?”

“Eso es correcto, señor”.

“¡Ah... Ahhh! ¡Oh, Razen, Razen, gracias por venir! ¡Ahora, por favor, debemos irnos a casa de inmediato!”

“Un momento, señor. Hay una serie de cosas que deseo informarle, pero por ahora, lo haré breve. Para decirlo sucintamente, en este momento, no podemos lanzar magia dentro de esta área. Tendremos que reunir de alguna manera a nuestros caballeros y usarlos como escudos mientras luchamos para regresar a un lugar seguro”.

“¿Qué?!”

“Um, ¿estás seguro de esto?” preguntó Reyhiem. “Tenemos, um, nuestros números de fuerza actuales...”

“No se preocupe, arzobispo”, dijo Folgen. “Gracias a mi habilidad única de Punta de Lanza, puedo obligar a nuestras tropas supervivientes a agruparse. Formarán un muro de carne para protegerte a ti y a Su Alteza”.

“¡Ah, ah, ahhhh, sabía que podía contar contigo, Folgen!”

“De hecho, ¡preferiría no confiar en nadie más en este momento, Folgen-san!”

“Muy bien. Transmitiré nuestro estado a mis hombres. ¡Prepárate para retirarte!”

“¡En efecto!”

“¡Sí! ¡Buena suerte, Folgen-san!”

Folgen asintió y salió corriendo, con el rey Edmaris mirando expectante.

“Entonces, ¿cómo debemos prepararnos?” le preguntó al hombre con la apariencia de Shogo a su lado.

Razen asintió y proporcionó al rey y a Reyhiem dos pares de zapatos—zapatos con alas, de naturaleza mágica, que aumentaban la velocidad de carrera del usuario y reducían su fatiga. Alguien bien entrenado en su uso casi podría parecer que estaba volando por el aire, pero el rey no tan entrenado en batalla, no podía esperar eso. Sin embargo, tendría que correr durante esta retirada, por lo que cualquier cosa que pudiera hacer que su escape fuera más eficiente era un regalo del cielo. Incluso dentro del Área Anti-Magia, la magia que ya había sido activada continuaría sin ser interrumpida. Razen había confirmado hace mucho tiempo que los objetos mágicos no se veían afectados en absoluto.

“Ahora, señor—la próxima vez que golpee una ola de luz, saldremos al exterior. ¿Está bien con esto, Reyhiem-sama?”

“Sí. Estoy listo”.

“¡Entendido, Razen-san!”

Empacaron solo lo que necesitaban y esperaron. Pronto, la décima—y última—lluvia de luz danzante deslumbró nuevamente el campo de batalla.

“¡Ahora!”

Bajo la señal de Razen, los tres salieron corriendo. Afuera, lo primero que vieron fue la espalda ancha y corpulenta de Folgen. Cuando el rey Edmaris lo vio, le gritó a su capitán:

“¿Cómo va todo?!”

Estaba clasificado más allá del rango A como visitante, un veterano endurecido en batalla y el orgullo de todos en Falmuth. Como el más fuerte de la nación, el orgulloso Folgen era uno de los confidentes más cercanos del rey Edmaris y un hombre en el que sabía que siempre podía confiar. Pero Folgen no le ofreció respuesta.

“¿Folgen? Folgen, ¿qué pasa? ¡Respóndeme!”

El miedo, la confusión y la ira se mezclaron en su voz cuando el rey le dio una palmada en el hombro al capitán de caballero. Luego, en un solo instante, la corpulenta espalda se inclinó y cayó al suelo. Una mirada más cercana reveló un agujero en ambas sienes, corriendo en línea recta de derecha a izquierda. Estaba quemado, cauterizando instantáneamente la herida y evitando la pérdida de sangre.

“¡Ee, ee, eaaaaahhhhhhh!”

El rey dejó escapar un fuerte grito de terror, perdió el equilibrio y prácticamente volvió a la tienda. Su elección de postura significaba que sus Zapatos Alados se desperdiciaron, ya que no demostró ni siquiera un poco de dignidad real. Un líquido tibio goteaba de su entrepierna mientras sollozaba, con los ojos y la nariz goteando como un grifo. Y en ese momento, él lo supo; iba a morir. Si se quedaba aquí, estaría muerto.

Incluso mientras trataba de huir aterrorizado, seguía cayendo, sus piernas le fallaban. Pero no había nadie allí para darse cuenta. Los caballeros que Folgen había convocado habían sido eliminados con la décima ola. Cualquiera que sobreviviera había perdido el sentido de la razón, demasiado concentrado en salvarse. El orden y la disciplina eran cosa del pasado. Los caballeros podían jactarse fácilmente de ser el poder militar más poderoso de las Naciones Occidentales, pero ahora eran impotentes, más débiles que una multitud desordenada.

Todos ellos ahora saboreaban su impotencia en igual medida. El terror solo debería haberse esperado. En un solo instante, la superioridad absoluta sobre los monstruos que disfrutaban se había derrumbado.

El viento de la batalla había cambiado.

Los soldados, corriendo furiosos en todas las direcciones, dejaron de moverse, sus ojos se giraron hacia un solo punto en el cielo. El rey Edmaris estaba entre ellos.

La causa de este flagelo estaba allí, una figura humana volando desde arriba con sus alas negras de murciélago. No era tan alto, y la máscara que llevaba tenía una grieta clara que casi parecía una lágrima. Llevaba un traje completamente negro, lo que le daba un aspecto hermoso, casi divino. La única arma obvia era una espada recta colgada de su cintura—equipo sorprendentemente liviano para una batalla como esta—pero el impulso y la presencia que rezumaban de cada poro proporcionaban toda la explicación necesaria para derrocar el sentido común. Demostró que incluso las fuerzas más poderosas de Falmuth no merecían un destino mejor que el de un insecto, aplastados bajo el talón de esta figura, como si diera un tranquilo paseo por el parque.

Los instintos de cada testigo en la escena les dijeron lo mismo. *¿Eso es un demonio...? No, eso...*

... ¡Es un rey demonio!

Ahora, finalmente, el rey Edmaris se dio cuenta del mayor error que había cometido. Nunca debería haber pisoteado el nido de esta avispa. Debería haber forjado relaciones formales con ellos, como lo hizo el reino de Blumund. Ese atuendo—y esa hermosa y atractiva tela de la que estaba hecha. Y esa apariencia—esa presencia. Este era seguramente el líder de la nación.

¿Entonces Hinata, esa bruja de la Santa Iglesia, falló después de todo?

La conclusión hizo que la cara del rey Edmaris se pusiera pálida. Pero tal vez, el terror había superado sus límites y había regresado a la calma. Tenía la capacidad de pensar ahora. Esa bruja era elogiada como la más poderosa de las naciones occidentales. Ella tenía la tarea de derrotar al señor del reino de los monstruos, y ese maestro ahora estaba revoloteando en el aire sobre él. Nunca había oído hablar de esa bruja fría y calculadora fallando en ejecutar sus órdenes antes.

La voz de un aturdido Razen resonó en sus oídos.

“¿El señor... de la nación monstruosa?! ¿Tú... estabas realmente vivo todo este tiempo...?”

Al darse cuenta de que su principal hechicero tenía la misma opinión, convenció al rey de una vez por todas. La bruja había fallado. Y, vio ahora, que el monstruo ante ellos tenía fuerza más que suficiente para que eso sucediera.

Pero eso podría esperar. Este monstruo tenía la apariencia, y el aire de un rey demonio. Lo que significaba, tal vez...

¿Qué debo hacer? ¿Cómo puedo sobrevivir a esto?

El rey Edmaris se sacudió el cerebro. Entonces, como un destello de luz, apareció una idea.

¡Esta podría ser nuestra mejor oportunidad! Soy un rey, un monarca. Si puedo expresar esto para que parezca que he venido a negociar, estoy seguro de que me escuchará. El informe decía que era un idealista, ¡una presa fácil!

Aunque parecía una brillante idea. No lo era. Era lo opuesto a eso, e hizo que sus pensamientos se desviaran en direcciones cada vez más aterradoras.

Si está dispuesto a negociar felizmente con una pequeña manchita como Blumund, ¡se postrará ante mí cuando escuche que el rey de la gran tierra de Falmuth le habla!

No estaba leyendo la situación, estaba razonando consigo mismo estrictamente basado en lo que esperaba que sucediera... pero eso no le importaba. Simplemente se aferró al deseo superficial de regresar a casa y preparar un contraataque. Y eso lo hizo actuar, en lugar de darse cuenta de cuán llena de ilusiones tenía su cabeza.



Una vez que estuve a tres metros del suelo, me di cuenta de lo completamente arrasada que estaba toda el área. Era exactamente lo que había imaginado y calculado con el Gran Sabio, eso sí, pero incluso me pregunté un poco si había ido demasiado lejos.

... Espera. No. No puedo dejar que mi mente divague sobre algo como esto.

Los sobrevivientes que me vieron se hundieron en el suelo con miedo.

“¡Aaah, ayuda, ayúdenme!”

Podía escuchar lo que sonaba como personas suplicando por sus vidas. Les di a cada uno una muerte rápida.

Me tomó un tiempo acostumbrarme a las cosas, pero ahora podía controlar los rayos de luz como una segunda naturaleza. La clave estaba en el ángulo de refracción. Podrías disparar todo lo que quisieras por el mínimo de energía. Enfocar su fuente de calor en un solo punto los cocinaba a varios miles de grados, y eso era más que suficiente para derribar a un hombre o dos.

Una vez que entendías el concepto, siempre podías atacar desde el ángulo más óptimo cuando quisieras. Hay un pequeño retraso de tiempo, pero esencialmente estamos hablando de la velocidad de la luz, por lo que no puedes esquivarla una vez que la veas. Podría disparar desde diez mil kilómetros de distancia, y aun así, me tomaría unos 0.034 segundos encontrar a mi objetivo. Mucho más rápido de lo que un ser humano podría obtener la información visual y transmitirla a través del sistema nervioso a su cerebro.

No podría controlarlo y apuntarlo con precisión sin los cálculos del Gran Sabio. Tengo agradecérselo al chico. Me hizo darme cuenta una vez más de lo increíble que era. Si alguien me disparara a quemarropa, tendría problemas para evadirlo incluso con la ayuda del Sabio. Podía comprender lo que era en el momento en que lo viera, así que tal vez, apenas podría esquivar a tiempo... pero probablemente se redujera a la suerte.

Para los humanos, simplemente no había posibilidad. Y cuando se lancé la décima ola, escuché cierta voz por primera vez en mucho tiempo.

Confirmado. Habilidad única Despiadado... obtenida con éxito.

No era el Gran Sabio sino el Lenguaje del Mundo, apareciendo después de un largo tiempo.

Uh, amigo, realmente no necesito esa habilidad. Sé que lo tengo y todo ahora, pero aun así. Pero justo cuando estaba a punto de comprobar lo que hacía, alguien ahí abajo comenzó a gritarme.

“¡E-Espera! ¡Espera! ¿Eres el señor de este dominio? ¡Soy Edmaris, soberano supremo del Reino de Falmuth! ¡Inclínate ante mí, porque tenemos asuntos que discutir!”

Era un viejo desaliñado.

Dirigiéndose a mí en un momento como este, era valiente, o simplemente un tonto imprudente. Su entrepierna estaba completamente mojada, lo que me hizo suponer que se había orinado en algún momento. Entre todas las lágrimas, mocos y saliva en su rostro, probablemente había visto días mejores. ¿Y esto era un rey? Qué broma.

“¿Oh? ¿Eres un doble de cuerpo o algo así? No te preocupes No voy a poner una mano sobre la persona real”.

Estaba a punto de abrir fuego contra él, no queriendo perder mi tiempo con idiotas como este, pero algo me detuvo. *¿Y si él es el verdadero?*

“¡Este—no es doble cuerpo!”

¿Eh? Alguien más ahora, igual de viejo e incluso más desagradable.

“¡No lo es! ¡Lo juro por mi nombre como Reyhiem, arzobispo de la Santa Iglesia Occidental!”

Echando un vistazo más de cerca, ninguno de los dos parecía ser un caballero. Su ropa estaba demasiado adornada para eso. ¡Uf! Eso estuvo cerca. Eran más “reales” de lo que pensaba—pero veamos, por si acaso.

“Bueno, voy a matar a todos excepto a ti—¿Estás seguro de que no hay otro rey real por aquí?”

“¡Soy el único y verdadero gobernante de mi reino! Pero... pero ¿todos?”

“¡Eep! ¡Espera, espera! ¡Al menos—al menos perdona mi vida también, por favor! Tengo un gran poder dentro de la burocracia de la Santa Iglesia. ¡Con mucho gusto testificaré ante todos ellos que ninguno de ustedes es enemigo de la humanidad!”

El viejo de aspecto lamentable que se hacía llamar arzobispo, Reyhiem, prácticamente me estaba rezando. No es que perdonarlo cambie mucho las cosas, pero tal vez podría usarlo de alguna manera... Y definitivamente parecía importante, seguro. Vamos a mantenerlo vivo por ahora.

Lo que dejaba al otro...

Le di una rápida mirada. El hombre que se hacía llamar rey se dio cuenta de inmediato. “¡E-espera!” él parloteó. “¡Te dije—que tenemos asuntos que discutir!”

Bueno, está bien. Tengo que cerciorarme. Vamos a escucharlo.

“¿De qué quieres hablar, viejo? Escucharé lo que tienes que decir”.

Era bastante generosidad de mi parte, pensé. Pero el viejo lo tomó como una invitación para gritarme.

“¡¿C-Cómo te atreves?! ¡Qué grosería! ¡Soy el líder del gran Reino de Falmuth! Normalmente, nunca me dignaría hablar con gente como tú. Ahora te he concedido ese derecho, ¿y así es como me tratas? ... Pero muy bien. Esta vez, lo permití—”

Entonces le disparé el brazo.

No sé—supongo que su diarrea verbal me irritó. Realmente no tenía ninguna razón para ser cortés con él. Guardo la cortesía solo para las personas que sinceramente se la merecen. Eso se aplicaba tanto si este tipo era un rey como si no. Además, ¿era realmente el momento para que él actuara altivo y poderoso?

Supongo que no entendía la situación en la que se encontraba, así que solo quería abrirle los ojos sin matarlo en el proceso. Me esforcé por evitar eso, realmente—incluso usé Flama Oscura para quemar la herida y evitar la pérdida excesiva de sangre. Probablemente iba a morir dolorosamente de todos modos... pero ese no era mi trabajo. Esperaba que Shion pudiera manejar eso por mí. Ella sería la más adecuada.

“Ahora, ¿me mirarás mientras hablas? No te dejes llevar solo porque estoy siendo amable. Tienes permitido hablar. Hazlo”.

Todo lo que hizo al principio fue mirar fijamente el muñón donde solía estar su antebrazo derecho. Se dio cuenta de lo que significaba al mismo tiempo que el dolor lo golpeaba.

“¡Gaaahhhhhhhh!”

Comenzó a rodar por el suelo, gritando. ¿Cómo lo llamaban? ¿Un héroe nacional, el siempre orgulloso algo u otro? Me resultaba difícil igualar esos sobrenombres que suenan genial con el viejo delante de mí. Todavía no estaba seguro de que él fuera realmente un rey, pero nadie más en el área parecía encajar bien. Le dije que iba a matar a todos, además del rey, y no había otros demandantes del título...

Supongo que aceptaré este chico como el rey por ahora. Cuando me decidí por esto, comenzó a parecer que los gritos de dolor del hombre estaban empezando a hacer que la ira dentro de mí disminuyera. Pero si este tipo se muriera, sería realmente un problema para mí. Tenía que tener mucho cuidado de no matarlo.

“Mira, ¿tienes algo que decir o no? Si solo quieres mostrarme tu baile típico, es genial, pero ya tuve suficiente”.

La declaración lo hizo abrir y cerrar la boca como un pez, luchando desesperadamente por decir algo. Supongo que el terror y el dolor hicieron imposible encontrar su voz. Esto se estaba volviendo realmente problemático. Ah bueno. Solo por un momento, hagámoslo olvidar el dolor. Agarré al hombre por el pelo, levanté la cabeza y lo miré a los ojos.

“Tienes una oportunidad”, amenacé a través de la máscara. “No habrá un próxima vez, ¿entendido?”

Eso fue suficiente para que el viejo se congelara en su lugar, asintiendo furiosamente. Lo suficiente como para recuperar su ingenio, supongo. O tal vez lo asusté tanto que paralicé todos sus sentidos. Seguía teniendo problemas con la articulación, pero ahora las palabras salían libremente.

“¡Esto... todo esto es un malentendido! Todo comenzó con un malentendido. Solo vine aquí para establecer relaciones amistosas con esta tierra. ¿Encontraste la fuerza que traje demasiado para tu gustos? Estaban aquí para garantizar mi seguridad, y simplemente los traje con la esperanza de poder ganar... ¡una audiencia contigo!”

“¿Huh? Nos atacan sin declaración de guerra”, le escupí fríamente a este montón de mierda, “¿y luego sales con esta mierda? En el momento en que perdí amigos en esa batalla, todos ustedes se convirtieron en mi enemigo”.

Pero el viejo no se rindió. “¡E-Espera!” Gritó, hablando incluso más rápido que antes. “Te equivocas. Ahí es donde radica el malentendido. La Santa Iglesia Occidental ve a todos los monstruos como enemigos, ¡así que quería ver por mí mismo si valía la pena intentar hacer las paces con usted! Y luego los miembros que desplegamos aquí se salieron de control sobre nosotros. ¡Yo—también fui engañado! No tenía idea de que esos malvados eran tan peligrosos como demostraron ser. ¡Pero qué golpe de suerte! Ahora sé con certeza que su nación alberga valientes luchadores capaces de derrotar esas amenazas. ¡Un país con héroes tan maravillosos a su disposición sin duda serán buenos aliados! ¡Yo, er, mi nación estaría feliz de forjar relaciones formales con la suya! ¿No sería maravilloso? ¡Un gran honor, si lo digo yo mismo! Falmuth es un país poderoso, a diferencia de Blumund y los otros pequeños poblados. ¿Aliarse con nosotros no lo pondría en una posición mucho más prominente? Tranquilizaría a nuestro gobierno y usted obtendría un poderoso respaldo de nuestras fuerzas. Incluso podría presentarte al Consejo en algún momento. Ambos podríamos beneficiarnos mucho de esto, ¿no? Quiero decir, tendré que pedir reparaciones justas para cubrir las pérdidas militares en las que hemos incurrido, pero realmente creo que esta ha sido una lección poderosa para los dos. Entonces, ¿qué tal? Aceptarás, ¿no?”

Uh... Wow, ¿es este tipo un genio o qué? ¿Cuánto más necesita incomodarme con sus palabras para estar feliz? ¿Y por qué está hablando bajo el supuesto de que le debo algo? ¿Realmente quiere que le cause todo el dolor posible antes de matarlo? ¿Es uno de esos?

Sin darse cuenta de mi confusión, el viejo siguió hablando. Correcto. Vamos a quitarle la pierna derecha para callarlo.

Él comenzó a gritar, pero me había esforzado por mantenerlo vivo nuevamente, así que lo dejé estar. No es necesario cauterizar la herida ni nada; acabo de lanzar Flama Oscura para quemar los vasos sanguíneos necesarios, por lo que no salió nada. *Una forma bastante útil de mantener vivo a alguien*, pensé.

Entonces me di cuenta de que las cosas se habían vuelto terriblemente tranquilas a nuestro alrededor. Escaneé el campo, solo para encontrar a los soldados restantes arrodillándose ante mí, demasiado horrorizados como para hacer otra cosa. Habían visto todo este intercambio con la respiración contenida, y ver que nuestras conversaciones se cortaron (literalmente) los llenó de desesperación. Algunos de ellos estaban medio rezando, medio suplicando por sus vidas, dando a los nuestro encuentro un aire repentinamente trágico.

Lamentablemente, no tenía sentido suplicar ahora. Mi corazón normalmente generoso había sido completamente arrastrado por la ira. Y recién terminaba de analizar esa habilidad, Despiadado, que acababa de obtener. Resultó que me permitía apoderarme de las almas de cualquiera que suplicara por sus vidas o buscara ayuda de mí. En otras palabras, si alguna vez perdieran la voluntad de luchar, significaría la muerte para ellos. No parecía tener una amplia gama de usos, realmente, pero algo me dijo que ayudaría mucho en este momento.

Pregunta. ¿Usar la habilidad única Despiadado?

—Sí.

—No.

Si hubiera acumulado la cantidad necesaria de almas para evolucionar en un verdadero rey demonio, siempre podría haber dejado vivos a estos tipos. Pero, lamentablemente, parecía que todavía no tenía suficientes.

Sí, pensé. Mi corazón estaba tranquilo. No había dolor ni sentimiento de culpa que pudiera encontrar acechando en algún rincón. Y un instante después, todos excepto Reyhiem y ese tipo con él (a quien definí específicamente como completamente idiota) fueron expuestos a la tiranía de Despiadado. Todos los caballeros cayeron, incapaces de presentar resistencia alguna, y con eso, los casi diez mil soldados aún vivos todos respiraron por última vez.

Despiadado, ¿eh...? Tienes toda la razón. Supongo que era seguro simplemente temerme, pero en el momento en que les rompa el corazón por completo, podría lanzarlo. Era como si me hubieran entregado sus almas en bandeja de plata. Era libre de elegir si los dejaba vivir o los mataba—y si los dejaba en paz, volvían a casa, y luego comenzaban a planear venganza contra mí, podía cambiar el interruptor de sus vidas en cualquier momento que quisiera.

Además, la verdadera sorpresa cuando usé esto, era que funcionaba incluso en los soldados que ya huían de mí. Se aplicaba a todos los que había identificado como enemigos al principio—en otras palabras, a todos los que había visto desde el cielo. Sé que había hablado sobre ‘matar a todos’, pero incluso esperaba perder a algunos que decidieran abandonar esta escena antes de tiempo. Huían en todas las direcciones, demasiado complicado para rastrearlos uno por uno—pero en el momento en que lancé Despiadado, el recuento de sobrevivientes llegó a cero.

Simplemente aplasta el corazón de un oponente y la pelea termina. *Whoa. Quizás esto sea más útil de lo que pensaba. Tengo la sensación de que volveré a usarlo en el futuro.*

Las olas de caos y terror que impregnaban el campo de batalla se disiparon perfectamente. Había hecho que todo el dolor y el miedo desaparecieran, lo que supongo que era una forma de mostrar un poco de misericordia—incluso si eso significaba que mis dos sobrevivientes estaban a punto de experimentar aún más dolor y miedo.

Entonces, el Lenguaje del Mundo resonó de nuevo.

Reporte. Verificando la cantidad de almas requeridas para la evolución... Confirmado. Se han cumplido las condiciones requeridas. El Festival de la cosecha comenzará ahora.

Cuando la voz sonó en mi mente, pude sentir que una gran cantidad de poder fluyendo repentinamente de mi cuerpo. Lo quisiera o no, mi cuerpo se estaba transformando, reconstruyéndose. Me estaba convirtiendo en un verdadero rey demonio—uno reconocido como tal no solo por mí, sino por el mundo mismo.



Mi cuerpo cayó sin vida al suelo, volviendo a la forma de slime.

Oh mierda. Apenas podía mantener los ojos abiertos. Como, esto no iba a ser solo una siesta o algo así. Estaba jodidamente exhausto.

Mi visión comenzaba a desvanecerse a mi alrededor, lo que supuse era porque Percepción Mágica estaba empezando a fallar. Incluso me estaba mareando. Quiero decir, sí, dijeron que tendría que pasar por la evolución y esas cosas, pero estaba muy preocupado de que mi conciencia volara lejos de mí. Estoy seguro que no quería dormir en este campo lleno de cadáveres apestosos.

Volvamos a la ciudad. Todavía tengo a mis dos amigos conspiradores capturados de forma segura aquí. Mi misión estaba cumplida. No había daño en volver a Tempest.

Mientras trataba de consolarme con ese pensamiento, Percepción Mágica recogió algo. Una persona. Si todavía estaba vivo, significaba que aún no le había roto por completo. Mejor ser cuidadoso. Dios, estando tan cansado, y todavía queda alguien... Tengo que hacer algo con esta fatiga—

Reporte. Una vez activado, el Festival de la cosecha no se puede detener.

Bueno, mierda. Estoy en un verdadero problema, ¿no?

A toda prisa, llamé a Ranga. Por suerte lo tenía a mi sombra, por si acaso.

“Ranga, ¿estás ahí?”

“Sí, maestro”.

¡Ahí estaba! Qué agradable. Apareció suavemente de su escondite. Verlo me ofreció muchas nuevas opciones. Suspire satisfecho.

“Ranga, este es un orden de máxima prioridad. ¡Mantenme a salvo y llévame de vuelta a la ciudad! Y trae a estas dos personas también. Diles a todos que no deben tocarlos, y definitivamente asegúrate de que nadie intente matarlos. Puedes pedirle al grupo de Kabal o a quien sea que se encargue de ellos hasta que yo despierte”.

Oops. Aquí vamos. Ahora estaba teniendo serios problemas para mantener mi mente alerta. Movimiento Espacial me hubiera llevado allí más rápido, pero tenía miedo de explotarme si lo intentaba ahora.

“Sí señor. ¿Qué debo hacer con el enemigo sobreviviente?”

Oh. Él también debe haberlo notado. Tenía que pensarlo. Había alguien allí, fingiendo estar muerto. Despiadado me dijo después de usarlo que no había sobrevivientes. Entonces, ¿murió este tipo y luego volvió a la vida? Significaba que su alma todavía estaba a salvo allí. No podría tratar esto a la ligera.

Ranga probablemente ganaría, imaginé, pero opté por un enfoque más cuidadoso. La seguridad primero y todo eso. Pero solo girar la cola y huir no parecía correcto, y sería un dolor si este enemigo decidiera perseguirnos.

Así que elegí convocar a algunos demonios, que con suerte, al menos, retrasarían a mi enemigo por un tiempo. Realmente apestaría si se corriera la voz sobre Megiddo—funcionaba mejor solo si el adversario no lo conocía—pero mi seguridad era la prioridad.

“Dejaré eso a alguien más. Te traerán al enemigo si pueden capturarlo. Reúnete con ellos por mí”.

“¡Lo haré, Maestro!”

Reuní el poco poder mental que me quedaba. Disipando el Área Anti-Magia, trabajé para convocar a un demonio, ofreciendo los montones de cadáveres extendidos ante mí. Pensé en usar Glotón para comerlos, pero no era como si tuvieran ninguna habilidad útil ni nada.

No se sabía qué tipo de demonio resultaría, pero con suerte, no sería un desperdicio de veinte mil cuerpos. Era exactamente el tipo de cosas que haría un rey demonio egoísta, supongo, pero era la idea. Espero.

“¡Ven a mí, demonio! Todos ellos serán tu ofrenda, así que... ¡ven y sírveme ahora!”

Parecía que estaba tratando de llamar a mi perro desde el patio. Era tan complicado mantenerme consciente que apenas podía lograr la invocación correctamente. Cualquier demonio dispuesto a ser convocado con algo así debe ser un maldito idiota curioso.

Pero tal vez no debería haber dejado que esos pensamientos pasajeros me molesten. En un momento, tres demonios estaban allí en el campo. ¿Solo tres? Y yo que pensé que treinta o más cuerpos eran suficientes para convocar a un Demonio Mayor. Miles de veces eso, y tres es todo lo que obtengo. *Ugh.*



Bueno, al menos son Demonios Mayores, clasificados con A-. Ciertamente solo hay trío de demonios. Además, extraje las almas de todos estos cadáveres.

Ugh. Maldición. Nunca me había sentido tan perdido desde que vine a este mundo. Mi cabeza apenas funcionaba ahora. No estaba tan seguro de que estos tipos pudieran encontrar a este enemigo, esta aguja en un pajar. Pero como sea.

“Oigan, chicos. Hay alguien escondido aquí, fingiendo estar muerto. Captúrenlo vivo y tráiganlo ante Ranga”.

Tres Demonios Mayores, dirigidos por un slime. Para un extraño, debe haber sido una visión surrealista. No pude evitar maravillarme de ello. Me estaba volviendo delirantemente loco a medida que crecía el mareo. Simplemente mantener mi cuerpo unido se estaba volviendo difícil.

Necesitaba llegar a un lugar seguro...

“¡Ji, ji, ji, ji, ji. ¡El nacimiento de un nuevo rey demonio! Una sensación bastante nostálgica. ¡Qué día verdaderamente maravilloso! Tal ofrenda—y el primer pedido de nuestro señor, nada menos. Este es un gran honor; no podría estar más entusiasmado con esto. ¿Estaría bien seguir sirviéndote en el futuro?”

Supongo que uno de los demonios me estaba saludando, pero estaba tan fuera de mí que ni siquiera entendí la mitad.

“Hablabamos más tarde. Solo prueba que puedes ser útil para mí primero. Vamos”.

Eso fue todo lo que pude decir.

“Absolutamente. No te preocupes, oh gran maestro...”

Ignoré al trío mientras me saludaban amablemente, mi mente estaba envuelta en oscuridad. Este era mi primer episodio de completa inconsciencia en este mundo—la Iniciación, por así decirlo; el sueño que precedía a la evolución...

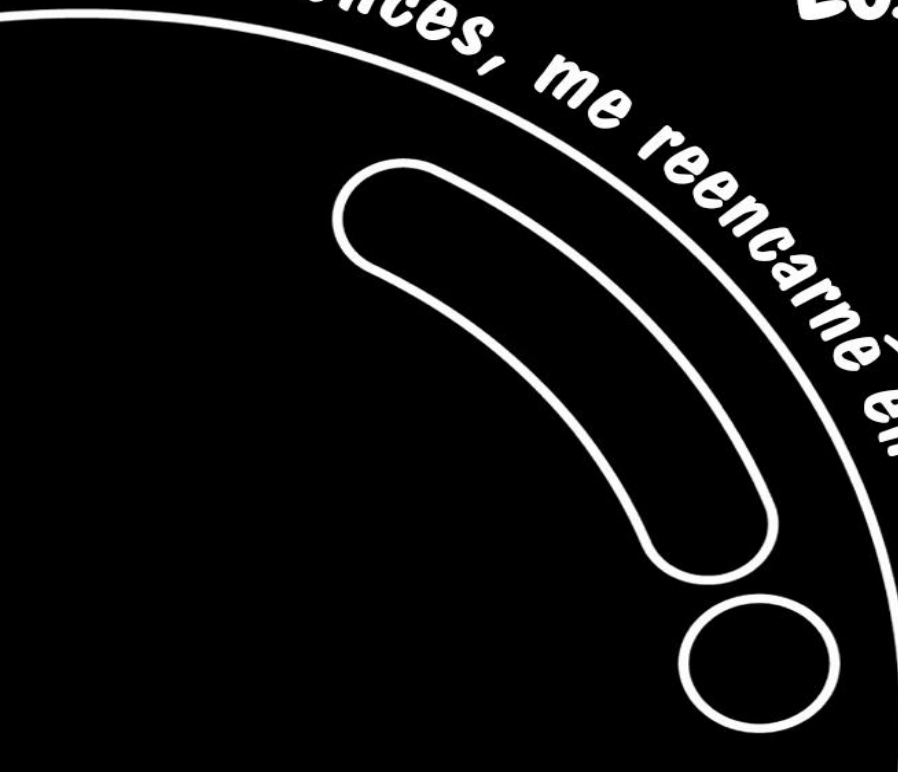
... y el nacimiento de un nuevo rey demonio.

Hoja de Bocetos



**CAPÍTULO
5**

Los Desatados



Y entonces, me reencarné en un Slime

Capítulo 5 – Los Desatados.

Después de que Rimuru partiera a la batalla, los residentes de la ciudad se reunieron en la plaza central y comenzaron a rezar. No era por fe, sino por razones de trabajo real. Shuna les estaba ordenando, como parte de sus esfuerzos por mantener la barrera.

Los más fuertes se instalaron para proteger mejor los alrededores de la ciudad, por preocupación de los intrusos. Al mismo tiempo, Shuna lanzó una corriente de fuerza mágica dentro de la barrera, aumentando la cantidad de magículas en el aire.

Todos ellos comprendieron firmemente su papel—y todos cumplieron con su parte.

En el medio de la plaza, los cuerpos de Shion y las otras víctimas estaban enterrados, mantenidos en buenas condiciones gracias a la magia de Shuna. Había un trono en el medio para Rimuru, un sitio de consagración para su ceremonia de evolución a rey demonio. La esperanza era que realizar la evolución lo más cerca posible de las víctimas haría que fuera mucho más probable que resucitaran.

La gente del pueblo rodeaba todo el sitio—Shuna entre ellos, de pie junto a Myulan. Y mientras estaba allí, Shuna no pudo evitar pensar: *a Rimuru-sama parecía importarle mucho ser anteriormente un humano... pero ese es un tema demasiado trivial*. Para Shuna y todos los demás, las conexiones de alma a alma eran lo más importante, y la conexión que ella compartía con él le daba una absoluta sensación de seguridad. Ella deseaba que Rimuru se diera cuenta de eso también. La euforia eterna que él proporcionaba, llenaba su alma, nutriéndola. Si eso desaparecía y Rimuru desaparecía, pensó que podría volverse loca. Solo imaginarlo producía una sensación de pérdida tan profunda en ella que la estremecía.

“Rimuru-sama”, susurró ella. “Mientras lo tengamos, nosotros estaremos bien. Pero incluso la muerte de uno de nosotros, logró alterar mucho su equilibrio mental”.

Benimaru, de regreso a la plaza, asintió con la cabeza. Tenía sentido para él. Estaba convencido de que la transformación de Rimuru podría impactar mucho ese equilibrio. Para él, quería creer que la vida volvería a ser lo que fue algún día.

“Solo espero que no se convierta en una persona diferente como rey demonio. Enloqueciéndose...”

Con el trabajo de destrucción de barreras realizado, todos ellos—Benimaru, Souei, Hakurou, Geld, Rigur, Gobta, e incluso Gabiru—ahora rodeaban el trono. Eso era por orden de Rimuru; les había pedido que lo mataran de inmediato, si perdía todo sentido de la razón y se convertía en una bestia incontrolable. No importa qué, querían evitar que eso sucediera—todos ellos.

“Es porque sigues durmiendo allí, Shion”, susurró Benimaru antes de regresar a sus oraciones. “Solo despierta ya...”

Su fe no estaba en algún dios en el cielo. Estaba en un simple slime. Esa fe nunca lo había traicionado antes, y esta no iba a ser la primera vez. Todos creían eso; nadie lo dudaba.

Solo entonces:

Reporte. El Festival de la Cosecha de Rimuru Tempest está a punto de comenzar. Una vez completado, todos los monstruos de su genealogía recibirán sus obsequios.

El Lenguaje del Mundo resonando en los corazones de cada monstruo reunido en la ciudad envió una onda expansiva de tensión a través de la tierra. Todo había salido según lo planeado; Rimuru había aplastado con éxito la fuerza invasora y había comenzado su evolución. Ahora era el turno de todos.

“¡Prepárense! Nuestro maestro resultó victorioso. ¡Ahora es el momento de ejercer nuestros propios poderes!”

Todos los presentes expresaron su aprobación a las palabras de Benimaru. Las cosas habían comenzado a moverse. Perder a Shion y al resto podría destruir el corazón de Rimuru para siempre. Todos tenían que hacer todo lo posible en este momento para evitar eso.

Después de un tiempo, Rimuru regresó, cuidadosamente transportado a la espalda de Ranga. Según las instrucciones, lo llevaron al trono y lo dejaron descansar.

Benimaru aprovechó este momento para pensar en lo que le preguntaría a Rimuru cuando se despertara, para asegurarse de que todavía estaba al tanto de su razón.

“Muy bien”, había sugerido en la reunión anterior, “te preguntaré, ‘¿Qué opinas de la cocina de Shion?’”

“Claro,” murmuró Rimuru. “Y luego diré que es una porquería, ¿verdad? ¿Cómo se te ocurrió esa pregunta? ¿Es realmente lo mejor pudiste pensar...?”

Había sido idea de Benimaru, por supuesto. No se había olvidado de cómo siempre estaba probando sus últimas creaciones—y el dolor y el sufrimiento ilimitados que quedaban como resultado. Pero ahora... si Shion podía escuchar esa conversación y la enfurecía lo suficiente como para despertarla... no podían esperar nada más. Más allá de eso, todo lo que tenían que hacer era cumplir con los deberes que habían discutido anteriormente.

Y por eso, Benimaru se lo perdió. Estaba demasiado ocupado con la realización del procedimiento exactamente como estaba planeado para pensar en absoluto acerca de cuáles podrían ser estos “obsequios”. Pero incluso eso, comenzaba silenciosamente sus preparativos, listo para manifestarse en el reflejo de sus pensamientos subconscientes...



Rimuru estaba en un sueño profundo. Su conciencia se había ido; era una baba irregular, sin forma, que ni siquiera podía retener su forma aerodinámica habitual. Y allí, en la profunda, profunda oscuridad más allá de los límites de la conciencia de Rimuru:

Reporte. El Festival de la Cosecha ha comenzado. Su estructura corporal será reconstruida para evolucionar hacia una nueva especie.

Confirmado. Súper evolución de raza de “slime” a “slime demoníaco” ... exitosa. Todos los atributos corporales se han mejorado bastante. Los cuerpos materiales y espirituales ahora son libremente transformables. Habilidades intrínsecas; Regeneración Infinita, Controlar Magia, Barrera Multicapa, Detección Universal, Cambiaformas Universal, Haki del Rey Demonio, Replicación Mejorada, Movimiento Espacial, Relámpago Oscuro, Flama Oscura e Hilo universal... adquiridos. Recuperando resistencias... completado. Cancelar dolor, Resistir Ataques Físicos, Cancelar Elementos de la Naturaleza, Cancelar Enfermedad, Resistir Ataques Espirituales y Resistir Ataques Sagrados, adquiridos. La evolución ahora está completa.

Luego, como si respondiera a la orden de su maestro, la habilidad única Gran Sabio—que nunca demostró tener un sentido de sí mismo antes—solicitó su propia evolución.

Reporte. Volver a ejecutar la adquisición de habilidades solicitada anteriormente. Habilidad única Gran Sabio intentando evolucionar... Falló.

Ha fallado.

... Re-ejecutando.

Ha fallado.

... Re-ejecutando.

Ha fallado.

.....

.....

...

—SIN TERMINAR—

Reporte. Habilidad única Gran Sabio intentando evolucionar usando Degenerar como sacrificio... Exitoso. Habilidad única Gran Sabio se ha convertido en Señor de la Sabiduría, Raphael.

El Gran Sabio lo intentó sin sacrificar nada varios cientos de millones de veces—y luego, después de un proceso de prueba y error que parecía que duraría una eternidad...

... Obtuvo su obsequio del Festival de la Cosecha—conquistando y evolucionando hasta convertirse en una habilidad definitiva, la altura más elevada posible del mundo.

Se pensaba que las posibilidades de que esto funcionara eran tan pequeñas que ni siquiera valía la pena considerarlas. Casi parecía una recompensa por el esfuerzo infinito involucrado en el intento. Tener éxito hacía más probable que pudiera llevar a cabo la solicitud de su maestro, pero la inteligencia conceptual supuestamente sin alma no tenía felicidad. Nunca podría entender la emoción.

Pero—a pesar de la falta de emoción, de la falta de felicidad—de alguna manera, se sintió realizada. Y luego, con su habilidad evolucionada, llevó a cabo la solicitud de su maestro una vez más. La forma en que actuaba, trabajando incesantemente para hacer realidad los sueños de su amo, incluso podría ser...

La evolución continuó.

Glótón consumió a Despiadado para convertirse en Señor de la Gula, Beelzebub, completamente perfeccionado para manejar de manera más efectiva los deseos de su amo. Allí, en lo profundo de un abismo más allá de lo que el alma de Rimuru podía detectar, la habilidad evolucionó suave y profundamente—todo para hacer realidad sus propios sueños.

Pero el Festival de la Cosecha aún no había terminado.

Los obsequios destinados a celebrar la evolución de Rimuru se pasaron a todos los que habían sido nombrados por él o que habían evolucionado de él. Un festival estridente, de hecho—un obsequio para quien había evolucionado de una semilla de rey demonio a verdadero rey demonio. Y la fiesta apenas comenzaba.



Razen yacía escondido, ocultándose con todas sus fuerzas.

Tuvo suerte de haber muerto una vez allí. Después de dominar por completo las habilidades de Shogo, Sobreviviente lo trajo a la vida con el tiempo. Antes de que su cerebro pudiera comprender los increíbles eventos que tenían lugar ante él, sus instintos entendieron y tomaron la decisión correcta. Le dijeron: Aquí había un enemigo que nadie en forma humana podría vencer. Folgen, su amigo jurado, quedó indefenso y fue asesinado—ni siquiera pudo pararse ante el monstruo, mucho menos proteger al Rey Edmaris.

Quería ir a rescatar a su rey, pero se detuvo, sabiendo que ir en este momento sería desperdiciar su vida. Así que mantuvo la respiración baja, jugando a hacerse el muerto hasta que el demonio enmascarado abandonó la escena, estaba a la altura de un rey demonio. No tenía acceso a la magia y se enfrentaba a un ataque que no podía identificar, por lo que incluso huir sería difícil en sí mismo.

Justo cuando se le ocurrió esta idea, varios miles de soldados murieron a su alrededor. Si se moviera ahora, solo sería atacado y derribado. No lo mataría, pero atraer el interés de ese monstruo no era una buena idea. Así que decidió esperar y ver cómo se desarrollaba, esperando que aumentara sus posibilidades de supervivencia al menos un poco.

Luego lo vio—y lo sintió—El miedo. Incluso Razen, con su resistencia intrínseca a dicha emoción, se sintió aterrorizado al verlo. A casi diez mil soldados sobrevivientes se les arrebató la vida en un solo instante.

Nunca había visto algo así en su larga vida. Esto estaba más allá de todo lo que un campeón o visitante podría lograr. Incluso si tuviera una gran variedad de habilidades únicas para elegir, nunca podría vencer a ese monstruo. Clase Calamidad, de hecho. Razen había pensado en sí mismo como un equivalente a un rey demonio en fuerza, pero ahora sabía que eso era solo una ilusión.

¿Qué es ese monstruo? se preguntó a sí mismo. *Nunca he oído hablar de tal cosa... ¿No es el líder de la nación monstruosa un slime?*

Su propio corazón no se rompió, por el simple hecho de que estaba tan motivado para salvar al rey al que era leal. Pero el único deseo de Razen no sería cumplido. Su presencia ya había sido detectada.

Si se hubiera resignado a la muerte o intentado una carga kamikaze, tal vez podría haber derrotado a ese monstruo si hubiera tenido suerte. No habría matado a la cosa, pero podría haber logrado salvar a su rey de las fauces de la muerte. Pero Razen fue demasiado cuidadoso. Y ya había planes para él.

Un gran monstruo parecido a un lobo fue convocado a la escena, llevando con cautela al monstruo (que se había convertido de una forma humana en un slime) en su boca. Usando un par de colas bifurcadas, agarró al Rey Edmaris y al arzobispo Reyhiem, colocándolos sobre su espalda antes de salir corriendo a una velocidad extraordinaria. Todo lo que quedaba, eran tres Demonios Mayores.

Al ver al temible demonio enmascarado convertirse en un slime, Razen estaba sorprendido y extrañamente convencido. *Lo sabía. Ese realmente era su maestro. Y desplegar hechizos mágicos tan grandes, uno tras otro, agotaría fácilmente sus energías mágicas. Si convocó a esos demonios para servir como guardaespaldas, entonces tal vez tendré la oportunidad de rescatar al rey...*

Estaba en lo cierto, aunque solo a medias. Los demonios—en particular, ese demonio—habían sido convocados. Para ellos, Razen no era más que una presa. Una pobre y abandonada presa, había sobrevivido solo para que este demonio pudiera llevar a cabo la solicitud de su invocador y ser ampliamente recompensado por ello.

Suponiendo que podría vencer a estos tres demonios, Razen se levantó de las sombras proyectadas por los muertos. Afortunadamente para él, el demonio enmascarado canceló el Área Anti-Magia mientras lanzaba la invocación demoníaca. Ahora Razen podría luchar con toda su fuerza. Ya sea que estuvieran clasificados A o no, no había forma de que pudiera perder solo con tres Demonios Mayores.

Estirando su cuerpo, intentó escabullirse silenciosamente detrás de uno de ellos—solo para descubrir que los otros dos ya estaban parados frente a él.

“... ¿Oh? Movimiento espacial, ¿eh? Supongo que todos ustedes han estado sirviendo como Demonios Mayores durante bastante tiempo”.

Los dos demonios no le respondieron. No mostraron signos de movimiento—se les ordenó solo confinarlo para el demonio que caminaba lentamente hacia el mago.

Ahora ese demonio estaba solo, frente a Razen.

“Je, je, je, je, je. ¿Hiciste tus estiramientos? En ese caso, es hora de capturarte. Si deseas resistirte, adelante. No te mataré, pero no tengo prohibido atormentarte...”

El demonio mostró una sonrisa hermosa y retorcida, su género no estaba claro cuando se dirigió a Razen.

“¿Oh? ¿Estás aquí para enfrentarme?”

“¿Lo dudas? Ji ji ji. Qué buena broma”.

“¿A quién estás llamando broma, demonio pútrido?!”

“Je, je, je, je, je. Muy bien”, susurró el demonio, su expresión aún retorcida. “Esto debería ser bastante divertido. Permíteme unirme a ti en un poco de calentamiento para bajar mi comida”.

Su sonrisa era terror en sí mismo para cualquiera que lo presenciara—terror que brotaba de la raíz del alma.

Miró hacia el cielo. Razen resopló ante la criatura. *Piensa que es muy inteligente, tratando de engañarme con sus ojos.*

“¡Basta de charla! ¡Cañón nuclear!”

Utilizando un hechizo que había prefabricado anteriormente para ahorrar tiempo, usó un simple disparador para activar su último recurso. Este método, sin embargo, corría el riesgo de una descarga accidental, lo que significa que solo los magos más poderosos podían ejecutarlo. El efecto, sin embargo, era masivo. Evitar el tiempo de lanzamiento que era la debilidad central de cualquier usuario de magia era enorme. Desde el principio, Razen estaba haciendo lo que necesitaba para la victoria.

La magia que eligió era del tipo de ataque nuclear, la más grande y siniestra de las magias de ataque. Contra la gente, era la magia más fuerte del mundo. Los demonios requerían cuerpos físicos para manifestarse; destrúyelos y la victoria sería un juego de niños. No se habrían ido para siempre, pero ya no podrían interactuar con este mundo. Y ante el intenso calor que producía este cañón, ningún demonio podría seguir existiendo por mucho tiempo.

En lo que respecta a Razen, la victoria era suya en este punto. Pero los rayos al rojo vivo de su magia se doblaron antes de que pudieran alcanzar la mano izquierda levantada del demonio, acercándose directamente a un cierto punto en el cielo.

“¿... Falló? ¡Dah, ahora no, de todos...!”

Con la magia preparada de antemano de esta manera, había una posibilidad muy pequeña de que el hechizo perdiera su fuerza y fallara al lanzarlo. Razen asumió que esto fue lo que sucedió, en el peor momento posible para él. Miró malhumorado al demonio mientras saltaba hacia atrás.

“¿Hmm? Esa fue una impresionante muestra de magia”.

“¡¿Qué dijiste?! No tiene sentido si no funciona”.

“Ah. Ya veo. Si por ‘efecto’ quieres decir que pretendías que me derrotara, te aconsejaría que confiar en la magia no logrará esto para ti”.

El demonio parecía casi extrañamente confiado cuando se dirigía a Razen. Le ponía los nervios de punta, pero ni siquiera Razen pudo librarse de la leve sensación de muerte inminente en su mente.

“¡Oh, ahora lo has dicho! En ese caso, ¿qué tal este? Invocar Espíritu: ¡Ven a mí, gran espíritu de las profundidades de la tierra! ¡Gnomo de Guerra!”

Esta era la carta de triunfo de Razen, la magia de invocación más poderosa que tenía a mano, y estaba listo para pelear con ella. Había convocado a un espíritu de alto nivel, uno clasificado mucho más allá del rango A. Solo un oponente de nivel Campeón le daría a esta criatura todopoderosa cualquier dificultad. Un Demonio Mayor no sería un problema en absoluto.

Respondiendo al llamado de Razen, la tierra comenzó a crecer, formando la forma de un caballero con una armadura de aspecto sólido. Sintiendo la terrible fuerza detrás de él, Razen finalmente comenzó a sentirse

confiado y aliviado. Con un espíritu de este calibre, incluso podría enfrentarse a Archidemonios, las criaturas legendarias que se clasificaban incluso por encima de los Demonios Mayores.

Si esa magia no hubiera fallado en activarse, no habría tenido que revelar esto... Pero este demonio me molesta. Tengo un mal presentimiento sobre esto. Mejor no bajar la guardia aquí...

Con esto, pensó Razen, no importa cuán nervioso lo pusiera este oponente, estaría bien. Tenía la intención de que esta magia derribara no solo al demonio que tenía delante, sino a los otros dos detrás de él. Entonces finalmente podría partir para rescatar al rey Edmaris.

Pero:

“Ya veo; ya veo. Ciertamente, los demonios son fuertes contra los ángeles, los ángeles contra los espíritus y los espíritus contra los demonios. Si seleccionó en base a esta relación de tres vías, llamar a un espíritu de alto nivel fue la respuesta correcta. Sin embargo...”

Incluso antes de que se convocara el Gnomo de Guerra, el demonio estaba completamente imperturbable.

“... es demasiado joven”.

¿Cuándo se movió? Incluso con sus sentidos al máximo, Razen no pudo seguir los movimientos del demonio lo suficientemente rápido. Un gran agujero se abrió en la fuerte armadura cristalina del caballero cuando una hermosa mano cortó el núcleo del espíritu, lo agarró, lo arrojó a su boca y lo rompió con un crujido espantoso.

“¿Ya ves?” El demonio se rio de Razen. “Carece de la experiencia que solo se puede acumular durante años. Una marioneta como esa, que no es nada más que pura fuerza, es un bocadillo para mí”.

“¡Estás bromeando! ¡Eso era un espíritu! ¡Un espíritu del más alto nivel!”

Tener su carta de triunfo eliminada al instante puso a Razen en un estado de casi pánico. Cada fibra de su cerebro le decía que esto era imposible. Simplemente no tenía sentido. Un espíritu fácilmente era igual a un Demonio Mayor, no hablábamos de tener dificultades, sino que había sido eliminado en un solo golpe.

“Suficiente magia”, dijo el demonio amablemente mientras Razen retrocedía. “Me gustaría probar más este cuerpo que me proporcionó mi invocador, así que usemos una táctica diferente esta vez”.

El demonio chasqueó los dedos, provocando un hechizo mágico. Por más de dos kilómetros de radio a su alrededor, apareció un Área Anti Mágica.

“Ahora la magia ya no está disponible para ti. Siéntete libre de atacarme con tus ataques físicos preferidos”.

Razen luchó por entender esto. *¿Eh? ¿Por qué apagó la magia? La magia es el arma más poderosa de cualquier demonio... ¿Y lanza una magia superior sin ritual? ¿Sin conjurar hechizos? ... ¡Ah, pero ahora no es el momento de pensar en eso!*

Sacudiéndose las telarañas, Razen se puso de puntillas, endureciéndose. Con el cuerpo de Shogo en la mano, todas las habilidades de karate del visitante eran suyas.

“¡Hnh!”

Con una ligera exhalación, se concentró y disparó un puño al demonio, retrocediendo con una ráfaga de patadas. La habilidad única Berserker le permitía impactar el mayor golpe posible, disparando al demonio

con una velocidad imposible de atrapar a simple vista. Era un torrente de golpes, una lluvia de patadas que podría cortar un gran árbol en dos, y pronto, hicieron su trabajo contra el indefenso demonio—

... ¡Espera! ¡No!

Cada ataque fue esquivado de forma clara y limpia, como si todo esto fuera una demostración de karate pre orquestada. El demonio no estaba indefenso en absoluto. Se abrió camino a través de cada golpe, utilizando habilidades mucho más allá de las que Razen tenía acceso.

Ahora, por primera vez, Razen entendió. Al principio tenía demasiado miedo de notarlo, pero ahora se vio obligado a aceptarlo. El demonio parado frente a él. Tenía los ojos dorados y las pupilas carmesíes. La piel pálida. El hermoso cabello negro, con mechones rojos y dorados. La forma en que se veía, a diferencia de la mayoría de los demonios, tan parecido a un ser humano.

Esta era una clase superior de demonio—y, en todo caso, la búsqueda ciega de la fuerza máxima de Razen fue su ruina. Se había asomado a los confines oscuros del mundo, buscando los rincones más profundos de la magia. Sus ojos podían percibir con frialdad su propia fuerza, e incluso entre el pequeño grupo de luchadores super poderosos en los rangos A, se encontraba por encima de todos ellos. Si no lo hiciera, las oleadas de terror que emitía el demonio serían suficientes para hacerle perder toda su voluntad para luchar—aunque tal vez eso hubiera sido un destino más feliz para él.

El conocimiento que tenía ese demonio, su fuerza, solo empeoraban el estado de ánimo de Razen. Si no supiera—que este era un Archidemonio como mínimo, fácilmente capaz de destruir a cualquiera Demonio Mayor—no estaría tan aterrorizado. La forma en que el demonio lanzó una gran magia sin un ritual o tiempo de lanzamiento—probaba de que había llegado a un abismo aún más abajo de lo que Razen había descendido. Ese ataque con cañones nucleares no fue un fallo en absoluto, el rayo que Razen le lanzó funcionó, pero este enemigo estaba simplemente muy por encima de Razen en fuerza.

Si no tuviera el tipo de conocimiento que tenía, Razen nunca podría haber notado cuán inusual era la fuerza de este demonio. Pero lo tenía.

Espera. ¿Es esto... un—Progenitor...?

Con su magia apagada, Razen no tenía forma de escapar. La desesperación pintó su corazón con un profundo tono negro.

¿Qué... qué tipo de bestia horrible le dio a este monstruo un cuerpo y lo desató en este mundo?

Si no tuviera un cuerpo físico, al menos, habría regresado a los reinos demoníacos tarde o temprano. Pero ya era demasiado tarde—la humanidad ahora estaba expuesta a una amenaza sin precedentes.

Cuando Razen fue golpeado por este terror, una dulce y aterradora voz llegó a sus oídos.

“¿Ya has tenido suficiente? En ese caso, es mi turno”.

En el momento en que lo escuchó, sus piernas temblaron como gelatina y perdió el control de su vejiga. Ahora entendía todo, y ya no podía pensar en resistirse. Su voluntad de acero se hizo añicos, y en un solo instante, su corazón se rompió.

“Keff... keff... Ah, ah, ahhhhh...”

Su terror era imposible de articular. Un Archidemonio era un monstruo de nivel de calamidad, alguien con un papel de liderazgo en su reino natal. Eran medio legendarios, con solo un pequeño puñado conocido por la historia registrada. Se decía que su poder era de rango A+, junto con el de los espíritus de nivel superior, y eran lo suficientemente peligrosos como para ser considerados incluso sub reyes demonio.

Incluso contra una presencia tan peligrosa, Razen habría confiado en el pasado que podría ganar. En los últimos siglos que había pasado protegiendo a la gran nación de Falmuth, había derrotado a un Archidemonio al menos una vez, con la ayuda de varios compañeros. Pero este demonio era diferente.

Si... si este es uno de los demonios Progenitores...

... entonces no había ninguna posibilidad. Incluso escapar era imposible.

Frente a la desesperación, Razen cayó al suelo, gimiendo ante la realidad que este demonio había desatado sobre él.

El demonio parecía decepcionado mientras lo miraba. “¿Oh? ¿Ya terminó?” él susurró.

Los otros dos demonios bajo su mando recogieron a Razen, se resignaron a mirarlo y lo llevaron a la ciudad designada. Su primer trabajo estaba hecho y querían que su maestro los elogiara.

Ante los ojos de Benimaru y el resto, el cuerpo de Rimuru se transformó repetidamente de un slime a todo tipo de formas irregulares. Después de un tiempo, se calmó, volvió a su forma habitual—pero luego comenzó a brillar, parpadeando misteriosamente. Rojo, azul, amarillo, verde, morado, blanco, negro, todo tipo de colores.

Esto continuó por un tiempo. Todos allí empezaban a perder la noción del tiempo. Y después de quién sabe cuánto, los ecos del lenguaje mundial resonaron en sus preocupados corazones.

Reporte. El Festival de la Cosecha de Rimuru Tempest ha concluido. Los monstruos en su genealogía ahora comenzarán a recibir sus obsequios.

Luego, ellos también fueron golpeados con una intensa fatiga.

“¡Ngh! ¿Qué está pasando?”

“¡¡Ah...?! ¿Es este nuestro obsequio? ¡Me siento más conectado con Rimuru-sama que nunca!”

Benimaru, Shuna y los otros monstruos no pudieron ocultar su sorpresa.

Ahora, Benimaru se dio cuenta de que la evolución de Rimuru se había completado con éxito—y que era su turno. Nadie esperaba que surgiera este tipo de fatiga. Los menos resistentes entre ellos, comenzaron a caer en un profundo sueño. Pero Benimaru tenía una promesa con Rimuru. No podía permitirse caer tan fácilmente.

Hizo todo lo posible para luchar contra el cansancio. Y mientras lo hacía, el cuerpo de Rimuru comenzó a brillar intensamente ante él. Cuando la luz se desvaneció, apareció una figura atractiva con el pelo largo y liso plateado que fluía con el viento.

Era Rimuru, sin su máscara, luciendo un poco más alto que antes.

Todavía no tenía ningún género físico, lamentablemente, pero Benimaru no pudo evitar sentirse un poco herido.

Reporte. Déjame el resto y disfruta de tu sueño.

La suave voz susurró contra su mente. Dándole a Benimaru paz interior; no tenía nada con qué desafiarlo. Entonces dejó que la voz lo guiara a un irresistible sueño.

Mientras observaba cómo se desarrollaba, la figura con forma de Rimuru verificó si alguien más estaba despierto.

.....

.....

...

Myulan miró con curiosidad a todas las personas que dormían a su alrededor. Uno por uno, caían como moscas—y ahora no había nadie más despierto.

Los humanos y enanos que quedaban en la ciudad habían sido trasladados a edificios alejados de la plaza central. La cantidad de magículas en las cercanías había crecido más de lo que la mayoría de los humanos podría soportar, por lo que se vieron obligados a evacuar. Elen construiría una barrera sobre ellos, sin duda, mientras vigilaba los procedimientos. Yohm y sus amigos se quedaron allí hasta el final para proteger a Myulan, pero ahora se habían ido con Kabal y su pandilla, llevando al rey de Falmuth y al arzobispo de la Santa Iglesia que Ranga había traído. A estas alturas ya deberían estar bajo la custodia de Kabal, incapaces de escapar.

Era una buena excusa para que Yohm se fuera, pensó Myulan, dado que ya casi no podía soportar estar en ese campo mágico. Si no fuera por eso, probablemente se habría quedado junto a ella hasta morir. Le alegraba saber eso, aunque sabía que era estúpido de su parte. Por supuesto, ella en realidad no le diría eso al hombre. Si lo hiciera, Yohm sin duda haría algo aún más estúpido.

En otras palabras, era evidencia de que Myulan quería que Yohm estuviera a salvo. Pero también significaba que Myulan era la última persona en la plaza.

.....

.....

...

La figura similar a Rimuru analizó esta situación, sus ojos no transmitían ninguna emoción. Luego, viendo a Myulan y asumiendo que no había problemas, abrió los brazos, el largo cabello plateado se echó hacia atrás y emitió una luz que brillaba como las alas de un ángel.

Reporte. Con el nombre del Señor de la Sabiduría, Raphael, le ordeno a Beelzebub que consuma todas las magículas dentro de esta barrera. No dejes ni un solo fragmento de alma.

Con esas palabras, Beelzebub se activó, una fuerza aterradora fue desatada sobre el mundo—pero una utilizada para un objetivo determinado, rastreando cada uno de los resultados que Raphael había calculado. Cada magícula dentro de la barrera que cubría la ciudad fue absorbida, convirtiendo la atmósfera de nuevo en aire puro. Luego, la barrera en sí, fue cuidadosamente devorada, y luego Beelzebub fue detenido. Era como si nunca le hubiera pasado nada a este espacio.

Este era Raphael, la figura que tomó la forma de Rimuru, el maestro aparentemente sin alma. E incluso ahora, el Señor de la Sabiduría se acercaba cada vez más a Shion. Llevando sus manos hacia adelante, comenzó a Analizar y Evaluar—cuidadosamente, con toda la intención de hacer realidad las esperanzas de su maestro.

.....

.....

...

Myulan observó con la boca abierta mientras todo esto se desarrollaba. La barrera que todos habían construido sobre la ciudad fue devorada al instante, lo cual era una amenaza en sí misma, pero más allá de eso:

... ¡Esto no puede ser!

La habilidad estaba tomando sus propias acciones, sin la voluntad de su maestro. Ella podía entender si se le había ordenado hacerlo de antemano, pero aquí no parecía ser el caso. Esta figura parecía más cercana a un espíritu que a un monstruo.

Era una locura, pero sintió que no era nada de lo que pudiera reírse. Todo lo que podía hacer era mantenerse fuera del camino y observar.



Una vez que entregó al rey de Falmuth y al arzobispo, Ranga regresó a la entrada de la ciudad y se puso de guardia. Rimuru le había ordenado encontrarse con los demonios, y aunque quería más que nada estar al lado de su amo, tenía que priorizar sus órdenes antes de quedarse dormido. Decidiendo entre sus preocupaciones por Rimuru y sus órdenes, finalmente se puso del lado de estas últimas.

El demonio Grucius, miró confundido, mientras Ranga esperaba.

Benimaru—o, en realidad, Shuna le habían pedido que se quedara con Ranga por si sucedía algo. Si aparecían intrusos, debía llamar a Benimaru y a los demás mientras Ranga los enfrentaba. Pero claramente no había nadie, así que Grucius conversó con Ranga para matar el tiempo.

“Esa princesa Kijin Shuna es una gran usuaria de la magia, ¿no es así? Fortalecer esa barrera como si fuera la cosa más fácil del mundo”.

Esa barrera les impedía abandonar la ciudad en este momento. Ellos y todos los demás monstruos en el lugar, a menos que Rimuru estuviera con ellos. Grucius no era una excepción a eso—la poderosa barrera lo mantuvo encerrado eficientemente. Era necesario si querían resucitar a Shion y a todas las otras víctimas de ese asalto anterior.

Benimaru y los demás pudieron regresar a la ciudad gracias al intrincado funcionamiento de Shuna, que había analizado la gran magia de Myulan y había tomado medidas adicionales para mejorarla. Ahora se había configurado para mantener todas las magículas dentro, pero también permitir que cualquiera ingrese a la barrera sin problemas. Una calle de sentido único, en otras palabras.

Teóricamente, era ciertamente posible, pero en realidad, desarrollar la magia era una hazaña bastante creativa. Pero Grucius estaba aún más preocupado por lo sorprendida que se veía Myulan cuando se enteró. La encontraba linda, esa expresión de ella, aunque nunca le diría eso a nadie más. Pensó que hablar de romance con Ranga no lograría mucho. Grucius no era tan estúpido.

Ranga asintió alegremente. “Sí. Pienso lo mismo. Shuna-sama solo es superada por Rimuru-sama en inteligencia”.

En general, los monstruos de la ciudad disfrutaban alabándose unos a otros. Grucius tuvo la impresión de que Ranga era demasiado halagador con su maestro, pero pensó que sería inútil mencionarlo. Además, le gustaba ese tipo de ambiente. Le recordaba a su Reino natal, donde la gente generalmente se llevaba bien en medio de todas sus charlas.

Carrion-sama es muy astuto, después de todo. Y tal como dijo Phobio-sama, cada monstruo en esta ciudad parece muy agradable.

“Por cierto, Grucius-sama, me preguntaba algo. Había oído que los reyes demonios Carrion y Milim pronto estarían librando una guerra...”

Ranga le dirigió a Grucius una mirada expectante, como para preguntar si todo estaba bien con él.

“Ah sí...”

También era un tema en la mente de Grucius, pero la barrera y su bloqueo mágico le impedían contactar a Eurazania en este momento. Sin embargo, no estaba tan preocupado. Todavía faltaban tres días para el comienzo del combate y, como dijo antes, creía que Carrion ganaría. Parecía que Rimuru estaba en camino de convertirse en un rey demonio, por lo que Grucius también pensó que tenía tiempo suficiente para ver cómo se desarrollaba todo eso antes de regresar para ayudar a su propio maestro. Además, los Tres Grandes Licántropos estaban allí, cada uno mucho más fuerte que él. Y mientras lo estuvieran, sin importar cuánta fuerza pudiera presumir Milim, Grucius dudaba que ella realmente quisiera iniciar una guerra.

No tenía sentido preocuparse por esas cosas ahora, pensó. Sabía que todos eran valientes allí, mucho más de lo que la gente creía. No, su mente estaba en otra parte.

“... Espero que todos resuciten”.

Su mayor preocupación era el destino de los sacrificados en esta batalla. Si su resurrección fracasaba, no había duda de que Rimuru se convertiría repentinamente en una amenaza aterradora. Podía sentir eso instintivamente.

“Todo saldrá bien. Los monstruos no somos tan débiles. Además... todos nosotros estamos conectados en espíritu. Mientras permanezcamos bajo la protección de Rimuru-sama, no seremos derrotados tan fácilmente”.

“Sí. Creo que probablemente saldrá bien, pero...”

“Je, je, je. No hay necesidad de preocuparse. Cuando mi maestro termine la evolución, estoy seguro de que traerá de vuelta a todos”.

Era una declaración firme, basada en la confianza de Ranga en Rimuru. Quizás sintiendo la preocupación de Grucius, quería dejar en claro que el concepto de Rimuru fuera de control no podía estar más lejos de su mente.

“Sí, sin duda”, respondió Grucius con una sonrisa. Independientemente de la amenaza potencial involucrada, tampoco quería que Rimuru cambiara demasiado. No le servía directamente, pero es cierto que se sentía atraído por su personalidad—y también le debía mucho por salvar la vida de Myulan.

Por supuesto, la chica que amo está con otro chico en este momento... Je. Si fuera un bastardo, lo habría matado hace mucho tiempo, pero si es Yohm, no puedo hacer mucho al respecto. Solo tendré que relajarme hasta que inevitablemente deje a ese idiota... o tal vez me interponga un poco entre ellos, al menos...

El apego persistente estaba claro en los pensamientos de Grucius. Pero no vio el punto de seguir el tema.

“Hombre, sin embargo, no esperaba ver la evolución de un rey demonio con mis propios ojos...”

“Nada de lo que sorprenderse. Hablamos de Rimuru-sama, ya sabes”.

“Um, no, quiero decir... Un monstruo que se convierte en una semilla de rey demonio es algo que sucede tal vez una vez cada pocos siglos, ¿sabes?”

“¿Semilla de rey demonio...?”

“Sí. Prueba que el mundo los reconoce como un monstruo lo suficientemente poderoso. Los seres más fuertes de la tierra. Solo hay diez, incluido Carrion-sama.

“¿Oh? ¿Entonces Rimuru se convertirá en el undécimo rey demonio?”

“Bueno, ¿quién sabe? No puedes saber cómo responderán los otros reyes demonio a esto. Todo esto está arruinando el equilibrio actual de poder entre ellos. Podría haber algunos años bastante tumultuosos por delante si sale mal”.

“Si es así, ¡protegeremos a Rimuru-sama con nuestros propios poderes!”

“Sí, bueno, yo también estoy en el mismo bote. Seré una espada para Carrion-sama. Sin embargo, espero no tener que enfrentarme a ustedes”.

“Je, je, je. Estoy de acuerdo”.

Se rieron el uno con el otro, contentos de estar del mismo lado. La charla continuó por un tiempo más.

.....

.....

...

Grucius no esperaba que sucediera absolutamente nada fuera de lo común. Pero después de que pasó una cantidad de tiempo decente, los párpados de Ranga comenzaron a caer fuertemente.

Shuna aparentemente había anticipado esta posibilidad. Cuando nacía un rey demonio, a cualquiera que estuviera debajo de ellos se le daba el llamado “obsequio”, una especie de evolución a la que no se podía resistir, y ponía al objetivo en un profundo sueño.

“Gnnh... yo—No estoy seguro de que pueda durar mucho más. Dormiré... pero si lo hago, mis órdenes... Grucius... -sama... necesito que... hagas algo por mí, pero... ¿podrías...?”

Aparentemente, tres demonios podrían estar llegando a la entrada en breve, todos convocados por Rimuru para traer a un sobreviviente de Falmuth. Ranga odiaba pedirle que los esperara por él, pero ya no podía superar su fatiga, por lo que hizo que Grucius prometiera ocuparse de los asuntos antes de quedarse dormido.

Había un solo sobreviviente, escuchó, era un enemigo bastante poderoso. Lo suficientemente poderoso como para poder atacar y derrotar a los demonios. Grucius tendría que tener cuidado, a pesar de que la idea de que confiaran en él lo hacía sentir un poco feliz. Entonces comenzó a patrullar el área, mientras trataba de mantener a salvo a Ranga y la gente indefensa de la ciudad.

Ni media hora después, aparecieron.

“Ah, Ranga-sama”, dijo un demonio de aspecto bastante hermoso. “Parece que ha entrado a un sueño evolutivo”.

Fue una escena impactante para Grucius. Obviamente a los demonios se les había otorgado cuerpos físicos, todos mucho más poderosos que el demonio invocado común. Ranga dijo que eran Demonios Mayores, pero estos muchachos estaban claramente por encima de eso. El puro terror de la escena le puso los pelos de punta—la campana de alarma más fuerte que sus propios instintos podían darle.

“Whoa, whoa, nunca antes había visto gente como tú. ¿Eres un Archidemonio?”

“Je, je, je, je, je. Eso es correcto, joven licántropo”.

Incluso a primera vista, el peligro que presentaba este Archidemonio era obvio. Sentía una abrumadora sensación de asombro—como lo que sentía cada vez que veía a Benimaru o a los Tres Grandes Licántropos. Quizás aún más poderoso.

“Je, je, je, je, je. Por favor, no se alarme tanto”, dijo alegremente el demonio. “Solo soy un demonio sin nombre convocado por el nuevo rey demonio. Los dos detrás de mí están destinados a manejar el trabajo sucio para mí, así que no hay necesidad de preocuparse por ellos”.

“¿Trabajo sucio?”

Le dio una mirada a la pareja. Eran dos Demonios Mayores, uno con un hombre desmayado en su espalda. Ambos poseían suficiente poder mágico para representar una amenaza formidable. Ciertamente estaban en el mismo nivel que cualquier demonio de alto nivel términos de fuerza de combate.

¿Y estos eran Demonios Mayores? Grucius no podía creerlo. Pero él se encogió de hombros y asintió en lugar de mencionarlo.

“Bien. Ranga me dijo que esperara tres demonios aquí pronto. ¿Es ese hombre el sobreviviente del ataque de Rimuru-sama?”

“No lo diría de esa forma. Para alguien así, supongo que fue más un tiempo de jugar. Además, gracias a la supervivencia de este hombre, los tres fuimos convocados aquí. Lo hemos tratado bien porque lo apreciamos un poco”.

“Ha recibido un buen trato, ¿eh...?”

Uno podría preguntarse si viajar en la espalda de un Demonio Mayor calificaba como un trato amable. Sin embargo, Grucius era demasiado listo para decir eso en voz alta.

“Está bien. Las magículas son bastante gruesas en la ciudad, por lo que es mejor protegerlo con una barrera”.

“¿No sería eso consentirlo demasiado?”

“... Pensé que lo estabas tratando bien”.

“Ah, sí. Tienes razón. Tenerlo muerto sería muy malo para nosotros. Tenemos que estar seguros de que nuestro maestro nos elogie”.

Entonces, Grucius dejó a un lado sus sospechas y decidió guiar a los demonios a la ciudad. Si conocían el nombre de Ranga, tenían que ser los que Rimuru había convocado. No parecían estar bajo el control de nadie—y si había alguien lo suficientemente poderoso como para controlar a estos monstruos, Grucius sabía que era mejor no molestarlos. Estaba demostrando una extraña habilidad para saber cuándo callarse.

Estaba a punto de darse la vuelta y caminar hacia el pueblo cuando la barrera que lo cubría desapareció repentinamente. Algo estaba pasando.

“¿Qué pasa—?”

“¿Mm? ¿E-Esto es...?”

Grucius se giró hacia el demonio por un momento. “Lo siento”, dijo, “pero espera aquí. ¡Estoy preocupado por lo que está pasando allí!”

Luego salió corriendo—justo cuando se desarrollaban los eventos finales del día.



El demonio podía sentir una presencia en el aire. Se tomó un momento para disfrutarlo, hechizado por él, antes de dar órdenes a sus subordinados.

“No maten a este hombre. Asegúrense absolutamente de no dejarlo escapar”.

Luego, solo, viajó tranquilamente por el espacio. Para un demonio como este, usar Percepción Mágica para viajar instantáneamente entre dos puntos a varios kilómetros de distancia era tan natural como dar un paseo. Los Demonios Mayores, incapaces de hacer esto, asintieron con la cabeza y comenzaron a seguir las huellas de su maestro. No hubo pánico, ni pérdida de propósito entre ellos; simplemente comenzaron a correr de manera anormalmente rápida hacia el centro de la ciudad.

El demonio se había teletransportado justo al lado de Rimuru.

“Estoy de vuelta, mi maestro”, dijo, arrodillándose ante la figura mientras su cabello plateado se agitaba. Rimuru había sido un slime cuando convocó a estos demonios, y aunque ahora era mucho más guapo en apariencia, no había forma de confundirlo. El aura casi divina que dejaba salir era una señal reveladora de cualquier monstruo, sin importar lo que sus ojos les dijeran. Era una especie de brillo de su propia alma, y discernir el color del alma era algo natural para un demonio.

El maestro de este demonio, estaba llevando a cabo una solemne ceremonia, una dirigida a las filas cuidadosamente alineadas de monstruos muertos ante él. Para el demonio, era simplemente una vista hermosa. Quería quedarse allí, simplemente disfrutando de la gloria de todo, pero no ahora. Había algo en su mente.

En silencio se acercó a su maestro, teniendo el máximo cuidado de mantenerse fuera de su camino. ¿Quizás sería mejor esperar hasta que se terminara la ceremonia?

“Perdona mi grosería, Maestro. Parece que no tienes suficientes magículas a mano...”

El demonio tenía razón. Rimuru no parecía tener la cantidad de magículas que requería este ritual. Según su conocimiento, el demonio supuso que estaba intentando celebrar una ceremonia conocida como el Arte Secreto del Renacimiento, una habilidad que creaba un alma completamente nueva para su objetivo—un nivel por debajo de levantar muertos. Si esto fallaba, los objetivos serían totalmente diferentes a cómo eran antes de la muerte, transformándose en bestias incontrolables. El acto era tan difícil que incluso perder algunos recuerdos y conocimiento en el proceso se consideraba un gran éxito.

El Arte Secreto del Renacimiento tenía que ser entretejido con sabiduría arcana que la humanidad ni siquiera podía comenzar a entender. Naturalmente, requería una cantidad masiva de energía mágica, junto con una cantidad inimaginable de fuerza para controlarla. Incluso un demonio de alto nivel no podría hacer eso. Solo los *demonios convocados*, con su conocimiento sobre controlar las almas, podían manejar el trabajo, e incluso entonces solo un puñado de podría hacerlo con éxito”.

Je, je, je, je, je. No esperaré menos de mi maestro.

Rimuru estaba realizando este arte arcano en casi cien monstruos al mismo tiempo. Incluso un solo objetivo tomaba toneladas de magículas, y esto multiplicaba eso por cien. Por supuesto que le faltaban magículas. Entonces el demonio decidió hablar, en caso de que pudiera proporcionar algo de ayuda.

Sí. No cumplo con la cantidad estipulada de magículas. Consumiré fuerza vital como sustituto.

Las palabras pusieron nervioso al demonio.

“¡Espera, maestro! No necesitas gastar tu propia vida para esto... ¡Ah, sí! Tengo una buena idea...”

Sus ojos se giraron hacia los dos Demonios Mayores que habían llegado, como si estuvieran evaluando su valor, y luego les dio un asentimiento satisfecho.

“¡Por favor, use a estos dos!”

Los dos Demonios Mayores estacionados detrás de su líder se pusieron de pie y luego se arrodillaron hacia él.

“Sería un honor si estos también pudieran servirte. Nada podría hacernos más felices”.

Los otros dos asintieron con la cabeza. Para ellos, la elección era obvia.

.....

Rimuru—o Raphael—miró a los dos demonios, observándolos con sus brillantes ojos dorados. Ninguna emoción estaba presente en su deslumbrante belleza. En cambio, dio esta respuesta plana:

Entendido. Esto proporcionará la cantidad requerida de magículas. La oferta es aceptable.

Luego, sin más vacilaciones, los consumió con Beelzebub. Los Demonios Mayores desaparecieron sin dejar rastro, se separaron y se convirtieron en magículas puras. La energía parecía brillar con un color amarillo dorado—para estos demonios, tal vez, pensó, que su deseo de ser útiles finalmente se había hecho realidad. Nada podría satisfacerlos más.

“Ahhh... Cómo los envidio. Bien hecho, mi maestro. Tu evolución hacia un rey demonio parece ser perfecta. Siento una fuerza abrumadora de tu cuerpo, algo que nunca sentí la última vez que nos encontramos...”

Miró con nostalgia a su maestro recién evolucionado. Ser capaz de servir a un rey demonio tan nuevo y hermoso era exactamente lo que ansiaba. Para hacer eso, necesitaba demostrar que podía ser útil para él.

Reforzando su resolución, el demonio se alejó de la ceremonia y esperó en silencio. No hay necesidad de involucrarse más ahora. Entrometerse demasiado podría avivar la ira de su amo, sintió. Si interfiriera solo porque quería ayudar, estaría sabotando los esfuerzos de su amo.

Confirmado. Se ha alcanzado la cantidad prescrita de magículas. Ahora realizaremos el Arte Secreto del Renacimiento.

Cuando el demonio trató de ser lo más invisible posible, el ritual comenzó.



Lo que comenzó, fue uno de los secretos más profundos y misteriosos de este mundo.

Esferas incoloras y transparentes de hermosa luz estaban envueltas en una delgada película de perfecto color violeta claro. Estos eran los núcleos de las víctimas, junto con los cuerpos astrales que los protegían. Luego, siguiendo el Arte Secreto del Renacimiento, las almas reconstruidas de los monstruos fueron devueltas a sus cuerpos. La tasa de éxito era del 3,14 %—pero esa cifra se había calculado antes de convertirse en un rey demonio.

Las almas de todos los demonios alineados en esa plaza habían recibido Memoria Completa como parte del proceso evolutivo. Todos lo aceptaron como una forma de cumplir las esperanzas de Rimuru. Esta era una habilidad extra que hacía posible restaurar completamente la memoria de alguien, incluso con un cerebro dañado. Mientras el alma estuviera intacta, podría reconstruir esos recuerdos al estado previo a la muerte un número infinito de veces.

—El vínculo entre el alma y el cuerpo fue establecido. Y ahora, los núcleos de los monstruos desataron sus poderes, y sus corazones comenzaron a latir...

Justo allí, la resurrección había terminado. Un misterio divino, nacido de las complejas interacciones de innumerables elementos. Un milagro y una conclusión inevitable, diseñado por las oraciones de Rimuru y todos los demás.

Pero para el Señor de la Sabiduría, Raphael, quien llevó a cabo esto, no hubo felicidad en esta hazaña exitosa. Acababa de ejecutar la respuesta proporcionada por sus cálculos, siguiendo las probabilidades y obtuvo resultados. No veía más significado en ello. El éxito no lo hacía sentir feliz, y con toda probabilidad, el fracaso no lo habría hecho sentirse triste. Ni siquiera entendía lo que significaría sentir esas emociones. Incluso con todo el gran conocimiento que ejercía, el brillante cerebro con el que fue bendecido, no era suficiente para comprender la emoción humana.

Pero en el fondo, en un corazón que nunca debería haber tenido, en un rincón del alma de Rimuru—nació algo. Un ‘ego’, para decirlo de alguna manera. Tenía que haber uno allí o, de lo contrario, una habilidad no evolucionaría de manera tan astuta para cumplir los deseos de su maestro. Y luego surgió la pregunta: *¿Por qué tomé este tipo de acción?* Venía de Raphael, y era una prueba sólida de que este ser tenía un ego, separado de su maestro.

Y, sin embargo, incluso esta leve sospecha hacia sí mismo que nació en su cabeza, era algo de lo que Raphael rápidamente desvió la mirada.

Pienso, luego existo...

Era una tesis en la que Raphael se encontraría constantemente pensando, avanzando—y nunca encontrando una respuesta.

Independientemente de sus conflictos internos, Raphael continuó con su trabajo incomparablemente preciso. Analizó y evaluó casi cien monstruos al mismo tiempo, reparando sus cuerpos, regenerando sus almas y finalmente resucitándolos. Era un flujo continuo, sin un solo movimiento extraño involucrado, y

todo se manejó en el lugar y momento correctos. Antes de que los monstruos de la ciudad se dieran cuenta, el milagro se había completado en secreto.



Solo tres personas sabían esto: Myulan, Grucius y el demonio convocado.

Myulan se quedó sin palabras mientras observaba atentamente la ceremonia, con el rostro pálido como una sábana. Tenía un asiento de primera fila para lo último en artes secretas, exactamente lo que había estado persiguiendo durante tanto tiempo. Un abismo de magia profundo y oscuro del cual la presencia de Rimuru como un rey demonio le permitió un breve vistazo.

Un demonio de alto nivel como Myulan nunca tendría una oportunidad. Incluso el poder del rey demonio Clayman parecía una mancha grosera en comparación con esto.

Dio gracias por la gran fortuna de obtener esta experiencia, incluso mientras se juraba a sí misma que nunca dejaría que Yohm se convirtiera en el enemigo de Rimuru. Si lo hiciera, los arruinaría a ambos. Por eso, ahora sabía que él necesitaba su guía y protección. Sabía muy poco acerca de todo esto para cualquier otra alternativa al trabajo.

Los ojos de Grucius quedaron deslumbrados por el milagro que tuvo lugar ante él. No tenía mucho conocimiento mágico, pero podía ver lo suficientemente bien que este arte secreto no se parecía a nada más. Le hizo temblar de asombro lo fácil que Rimuru lo hacía parecer.

Maldita sea, ¿qué tipo de fuerza mágica es esta? Este suministro de magia masivo, aparentemente interminable, todo controlado con total perfección. ¿Es realmente un rey demonio recién nacido? ¡No puede ser! Ni siquiera Carrion-sama podría hacer esto...

El temor y el miedo se arremolinaban en igual medida.

... Y esos ojos. Parece que esos ojos están contemplando algo totalmente inútil. Tratan de resucitar a los muertos como si se tratara de algo tan trivial como reparar una herramienta útil... ¿Creía que podría volver a intentarlo si se equivocaba? ¿Qué diablos está pasando aquí...? Por lo general, es tan cálido y amable con otras personas; ¿fue todo eso solo un acto? ¿Es este el verdadero él...?

Lo que Grucius estaba mirando ahora era tanto Rimuru como algo totalmente distinto. Sin darse cuenta de esto, todo lo que pudo ver fue un rey demonio trabajando más allá del reino de la inteligencia mortal. Y a partir de ese momento, juró advertir a los demás licántropos de no atreverse a desafiar a Rimuru.

A diferencia de los dos, el demonio estaba lleno de alegría absoluta, mirando a Rimuru con asombro absoluto y silencioso.

Entonces apareció una pregunta a considerar en su mente: *La persona que acaba de hablarme... ¿No era ese mi maestro en absoluto?* Pero descartó el pensamiento de inmediato como un pensamiento inútil. En

todos los años que este demonio había vivido, nunca había oído hablar de algo así. La idea de que una habilidad tuviera un ego propio era demasiado ridícula para siquiera considerarla. Trabajando independientemente para cumplir con las solicitudes de su maestro...

... o tal vez se necesitaba un demonio como este, que vivía en las profundidades más oscuras del mundo, para incluso tener la posibilidad en su mente. De todos modos, al demonio no le importó. Además, había asuntos más importantes a considerar.

Je, je, je, je, je. Pase lo que pase, tengo que ganar al menos el asiento más bajo en su séquito...

Su mente se llenó de resolución de nuevo, comenzó a considerar otras formas en que podía destacarse por su maestro.

Por lo tanto, la esperanza se cumplió.

Cuando Rimuru—o el Señor de la Sabiduría, Raphael—completaron su trabajo, regresó una vez más al modo de reposo, con sus reservas de magia agotadas. El demonio lo recogió amorosamente—una tarea fácil, ya que estaba de vuelta en forma de slime—y, siguiendo las instrucciones de Myulan, lo colocó suavemente en el trono preparado para su descanso.

Tanto Myulan como el demonio acordaron que Rimuru estaba simplemente sin energía y que probablemente despertaría en unos días. Pero, ¿qué tipo de “persona” sería una vez que abriera los ojos? Solo los dioses podían saberlo.

Cuando los tres testigos presenciales reflexionaron internamente sobre cómo lidiar con esto, escucharon varios pasos corriendo hacia ellos. Luego se dieron cuenta de que la presión ejercida contra la barrera de Elen había desaparecido, reduciendo el recuento de magia en el aire a prácticamente cero. Yohm, Kabal y los demás inmediatamente corrieron a investigar, solo para encontrar fila tras fila de monstruos dormidos.

“¡Myulan! ¡Grucius! ¿Están ustedes dos bien? ¿Dónde está Rimuru...?”

“Whoa, whoa”, observó Kabal, “¿están todos durmiendo? ¿Qué pasó?”

“¿Shion resucitó y todo eso?”

Myulan se tomó un momento para pensar antes de responder. Grucius no parecía tener idea de lo que sucedió, y el demonio parecía demasiado enamorado de sí mismo y de Rimuru como para molestarse en explicar los asuntos a cualquier otra persona. Las miradas de todos naturalmente comenzaron a centrarse en Myulan, haciéndola suspirar abatida.

“Rimuru-sama ha completado con éxito el proceso de evolución a rey demonio. Todos los otros monstruos también compartieron esto, por lo que todos duermen durante su propia evolución. Y Shion y los otros muertos... Todos han sido resucitados con seguridad usando un ritual secreto realizado por Rimuru-sama cuando estaba despierto. El ritual agotó toda su energía mágica, y ahora está nuevamente dormido”.

Todos en el lugar dieron un fuerte suspiro de alivio.

“Sí, ¡ahí está el jefe! Sabía que no debería haberme preocupado”.

“Todavía no me relajaría”, respondió Myulan a Kaijin. “Sus almas podrían haber sido revividas, pero definitivamente todas murieron una vez antes, por lo que no hay garantía de que hayan conservado ninguno de sus recuerdos”.

“Aunque probablemente estará bien”, susurró apenas para sí misma. Ella quería mantener a todos en alerta máxima por si acaso, pero en lo que a ella respectaba, no había ningún peligro real que considerar.

Pero sus palabras tuvieron el efecto de silenciar instantáneamente a todos los demás. Ahora se dieron cuenta de que todavía era demasiado temprano para celebrar.

“Bueno, suficiente de eso”, respiró Elen, “¿qué tal si tenemos un techo sobre todos estos dormilones por ahora, ¿eh? Hay colchonetas en el gran salón de reuniones—Supongo que pensaron que algo así sucedería”.

“Bien por mí, pero ¿todos los monstruos de la ciudad? Eso será mucho trabajo”.

“Sí”, intervino Gido, “estamos hablando de más de mil solo en la plaza...”

“Está bien”, dijo Kaijin. “En ese caso, simplemente nos haremos responsables de llevar a Shuna-sama a su habitación, ¿de acuerdo?”

Kabal estalló en acción. “¡Vaya! No me importa si eres Kaijin o no—¡No dejaré que te saldrás con la tuya!”

“¡Sí, hombre! ¡Ese es un trabajo demasiado delicado para dejarlo a alguien además de nosotros!”

La sugerencia de Elen había desencadenado una guerra de palabras entre los enanos, liderados por Kaijin, y Kabal y su mano derecha, Gido. Continuó por varios segundos más antes de que Elen finalmente les gritara que lo dejaran.

Pero el conflicto no fue necesario desde el principio—porque mientras discutían, los residentes de la ciudad comenzaron a despertarse solos.

Fue una secuencia ordenada de emociones para todos ellos. Primero, entrar en pánico por la barrera desaparecida y las magículas perdidas en el aire. Luego, estallidos masivos de alegría al darse cuenta de que Shion y las otras víctimas resucitaron. Para ellos, era un milagro—pero solo los tres testigos presentes sabían lo que realmente era.

En efecto, era solo el poder de Raphael.

Y nadie se dio cuenta, de la sombra de toda esa alegría, Raphael—una simple habilidad—había desarrollado de alguna manera una sensación de autoconciencia.



¡Levántate y brilla!

Era una frase trillada, pero fue la primera que se me ocurrió.

No había disfrutado despertarme así en años. A diferencia de mis experimentos anteriores de forzarme a un estado de siesta, me sentí renovado, satisfecho. No hace falta decir que nunca antes había experimentado algo así en este mundo. Pero cuando me levanté y eché un vistazo, me di cuenta de que las cosas se habían vuelto bastante agitadas a mi alrededor. Más problemas con los que lidiar, supongo. Denme un respiro.

Podía sentir este tipo de energía pulsante de los monstruos. Hice un rápido análisis y evaluación sobre ellos, solo para descubrir que tenían más magia que antes. Ahora eran más fuertes, en otras palabras, supongo que mi evolución debe haber salido bien.

Correcto. El Festival de la cosecha se ha completado con éxito. Los obsequios se distribuyeron a todas las criaturas dentro de su genealogía, lo que condujo a una mayor evolución entre los individuos.

Ajá. Entonces, convertirme en un rey demonio hizo que todos los que estaban debajo de mí evolucionaran, ¿eh? ¿Y es mi imaginación, o el Gran Sabio es mucho más hablador de lo que solía ser?

No. Es tu imaginación

Oh, ya veo...

¡Oye, espera un segundo!

Pero por mucho que quisiera molestar al Sabio al respecto, no ofreció más respuesta. ¿Era realmente mi imaginación? Ahh, no puedo pensar en esto ahora. ¿Cómo está Shion? ¿Sin mencionar a todos los demás? ¿Qué está pasando ahora? Tenía un sinnúmero de preguntas. Y como para responderlas todas a la vez:

“¡Ah! ¡Rimuru-sama! ¡Estás despierto!”

Escuché una voz familiar—y sentí una sensación familiar a mi espalda. Un par de picos montañosos, flexibles y cálidos que me rodeaban.

Mi evolución estaba completa, pero no había una gran diferencia en mi forma de slime. El único cambio real era que a veces me volvía más de un color amarillento. ¿Era uno de esos slimes dorados ahora o algo así? ¿Podría moverme a la velocidad de la luz?⁵ En realidad, no tenía ese poder, pero me sentía más... elegante. Como si estuviera en la cima de la cadena alimenticia cuando se trataba de slimes. Aunque, no es que pareciera más fuerte...

Más concretamente, esta sensación familiar en la que me encontraba, la forma en que me frotaban las mejillas...

“¡Volviste a la vida!”

⁵ Si no estoy mal, es una referencia a Dragon Quest.

Era Shion.

Hmm. Esto se siente realmente genial. Justo como antes. Nada ha cambiado.

“¡Sí, Rimuru-sama! ¡Todos hemos vuelto completamente a la vida!”

Al escuchar esto, me di cuenta de que tenía un centenar de monstruos arrodillados que nos rodeaban. Luego, de repente, me saludaron, excitados más allá de toda descripción para que me despertara.

“““¡Todos hemos sido revividos, sin una sola persona desaparecida!”””

Excelente. Eso es realmente genial. ¿Y a quién veo en la primera fila? Por supuesto, tiene que ser ese tonto Gobzo.

Tal como lo anticipé, los efectos de la evolución devolvieron a todos a la vida. Supongo que valió la pena convertirse en un rey demonio después de todo. La semejanza de mis posibilidades con el número π era preocupante, pero si funcionaba para todos, no podría estar más feliz. Demonios, incluso el Sabio comete errores a veces. Siempre agradeceré un error agradable como este.

Sonriendo para mí mismo por el regreso de Shion, pasé un momento para disfrutar de mi posición debajo de sus senos por primera vez en mucho tiempo. Es realmente una forma elegante de pasar el tiempo. Pero la dicha no duró mucho.

“... Rimuru-sama”, dijo Benimaru, “¿está despierto? Maravilloso. Tenemos una variedad de problemas para—Ah, pero antes de eso, no puedo continuar hasta que confirme que ha conservado su cordura. ¿Recuerda la pregunta y la respuesta que discutimos en nuestra conferencia? Entonces: ‘¿Qué opina de la cocina de Shion?’ ¡Deme su respuesta!”

Me dio una sonrisa sarcástica. Sí, seguro lo recuerdo. ‘Es una porquería’, ¿verdad? Hombre, a veces se preocupa demasiado.

Pero justo cuando estaba a punto de dar la respuesta correcta, me di cuenta de algo horrible. *Ummmm... estoy siendo abrazado por Shion en este momento, ¿no? Si uso la palabra ‘porquería’ para describir su trabajo en la cocina... ¿qué pasará entonces?*

Una imagen del infierno cruzó por mi mente. ¡¡Oh mierda!! *Si no pienso en algo, ¡Shion me va a hacer gelatina con esos brazos suyos! ¡No puedo creer que me haya dejado caer en esta trampa! ¡Qué descuido de mi parte! ¿Qué voy a hacer? ¿Hay alguna forma de salir de esto?*

... ¡Lo tengo! Es hora de que el Gran Sabio venga al rescate. Estoy seguro de que tendrá la solución más maravillosa para todo esto...

... y luego, al tratar de convocarlo, me di cuenta de que se había ido. *¿Um qué? Genial, ¿eh, gran sabio?*

... Y, espera un segundo, ¿quién me había contestado hace un momento...?

Reporte. La habilidad única Gran Sabio se ha convertido en la habilidad definitiva, Señor de la Sabiduría, Raphael. Como resultado, ha desaparecido y no se puede acceder.

Whoa ¿Las habilidades también pueden evolucionar? ¿Y, Raphael? ¿El nombre de un arcángel y todo? Suena muy bien...

Pero puedo explorar esto más tarde. Todavía tengo que enfrentar una crisis sin precedentes en este momento. *Muy bien, Raphael, si eres el Señor de la Sabiduría, ¡encuentra la mejor manera de engañar a Shion!*

Entendido. Mis cálculos no encontraron resultados relevantes.

¡Maldito pedazo de basura!

El sabio nunca fue tan útil para cosas como esta, y supongo que Raphael heredó esa misma peculiaridad. Dijo algo sobre “cálculos”, pero dudo que haya pensado en la pregunta. Probablemente solo estaba tratando de hacerme enojar. Cuanto más cambian las cosas, más permanecen igual. Tal vez realmente no ha evolucionado mucho en absoluto, aparte del nombre de fantasía que obtuvo.

Todo este intercambio tardó menos de un segundo en desarrollarse en mi mente.

“¿Hmm? ¿Qué hay de mi cocina?”

“Ah, um, bueno, estoy seguro de que Rimuru-sama la echa mucho de menos, ¿no? No puede esperar para ver en qué has estado trabajando, estoy seguro”.

Alguien necesitaba detener a Benimaru antes de que esto empeorara. Maldición. ¡Ese bastardo quería que esto sucediera desde el principio! E incluso se aseguró de antemano que no lo atraparan. ¡Qué bastardo! Esta gran sesión de sueño que tuve, ¡y él está amenazando con que Shion me ponga en el tipo de sueño del que nunca te despiertas!

“¡Ah, ya veo! Él quiere que cocine una comida, ¿verdad? Qué amable de su parte, Benimaru-sama”.

Shion sonrió triunfalmente ante la sugerencia cuando me invadió una turbulenta sensación de presentimiento.

“¿Entonces lo ves ahora?” Dijo Benimaru. “Sé que esto es evidente, pero yo—”

... Déjame darte una sugerencia, entonces. Recomiendo responder con: “La respuesta que Benimaru sugirió que hiciera fue ‘Es una porquería’, ¿no? Lo recuerdo muy bien”.

¡¿Qué—?!

El Gran Sabio—Quiero decir, Raphael—acaba de encontrar la respuesta más brillante del universo. Hombre, lamento haberte acusado de no evolucionar. ¡Eres genial, Raphael!

“¡Espera, Benimaru! Teníamos una pregunta y respuesta planeadas de antemano, ¿verdad?”

“... ¿Um?”

“Oh, no te preocupes—recuerdo todo el proceso. La respuesta que decidiste que era correcta para esto era ‘Es una porquería’, ¿no? ¡Lo recuerdo perfectamente!”

La sonrisa de Shion se congeló y varias gotas de sudor comenzaron a correr por la cara de Benimaru en conjunto.

“¡Sh-Shion, espera! ¡Rimuru-sama acaba de despertarse! ¡Me temo que su cerebro aún podría estar en un estado de confusión!”

Aproveché este momento para moverme ágilmente lejos del pecho de Shion, vigilando al asustado Benimaru mientras lo hacía.

“Muy bien”, respondió Shion rotundamente. “Benimaru-sama... No, solo Benimaru. Sirvo a Rimuru-sama directamente; no necesito usar honoríficos contigo. Pero si tanto quieres probar mi cocina, deberías haberlo dicho. ¡Con gusto te daré de comer hasta que estés listo para estallar!”

Ella se fue, con un sonrisa en su rostro. Eso era bastante aterrador. Realmente aterrador.

“¡¿P-Por qué hizo eso?!”

“¡Jajaja! No estoy seguro de lo que quieres decir, Benimaru. Diviértete intentando sobrevivir a la próxima comida, supongo”.

“¡Esto no es gracioso, Rimuru-sama! He estado probando sus nuevas creaciones tanto tiempo que también he desarrollado Resistencia al Veneno recientemente...”

Benimaru pudo ver la muerte por delante. Si Shion estaba tan entusiasmada por comenzar a cocinar, este podría ser el final para él. ¿Resistencia al Veneno, sin embargo? ¿De verdad? Eso es más o menos decir que la comida de Shion es veneno, ¿no?

“Sí, bueno, como dicen, cosechas lo que siembras...”

Benimaru le dio a mi evaluación una abatida sacudida con la cabeza. No tenía palabras para consolarlo. Un paso en falso, después de todo, y podría haber sido yo quien enfrentara esa vorágine. *Mejor, pensé, es dejar que el autor original enfrente su ira en su lugar.*



Después de que Shion se fuera, los sobrevivientes recién resucitados clamaron para saludarme, como si hubieran estado esperando su turno todo este tiempo. Todos tenían el mismo conocimiento y personalidad que antes (aunque el ambiente era quizás un poco diferente con algunos), lo cual era un gran alivio. Sin pérdida de memoria, sin nada—y sus almas estaban completamente intactas.

Eso no hubiera sido posible si no hubieran obtenido la habilidad extra Memoria Completa—estaba contento de ver que todo ese esfuerzo de evolución no se desperdició. Como dijo una de las personas, “¡Ahora puedo seguir volviendo a la vida sin importar cuántas veces muera!”—Y no estaba completamente seguro de que bromeara.

Memoria completa te permitía aprovechar directamente el alma del objetivo. Normalmente el poder solo podía ser poseído por formas de vida de tipo espiritual, pero de alguna manera, yo también me había topado

con él. Dijeron algo sobre las almas que compartían la misma “genealogía” conmigo y todo eso, así que supongo que técnicamente se aplicaba a mí. Eso es lo que era el “obsequio”, probablemente—recuperó a todos, y yo no podría estar más feliz con eso.

Después de concluir nuestra reunión, todos volvieron al trabajo. El resto de la gente del pueblo también recibió algún tipo de obsequio, creo, pero no hubo tiempo para examinarlos en detalle. Benimaru mencionó una “variedad de problemas” y tenía que abordarlos rápidamente.

Entonces, en el momento en que superamos una crisis, llega una nueva, ¿eh...?

“Ah, antes de hablar sobre la cocina de Shion, tengo algo importante que decirle”.

Benimaru dio una señal, y en el momento justo, aparecieron los Tres Grandes Licántropos del dominio del rey demonio Carrion. *Ohhh, cierto, Milim estaba luchando contra él, ¿no? Lo olvidé.*

“Primero, ¡déjeme felicitarlo por su evolución!” Alvis el Cuerno de Serpiente Dorada declaró mientras caía de rodillas.

“Sí, sí, pero ¿qué está pasando?”

Benimaru fue el primero en abrir la boca. Tal como lo expresó, los evacuados del Reino de las Bestias de Eurazania habían llegado hace unos momentos. Sorprendentemente, había estado profundamente dormido durante tres días completos—lo que significaba que, um, ¿el conflicto entre los reyes demonio había terminado?

“... Sí. Lo vi todo por mí mismo”.

Phobio, el Colmillo Leopardo Negro, se había mantenido cerca del lado de Carrion durante toda la batalla contra Milim. ¿Y el resultado?

“Carrion-sama y Milim-sama chocaron entre sí... y la reina demonio Milim, demostró ser demasiado superior. El Reino de las Bestias está... Me entristece decirlo... extinto.

Dang.

Tuve problemas para formar una respuesta. Benimaru jadeó también; al parecer, esto era nuevo para él.

Phobio estaba gravemente herido, pero aun así logró tomar un Portal y reagruparse con Alvis. Las pociones de Gabiru le salvaron la vida después de eso.

Los tres grandes licántropos guardaron silencio, Sphia la garra del tigre nevado apretó los dientes.

“Sin embargo”, continuó Phobio, “después de una explosión increíblemente masiva, no fue otra que la reina demonio Frey quien dio el golpe final a nuestro señor. La idea misma de dos reyes demonio trabajando juntos... apenas podía imaginarlo. Siempre creí que Milim sentía disgusto por tales esquemas. Y, mirando hacia atrás, algo más me pareció extraño...”

Entonces Milim y Frey se unieron para derrotar a Carrion. También me parecía bastante extraño. Milim le prometió una pelea uno a uno, y ella no me parecía el tipo de reina demonio que usa trucos como esos. Frey, según Phobio, lo miró a los ojos por un momento. Sucedió tan rápido—Frey se fue volando con el cuerpo de Carrion como si no pasara nada—así que decidió que solo era su mente jugándole trucos.

“Pero”, continuó, “la reina demonio Frey tiene la mejor vista de todos los de su clase. Dicen que puede derribar pequeños animales en el suelo desde las alturas más elevadas. Puede que me haya escondido, pero no había forma de que ella pudiera ignorarme. Y algo más me preocupa sobre su comportamiento...”

Aparentemente, informó Sphia, la dirección a la que voló Frey estaba completamente equivocada. A 180 grados de su propio dominio, de hecho, y a una distancia considerable de las tierras de Milim.

“Su dirección, la habría llevado directamente al dominio del rey demonio Clayman”.

Los otros dos licántropos se estremecieron.

“Yo—necesito salir por un momento”.

Alvis se adelantó para detenerla. “¡Espera ahí, Sphia!”

“¡Sí! Si vas a ir, entonces todos debemos unir fuerzas en nuestro ataque”.

Cielos. Eso no va a funcionar. Las bestias como estas tienen una mente demasiado simple, y se enfurecen muy fácilmente. Incluso Alvis, que parecía la más sensata del grupo, no era la excepción.

“Bueno, esperen”, me aventuré. “Necesitamos más información. Por la forma en que lo expresa Phobio, Carrion sigue vivo. No sé cómo es Frey como persona, pero no hay forma de que Milim deje que alguien intervenga en su lucha sin enojarse por eso. Tiene que haber más detrás de esto”.

“Siento lo mismo”, dijo Benimaru.

“Correcto. Así que escuchen; todos queremos ayudarles a rescatar a su señor. Así que no se vuelvan locos ahora, ¿de acuerdo? Si no trabajamos juntos en esto, podríamos terminar destruyendo cualquier oportunidad. En el peor de los casos, tendrán que defenderse de tres reyes demonio al mismo tiempo. Así que no se precipiten, ¿de acuerdo?”

“Entendido”.

“Está bien...”

“Sí, Rimuru-sama”.

Todos asintieron, recuperando la compostura.

Luego decidimos dejarlos descansar y recuperarnos un poco. Ellos, y las otras diez mil personas que evacuaron al pueblo con ellos, todos estaban completamente exhaustos. Caminar hasta el dominio de Clayman y desafiarlo a una batalla en este momento era absurdo.

En poco tiempo, tuvimos estaciones de emergencia repartiendo comida, y el gran salón de reuniones tenía alojamientos preparados a toda prisa para hacer frente a la gran afluencia de gente. No estábamos a toda potencia todavía; mi gente apenas comenzaba a despertarse. Por lo menos hoy, decidimos relajarnos con una comida juntos.



Rodeados por el agradable olor de las cocinas de emergencia, esperamos la cocina de Shion con una sensación de terror inminente.

“Entonces, um, buena suerte en la cena, ¿está bien, Benimaru?”

“¡Espere solo un minuto! Deberíamos estar comiendo su comida juntos, ¿no? ¡Ella está haciendo lo mejor que puede! ¡Tal vez sea realmente bueno, por algún milagro! ¡Solo prométame que no me dejará solo!”

“¡D-Déjame ir! ¡Los milagros no ocurren tan a menudo!”

Acabo de concluir este increíble e impresionante evento de evolución, y lo primero que hago después de eso es probar la cocina de Shion. ¿Qué tipo de broma es esta?

Al final, sin embargo, Benimaru, con los ojos llorosos, era un espectáculo demasiado patético para soportar, así que acepté unirme a él en la mesa—o más, como si Shion me empujara a un asiento adyacente a él.

“¡Ji, ji, ji, ji, ji! Estoy seguro de que está ansioso por esto tanto como Benimaru, ¿no es así, Rimuru-sama?”

¡No! ¡De ningún modo!

Es bastante fácil para mí pensar eso, realmente, pero casi imposible decirlo. Una mirada a los ojos de Shion, y me di cuenta de que no había ningún lugar al que correr.

Por lo tanto, mientras las personas que nos rodeaban celebraban su resurrección y revitalizaban sus espíritus con comida y bebida, nos estaban invitando a una sesión de degustación directamente desde el pozo más profundo del infierno.

Unos momentos más y el arma letal que cocinaba Shion estaba servida en platos. Ella sonrió mientras traía la comida (?) En platos grandes. El momento ha llegado.

Eché un vistazo a uno de los platos humeantes y—

“—¡Whoaaa! ¡Whoa, whoa, whoa! ¿Qué es eso?”

No era comida. Me negué absolutamente a aceptar que esto fuera considerado comida. Había un cuenco con cosas variadas arrojadas dentro. ¿Un estofado, tal vez? ¿Era esa su intención? Espera—no, claro, esto no era comida. Nunca. No debería haber ninguna pregunta al respecto en primer lugar.

“¡¿Shion?! ¡Shion, espera un segundo! Hay algo que quiero preguntarte. ¿Entiendes el concepto de lo que significa ‘cocinar’?”

“Por supuesto, Rimuru-sama. ¿Qué opina? Se ve riquísimo, ¿no?”

“¡Maldita tonta! Obviamente son zanahorias, papas, pimientos, tomates, cebollas y todo tipo de otros vegetales—¡pero los arrojaste enteros! ¡No debería poder reconocer cada uno de ellos en el tazón, todos flotando en el caldo o lo que sea! ¡Se supone que debes pelarlos, cortarlos o hacer muchas otras cosas con ellos!”

Estaba gritando, directamente desde mi corazón.

Luego me giré hacia Benimaru. “¿Cuál es el significado de esto? Pensé que había dejado el cuidado de Shion en tus manos. Ella no ha aprendido nada de ti, ¿verdad?”

Me miró con los ojos vidriosos como un pez muerto. “Simplemente no pude hacerlo. Nunca he tenido un revés en mi vida, pero con ella, he golpeado un muro—el muro de mis límites personales. Desde la infancia, siempre asumí que nada era imposible para mí, pero ahora veo cuán superficial era eso”.

Qué descarado de su parte. ¿El muro de sus límites personales? Mierda. También estoy comiendo esto, ¿recuerdas?

Miré a Shion. Estaba temblando, al borde de las lágrimas. Empecé a sentir que tal vez yo era el malo aquí... Ah, bueno. Al igual que un monje que experimenta la iluminación, era hora de que me preparara, tratara esto como entrenamiento y lo hiciera.

“Bien, bien. Lo comeré, ¿de acuerdo? Pero al menos trata de preparar los ingredientes antes de ponerlos la próxima vez”.

“Umm, pero cada vez que intento cortar comida, también termino cortando el resto del edificio en el que estoy...”

“¿Huh? ¿Todo el edificio? ¿No solo la tabla de cortar?”

“... Correcto. Mi Gorikimaru está maravillosamente afilada, pero también es un poco grande, así que...” Shion señaló la gran espada atada a su espalda.

¿Ella cocina con eso?

Benimaru levantó las manos en el aire, como si se rindiera. Hablando sobre alguien en quien no se puede confiar en caso de necesidad. Mi estima por él estaba en caída libre en este momento.

“Escucha”, intenté, “una katana no está hecha para cocinar. ¿Entendido? Para eso han inventado los cuchillos de cocina”.

“No, trabajo estrictamente con Gorikimaru. No quisiera engañarlo con otras cuchillas...”

“Oh. Estaba planeando darte algunos cuchillos de cocina como regalo, pero supongo que no los necesitas”.

“¡Espere! ¡Estaba equivocada! ¡Mi error! ¡Gorikimaru me acaba de decir que, después de todo, me permite jugar con otros cuchillos!”

“... Es bueno escucharlo. Así que sí, usa esos cuchillos para cocinar de ahora en adelante, ¿de acuerdo?”

Seguro que reconoce un buen regalo cuando lo ve. Ah bueno. Ciertamente es mejor que comer tomates enteros en lo que se suponía que era sopa. Si no comió nada más que comida como esta (no es que lo reconociera como comida, claro), no es de extrañar que Benimaru haya adquirido Resistencia al Veneno.

Ahora era mi turno... pero, demonios, ahora era un rey demonio. Ingerir algo como esto no podría matarme, ¿verdad? Así que me resigné a mi destino y entré en mi forma humana. Cerrando los ojos y fortaleciendo mi resolución, llevé a mi boca una cucharada de lo que parecía algún tipo de misteriosa mezcla.

Justo cuando estaba a punto de tragarlo lo más rápido posible, noté algo extraño... *¿Eh? Esto es como... delicioso. ¿Casi como si hubiera recreado completamente la cocina casera de Shuna...? ¡¿Me estás tomando el pelo?! No sabía nada a lo que parecía.*

Abrí mucho los ojos y lentamente, con cuidado, transporté otra cucharada de ingredientes a mis labios.

“¡Esto es delicioso!”

Benimaru miraba, medio rezando, con sus ojos preguntándome “¿Estás bien?”. Le indiqué que lo intentara también. Supongo que sus experiencias con la comida de Shion hasta ahora fueron tan malas como imaginé.

Abatido, tomó una cucharada—y luego sus ojos se abrieron de sorpresa. Supongo que mi lengua no me estaba mintiendo. Casi pensé que algo se arruinó con mi evolución por un momento.

Shion nos miró con la sonrisa más grande que vi en mi vida. Me molestó un poco, francamente.

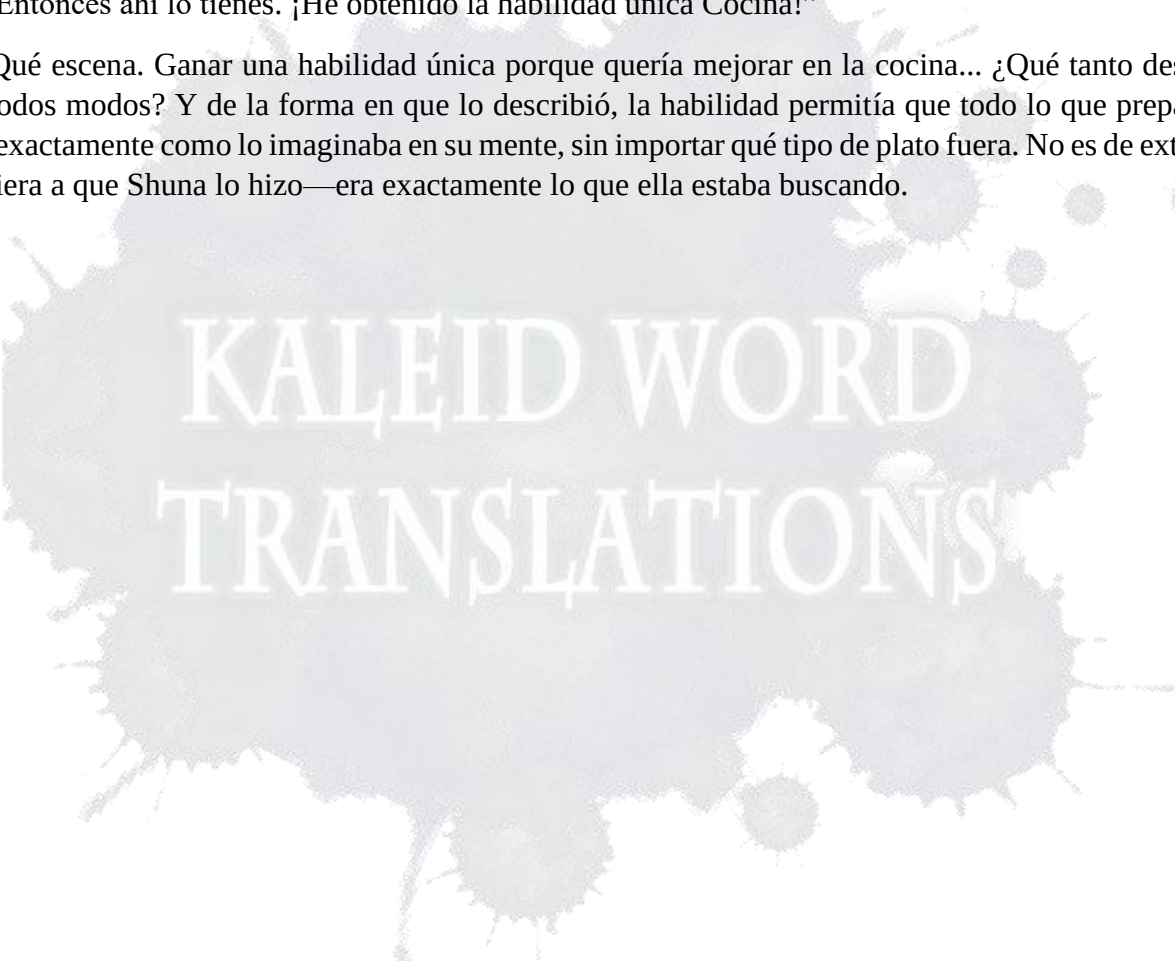
“Shion, qué... ¿Qué es esto? ¿Por qué tiene un sabor mucho mejor de lo que parece?”

“¡Heh, heh, heh! Bien—”

Resulta que—y no tenía idea de esto—cuando llegó el momento de la evolución, Shion deseaba profundamente en su mente ser buena para cocinar. Se necesitaría un idiota como ella para desear algo así como su obsequio. ¿En qué estaba pensando? Era exasperante, pero supuse que era una actitud muy Shion.

“¡Ji, ji! Entonces ahí lo tienes. ¡He obtenido la habilidad única Cocina!”

Yeesh. Qué escena. Ganar una habilidad única porque quería mejorar en la cocina... ¿Qué tanto deseaba eso de todos modos? Y de la forma en que lo describió, la habilidad permitía que todo lo que preparara, supiera exactamente como lo imaginaba en su mente, sin importar qué tipo de plato fuera. No es de extrañar que supiera a que Shuna lo hizo—era exactamente lo que ella estaba buscando.



KALEID WORD
TRANSLATIONS



Los esfuerzos de Shion, como siempre, apuntaron en una dirección completamente equivocada. Y nada podría haber sido más Shion que eso.

Así que el resto del día se convirtió en una fiesta salvaje, una fiesta que continuó hasta altas horas de la madrugada. No hubo ninguno de los sombríos sentimientos de los últimos días. Shion, y todos los demás, habían regresado, y su presencia alegraba la ciudad.

Gobzo y Gobta, estuvieron mostrando trucos variados a su audiencia. Uno de ellos tenía un cuchillo clavado en su cabeza—me pregunto cómo lo sacaron. Parecía que también estaba sangrando, pero tal vez lo imaginé. Se reían tanto que estoy seguro de que no había nada de qué preocuparse.

Yohm también estaba allí, junto con Elen y sus guardaespaldas. Él y Grucius estaban tambaleándose, lo que todavía era una mejor que el Kabal totalmente desmayado. Pero Myulan fue la clara ganadora de la noche. Ella no actuó ni un poco borracha—una fiestera experimentada, supongo. Sphia, al darse cuenta de esto, se convirtió en la última retadora en ser víctima de ella en un duelo de bebida mientras la fiesta descendía aún más en el caos. Era una escena salvaje, pero al menos ayudó a los licántropos a olvidar sus preocupaciones por un tiempo.

A partir de mañana, tendríamos mucho trabajo de limpieza que hacer. Necesitaría considerar qué hacer con los refugiados del Reino de las Bestias, así como también cómo rescataríamos a Carrion. Además, había que considerar a la Santa Iglesia Occidental. Necesitaríamos prestar mucha atención a cómo reaccionaron, suponiendo que quisiéramos mantener el lado bueno de las Naciones Occidentales.

Había una gran cantidad de problemas con los que lidiar, pero—por ahora—supuse que podríamos divertirnos un poco. Y tal vez fuera solo por hoy, pero esto se estaba convirtiendo en un verdadero festival, diría. Los japoneses aman sus festivales, después de todo. Ninguna excusa es demasiado mezquina para comenzar, no hay razón demasiado trivial para que alguien planee una fiesta para beber con sus amigos. Así vivíamos por aquí. No es necesario mantener las cosas tensas todo el tiempo.

También debo mencionar que esta fiesta terminó convirtiéndose en una ocurrencia anual en esta tierra. Lo llamaron el Festival de Resurrección en Tempest.



En lo profundo de la noche, mientras todos dormían, estaba reflexionando sobre nuestra dirección futura cuando una persona desconocida me saludó.

“Me alegra que estés despierto, mi señor. Permíteme expresar mi sincera alegría al verte convertido en un rey demonio de pleno derecho”.

La figura se inclinó profundamente ante mí.

“Uh, ¿quién eres?”

“¡¿YO...?! Seguramente bromeas, mi señor. Nada podría dañar el corazón de un demonio más que escuchar eso...”

Este invitado parecía genuinamente insultado. Parecía un demonio de alto nivel, pero en serio no tenía idea de quién era.

Entonces Ranga asomó su cabeza fuera de mi sombra. “Maestro, este es uno de los demonios que convocaste, usando a los caballeros como ofrenda”.

Ohhh, cierto. Este tipo todavía está aquí.

“¡Ahhhh, Ranga-sama!”

El demonio giró los ojos de forma agradecida hacia Ranga, como si estuviera frente a un salvador personal. Y, ahora que lo pienso, lo vi durante la fiesta, inquieto y algo fuera de lugar.

“Bueno, gracias por toda tu ayuda. Escuché que también arrestaste al sobreviviente por mí, para que Ranga y yo pudiéramos regresar aquí a salvo”.

“Oh, no, no soy digno de su agradecimiento. Pero en ese sentido...”

“Bueno, lamento tenerte aquí todo este tiempo. Puedes volver a casa ahora”.

“... ¡¿Qué?!”

Eso explicaría su comportamiento. Él quería irse, pero no había dado la orden. Así que lo hice—pero este demonio estaba actuando de manera extraña al respecto. Tenía rasgos bastante atractivos—realmente, casi lo llamarías hermoso, a pesar de ser hombre y todo. Y ahora esa cara parecía desconcertada, lista para llorar en cualquier momento. Me preocupó.

“Oh, um, ¿no te di suficiente recompensa o algo así?”

“Nada de eso, mi señor. Como te pregunté antes, ¡busco el honor de unirme a tus seguidores! ¿Qué piensas? ¿Podrías considerarlo un poco?”

¿Unirse a mis seguidores? *Umm, creo que este Demonio Mayor que convoqué dijo algo así, sí, pero... Espera. Este tipo frente a mí no es solo “Mayor”. Estábamos hablando como si nada estuviera mal, pero este no era ningún tipo de Demonio Mayor en absoluto.*

“¿Huh? Ranga, ¿realmente convoqué a este tipo?”

“¡Ciertamente lo hiciste, maestro!”

Hmm. Bien.

“Al recibir los cadáveres de caballeros que ofreciste como mi invocador, me he ganado mi cuerpo físico. Solo puedo esperar poder devolverte este gran favor de alguna manera”.

“¿Oh, enserio? Bueno...”

Parecía un poco fuerte, y si tanto quería ser mi seguidor, entonces demonios, sí. Pero esa era una espada de doble filo. Si alguna vez se salía de control, me preocupaba que incluso Benimaru tuviera problemas para detenerlo.

¿Y qué hay de los otros dos demonios que estaban con él?

Recibido. Al llevar a cabo el Arte Secreto del Renacimiento, no había suficientes magículas. Debido a eso, los dos demonios se convirtieron en una forma mágica y desaparecieron para ayudarte a alcanzar la energía requerida.

... Hombre. Raphael arrojó esa bomba como si no fuera nada. Estaba actuando aún más insensible que el Sabio. ¿Entonces los demonios ayudaron con la resurrección de Shion, jugando un papel importante detrás de escena? Chico, lo siento, pensé por un momento que eran inútiles.

¿Pero qué pasa ahora? Este tipo, tanto era su deseo de ayudarme que arrojó a sus amigos demonios debajo del autobús por mí. Simplemente sería malo ignorar eso.

“Realmente no puedo pagarte un salario ni nada. ¿Estás de acuerdo con eso?”

“El derecho a servirle proporcionará toda la alegría que necesito, mi señor”.

Bueno, demonios, si él está dispuesto a trabajar gratis, me gustan mucho esos términos.

“Entiendo. Bueno, suena bien. A partir de hoy, oficialmente eres uno de nosotros”.

“¡Ahhhh! ¡Gracias, mi señor!”

“Deja todo eso de ‘mi señor’. Es espeluznante”.

“Entiendo. Entonces ¿cómo me referiré a usted?”

“Rimuru está bien para mí”.

“Ahhh, Rimuru—qué tono tan dulce tiene ese nombre. Entonces será Rimuru-sama...”

Hablando de grandioso. No tenía idea de qué le parecía tan atractivo, pero simplemente no podía esperar para ser mi sirviente.

“Claro, sí, genial. Pero ¿cómo te llamas?”

“Ser un demonio sin nombre es más que suficiente para mí, Rimuru-sama”.

¿Eh? Parecía demasiado poderoso para no tener un nombre. Pero lidiar con eso sería demasiado molesto. Hagamos lo que siempre he hecho, entonces.

“Bueno, en lugar de cualquier otra recompensa, voy a darte un nombre. ¿Tienes algún problema con eso?”

“¡Santo cielo! No, no hay problema en absoluto. ¡Este es el mejor regalo que un demonio podría pedir!”

Su rostro de buen aspecto estalló en abyecta alegría. Supongo que así es como soy, ¿eh? Hay algo en mí que los demonios encuentran irresistible. Creo que tenía derecho a alardear un poco de eso.

Correcto. Entonces, un nombre. ¿Es hora de pescar en mi bolsa de modelos superdeportivos, tal vez? ¿Algo que suene bien y demoníaco? De hecho, ¿por qué no ir simplemente por la ruta más fácil?

“Tu nombre será Diablo. ¡Espero que puedas estar a la altura en tu servicio a mí!”

Y en el momento en que lo dije, sentí que mi energía se agotaba. Ya me estaba acostumbrando a esto. Esta vez tomó la mitad de mi magia. El lado pesimista de mí esperaba más, dado lo elegante y poderoso que parecía este demonio. Nombrar a Beretta, ese Demonio Mayor, tomó más del 30 % de mis magículas, por lo que debe haber sido mayor que un Demonio Mayor después de todo.

Reporte. El individuo Diablo, era un Archidemonio. Como el maestro evolucionó, experimentó una mejora masiva de magia. Como resultado, hacer una comparación sobre el porcentaje de magículas consumidas no proporcionará una imagen precisa.

Um, ¿está bien?

Pero en realidad, Raphael aquí parece mucho más informal conmigo que el Sabio...

Incorrecto. Es tu imaginación.

¿Oh sí? Pareces terriblemente libre con el consejo que estás ofreciendo.

Pero el Señor de la Sabiduría acaba de decir algo que no quería ignorar. ¿Mi energía había aumentado tanto, y Diablo tomó la mitad? ¿De cuánto estamos hablando aquí?

Entendido. Por el bien de una referencia, la cifra es más de diez veces mayor que antes.

Santo cielo.

¿En qué demonios me acabo de convertir? Me he convertido en un monstruo.

Diablo, el demonio delante de mí, permaneció inmóvil sobre una rodilla. Una especie de capullo oscuro envolvió su cuerpo mientras se preparaba para su propia evolución. Soy tan descuidado a veces. Supongo que no hay cura para la estupidez, incluso después de la muerte, así que tendré que sonreír y soportarlo.

¡No más nombramientos casuales! ¡Lo digo en serio esta vez!

Me lo juré a mí mismo, pero algo me dijo que no lo cumpliría por mucho tiempo.

La evolución se completó mientras reflexionaba sobre esto. Dentro de la forma oscura con la que me saludó, pude ver mechones rojos y dorados en medio de su cabello negro. Sus ojos eran tan dorados como antes, sus pupilas brillaban misteriosas y de un tono carmesí. Las áreas que normalmente serían blancas, eran en cambio, de un tono de negro azabache, lo que las hacía destacar aún más. Cuando se elevó a su esbelta altura, me di cuenta de que estaba vestido con la mejor ropa, como un mayordomo perfecto. Era una nueva imagen para él, en comparación con el príncipe que había sido antes.

Solía ser un gobernante; ahora él sirve a uno. Pero, en todo caso, esa aura arrogante que lo rodeaba había aumentado, no disminuido.

“Diablo. Ese es mi nombre. Mi corazón está lleno de emociones profundas, Rimuru-sama. De hoy en adelante, prometo servirle con todo mi corazón”.

Me dio un saludo respetuoso.

Esta transformación aparentemente reflejaba su deseo de ser mi leal servidor. Resultó que los demonios podían usar la habilidad intrínseca Crear Material para preparar cualquier tipo de ropa que quisieran, por lo que no había necesidad de guardarropa. Bastante útil. Estoy un poco celoso.

Casi de inmediato, dijo: “Rimuru-sama, parece estar preocupado por algo. ¿Qué es lo que le preocupa? Porque espero que pueda discutirlo conmigo”.

Debe haber sido obvio para él. Decidí explicar toda la situación, ya que también me ayudaría a organizar mis propios pensamientos. Incluso si no condujera a una respuesta, ayudaría a mantener mi mente tranquila.

“No es nada grave... Bueno, lo es, supongo. Estoy pensando en el futuro”.

“¿El futuro?”

“En este momento, tenemos demasiados problemas con los que lidiar al mismo tiempo. Creo que ya hemos superado nuestro límite con todos los planes que necesitamos llevar a cabo”.

“Ah...”

Revisé las circunstancias por él.

Mi principal preocupación era el rey demonio Carrion y cómo Milim estaba involucrada con él. Pero el asunto más apremiante era cómo limpiaríamos el Reino de Falmuth y verificaríamos los movimientos de la Santa Iglesia Occidental—ambos temas que podrían afectar en gran medida nuestra futura relación con la humanidad. Si diéramos algún paso en falso con la Iglesia en particular, terminaríamos siendo el enemigo de todos los seres humanos del mundo. Quería hacer todo lo posible para evitar eso.

Sin embargo, sería ridículo intentar abordar todos estos problemas a la vez. Necesitaba alinear a nuestros enemigos, nuestros problemas, uno por uno y asegurar la victoria contra ellos.

“Ya veo. Todo eso tiene sentido para mí ahora. ¡Permítame, en ese caso, cargar con una parte! Estaré encantado de ajustar las cosas para que nunca ocurran múltiples problemas al mismo tiempo. ¡Estoy a sus órdenes, Rimuru-sama!”

Ahhh, los demonios siempre son astutos, ¿no? Entendió mis preocupaciones en un instante y estaba listo para tomar medidas contra ellos. Pero quería discutir esos asuntos con todos los demás antes de decidir algo.

“Bueno, espera. No hay prisa. Decidiremos una dirección en una conferencia mañana, entonces, ¿por qué no te unes a nosotros?”

Si Diablo está ansioso por ayudar, lo dejaré. Parece bastante astuto, y sería un desperdicio dejar que sus poderes se desperdicien.

Reporte. Creo que no debemos preocuparnos por la Santa Iglesia Occidental. El análisis y la evaluación de Prisión Infinita que ha encerrado al individuo Veldora se completará en breve. Se cree que liberar a este individuo proporciona una restricción adecuada sobre las acciones de la Santa Iglesia.

Oooh. Perfecto. Sí, si pudiéramos liberar a Veldora, eso seguramente evitaría que la Iglesia hiciera movimientos.

... Uh, espera, ¿qué? ¡Estás siendo demasiado informal conmigo, Raphael!

Incorrecto. Es tu imaginación.

Sí, sí, mi imaginación. Ya basta, hombre.

Volvamos a Veldora. ¿Realmente podemos liberarlo?

El análisis está programado para terminar mañana por la tarde.

Wow, Raphael. Supongo que te has vuelto mucho más útil de lo que pensaba.

Bueno, eso ciertamente abriría algunos caminos hacia una solución. Siempre que pudiéramos controlar a la Santa Iglesia Occidental, eso nos daría todo el tiempo que quisiéramos negociar con las Naciones Occidentales. Tenía miedo de que la Iglesia los estuviera agitando para creer que éramos malvados, y si evitamos que eso suceda, ya sabíamos que había naciones allí dispuestas a trabajar con nosotros.

Falmuth, mientras tanto, ya no era una amenaza. Habíamos aplastado el núcleo de sus militares, y manteníamos a su rey como rehén. Ayudaríamos a preparar el camino para que Yohm establezca una nueva nación y centre la atención en él, y nadie allí tendría el tiempo libre para entrometerse con nosotros.

Entonces, ¿qué problemas dejaba eso?

“¡Correcto! ¡Creo que ya sé que sigue!”

Me centraría exclusivamente en golpear al rey demonio Clayman. Milim me dijo que cualquiera que se declarara a sí mismo un rey demonio se enfrentaría rápidamente a la retribución de los demás. ¿Por qué no convertirlo en un gran debut—mostrar mi nombre con fuerza y subir al escenario como el rey demonio más descarado?

“Ah, ¿se te ha ocurrido una idea?”

“Claro que sí. He decidido convertirme en un rey demonio—tanto en nombre como en hecho”.

“¡Ji, ji, ji, ji, ji. Ese es el espíritu, Rimuru-sama. Y yo, Diablo, le seré fiel todos los días de—”

“¡Hmph! Y yo, Ranga, ¡soy el más fiel de sus sirvientes!”

Le di una palmada a Ranga en la cabeza por eso. La declaración inesperada fue un poco entrañable, pensé.

Parecía que teníamos un buen abanico de jugadas para trabajar mañana. Y bajo un cielo lleno de estrellas, encima de la espalda de Ranga quien entrecerraba los ojos de felicidad, mi propia mente se sentía igual de clara y brillante.



Al día siguiente, informé a todos de mi plan.

Asistieron las siguientes personas:

Shuna, mi secretaria temporal.

Shion, mi secretaria oficial. (La temporal era mucho más adecuada para el trabajo, pero eso no importa).

Rigurd y los otros ancianos hobgoblins en el gobierno.

Rigur y Gobta de nuestro equipo de seguridad.

Benimaru y Hakurou, en representación de nuestros militares.

Kaijin y Kurobe del departamento de fabricación, junto con Garm y Dord.

Geld y Myrd de la construcción.

Lilina de la gerencia.

Souei, Souka y los otros tres miembros de nuestro equipo de espionaje.

¿Ranga en mi sombra como una especie de mascota, supongo?

También invité a Gabiru a unirse, así como a Diablo, que sirve como un segundo secretario para mí. Pensé que sería una buena oportunidad para presentarlo.

Fuera de los nativos de Tempest, estaban Yohm; su asistente, Kazhil; y Rommel el oficial de personal. Myulan y Grucius estaban allí, por supuesto, junto con los Tres Grandes Licántropos de Eurazania. Había más de treinta personas en total en nuestra sala de reuniones.

“¡Gracias a todos por reunirse aquí, damas y caballeros!”

“¿Por qué esta reunión repentina, Rimuru-sama?”

Estaba tratando de actuar genial aquí, dado que estaba a punto de anunciar mi presencia como un rey demonio, pero Benimaru simplemente me interrumpió. *Supongo que lo mantendré normal después de todo.*

“Primero, tengo que presentarles a todos ustedes. Este es Diablo, quien me ayudó a salir de un apuro hace un momento. Es bastante fuerte y todos podemos confiar en él, así que sean buenos con él, ¿de acuerdo?”

“¿Hmm? Ciertamente parece estar bien... Me imagino que tiene la misma experiencia que usted dice, Rimuru-sama”.

Con el sello de aprobación de Hakurou, todos los demás asumieron de manera segura que Diablo no era deficiente en fuerza. Sin ninguna otra queja, inmediatamente se convirtió en uno más del grupo.

Continuemos...

“¡Ahora—Gabiru!”

“¿S-Sí?”

El dragonewt parecía incómodo en esta reunión de la plana mayor. Se puso de pie nerviosamente al escuchar su nombre.

“A partir de hoy, voy a nombrarte jefe de nuestro departamento de desarrollo. Ese es un título provisional, pero significa que ahora eres uno de los líderes de Tempest. Hazme sentir orgulloso, ¿de acuerdo?”

“¡S-Sí! ¡Sí señor! ¡Te prometo que yo, Gabiru——pondré cada gramo de mi ser por usted!”

Se atragantó a mitad de camino mientras aceptaba la oferta. La investigación y el desarrollo parecían adaptarse a Gabiru mucho más de lo que hubiera imaginado. Estaba seguro de que haría un gran trabajo.

Ahora era el momento de entrar en el tema principal.

“Así que decidí nuestra dirección en el futuro, y quería transmitirla a todos ustedes. Esto tiene todo que ver con Yohm y los Tres Grandes Licántropos también, así que quiero que escuchen con atención”.

“Como digas, amigo”.

“¿Tiene esto que ver con rescatar a Carrion-sama?”

Todos los ojos estaban sobre mí. Sin más demora, me convertí en mi forma humana y los enfrenté.

“He decidido convertirme en un rey demonio”.

“Correcto”.

... ¿Eh? *Una especie de respuesta tibia.*

“Um... lo que significa que estoy tomando el papel...”

“Ya lo has hecho, ¿no?”

Shion me dio una mirada extraña. Supongo que pensó que esa era la razón por la que estaba viva ahora. Y sí, era un verdadero rey demonio en términos de mi rango o lo que sea, pero...

“No me refiero a eso. Quiero decir, ¡también voy a declararle al mundo que soy un rey demonio!”

“¿Oh? ¿Significa que vas a desafiar a los otros reyes demonio en su propio juego, Rimuru-sama?”

Hakurou tuvo la amabilidad de decirlo por mí.

“¡Correcto! ¡Exactamente! Y no a ‘los otros reyes demonio’ exactamente. Estoy apuntando directamente hacia Clayman”.

Yohm, Myulan, Grucius y los Tres Grandes Licántropos asintieron con su sincera aprobación.

“Ya veo”, dijo Benimaru, sonriendo audazmente. “Entonces, ¿planea tomar un asiento en la mesa de los reyes demonio? Interesante”.

Nadie más tuvo ninguna objeción.

“Correcto. Detrás de escena, cuando Falmuth nos atacó, era Clayman el que controlaba a Myulan y todo lo demás. No puedo dejar que eso quede así. Existe una buena posibilidad de que sea él quien también envió a Milim y Frey contra Eurazania. Esa es toda la razón que necesito, ¿no?”

Mi audiencia asintió de vuelta.

Luego discutí mis pensamientos con ellos—sobre nuestras futuras relaciones con las Naciones Occidentales, sobre la limpieza de la posguerra con Falmuth, sobre la necesidad de evitar que la Santa Iglesia interfiera con nosotros y sobre rescatar a Carrion, como prometí a los habitantes del Reino de las Bestias. También pasé tareas de trabajo en el camino.

“¡Rigurd! Les dejo negociaciones con las Naciones Occidentales. Evacuar a todos esos comerciantes de regreso a Blumund debería ser una muy buena moneda de cambio para trabajar. Ten en cuenta la confianza que hemos creado hasta ahora y procede con cuidado”.

“¡Sí, Rimuru-sama! ¡Puede contar conmigo!”

Parecía listo para el trabajo. Los otros ancianos parecían igual de entusiasmados, prácticamente llenos de confianza. Supongo que estaban en muy buenos términos con los comerciantes.

“¡Benimaru! Quiero que registres exactamente lo que pasó con todos los que evolucionaron en la ciudad. Vamos a utilizar todas las armas a nuestra disposición para aplastar a Clayman, y para hacer eso, necesito saber qué tipo de poderes tengo para trabajar”.

“Sí, Rimuru-sama”.

Él también estaba lleno de confianza. Era la expresión de un verdadero general, digno de que se le confiaran todos los asuntos militares. Él apestaba para vigilar a Shion, pero cuando se trataba de este trabajo, había solo un hombre en el que podía confiar.

“¡Shion! Haré que interrogues a nuestros prisioneros. Yohm y Myulan, ayudarán a Shion con eso. Haz que hablen tanto como puedas sobre el estado de las cosas dentro de Falmuth y ayúdanos a apoderarnos de su país. Antes de hacer eso, también tendremos que terminar todo el trabajo de limpieza de la posguerra. Habrá una nueva nación establecida, una con Yohm como su rey y líder, y necesitamos toda la información que podamos para que funcione. No mates a ninguno de ellos, ¿de acuerdo? Podrían sernos útiles más tarde”.

“¡Acepto felizmente la tarea, Rimuru-sama!”

“Claro, amigo”.

“Haré lo que pueda. Espero que eso ayude a pagar un poco el favor”.

Shion estaba lista. Me aseguré doblemente de instruirla para que no matara a nadie, porque fácilmente me la imaginaba haciendo lo contrario. Con suerte, deberíamos estar bien ahora, incluso mientras sentía una especie de turbulencia inquieta en lo profundo de sus ojos que me preocupaba. Ojalá lo estuviera imaginando. Ella siempre se apresuraba a enfurecerse, así que pensé que sería una buena manera de dejar que se vengara, pero tal vez estaba siendo demasiado imprudente.

Ah bueno. Ella no estaría sola nunca, así que pensé que estaría bien. Tenía trabajo futuro para Yohm y Myulan, así que sería mejor si la ayudaran por ahora. Me aseguré de que me contactaran si Shion comenzaba a actuar inestable. Eso debería ser suficiente precaución para cubrir mi trasero.

“¡Souei!”

“Recopilaré información sobre Clayman tan rápido como pueda”.

Ah... Correcto. Bueno. Souei es ciertamente un hombre eficiente. Adivinó mis motivos antes de que pudiera darle sus órdenes, y Clayman era la única presa en sus ojos en este momento. Me alegro de poder confiar en él—y antes de que pudiera terminar el pensamiento, los cinco miembros de nuestro equipo de espionaje habían desaparecido, ya cumpliendo con sus obligaciones. Una vez que regresaran, estaba seguro de que tendríamos otra conferencia estratégica para llevar a cabo.

En cuanto a los demás:

“Ahora, como he dicho, voy a aplastar a Clayman. ¿Me gustaría que los Tres Grandes Licántropos me ayudaran con esto si es posible?”

“No esperaré nada más, gran líder de Jura”.

“¡Solo denos su órdenes! ¡Estando trabajando con usted por ahora!”

“Todos pensamos de la misma forma. Los licántropos recompensan la confianza con confianza—pagamos nuestros favores con nuestras vidas. Confiamos en usted quien nos brindado un favor que nunca podríamos devolverle. ¡Ahora permítanos apostar nuestras vidas para pagarle!”

“Perfecto. Bueno, aquí está la orden. ¡Quiero que descansen, se recarguen y se preparen para el duelo decisivo!”

““““¡Sí, Rimuru-sama!””””

Los tres se arrodillaron y reconocieron que estaban bajo mis órdenes. Eso sería un gran impulso para nuestro poder de guerra, sin mencionar algunas disposiciones adicionales para usar contra Clayman. Eso era un alivio.

“Bueno. Entonces, quiero que todos los demás evalúen el daño a nuestra ciudad y lo reparen. También necesitamos algunas viviendas para los licántropos—que les ayuden a mantener una calidad de vida decente mientras estén aquí. ¡Y sigan con sus patrullas de seguridad para asegurarse de que no tengamos peleas ni problemas!”

Todos asintieron con la cabeza. Eso marcó el final de esta cadena de órdenes.

“Excelente. Ahora solo esperaremos el informe de Souei antes de celebrar otra conferencia. ¡Hasta entonces, quiero que todos ustedes resuelvan los problemas principales con el trabajo que les fue asignado y elaboren un plan que podamos ejecutar contra ellos!”

““““¡Sí señor!””””

El público se puso de pie y me saludó. Asentí y les di una pequeña sonrisa, poniéndome mi máscara mientras me sentaba.

“¡Adelante!”

Cada uno de ellos inmediatamente se puso en acción.



Los únicos que quedaban en la habitación eran Diablo, Shuna y yo. Shion se quejó un poco acerca de ser la secretaria “real” y todo eso, pero (por suerte para mí) ella puso las órdenes que le di primero. Le dio a Diablo una pequeña charla sobre lo que implicaba el trabajo de secretaria, pero él estaba perfectamente seguro al ignorar todo eso. Ya estaba asintiendo ansiosamente y mirando atentamente, así que tal vez eso hizo que Shion se enredara con él. Si no la hubiera detenido, aún podría estar ladrándole.

Le había dado tres prisioneros para interrogarlos. Tenía que tomarse ese trabajo en serio, o de lo contrario, sería inútil. No era tanto un interrogatorio como una tortura a manos de Shion, sinceramente hablando. Le había dado permiso para que lidiara con cualquier tipo de angustia mental en la que pudiera pensar, siempre y cuando el dolor físico no estuviera involucrado. A las víctimas que resucité también se les permitió unirse, y estaba seguro de que estarían más que ansiosos por hacerlos cantar como canarios.

La ira que se arremolinaba dentro de mí se había calmado en gran medida ahora que todos habían vuelto. Significaba que no tenía un impulso real para matar a ese viejo de aspecto desaliñado y al tipo de la Santa Iglesia Occidental. El principal autor ya tenía el corazón roto por Diablo, además. No podía perdonarlos, pero ya no tenía mucho interés en ponerles las manos encima.

Dependiendo de cómo fueran las cosas, podría ser mejor dejar que el rey de Falmuth y el arzobispo vivan para que podamos usarlos de manera más efectiva. Mientras Shion no los matara, entonces, estaba preparado para dar aprobación tácita a todo lo demás. Si alguien te golpea, tienes que devolver el golpe. Debes responder, llénalos de temor y asegúrate de que nunca vuelvan a cometer el mismo error. Shion era la persona perfecta para manejar esto, y una vez que ella extrajo la información que necesitábamos, estaba segura de que les daría una buena comida—usando su nueva habilidad Cocina para asegurarse de que sabía exactamente como ella quería.

Mientras Shion desempeñaba el papel de interrogador, tenía otros asuntos que atender.

Primero, tenía que estudiar cómo este mundo manejaba la limpieza de la posguerra. Al menos quería considerar cosas como qué hacer con los prisioneros de guerra, así como otra sabiduría convencional que rodea la guerra por aquí. Si toda la humanidad nos considerara monstruos, entonces podría operar según mis propias reglas—pero si hubiera una posibilidad de que pudiéramos construir relaciones de cooperación, como lo hemos hecho hasta ahora, quería empujar las cosas en esa dirección tanto como pudiera.

Por lo tanto, decidí examinar lo que las naciones generalmente hacían en momentos como estos. La pandilla de Yohm y Elen no sabrían nada sobre política o gobierno. Para algo como esto, Vester era mi hombre. Pronto, llamaron a la puerta, seguido por Diablo que trajo al ex ministro enano a mi habitación.

“¿Escuché que me llamó, señor?” preguntó mientras me miraba. “Y déjame decirte, ¡estoy tan contento de verlo a salvo después de todas estas calamidades que nos sucedieron!”

No es que ya hubieran terminado tampoco. Decidí ir directo al grano.

“Tú lo dijiste. Pero quería preguntarte; ¿cómo es que los países humanos de aquí libran guerras unos contra otros?”

“... Ah, ¿tienes curiosidad por Falmuth? Esa es una cuestión bastante espinosa con la que lidiar”.

Vester luego comenzó a discutir las reglas de guerra conmigo.

En primer lugar, los países de las Naciones Occidentales que eran miembros del llamado Consejo de Occidente, generalmente no luchaban entre sí. Incluso si lo hicieran, tendría que implicar declaraciones formales de guerra y una letanía de reglas estrictas. De lo contrario, pondrías todo el peso del Consejo en tu contra—lo que significa prácticamente convertir en enemigo a otra nación en esa región occidental.

Sin embargo, ¿qué pasa con las naciones que no participan en el Consejo? En ese caso podrían desarrollarse diversos escenarios, pero básicamente, el Consejo nunca se involucraba sin importar quién ganara o perdiera. Sin embargo, si un lado se involucraba en un comportamiento cruel e inhumano más allá de lo razonable, ciertamente arruinaría la reputación de esa nación dentro del Consejo. Solo porque las reglas no se aplicaban al otro lado, eso no significaba que pudieras hacer lo que quisieras. Intentar navegar por los límites de esto me parecía un gran dolor de cabeza.

Por otro lado, sin embargo, si eras invadido por otra nación, esa era una historia diferente. Tenías derecho a solicitar ayuda del Consejo, y esa era una de las principales razones por las cuales el Consejo tenía tantos reinos pequeños representados entre sus filas.

Las naciones más grandes, como el Reino Enano y el Imperio del Este (nombre completo: Unión Imperial del Este, Nasca Namrium Ulmeria), naturalmente, no estaban involucradas con el Consejo. Cualquier movimiento de su parte, y el Consejo estaba listo para manejar eso con un frente unificado—pero si eras tú quien atacaba, el Consejo sería totalmente independiente. Incluso podrías ser expulsado del Consejo por molestar innecesariamente a una superpotencia como esa.

Habiéndome presentado así, sonaba como si el Consejo—el equivalente a las Naciones Unidas en este mundo—se basara en gran medida en la idea de que las naciones más débiles se ayudaran entre sí. Teniendo en cuenta la amenaza siempre presente de los monstruos, supongo que la gente allí había aprendido que las guerras entre la humanidad no tenían sentido.

Ahora tenía cierto nivel de comprensión para trabajar. Dentro de ese marco, el Reino de Falmuth había organizado una invasión a Tempest por sí mismos. ¿Era esta una guerra santa, que involucraba la voluntad plena de la Santa Iglesia Occidental? Esa era la pregunta más espinosa.

“Ese es exactamente el problema”, aconsejó Vester. “Si Falmuth hubiera ganado o al menos forzado un punto muerto, la Santa Iglesia podría haber llevado a una letanía de otras naciones a unirse a la batalla. Pero como están las cosas ahora, sin embargo...”

... Sí. Solo se necesitó un slime para eliminar a la totalidad de la fuerza militar de Falmuth. Estamos hablando literalmente de tres sobrevivientes. Tenía que ser una de las mayores masacres de toda la historia.

Además, invadieron un país vinculado a Blumund. ¿Realmente valía la pena pelear con una nación como la nuestra? Golpearnos no les ganaría nada; no haría que nadie se moviera de un lado a otro...

“Entonces”, dije, “si la Santa Iglesia abandona a Falmuth, ¿es seguro decir que ninguna otra nación humana estará dispuesta a organizar una operación militar contra nosotros?”

“El Reino de Dwargon no es parte del Consejo, pero sí mantienen sus actividades internas. Desde mi perspectiva, no esperaré ningún movimiento de ellos en absoluto”.

Bueno eh. Tal vez estamos en una mejor situación de lo que pensaba.

“¡Ji, ji, ji, ji, ji! Ya veo, ya veo. Quizás una demostración de fuerza sería aconsejable contra las Naciones Occidentales...”

“Espera, Diablo. Tengo mis propios pensamientos sobre eso”.

“Mil disculpas”.

“No, no. Creo que voy a pedirte que hagas que Falmuth ceda ante nosotros”.

“¡Ohhh! Estaría encantado de cumplir con ese deber”.

Asentí con la cabeza mientras lo pensaba. Una vez que Veldora resucitara, las Naciones Occidentales y la Iglesia quedarían esencialmente atadas y amordazadas. Podríamos aprovechar esa oportunidad para demostrar que no somos sus enemigos. Falmuth probablemente iba a ser eliminado del Consejo en poco tiempo.

Reporte. Creo que las cosas procederán de la manera que usted predice.

Bueno. Con el Señor de la Sabiduría, Raphael, respaldándome, tenía que ser algo seguro.

Ahora, ¿cómo eran manejados los prisioneros de guerra en este mundo? Desafortunadamente, incluso Vester no tenía mucho que ofrecer. Las guerras no eran tan comunes, y los prisioneros de guerra generalmente se intercambiaban por otros prisioneros, por dinero o por otros derechos y privilegios.

La idea de una nación que toma prisionero al líder supremo de un rival era prácticamente desconocida. Un rey tan inútil perdería rápidamente la fe de su pueblo, sin duda, por lo que me sorprendería si alguien nos acusara de regicidio o alguna otra acción sucia como esa. Supongo que podríamos decir que murió en la batalla, pero creo que sería mucho mejor devolverlo con vida.

“Entiendo. Gracias por el consejo. Me alegro de que estés aquí para nosotros, Vester”.

“Oh, no, no es nada tan impresionante”, respondió, visiblemente sonrojado.

Su personalidad se había suavizado considerablemente aquí en Tempest, convirtiéndolo en una especie de hombre alegre e inteligente con un lado más oscuro que ocasionalmente salía a la superficie, pero el sonrojo definitivamente no encajaba con su aspecto. No hay nada lindo en un chico de mediana edad que actúa tímido.

“Ah, casi lo olvido; ¿está bien si informo sobre estos eventos al Rey Gazel?”

“Claro, no hay problema. Dile que me dé ideas si tiene alguna”.

Incluso si intentáramos ocultarlo, lo descubrirían en un instante. Es mejor simplemente darle toda la verdad sin adornos.

“Muy bien. Me iré, entonces...”

Todavía estaba sonrojado mientras se despedía. Entonces algo hizo clic en mi mente. *Espera un segundo. ¿Y si no estaba siendo tímido en absoluto? ¿Y si él estuviera solo, ya sabes, estaba encantado por mí?* Me quité la máscara.

Espera... De ninguna manera...

Varios escenarios preocupantes pasaron por mi mente. Solo tendría que esperar que ninguno de ellos fuera cierto.



En el momento en que Vester salió de la cámara:

Reporte. El análisis y la evaluación de Prisión Infinita están completos.

Bueno, perfecto. Gracias Raphael. Salgamos y saquemos a Veldora de allí pronto.

“Tengo algunos asuntos que atender, así que me iré por un tiempo. No necesito que nadie me acompañe. Shuna, muéstrale a Diablo la ciudad por mí”.

“Muy bien. Cuídese”.

“Gracias por su consideración, Rimuru-sama”.

“No hay problema. Nos vemos más tarde”.

En poco tiempo, estaba en el interior de la Cueva Sellada—el lugar donde conocí a Veldora, una región a la que ni siquiera dejé que Gabiru y su ejército se acercaran. Dar rienda suelta al dragón en el medio de la ciudad probablemente causaría algo de consternación, así que, en lugar de eso, vine aquí. Además, incluso cuando estaba sellado, el área que lo rodeaba era tan densa con magia que la gente ni siquiera podía acercarse al lugar.

Para mí, sin embargo, era fácil. Solía llevar varios minutos precisar las coordenadas del Movimiento Espacial, pero ahora no requería más que un pensamiento pasajero para concluirlo. En un instante, los dos puntos en el espacio se conectaron y se abrió un agujero delante de mí. Un salto fue todo lo que tomó para llegar a mi destino.

Bueno. Revisemos dónde estamos ahora.

Me he convertido en un rey demonio y, como resultado, mis habilidades han cambiado bastante. Esencialmente, todas esas habilidades (Movimiento Espacial incluido) se han reunido bajo el mismo paraguas—un paraguas llamado ‘Señor de la Sabiduría, Raphael’—lo que los hace mucho más fáciles de usar.

Las habilidades que involucraban los poderes de Raphael (citados por él) eran: Acelerador Mental, Analizar y Evaluar, Pensamiento Paralelo, Cancelar Conjuro, Toda la Creación, Separar/Sintetizar y Ajuste de Habilidad. La habilidad única Degenerar, un antiguo recuerdo de Shizu, desapareció, ahora estaba integrada en las habilidades de Raphael. ¿Tal vez por eso era mucho más habladora que mi antiguo compañero?

Incorrecto. Eso no está relacionado.

Así que no era “solo mi imaginación” esta vez. Y eso debe significar... Como sea, pero no sigamos con esto ahora.

Por cierto, Acelerador Mental me permite acelerar mi tasa de pensamiento hasta un millón de veces. Es un poco difícil imaginar eso solo con palabras, pero aumenta la capacidad mental y hace parecer que el tiempo se detuvo para ti. Gracias a todas estas habilidades, ahora podía activar múltiples magias al mismo tiempo, con no más de una fracción de segundo de retraso entre ellas. Era prácticamente incomparable con el Gran Sabio.

La habilidad definitiva de Beelzebub, por su parte, abarcaba la Depredación, el Estómago, Imitar, el Aislamiento, la Corrosión, Consumo de Almas y la Cadena Alimenticia. Consumo de Almas era un nuevo poder para mí. Despiadado, un poder que pensé que podría ser bastante útil, se incluyó en los otros—una lástima, pero todavía estaba activo dentro de Consumo de Almas. Todavía necesitaba romper el corazón de mi objetivo antes de poder tomar su alma, pero de todos modos, era bastante útil en la práctica.

Otra cosa interesante fue que Recibir y Proporcionar se habían fusionado en la Cadena Alimenticia. Estableciendo todo este árbol de habilidades para aprovechar, conmigo mismo en la cima. Los monstruos debajo de mí podrían proporcionar su fuerza para respaldarme, y podría desviar parte de mi propia fuerza hacia ellos. Era ridículo—e incluso ahora, estaba haciendo lo suyo, otorgándome acceso a las habilidades que los monstruos de la ciudad adquirieron en su evolución. Estaba dejando que Raphael se encargara de todo eso por mí.

Eso completaba mi conjunto de habilidades, e incluso me sorprendió lo súper poderoso que era. No hay forma de que pueda aprovechar al máximo estas cosas. Raphael también estaba sujeto a la Cadena Alimenticia, colocándolo en medio de un Ajuste de Habilidad. Si estas habilidades iban a cambiar todo el tiempo, ¿por qué molestarse en recordarlas?

Pero suficiente sobre mí. Regresemos nuestra atención a Veldora.

Esto ha tardado mucho en llegar, ¿no? Casi dos años, de hecho. Pero finalmente estaba listo para cumplir mi promesa. Todavía necesitaba encontrar un recipiente de algún tipo para él, pero tenía la sensación de que una habilidad u otra se encargaría de eso por mí.

¡Con esto te libero, Veldora!

Luego hice el pedido a Raphael.

En el momento en que lo hice, una tempestad de magículas se arremolinaba dentro de mi estómago. Si no hubiera evolucionado a Beelzebub, no estoy seguro de que el estómago hubiera podido soportar la tensión. Se sentía como si una tormenta casi abrumadora hubiera estallado de la nada.

“¡Yo, el gran y venerable Veldora, he regresado!”

¿‘Venerable’? Amigo, ¿es esta una nueva forma de hablar que desarrollaste mientras estabas aquí?

“¡Oye!” Dije, tratando de mantener las cosas ligeras. “¡Mucho tiempo sin verte! ¿Cómo estás?”

“... Parece que estás tratando esta gran resurrección mía con bastante ligereza. Pero llegó más rápido de lo que esperaba. Había anticipado un poco más de tiempo”.

“Sí, apuesto que sí. Analizar la Prisión Infinita tomó mucho tiempo en sí mismo. De la forma en que lo hacía, probablemente necesitaría otros cien años más o menos, supongo. Pero entonces mi Gran Sabio evolucionó, así que...”

“¿Evolucionó? No es de extrañar, entonces. Incluso mi habilidad única Investigador me dijo que esperara otro siglo más o menos. Todo lo que pude hacer fue enviar la información que obtuve desde el interior a tu Sabio, pero el flujo de datos se aceleró enormemente de la nada, así que me preguntaba qué estaba pasando. ¿Sin embargo, una habilidad evolucionando...? ¿Qué rayos es eso?”

Respondí la pregunta lo mejor que pude—“Me convertí en un rey demonio, mi habilidad única se convirtió en una habilidad definitiva, el Sabio se convirtió en Raphael, y ahora soy una increíble y maquina analizadora”.

“Ahhh... ya veo. ¿Y te has convertido en un rey demonio en menos de dos años? Un rey demonio completamente despierto, y no un impostor. ¡Incluso yo tendría problemas contra semejante enemigo!”

Por “despierto”, asumí que se refería a un verdadero rey demonio. Cuando una semilla potencial pasa por el Festival de la Cosecha, eso aparentemente los “despierta”—no es que realmente me importe en este momento.

“Sí, bueno, um... ¿Qué puedo decir, huh? Siempre fui como un genio, ¿no? Incluso en aquel entonces. Ningún tipo normal renacería como un slime, después de todo. También seguí nombrando personas, y eso me hizo evolucionar muy rápido. Quiero decir, realmente, fue... fácil”.

“... Has tomado demasiados riesgos, tonto. No es de extrañar que noté que me quitaban mi energía cuando no estaba prestando atención. Cada vez que te faltaba la energía para llevar a cabo tus ridículas sesiones de nombramiento, me quitabas lo que necesitabas automáticamente. ¡Hablando de tonterías! Fue un golpe tan grande para mi análisis que temí que pudiera extender mi encarcelamiento. ¿Pero tu evolución nos salvó esta vez, entonces? ¡No podría haber anticipado algo por el estilo!”

¿Eh? Entonces... ¿Sobreviví a todas esas épicas sesiones de nombres principalmente por Veldora? Quiero decir, pensé que era un poco extraño, lograr todas estas evoluciones con lo que parecía un mínimo de

riesgo. Definitivamente tengo que dejar de poner nombres en el futuro. Demonios, no es de extrañar que los reyes demonio no se dispusieran inmediatamente a construir un vasto ejército para ellos. Ahora tenía sentido.

Pero lo hecho, hecho está. Digamos que todo es parte del plan, ¿eh?

“Apuesto a que no lo hiciste. Bueno, lo planeé así todo el tiempo. ¿Recibiste algún obsequio de mi evolución? El Lenguaje del Mundo dijo algo acerca de que todos en mi genealogía espiritual obtuvieron algo...”

Deberíamos haber estado conectados de esa manera. Pero en cambio, sentí un audible “¿eh?” de mi comunicación del pensamiento. Veldora guardó silencio por un momento.

Entonces:

“¡Ah! ¡Ahhh! ¡Entonces esta es una habilidad evolucionada! Mi habilidad única Investigador se ha convertido en la habilidad definitiva, ¡Señor de la Investigación, Fausto! ¡El poder de alcanzar la verdad suprema, el objetivo final de mi investigación sin límites!”

Parecía bastante emocionado al respecto, bailando un poco en la cueva. No sé, tal vez él es del tipo que es lento. Su maestro probablemente habría escrito “demasiado disperso” en su boleta de calificaciones. Pero lo que sea.

“Oh, um, eso es genial. Mucho más fácil de evolucionar de lo que pensabas, ¿eh?”

“¡Tonto!” me respondió. “Ni siquiera yo estaba al tanto de tales fenómenos. ¡No es mucho más fácil de lo que pensaba!”

No, supongo que no. Los verdaderos reyes demonio eran una rareza, después de todo, y supongo que no era algo tan común.

Pasamos el siguiente rato poniéndonos al día, compartiendo nuestros conocimientos entre nosotros. Realmente, podríamos haber pasado todo el día allí, pero quería sacar a Veldora a la luz pública tarde o temprano.

“Oye, ahora que el sello se ha ido y todo, ¿quieres ir a ver lo que está pasando afuera?”

“Ah, sí. Pero, ¿qué haremos con respecto a un recipiente que sirva como mi cuerpo físico?”

“Creo que podemos encontrar una manera de hacer que eso suceda, pero hay algo que quiero que me prometas, ¿de acuerdo?”

“¿Oh? ¿Qué sería?”

“Tu aura es demasiado grande. Quiero que la guardes. Tenemos seres humanos en la ciudad ahora, así como una variedad de monstruos más débiles. Si apareces en forma resucitada allí, va a destruir todo, ¿no?”

“... Ah. Realmente te has convertido en un rey, ¿no? Perfecto. ¡Tienes mi palabra!”

La obtención de esta firme promesa fue la razón por la que entré tan profundamente en esta cueva en primer lugar. Necesitaba asegurarme de que pudiera mantener ese flujo loco de magia a raya. Una vez que

tuve su palabra, desaté mi nueva Replicación Mejorada, o como se llamara. Este era el recipiente que tenía en mente para Veldora— un duplicado exacto de mí, con su hermosa cara y todo.

... Bueno, eh. No es de extrañar que Vester se enamorara de mí. Había madurado desde antes, más alto y más adulto. Hechizante, incluso. Debe ser cosa de la evolución.

“Hmm. ¿Esa es tu intención...?”

“Sí. Úsalo como su recipiente”.

“¡Gah-ja-ja-ja-ja! ¡Ya veo! ¡Muy bien entonces!”

Con su bendición, trasplanté el cuerpo espiritual de Veldora—su corazón, por así decirlo, desde mi estómago hasta el clon mejorado. Ni siquiera tenía un cuerpo astral en este momento, lo que hizo que la operación fuera muy inestable, aunque gradualmente se reconstruyó como parte del proceso de vida espiritual de Veldora. Mi Replicación debería ser la defensa final que necesitaba por ahora... o eso pensé.

Reporte. Tengo un desarrollo importante para compartir.

Lo que sea que Raphael tenía, sonaba importante. Algo que ver con Veldora, tal vez.

Reporte. He confirmado el establecimiento de un “corredor del alma” entre mi maestro y el individuo Veldora. Después de consumir los restos de Veldora y analizarlos, obtuvo la habilidad definitiva, Rey de la Tormenta, Veldora.

Raphael me estaba soltando esta increíble bomba como si simplemente hablara sobre el clima. Tan impactante que perdí mis palabras por un momento. Aparentemente, Beelzebub consumió los residuos de Veldora que quedaron en mi estómago, obteniendo parte de sus poderes para sí mismo. Esto reafirmó el vínculo entre nuestras almas, transformándolo en este nuevo poder.

La habilidad definitiva consistía en Invocar al Dragón de la Tormenta, Restaurar al Dragón de la Tormenta y una rama de magia relacionada con la tormenta. Invocar al Dragón de la Tormenta, invocaba a Veldora en forma de dragón, tal como lo recordaba. Era una forma de vida espiritual ahora, pero una vez que se recuperara por completo, debería poder convocarlo también en esa forma. Solo puedo convocar a un dragón a la vez; si convoco a otro, el primero desaparece. ¿Tal vez podría aprovechar esto para fines de transporte? Parecía factible.

Restaurar al Dragón de la Tormenta copiaba los recuerdos de Veldora en mi propia mente. En otras palabras, si Veldora muriera por alguna razón, podría reemplazarlo—o, para decirlo de otra manera, el Veldora “real” residiría dentro de mi propia alma. Eso es lo que me permitía convocarlo cuando quisiera, supongo.

La magia de la tormenta me otorgó acceso al Viento que invoca la muerte, el Relámpago Oscuro y la Tormenta de Destrucción. Todos estos eran hechizos increíblemente poderosos, nada del tipo que encontraría en un grimorio en la biblioteca local, por lo que era una buena ventaja.

Eso completaba el conjunto y, en resumen, significaba que Veldora me estaba usando como una especie de respaldo. Lo que no me importaba, especialmente si desbloqueó todas las habilidades de Veldora para mí.

“¿Un ‘corredor del alma’?” preguntó Veldora. “Entonces, todos mis recuerdos y experiencias están reunidos en tu mente, independientemente de dónde estemos en el tiempo y el espacio. Mientras no dejes de existir, soy inmortal. Si estoy sujeto a Prisión Infinita, simplemente puedes reanudarme para sacarme. Una vez fui casi invencible, pero ahora veo que también me han concedido la vida eterna”.

Wow. ¿Es en serio? Eso... eso parece totalmente una trampa. Aunque asume que voy a lograr mantenerme vivo en el futuro. Qué loco. Podría crear estas situaciones, como—*¡Ja, ja! ¿Pensaste que podrías llevarme? Bueno, ¡mira este dragón de la tormenta que me saco del bolsillo! Je je je.* Casi me sentí mal por mis rivales. Hablando de ases en la manga.

Con esa conexión ‘corredor del alma’, los cambios comenzaron a ocurrir dentro de Veldora. Con su corazón unido a mi alma, había perdido todas sus vulnerabilidades. En un solo momento, sus cuerpos astrales y espirituales se regeneraron, dándole una nueva vida en su forma original y completa.

Y entonces:

“¡¿Mnh?!”

Él gruñó, y luego el clon mejorado comenzó a mutar. Creció y creció y creció, llegando a cerca de 2 metros de altura. Ahora era alto, bien formado, flexible y bastante musculoso. Su piel era de un tono bronceado, su cabello rubio y su aspecto agradable y masculino. Era una buena figura masculina, uno con solo algunos de mis propios rasgos faciales aún en su lugar.

Era como si tomaras mi forma humana externa y la hicieras deliberadamente más varonil.

No podría ser tan varonil incluso si intentara fingirlo, por lo que la personalidad de Veldora debe haber estado involucrada en esto. Al igual que el monstruo obsesionado por la batalla que era, probablemente deseaba algo que pareciera fuerte y que aguantara en una pelea. Ah bueno. Al menos no se convirtió en su forma de dragón gigante y completo.

Esta resurrección ciertamente parecía llenarlo de alegría también. “¡Gahhh-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Estoy completamente restaurado! ¡He obtenido el máximo poder! ¡Cualquiera que me desafíe será asesinado!”



... Um, espera un segundo. Eso es raro, ¿no? Está empezando a sonar como un villano aquí. ¿Y dónde he escuchado esa línea antes?

—Espera. Esa debe ser una frase famosa del personaje jefe en un manga que solía amar...

“Uh... Amigo. ¿Por qué conoces esa línea?”

“¡Gah-ja-ja-ja-ja! Estaba bastante aburrido allí, así que, para pasar el tiempo, analicé tus recuerdos y leí los llamados ‘mangas’ que encontré dentro”.

“Um, ¿no crees que tu trabajo de análisis hubiera sido mucho más rápido si no desperdiciabas tus habilidades en cosas como esas?!”

“¿Qué?!”

“... ¿Eh?”

Nos miramos el uno al otro. No era exactamente un momento agradable. Los ojos de Veldora nadaron mientras consideraba lo que había hecho.

“... Bueno, independientemente, ¡finalmente he sido liberado! ¡Gracias a ti, Rimuru!”

Qué manera de cambiar de tema, bastardo. Juré en mi corazón que trataría este tema en detalle más adelante.

KALEID WORD



Aun así, tal como lo solicité, Veldora estaba haciendo todo lo posible para controlar su aura. Lo intentaba, pero después de recuperar su fuerza completa, vasta y expansiva, todo brotaba como un tsunami. Así que le di un curso intensivo sobre supresión del aura—de lo contrario, nunca podría presentarle a nadie más.

“¡Así no! ¡Intenta imaginarla acumulándose en un pequeño compartimento en tu cuerpo!”

“¿Mmm? Ah, hablando de eso...”

Veldora cerró los ojos, meditando sobre algo por un momento. Entonces noté que su aura se redujo considerablemente.

“¿Qué tal esto?”

“Ohhh, mucho mejor”.

“¡Gahhhh-ja-ja-ja! ¡Veo que mi conocimiento del manga ha valido la pena! ¡Es como si todo el conocimiento del mundo estuviera contenido dentro de esos volúmenes arcanos!”

—No, no es así, idiota. Qué tonto, tratando de representar todas esas historias locas. Pero... bueno, con un poco de práctica, debería estar bien.

Reporte. El proceso de la cadena alimenticia en los monstruos que comparten la genealogía de tu alma está completo. Le han regalado una gran cantidad de habilidades al maestro. ¿Te gustaría que los examinara y ejecutara el Ajuste de habilidad?

—Sí.

—No.

Ahora el Festival de la Cosecha había hecho su trabajo en la gente del pueblo.

No había forma de que pudiera aprovechar por completo las docenas, o tal vez cientos de habilidades que se transmiten en mi camino. Es mejor que alguien vuelva a trabajar para que sea lo más simple y fácil posible de usar. Quiero decir, realmente, una habilidad es algo que se puede o no ser capaz de obtener después de muchos años de aplicar diligentemente sus talentos latentes. Ahora tenía un trillón. Era demasiado—una pérdida de poder para alguien como yo.

Entonces pensé SÍ—y el proceso de eliminación terminó en un instante.

Reporte. Utilizando la habilidad única Prisión Infinita como base, el proceso de consolidación se ha completado. La habilidad única Prisión Infinita se ha convertido en la habilidad definitiva Señor del Pacto, Uriel.

Espera. *Espeeraaaa* un segundo. ¿Desde cuándo también tenía Prisión Infinita? Porque creo que es un tipo de información importante, pero Raphael lo trató como un dato trivial, ¿no...? Supongo que es el tipo de persona que pierde todo interés en un problema resuelto, no importa cuán difícil sea.

Entonces. Señor del Pacto. O lealtad, para decirlo de otra manera. Las oraciones recogidas de aquellos que me juran fidelidad. Todas esas oraciones cristalizaron para formar esta nueva habilidad definitiva—y en el momento en que la obtuve, pude sentir una nueva fuerza. Fuerza y una serenidad increíblemente tranquilizadora. ¿Y por qué no lo haría? Esta fortaleza era una prueba positiva de los lazos que mis amigos y yo compartíamos.

Pero... espera. ¿Esto significa que ahora poseo cuatro habilidades definitivas? Esos son algunos juguetes increíbles. A nadie le importará si me dejo llevar un poco con ellos, ¿verdad?

... Ah, pero no debería bajar la guardia. Los villanos generalmente encuentran su trágica muerte cuando se vuelven arrogantes de esa manera. Ningún autoproclamado rey demonio se dejaría así expuesto. Cada vez que lo hago, las cosas suelen salir mal, ¿no? Necesitamos proceder con cuidado.

Por ahora, repasemos nuestras nuevas habilidades.

Entendido. Las fuerzas de la habilidad definitiva Señor del Pacto, Uriel son las siguientes:

Hice que Raphael me los deletreara, como siempre.

Al parecer, esta habilidad también había fusionado algunas de mis habilidades extras. Las únicas habilidades intrínsecas que me quedaban al final eran Regeneración Infinita, Detección Universal, Cambiaformas Universal, Haki del Rey Demonio, Replicación Mejorada e Hilo Universal.

Mientras tanto, la habilidad en sí misma ofrecía en gran medida las siguientes cuatro características: Prisión Infinita, Controlar Leyes, Barrera Universal y Dominación del Espacio.

Prisión Infinita: Encierra al objetivo en un número complejo de dimensiones espaciales.

Barrera Universal: Proporciona una defensa absoluta con una barrera multicapa y la separación del espacio entre ambos lados.

Controlar Leyes: Flama Oscura y Relámpago. Controlar magia, Control de cantidades de calor e inercia. La capacidad de almacenar y eliminar libremente el calor del estómago.

Dominación del Espacio: Una capacidad de movimiento, que permite al usuario cambiar libremente entre espacios de los que conoce las coordenadas.

Entonces, era como la culminación de muchas habilidades que había reunido hasta ahora.

Podría desencadenar Prisión Infinita en cualquier momento que quisiera. Era igual a la prisión en la que Veldora había quedado atrapado, haciendo que a cualquier persona atrapada dentro le fuera imposible regresar, en general. Barrera Universal protegía automáticamente mi cuerpo—totalmente manejado por Raphael—sin que tuviera que pensarlo.

Controla Leyes parecía que me permitía diseñar todo tipo de fenómenos a través del control de magículas. La descripción era muy difícil para mí, de verdad, pero por ahora podría hacer que Raphael lo descubriera si quería algo.

Dominación del Espacio, mientras tanto, estaba tan cerca de la teletransportación instantánea como se podía obtener. Mientras pudiera percibir algo con Detección Universal, podría moverme allí mismo, sin necesidad de construir un agujero en el espacio ni nada. Esto incluía cualquier lugar que hubiera visitado antes, aunque eso requería un poco de retraso.

Francamente, los poderes de Uriel eran alucinantes. Toda la ofensiva de antes, más movimiento, defensa y encierro—todo potenciado masivamente. Me sentí seguro al resumirlo de esa manera.

Me gusta, soy invencible ahora, ¿no es así—? No, no, me dije que me abstendría de esas tonterías. No me dejaré llevar.

Mientras estudiaba mis nuevas habilidades, Veldora parecía controlar bastante bien su aura, descubriendo los rasgos del Señor de la Investigación, Fausto, en el camino. Decía tantas estupideces que lo olvidé, pero Veldora es en realidad mucho más inteligente que yo.

Esta cosa de Fausto también era bastante sorprendente. Abarcaba cinco habilidades—Acelerador Mental, Analizar y Evaluar, Toda la Creación, Controlar la Probabilidad e Investigar la Verdad—y si me pidieran

que explicara cómo funcionaba, me perdería. Un par de esas habilidades nunca las había oído antes, pero lamentablemente, Cadena Alimenticia no podía otorgármela. Sin embargo, no es necesario ser codicioso. Dudaba que pudiera usarlo completamente de todos modos.

Entonces, con nuestros preparativos completos. Ahora, por primera vez en varios siglos, Veldora se desataría en el mundo exterior.



Al salir de la cueva con él, encontré a todos esperándonos en la entrada—y realmente, estábamos a punto de tener un caos en nuestras manos. Un gran número de personas se reunieron alrededor de la cueva, y estaba siendo (por decir lo menos) rebeldes.

Algunos de ellos ya se habían dado cuenta de que el legendario Dragón de la Tormenta había vuelto a la vida, con un contingente que quería marchar adentro para salvarme y el otro se negaba a ceder hasta que les diera órdenes. Las discusiones entre ellos se habían intensificado en mi ausencia, incluso mientras Benimaru permanecía en silencio con los brazos cruzados.

“Pero les digo que si Rimuru-sama se ha ido, entonces no tenemos forma de rescatar a Carrion, nuestro señor. ¡Tenemos que sacarlo de allí, sin importar el costo!”

“¿Cuántas veces tengo que repetirme? Rimuru-sama se aventuró en la cueva por su propia voluntad. Claramente, tiene cierta motivación para esto, y no nos corresponde interferir con eso”.

“¡Pero han pasado tres días! Si no hacemos algo—”

“¡Muy bien, alimaña que maúlla! ¿Vas a callarte o te gustaría ser aplastada?”

“¡¿Qué dices?!”

“¡Suficiente, Diablo!” Benimaru finalmente gritó. “¡No estás ayudando en absoluto! Y está bien, Sphia. No hay duda de que Rimuru-sama está bien. Si está en peligro, tomaremos medidas de inmediato. Pero si Veldora, la deidad guardiana del Gran Bosque del Jura, ha vuelto a la vida, ciertamente no podemos permitirnos hacer ningún movimiento apresurado”.

Se rascó distraídamente la cabeza. Supongo que las cosas fueron mucho peores de lo que imaginé. Wow, ¿tres días enteros? Entre liberar a Veldora y ejercitar mis habilidades, debo haber perdido la noción del tiempo.

Por lo que parece, los licántropos querían sumergirse en la cueva y Diablo estaba tratando de detenerlos. Mi demonio estaba siendo respaldado por Treyni y las otras hermanas dríade, junto con los otros residentes nativos de Jura, aunque el propio Diablo estaba tratando de actuar como un árbitro neutral.

Ahora era el momento de profundizar en mí mismo. Toda esta disputa fue culpa mía y de Veldora de todos modos, así que...

“Hola chicos. Lo siento si los hice preocuparse a todos”.

““““¡Rimuru-sama!””””

Esto provocó aún más jadeos y gritos cuando Rigurd corrió hacia mí.

“¡Ahhh, Rimuru-sama! ¡Estás a salvo! ¡Estábamos tan preocupados! Recibimos noticias de la Cueva Sellada de que la presencia de Veldora el Dragón de Tormenta revivió sin previo aviso. ¿Estás bien? Supimos que te habías aventurado en la cueva”.

Le di al preocupado Rigurd una sonrisa y un asentimiento para mostrar que estaba bien.

“Alvis, Sphia, Phobio y todos los demás licántropos—supongo que se preocuparon mucho. Lo siento. Debería haberme explicado mejor”.

“N-No, Rimuru-sama. Mientras estés a salvo, está bien”.

“Estaba muy preocupado, pero... de hecho, está bien”.

“Entonces, ¿qué pasó con el Dragón de la Tormenta?”

Los tres grandes licántropos parecían muy aliviados. Dado que yo era la clave para rescatar a Carrion, estoy seguro de que mi ausencia debe haberlos asustado poderosamente. Mientras tanto, a Veldora no le debe haber gustado el “-sama” siendo omitido de su epíteto, porque él les frunció el ceño. Sonreí, le di unas palmaditas en el hombro y le dije que se calmara antes de dirigirme a la multitud.

“Eso es exactamente lo que vine a mostrarles a todos. Pero antes de eso, permítanme presentarles—”

Luego empujé a Veldora, el apuesto joven parado a mi lado, hacia el frente.

“¡Este es el viejo Veldora en carne y hueso! Es un poco tímido, pero sean buenos con él, ¿de acuerdo?”

Toda la ciudad quedó en silencio. Los ojos de todos se posaron en Veldora, nadie se atrevió a decir una palabra. En medio de esto:

“¡Espera un momento! ¡Basta de tonterías! No soy ni un poco tímido—es solo, que no había personas capaces de llegar a mi dominio con vida”.

Fui respondido con una voz molesta e insatisfecha, pero fue más que suficiente para sumergir la escena en el caos.

.....

.....

...

Las dríades fueron las primeras en recuperarse. Todas se arrodillaron ante Veldora, incluida Treyni, e inclinaron la cabeza.

“Oh, Veldora-sama, guardián del bosque, cómo nos llena de alegría verlo vivo y bien de nuevo”.

“¡Gahhh-ja-ja-ja! Las dríades, ¿eh? No las he visto en siglos. ¡Buen trabajo al cuidar el bosque por mí!”

“Oh, apenas merecemos sus elogios. Todavía no es lo suficientemente como para pagar el favor que nos mostró, acogiéndonos después de que nos separamos de nuestra Reina de los Espíritus”.

“Ah, no te preocupes por eso. ¿Entonces supongo que ustedes y Rimuru están trabajando juntos? ¡Tengo la intención de estar con él en el futuro, así que sigan con el buen trabajo!”

Whoa ¿Qué quiere decir con “estaré con él en el futuro”? Hablaremos de eso más adelante, para estar seguros. Tenía la sensación de que estaría cuidando a un vago perezoso e inútil a menos que interviniera e hiciera algo al respecto.

“S-Sí. Ciertamente. Pero—”

“Umm, si puedo”, dijo Doreth, la más joven de las dríades, recuperándose de su parálisis justo a tiempo para sacar las palabras de la boca de Treyni. “Veldora-sama, ¿qué tipo de relación tiene con Rimuru-sama?”

Me di cuenta de que todos se esforzaban por escuchar la respuesta. Estaban intensamente curiosos al respecto. Prácticamente podía escucharlos conteniendo la respiración.

“¿Ah, eso? Eh-heh-heh ¿Te gustaría saber?”

No me des esa basura de “eh-heh-heh”, hombre. ¿Cuál es el punto de actuar alto y poderoso aquí?

“¡Sí! ¡Por todos los medios!”

Todos los demás asintieron. Solo sirvió para hacer que Veldora sonriera triunfante. ¿Lo ven? Todos ustedes malcriaron a este dragón durante tanto tiempo que él cree que puede salirse con la suya cerca de cualquier cosa.

“¡¡Somos amigos!!”

Oh por favor. Detente. Ahora también me estás avergonzando. Quería morir de vergüenza por la forma en que lo gritaba con orgullo, pero los monstruos reunidos ante nosotros ahora estaban más frenéticos que nunca.

“¡Dios mío! ¿La reina demonio Milim y ahora Veldora-sama?”

“¿Cuándo hizo eso...?”

“Ohhh, sí, ¡Rimuru siempre ha sido así! ¡Realmente genial!”

“Sí, ese es nuestro slime. He llegado a esperar casi cualquier cosa de él, realmente...”

El murmullo continuó por unos momentos más.

“Entonces... Er, ¿por qué estás tomando esa forma, Veldora-sama?”

“¿Oh esto? Mi amigo Rimuru lo preparó para mí. En los últimos tres días, me ha ayudado a aprender cómo contener mi aura para poder conversar con todos ustedes sin ningún efecto adverso. ¿Qué piensan? ¿No están de acuerdo con que esto también es mejor?”

“Así es”. Treyni suspiró, abrumada por la emoción. “Realmente así es”.

“Esto será de gran ayuda para todos nosotros, de verdad”.

“¡Te ves increíble, Veldora-sama!”

“¡Sí! Sí, ¿no es genial? ¡Gahhh-ja-ja-ja!”

Las otras hermanas dríades le dieron a Veldora el tipo de elogio que ansiaba. Bueno, si él es feliz, no voy a entrometerme.

“Jejejeje. Bien hecho, Rimuru-sama. ¿Lo entrenaste para contener su todopoderosa aura? Eso es fascinante...”

“Tú lo dijiste, Diablo. Pero más que eso, ¿es amigo de Veldora-sama? Eso es lo que me sorprende más”.

“Quizás”, dijo Rigurd, “pero mirando hacia atrás, tiene sentido. Rimuru-sama se mostró por primera vez en nuestra aldea justo cuando Veldora-sama desapareció”.

“De hecho, siempre me pregunté si la sincronización de los dos eventos era más que una coincidencia”.

“Sí, lo mantuve en secreto para ustedes. En ese momento pensé que tomaría un siglo más o menos liberar a Veldora, y si se corría la voz, no se sabía quién tomaría eso como una señal para atacarnos”.

“Ah, ya veo...”

Mi explicación les pareció lo suficientemente convincente—y al final, Veldora se convirtió en miembro de nuestra ciudad con mucha más facilidad de lo que había imaginado.

Justo en ese momento, Souei apareció ante mí a través de Movimiento Espacial—Supongo que ese fue mi obsequio para él.

“Rimuru-sama, he vuelto a informar sobre la actividad de Clayman...”

Antes de que pudiera continuar, se dio cuenta de que estaba rodeado por los Tres Grandes Licántropos y casi todos los VIP en la tierra de Tempest.

“... ¿Pasó algo, mi señor?” preguntó, quizás vacilante en divulgar su informe frente a esta audiencia masiva. Sí, algo seguro sucedió, ¿no?

“Oh, nada demasiado serio. Tu informe es lo más importante por ahora. Aquí, ustedes tres también escuchen—”

“Permítenos”.

“¡Sí yo también!”

“De ninguna manera no nos mantendremos involucrados ahora”.

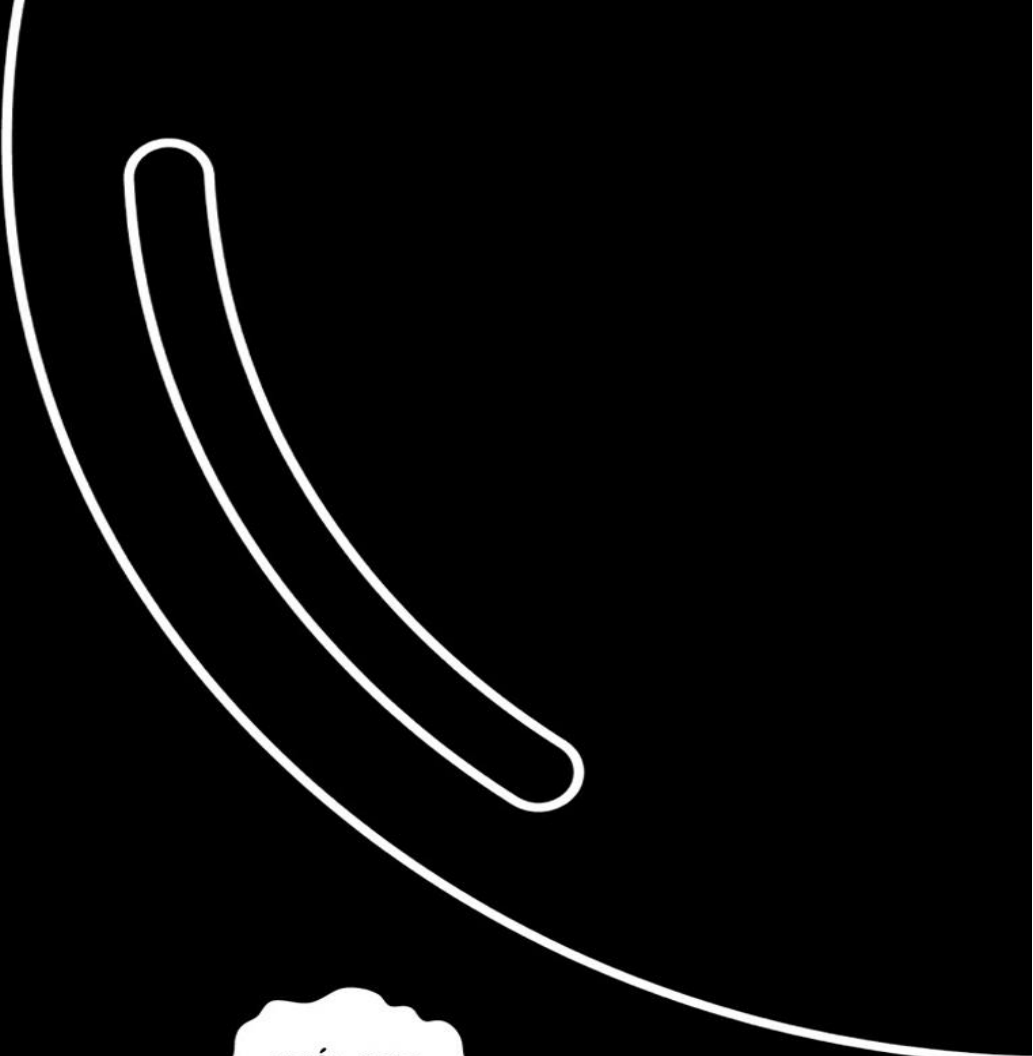
Supongo que no necesitaba preguntar. ¡Excelente! Ahora es el momento perfecto para definir un plan.

“¡Souei, convoca a todos los líderes de la ciudad que no están aquí ahora mismo! Y que Yohm y Myulan se unan a nosotros en el gran salón de reuniones. Kabal y su pandilla también”.

“... Enseguida”. Luego se movió espacialmente fuera de allí. Estaba seguro de que los tendría aquí en un instante. Era hora de una conferencia.

No podría exagerar la importancia de esta reunión. Era el futuro de Tempest—un futuro donde el hombre y el monstruo podrían vivir juntos. Si alguien se interpusiera en eso, los sacaríamos de la escena, sin importar qué. Y ahora, mis amigos y yo teníamos el poder de hacer eso.

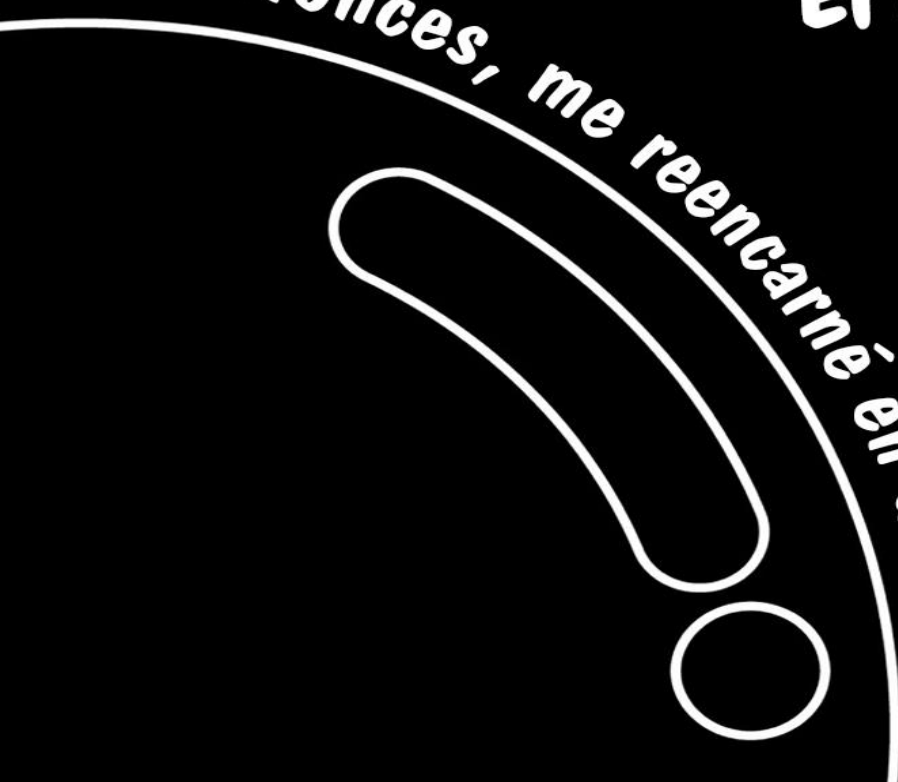
Primero, el rey demonio Clayman. Luego, la Santa Iglesia Occidental. *Hagamos que todos acepten sus castigos por poner las manos sobre mis amigos.* El pensamiento trajo una suave sonrisa a mis labios.



EPÍLOGO

**El que mueve
los Hilos en la
Oscuridad**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Epílogo – El que Mueve los Hilos en la Oscuridad.

La ira estaba clara en la cara del rey demonio Clayman. Había llegado tan lejos, y ahora un plan tras otro se estaba desmoronando sobre él.

Él planeó que Milim—atacara a Carrion y luego ella voló, declaró la guerra y regresó. Al enterarse de las ambiciones de Falmuth, ordenó a Myulan causar aún más estragos—solo para que Rimuru, líder de los monstruos, volviera a la escena y borrara a los militares de Falmuth de la faz de la Tierra.

Clayman planeó usar todo este caos para despertarse y convertirse en un “verdadero rey demonio” que sabía que podía ser. Pero nada de esto tenía sentido para él.

¡Malditos sean todos! Y después de que ese amable benefactor preparó todo para mi despertar...

La frustración lo hizo rechinar los dientes. Pero sus esfuerzos no fueron un completo fracaso. Myulan, una de sus peones, había sido asesinada por Rimuru—y siempre podía usar eso como pretexto para declarar la guerra. Ese era el plan original, y Myulan siempre fue un sacrificio para ese fin.

Ahora, sin embargo, había otro problema:

Al final, ¿puedo ganar realmente?

Ese era un problema grave. Entre los estados humanos débiles que salpicaban el continente, el Reino de Falmuth se encontraba entre los más decentemente poderosos. Para esta campaña, tenían una legión de nada más que caballeros, que sumaban veinte mil personas—una cifra que ni siquiera Clayman podía darse el lujo de ignorar. Y solo hizo falta un demonio, un Rimuru, para matarlos a todos.

La increíble noticia dejó al rey demonio aturdido por unos momentos. Peor aún, Pironé—el dedo meñique de los “cinco dedos” que formaban los confidentes más cercanos y fieles de Clayman—había muerto en medio de una operación de espionaje. A diferencia de Myulan, el dedo anular, Pironé había sido eminentemente útil a la hora de infiltrarse profundamente en la sociedad humana.

Qué molesto es esto. De todas las coincidencias, el Cañón Nuclear golpeó a ese demonio fue desviado y le dio un golpe directo a mi propio agente...

La inesperada pérdida de un peón vital en su estrategia lo molestó. Pero el siguiente despacho exuberante que recibió hizo que todas las nubes oscuras en su mente se evaporaran.

—La reina demonio Milim había eliminado a Carrion, poniendo fin al Reino de las Bestias, Eurazania.

Ahora, finalmente, Clayman tenía algo de qué alegrarse. No había logrado poner a Carrion bajo su propio control, pero en términos de intimidar a los otros reyes demonio, esto serviría bastante bien. Cualquier rey demonio que no se doblegara a su voluntad era simplemente basura en su camino. Milim solo era lo suficientemente poderosa como para abrumar a alguien tan fuerte como Carrion, y con ella a su lado, dudaba que necesitara reforzar aún más su ofensiva.

La noticia llegó a través de la reina demonio Frey, sorbiendo elegantemente su té mientras entregaba sus noticias. No había razón para dudarlo. El rey demonio Carrion estaba muerto. Milim Nava no había tenido problemas para tratar con él. Y ahora ella le pertenecía a Clayman.

Diez reyes demonio controlaban la gran mayoría del poder en este mundo. Tres de ellos, contándose a sí mismo, ahora estaban del mismo lado, y uno estaba fuera de escena. A Clayman le dolió que su “despertar” planeado hubiera fallado, pero Milim había compensado con creces esta deficiencia.

“Heh-heh-heh... creo que podemos alterar mis planes para señalar las cosas en una dirección beneficiosa”.

“Oh, ¿eso crees? Bueno, me alegra estar de servicio entonces”.

Con ese apoyo menos que sincero, Frey se puso de pie.

“No tengo nada más que informar—y con eso, he cumplido con mi deber contigo. Me voy a casa, pero ¿qué vas a hacer con Milim? Está tan nerviosa por la batalla que destruyó a los demonio enviados para cuidarla”.

Clayman respondió con un gruñido exasperado. “Entonces cuidala. Ella es nuestra *amiga* después de todo”.

“Como te dije”, respondió fríamente Frey, “he cumplido con mi deber. Te ayudé a engañar a Milim, y no tengo la obligación de ayudarte más”.

Pero Clayman simplemente le dio una leve sonrisa. “Je, je, je... Parece que te equivocas, Frey. Escúchame. Te estoy dando una orden. Vuelve, lleva a Milim contigo y cuidala. ¿O te gustaría ser el próximo oponente de Milim?”

Frey le dirigió una mirada severa en respuesta. Había anticipado esto, en cierto modo, y no la molestó.

“... Ajá. Ya veo. Así que ese era tu objetivo desde el principio, ¿verdad, Clayman?”

“¡Jaaa-ja-ja-ja! Bien hecho. ¿Así que me imagino que sé la respuesta que debería esperar...?”

“... Está bien. No quiero terminar como Carrion”.

“Ahí tienes. Muy bien. Eso es muy inteligente de tu parte, Frey. Dejaré a Milim en tus manos, entonces. Llévala contigo. No querría que destruyeran mi propio castillo en el proceso, ¿verdad?”

Frey le dio a esto un giro exagerado de sus ojos. “¿Y crees que quiero mi propia casa destrizada? No es que te importe...”

“Me alegra que tengamos un entendimiento mutuo. Te puedes ir”.

La actitud indicaba al mundo que ya no veía a la reina demonio Frey como una igual... Frey no expresó gran disgusto por esto mientras le dirigía a Clayman una última mirada fría y salía de la habitación.

Una vez que vio que ella se había ido, Clayman cerró los ojos y comenzó a pensar.

La situación había cambiado tanto que ahora tendría que revisar sus planes. Perder su oportunidad de un despertar, no era un problema. Decidió que con los poderes de Milim, podría lanzarse de cabeza contra cualquier ciudad humana y esperar una probable victoria. Su fuerza esparciría la muerte y la destrucción por toda la tierra, cosechando almas todo el camino. Eso, pensó Clayman, debería ser suficiente para elevarlo al estado de verdadero rey demonio sin mover un dedo.

Su plan original—para establecer un Orc Lord como un nuevo rey demonio, proporcionándole todo el respaldo que necesitaba—era agradable, pero esto era mucho más interesante. Con Milim, la carta de triunfo definitiva, en sus manos, ya no había necesidad de temer a sus compañeros reyes demonio.

Heh-heh... Ahora finalmente puedo sacar a Leon de la escena.

Simplemente imaginarlo hizo que una sonrisa alegre apareciera en su rostro.

Pero antes de Leon—

Hubiera preferido poner sus propias prioridades primero, pero eso no iba a suceder. Necesitaba evaluar los asuntos y ver qué requería la atención más urgente. Después de todo, era lo que más motivaba a su benefactor.

Sus enemigos podrían dividirse en tres campos: el rey demonio León, su rival durante muchos años; el líder del Gran Bosque de Jura, demostrando ser más poderoso de lo que supuso al principio; y la siempre enigmática Santa Iglesia Occidental, junto con el Sacro Imperio de Ruberios que existía sobre ella.

Por el momento, el conflicto directo entre los reyes demonio estaba prohibido. La caída de Carrion probablemente se presentaría como otro caso de Milim volviéndose loca. Tal vez algunos de ellos notarían que Clayman acechaba en las sombras, pero no se imaginó a ninguno de ellos convirtiéndolo en un problema público. Cualquiera que persiguiera esa pregunta, rápidamente haría de Clayman su enemigo. Estos reyes demonio eran demasiado egoístas para trabajar juntos como grupo. Y si alguien lo persiguiera, podría manejarlo. La carta de triunfo definitiva, hizo que nada pudiera preocuparlo.

El verdadero problema era la Santa Iglesia Occidental. El amigo jurado de Clayman, Laplace, todavía estaba plantado en su burocracia, y este incidente les proporcionaba a ambos un inmenso respaldo. Rimuru, había matado a veinte mil soldados de Falmuth, algo que la Iglesia no podía ignorar. Entonces, ¿por qué no enfrentarlos en el campo de batalla y aprovecharse de los resultados? Podrían esperar hasta que ambos lados llegaran al límite de su fatiga, arrojar a Milim allí y bam—ambos se habrían ido, prácticamente sin pelear. Clayman también podría despertarse de esa manera, tal vez.

Ese escenario era exactamente lo que su benefactor quería—el único maestro al que Clayman realmente sirvió en su vida. Y si Clayman podía lograrlo, podría declarar la guerra a Leon y acabar con esa ansiedad para siempre.

La sonrisa en su rostro se ensanchó. Se han cometido varios errores, pero solucionarlos no sería un problema. Ahora solo tenía que informar a su benefactor y esperar la decisión final.

Él se rio fuerte y audazmente, allí en su habitación, ya imaginando que su sueño de toda la vida finalmente se haría realidad.



Estado Actual

Y entonces, me reencarné en un Slime

Rimuru Tempest



Raza → Slime Demoníaco

Protección → Blasón de la Tormenta

Títulos → Líder de los Monstruos
Verdadero Rey Demonio

Magia →

- Magia Elemental
- Magia Física
- Magia Espiritual
- Invocación de Espíritu de Alto Nivel
- Invocación de Demonio de Alto Nivel

Habilidades Intrínsecas →

- Haki del Rey Demonio
- Hilo Universal
- Replicación Mejorada
- Detección Universal
- Cambiaformas Universal
- Regeneración Infinita

Habilidades Definitivas →

- Señor de la Sabiduría, Raphael... Acelerador Mental, Analizar y Evaluar, Procesamiento Paralelo, Cancelar Conjuro, Toda la Creación, Sintetizar/Separar, Ajuste de Habilidad.
- Señor de la Gula, Beelzebub... Depredación, Estómago, Imitar, Aislamiento, Corrosión, Consumir Almas, Cadena Alimenticia.
- Señor del Pacto, Uriel... Prisión Infinita, Controlar Leyes, Barrera Universal, Dominación del Espacio.
- Señor de la Tormenta, Veldora... Invocar al Dragón de la Tormenta, Restaurar al Dragón de la Tormenta, Magia de Tormenta.

Tolerancias →

- Cancelar Dolor
- Cancelar Ataques Físicos
- Cancelar Efectos de la Naturaleza
- Cancelar Enfermedad
- Resistir Ataques Espirituales
- Resistir Ataques Sagrados

Imitación →

- Demonio
- Espíritu
- Lobo Negro
- Serpiente Negra
- Murciélago
- Araña
- Goblin
- Lagarto
- Ciempiés
- Orco
- Otros

Rimuru ha despertado en la forma de un "verdadero rey demonio", aunque todavía no se ha declarado oficialmente como uno. Esto proporcionó un gran impulso a todas sus habilidades y le permitió transformarse libremente de un cuerpo físico a uno espiritual. El daño físico ya casi no lo afecta, y ha obtenido cuatro todopoderosas habilidades definitivas, lo que hace que su evolución sea tan inusual como formidable.

Benimaru

Raza — Oni **Protección** — Blasón de la Tormenta

Títulos — Rey Ogro **Magia** — Espíritu de Lucha Artes Místicas

Habilidades Únicas — Líder Innato... Acelerador Mental, Dominación de Pensamiento, Predicción de Cómputo, Inspirar Tropas.

Habilidades Extra — Percepción Mágica Sentir Fuente de Calor
Barrera Multicapa Movimiento Espacial
Dominación de las Flamas Flama Oscura Quemadura Mágica
Haki Fuerza Hercúlea

Tolerancias — Cancelar Enfermedad Cancelar Dolor Resistir Ataques Físicos
Cancelar Efectos de la Naturaleza Resistir Ataques Espirituales Resistir Ataques Sagrados



Si bien su lado salvaje ha mostrado signos de decaer, es imparable cuando se enoja. Ha obtenido habilidades ofensivas adecuadas para liderar una fuerza militar, pero sus fortalezas como luchador en solitario tampoco tienen rival. Como mano derecha de Rimuru, sirve como comandante supremo para unir a los monstruos de Tempest en una milicia coherente.

Shuna

Raza — Oni

Protección — Blasón de la Tormenta

Títulos — Princesa Ogro

Magia — Magia Ofensiva Magia Ilusoria Artes Místicas

Habilidades Únicas — Analizador... Acelerador Mental, Analizar y Evaluar, Cancelar Conjuro, Controlar Leyes.

Creador... Transformar Materiales, Sintetizar/Separar

Habilidades Extra — Percepción Mágica Barrera Multicapa Movimiento Espacial Majestad

Tolerancias — Resistir Enfermedad Resistir Ataques Espirituales Resistir Ataques Sagrados



La hermana menor de Benimaru y la sacerdotisa de la raza ogro, lo que la pone en un rango más alto que su hermano. Su evolución más reciente la puso en su territorio del rango A, pero su almacén de magículas está por debajo del promedio para este ranking. Su fuerza radica en sus habilidades, y no es una presa fácil en el campo de batalla. Aun así, pocos notan el alcance total de sus poderes, en parte porque a menudo mueren una vez que lo hacen. Una especie de secretaria de Rimuru en el verdadero sentido de la palabra.

Shion

Raza → Oni Protección → Blasón de la Tormenta

Títulos → Tirano Inmortal

Magia → Espíritu de Lucha

Habilidades Intrínsecas → Regeneración Ultra-Rápida Memoria Completa
Ogro Berserker

Habilidades Únicas → Cocina... Garantía de Resultados, Acción Óptima.

Habilidades Extra → Ojo que todo lo ve Percepción Mágica Barrera Multicapa
Movimiento Espacial Haki

Tolerancias → Cancelar Enfermedad Cancelar Dolor Cancelar Efectos de la Naturaleza
Resistir Ataques Espirituales Resistir Ataques Físicos



El ser devuelta a la vida le ha pasado factura—de diversas formas. Su habilidad única “Cocina” a pesar del nombre, es para algo más que la cocina en la que Shion quiere sobresalir. Su energía mágica ahora supera a la de Benimaru, y su fuerza equivalen a tener siempre activa la fuerza Hercúlea, aunque todavía tiene que aprender a moderar sus golpes. Solo se podría adivinar cómo Ogro Berserker podría afectar esto.

Souei

Raza → Oni Protección → Blasón de la Tormenta

Títulos → Sombra Magia → Espíritu de Lucha

Habilidades Únicas → Sombra Asesina... Acelerador Mental, Super Velocidad, Muerte Instantánea, Espionaje.

Habilidades Extra → Percepción Mágica Barrera Multicapa Movimiento Espacial
Replicación Hilo de Acero Pegajoso Fuerza Hercúlea

Habilidades Comunes → Intimidación Aplicar Veneno/Parálisis/Corrosión

Tolerancias → Cancelar Enfermedad Cancelar Dolor Cancelar Efectos de la Naturaleza
Resistir Ataques Físicos



Como principal oficial de información de Rimuru, ha proporcionado resultados en una gran variedad de áreas. Se arrepiente de su actuación en este libro. Los acontecimientos lo llevaron a adoptar más habilidades orientadas a la batalla a medida que evolucionaba. Su “Espionaje” le da la capacidad de sabotear organizaciones enteras, mientras que su “Muerte Instantánea” le permite dañar los cuerpos espirituales de los enemigos; sus ataques combinados lo convierten en un oponente brutal.

Hakuro

Raza	Oni	Protección	Blasón de la Tormenta
Títulos	Sabio de la Espada	Magia	Espíritu de Lucha
Habilidades Únicas	Señor de la Guerra... Mirada Celestial, Acelerador Mental, Súper Velocidad, Predecir el Futuro, Enigma.		
Habilidades Extra	Percepción Mágica	Barrera Multicapa	Fuerza Hercúlea
Habilidades Comunes	Intimidación		
Tolerancias	Cancelar Enfermedad	Resistir Ataques Espirituales	



Un guerrero de alto nivel. Una vez viejo y esperando que su cuerpo se decayera, pero caer bajo el gobierno de Rimuru ha extendido su vida. Incluso en los reinos humanos, es conocido y temido como el "Ogro Espadachín", aunque su identidad exacta sigue siendo desconocida para la humanidad. Su pasado está envuelto en misterio, aunque incluye un período como instructor del Maestro de la Espada, el rey Gazel Dwargo.

Ranga

Raza	StarWolf Tempest	Protección	Blasón de la Tormenta
Títulos	Mascota de Rimuru		
Magia	Viento que Atrae Muerte	Relámpago Oscuro	Tormenta de Destrucción
Habilidades Intrínsecas	Olfato Mejorado		
Habilidades Únicas	Rey de los Lobos, Ultrainstinto, Identificar Presión, Invocar Camarada, Restaurar Camarada, Controlar Voluntad de Grupo.		
Habilidades Extra	Percepción Mágica	Barrera Multicapa	Movimiento Espacial
			Comunicación de Pensamiento
Tolerancias	Resistir Ataques Físicos	Cancelar Enfermedad	Resistir Ataques Espirituales
	Resistir Ataques Sagrados	Cancelar Efectos de la Naturaleza	



Originalmente un lobo terrible, juró lealtad a Rimuru después de probar la derrota en sus manos. Durante su servicio, Ranga se ha convertido en Tempest Wolf, StarWolf y finalmente su tan esperada forma de StarWolf Tempest. Constantemente acecha a la sombra de Rimuru, compartiendo su energía mágica con él. Poderoso cuando lucha solo, pero aún más fuerte cuando trabaja en conjunto con sus aliados.

Geld

Raza	High Orc	Protección	Blasón de la Tormenta
Títulos	Rey Orco	Magia	Recuperación Mágica
Habilidades Únicas	Protector... Otorgar Protección, Inamovible, Muro de Acero. Gourmet... Depredación, Corrosión, Estómago, Recibir, Otorgar.		
Habilidades Extra	Sabio Precepción Mágica Barrera Multicapa Movimiento Espacial Control de Pensamientos Ultra-Ofato Identificar Armadura Fuerza Hercúlea		
Habilidades Comunes	Auto Regeneración Aplicar Veneno/Parálisis/Corrosión Intimidación		
Tolerancias	Cancelar Enfermedad Cancelar Dolor Resistir Elementos de la Naturaleza Resistir Ataques Físicos		



El último general orco superviviente y el que asumió la voluntad y el nombre de Geld, el Orc Disaster. Un guerrero obediente que ha jurado lealtad a Rimuru, y ha evolucionado para convertirse en un especialista defensivo, recibiendo daño en lugar de sus aliados y otorgando su fuerza defensiva a sus subordinados. En tiempos de paz, se dedica principalmente a trabajos de construcción.

Gabiru

Raza	Dragonewt	Protección	Blasón de la Tormenta
Títulos	Guerrero Dragón	Magia	Ninguna
Habilidades Intrínsecas	Cuerpo de Dragón Aliento de Fuego Aliento de Rayo		
Habilidades Únicas	Fanfarrón... Efectos Inesperados, Alterar el Destino		
Habilidades Extra	Ojo que todo lo ve Percepción Mágica Barrera Multicapa Sentir Fuente de Calor Ultra-Olfato		
Tolerancias	Resistir Elementos de la Naturaleza Cancelar Enfermedad Resistir Ataques Físicos		



Una vez enemigo de Rimuru, se unió a su fuerza en gran parte gracias a su increíble suerte. Aunque es rápido para exaltarse y dejarse llevar, es muy talentoso en la batalla, y se preocupa por los hombres que lo adoran como líder. Para bien o para mal, una vez que se concentra en algo, lo persigue a ciegas.

Diablo

Raza	Demonio
Protección	Blasón de la Tormenta
Títulos	Rey Demonio Noir Progenitor Negro
Magia	Desconocida

Habilidades Definitivas	Hombre Sabio... Acelerador Mental, Cancelar Conjuro, Toda la Creación, Controlar Leyes
	Tentador... Controlar Pensamientos, Encanto, Ordenar

Habilidades Extra	Detección Universal
	Barrera Multicapa
	Movimiento Espacial
	Haki del Rey Demonio

Tolerancias	Cancelar Dolor	Resistir Ataques Físicos	Cancelar Enfermedad
	Resistir Ataques Espirituales	Resistir Ataques Sagrados	Resistir Elementos de la Naturaleza



Uno de los tres demonios invocados por un desesperado Rimuru—aunque los otros dos no eran mas que sus sirvientes. A pesar de ser inusualmente poderoso, se siente muy atraído por Rimuru.

Veldora Tempest



Raza — Demonio
(Espíritu de Alto Nivel)

Protección — Primer Amigo
de Rimuru

Títulos — Dragón de la Tormenta

Magia — Magia de Tormenta... Viento que Atrae Muerte,
Relámpago Oscuro, Tormenta de Destrucción

Habilidades Definitivas — Señor de la Investigación, Fausto... Desconocido

Tolerancias — Resistir Elementos de la Naturaleza Cancelar Enfermedad Cancelar Dolor
Resistir Ataques Físicos Resistir Ataques Espirituales Resistir Ataques Sagrados

El primer amigo de Rimuru y el más joven de los cuatro dragones verdaderos, los seres más fuertes del mundo. Una amenaza a nivel de Calamidad, más poderoso incluso que los reyes demonio. Una vez sembró caos y destrucción por todo el mundo, resucitando cada vez que era derrotado. Su conciencia se borraba con cada renacimiento, convirtiéndolo en el único dragón con experiencia en ser perseguido. Su energía mágica aumentaba con cada resurrección, otorgándole fuerza y potencial descomunales. Con la evolución de Rimuru, finalmente fue liberado del sello que el héroe le impuso. Y aunque carecía de experiencia, obtuvo su primera habilidad definitiva con una rápida tutoría bajo el ala de Rimuru.

Palabras del Autor.

¡Hola!

Aquí estamos con el Volumen 5 de Tensei Shitara Slime Datta Ken, apenas un mes después de que saliera el volumen anterior en Japón. Como siempre, gran parte de este volumen es material original que no estaba en la versión web—con suerte lo encontraste hasta el final.

Me han dado un número decente de páginas para este anexo, así que tengo problemas para averiguar qué decir. ¿Tal vez voy a entrar en algunas cosas detrás de escena sobre la producción? Puede incluir algunos spoilers, por lo que recomiendo leer el libro completo antes de continuar.

Como regla general, la trama general de la novela ligera de Slime es la misma que la versión web. Sin embargo, para mantener la integridad con el material original, se han producido algunos pequeños cambios, sin mencionar algunos más grandes gracias a la aparición de nuevos personajes.

El Volumen 2 fue principalmente solo edición y revisión, pero desde el Volumen 3 en adelante, comencé a agregar contenido nuevo y tal. Lo mismo fue cierto para el Volumen 4. Si hubiera estado corriendo al mismo ritmo que la versión web, habría tenido a Rimuru salvando a los niños en el Volumen 3 y evolucionando a la forma de rey demonio al final del Volumen 4. Sin embargo, Yo, egoístamente, quería desarrollar el Volumen 3 para hablar más sobre cómo se estaba desarrollando la ciudad, y mi editor tuvo la amabilidad de aceptar esos caprichos.

Esto requirió un cambio en los planes. La idea original era que el Volumen 4 terminara cuando veamos a Hinata por primera vez, y con el Volumen 5 saliendo inmediatamente después en Japón, ahí es donde Rimuru concluiría el encuentro, se convertiría en un rey demonio, y luego habría un poco sobre su encuentro con los otros reyes demonio. Sin embargo, mientras escribía el Volumen 4, comencé a sentir que, *Esto no va a suceder, ¿verdad?*

Aquí, de memoria, está la conversación telefónica que tuve con I-san, mi editor.

“Hola. ¿Tienes un momento libre?”

“¿Seguro, que pasa?”

“Bueno, ummmmm... Con respecto al Volumen 4, creo que voy a tener un montón de contenido nuevo más de lo que estaba planeando...”

“¿De nuevo?! ¿No dijiste lo mismo para el Volumen 3?”

“Sí... he estado cortando mucho, pero si esto sigue así, no sé si podré encajar en la batalla de Hinata o no”.

“... Bueno, ¡hagámoslo! ¡Solo sigue escribiendo! ¡Agregaremos más páginas si es necesario!”

“¿Huh? ¿Estás seguro? Estoy hablando de muchas cosas aquí, así que...”

“Claro, está bien. Me resigné al hecho de que así será con Slime, ¡así que no te preocupes por eso!”

“Um... ¡Bueno, está bien! ¡Hablaré contigo más tarde!”

Ese tipo de cosas.

En este punto, pensé que el Volumen 4 se expandiría un poco, pero el Volumen 5 se mantendría en su mayoría de la misma longitud. ¡Pero! Gracias a que me dieron carta blanca para expandirme tanto como quería, el Volumen 4 terminó teniendo mucho... mmm, *volumen*. Esto fue incluso después de que corté una sección completa que involucraba una expedición al Reino Enano.

Por lo tanto, para cuando llegué a la segunda mitad del libro, la realidad era que estaba muy loco por mi recuento de palabras. Malas noticias, probablemente.

Hora de otra llamada telefónica.

“¿Hola? Es Fuse llamando. Quería hablar contigo sobre algo, pero ¿tienes un momento?”

“Claro, ¿qué es?”

“Bien, creo que el Volumen 4 será mucho más grande para cuando termine de escribirlo, pero el verdadero problema es con el Volumen 5”.

“¿Cómo es eso?”

“Si vamos a cubrir todo lo que planeamos, creo que tendremos algunos problemas serios en nuestras manos”.

“¿Oh? Pero si completamos el Volumen 5 con la evolución a rey demonio, eso será un poco delgado en cuanto al contenido, ¿no? No habrá mucha cantidad, no lo creo”.

“Sí, eso es lo que me preocupa un poco. Puede que se adelgace un poco en ese frente, pero hay un arco extra que quería escribir en este punto de la trama, así que me preguntaba si podría agregar eso al libro...”

“Hmm...”

Entonces, I-san y yo desarrollamos lo que queríamos hacer en detalle. Y el resultado... es el mismo libro que tienes en tus manos en este momento. ¿Arco de bonificación? Tú puedes preguntar. ¿Qué arco de bonificación? No, no es tu imaginación, ¡como cualquiera que haya leído el libro—o incluso la tabla de contenido—Lo sabría.

¿Por qué no? Bueno, sucedió de nuevo. Cuando terminé de escribir, el número de páginas estaba por las nubes. ¿Cómo pasó esto? Oh, la forma habitual—más diálogo, más escenas agregadas, más de esto y más de aquello, y simplemente resultó de esa manera. Obtendrás ese arco de bonificación en el próximo volumen.

—Aunque no sé exactamente qué cubrirá el próximo volumen todavía.

Y volviendo a ese contenido...

Oh querido, estamos comenzando a separarnos gradualmente de la versión web más y más con el tiempo, ¿no?

Las personas familiarizadas con ambas versiones ciertamente habrían notado esto en el Volumen 4. La Iglesia está en una posición bastante diferente de la que toma en la trama web, y con ese cambio, solo se desprende que otros cambios se filtran, afectando desarrollos futuros. Creo que también tendré que lidiar con más problemas como ese en el próximo volumen.

Quiero decir, ¿está bien si solo ignoro la versión web de ahora en adelante?

Estoy empezando a imaginarme al diablo susurrándome algo así en mi oído.

Cuando Rimuru se declara oficialmente un rey demonio, sabes que los otros reyes no se lo tomarán con calma. La Santa Iglesia Occidental—y Hinata, su más poderoso paladín—también estarán haciendo movimientos. También tenemos algunas personas detrás de escena, y cada nación tendrá su propia reacción que querremos saber.

Para las personas que han leído la versión web, tal vez se hayan tranquilizado al saber que las cosas saldrán bien. Pero no hay absolutos en este mundo. De hecho, ya no puedo negar que nuestra suposición al principio—de que las ediciones web y de novelas ligeras seguirán la misma trama general—podría estar desmoronándose.

Tal vez, solo tal vez...

Así que sé que todo esto es irresponsable y caprichoso de mi parte, pero estoy pensando muy atentamente en el contenido de la historia, confía en mí. Incluso si esa suposición se hace pedazos, ya sabes, ¡la versión web siempre estará ahí para ti! (Pero vamos...)

De todos modos, para no terminar con una nota extraña como esa, pero espero que continúes apoyando a Tensei Shitara Slime Datta Ken.

—Fuse.

Palabras de Canis.

Hola, soy yo de nuevo.

¿Qué les parece? Tal como el autor sacó los volúmenes 4 y 5 con un mes de diferencia, creo que acabo de lograr algo similar.

Con este volumen, comenzará la adaptación de la segunda temporada del anime (espero), así que, para todos aquellos fanáticos de esta obra, espero que mi traducción, haya sido de su agrado.

Respecto al volumen 6, creo que voy a poder jactarme de sacar los siguientes volúmenes con un mes, mes y medio a lo mucho de diferencia entre cada uno, eso si no sucede algún imprevisto.

Pero es mejor no pensar en imprevistos, así que pasemos a los agradecimientos.

Tengo que agradecer primero a Lizzinata, quien me ha ayudado con la edición de las ilustraciones a color desde que empecé el proyecto. Gracias por tomarte el tiempo de apoyarme.

Y como siempre, gracias a todos los que me apoyan en patreon...

- Roger Grasa Güells.
- ZombieX
- Yuusha Fuyuno.
- Rodolfo Torres
- Ric Cuautle.
- Maheshvara.
- Pedro Cazar.
- Juan Saavedra.
- AlmaZero.
- Ascalesh.

... es gracias a su apoyo que puedo seguir adelante con estos proyectos.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mis trabajos. Espero seguir contando con su apoyo en adelante.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y nos vemos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—*CanisLycaon*

Y entonces, me Reencarné en un Slime 5

Historia por Fuse, Ilustrado por Mitz Vah

